



Universitat Autònoma de Barcelona

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  http://cat.creativecommons.org/?page_id=184

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>



Universitat Autònoma de Barcelona

La modalización del adjetivo *capaz* en español:

Aspectos sintácticos y variación

Silvia Serret Lanchares

TESIS DOCTORAL

Dirigida por:

Dra. Maria Lluïsa Hernanz Carbó

Dr. Ángel J. Gallego

Facultat de Filosofia i Lletres

Departamento de Filología Española

Programa de doctorado: Ciencia Cognitiva y Lenguaje

Universitat Autònoma de Barcelona.

Bellaterra, abril 2021

A mi familia

El desarrollo de esta tesis doctoral ha sido posible gracias a la financiación de los siguientes proyectos:

- FFI2014-56968-C4-2-P “La variación en la interfaz sintaxis-discurso”. IP: Ángel J. Gallego Bartolomé y Maria Lluïsa Hernanz Carbó
- FFI2017-87140-C4-1-P “Redes de variación microparamétricas en las lenguas románicas”. IP: Ángel J. Gallego y Jaume Mateu.
- Proyecto 2014SGR1013 “Grup de Lingüística Teòrica”. IP: Gemma Rigau Oliver.
- Proyecto 2017SGR634 “Grup de Lingüística Teòrica”. IP: Maria Teresa Espinal Farré.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi agradecimiento a Maria Lluïsa Hernanz y a Ángel Gallego por haber aceptado dirigir esta investigación. Estoy muy agradecida por sus sabios consejos, por su guía y apoyo durante todos estos años en los que he trabajado en este proyecto.

Agradezco al profesor Francisco Ordóñez por supervisar mi investigación durante mi estancia en el Departamento de Lingüística de Stony Brook University. Su seguimiento y consejos me sirvieron de mucha ayuda.

Agradezco a los profesores del departamento de Filología Española y Catalana de la Universitat Autònoma de Barcelona por sus enseñanzas y por su disponibilidad para ayudarme cuando lo he necesitado y a mis compañeros del Centre de Lingüística Teòrica por el buen clima de amistad y compañerismo que han creado.

Estoy muy agradecida por haber sido beneficiaria de la ayuda predoctoral de formación de personal investigador FPI-2015, que me ha permitido realizar esta investigación en unas condiciones adecuadas, y a los proyectos en los que he participado como miembro del equipo de trabajo.

Y, finalmente, mil gracias a toda mi familia y a Luigi por su amor y apoyo incondicional.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	1
CAPÍTULO 1. LOS VALORES DE <i>CAPAZ</i> EN ESPAÑOL	5
1. Introducción	5
2. Caracterización del adjetivo <i>capaz</i> en español	8
2.1 La forma intransitiva de <i>capaz</i>	10
2.1.1 Las propiedades según la entidad modificada	10
2.1.2 Las propiedades de la clase de adjetivo según su significado intrínseco	13
2.1.3 Las propiedades de la clase de adjetivo según las relaciones semánticas que contrae con los nombres	14
2.2 La construcción “ <i>capaz + para</i> ”	18
2.2.1 Las propiedades según la entidad modificada	18
2.2.2 Las propiedades de la clase de adjetivo según su significado intrínseco	20
2.2.3 Las propiedades según las relaciones semánticas que contrae con los nombres	21
2.3 La construcción “ <i>capaz + de</i> ”	24
2.3.1 Las lecturas modales del adjetivo <i>capaz</i>	24

2.3.1.1 Lectura modal radical	25
2.3.1.2 Lectura modal epistémica	34
2.3.2 Las propiedades de la clase de adjetivo según su significado intrínseco	38
2.3.2.1 Valor modal epistémico	38
2.3.2.2 Valor modal radical	40
2.3.3 Las propiedades de la clase de adjetivo según las relaciones semánticas que contrae con los nombres	42
2.3.4 Restricciones en la naturaleza del complemento	44
2.4 La construcción <i>capaz</i> (<i>que</i>)	51
3. Resumen	55
CAPÍTULO 2. ANÁLISIS SINTÁCTICO DE <i>CAPAZ</i> COMO ADJETIVO	58
1. Introducción	58
1.1 El Sintagma Adjetivo	60
1.1.1 La estructura argumental de los adjetivos	60
1.1.2 El Sintagma Grado	64
1.2 La organización del capítulo	65
2. La naturaleza sintáctica de los complementos de <i>capaz</i>	67
2.1 Análisis de la construcción “ <i>capaz + para</i> ”	67
2.2 Análisis de la construcción “ <i>capaz + de</i> ”	77
3. El estatus sintáctico del adjetivo <i>capaz</i> con valor modal	78

4. El análisis de la construcción modal “ <i>ser + capaz + de</i> ”	92
4.1 La propuesta de Castroviejo y Oltra-Massuet (2016)	92
4.2 Nuestra propuesta	94
4.2.1 La biclausalidad de la construcción “ <i>ser + capaz + de</i> ”	95
4.2.2 La construcción “ <i>ser + capaz + de</i> ”: ¿análisis de control o de elevación?	101
4.2.2.1 Análisis del valor modal radical	102
4.2.2.2 Análisis del valor modal epistémico	106
5. Resumen	113
CAPÍTULO 3. ANÁLISIS SINTÁCTICO DE <i>CAPAZ</i> COMO MARCADOR ORACIONAL	115
1. Introducción	115
2. Breve aproximación a la hipótesis de la periferia izquierda	117
2.1 El Sintagma Complementante	117
2.2 La propuesta de Rizzi (1997)	121
2.2.1 La posición de los focos y tópicos	124
2.2.2 La posición de los complementantes	125
2.2.3 La posición de las partículas interrogativas y de los adverbios	126

3. Propuestas de análisis de <i>capaz</i> como marcador oracional en lenguas romances	128
3.1 Análisis biclausal en portugués	128
3.2 Análisis monoclausal en italiano, portugués de Brasil y siciliano	131
3.2.1 Propuestas de análisis en Sintagma Acto de Habla	132
3.2.1.1 La construcción “ <i>capace + che</i> ” en italiano	132
3.2.1.2 La construcción “ <i>capaz + que</i> ” con valor mirativo en portugués de Brasil	135
3.2.1.3 La construcción “ <i>capaz + que</i> ” en español	138
3.2.2 Propuesta de análisis en Mod _{Posibilidad}	150
4. Propuesta de análisis de la construcción “ <i>capaz + que</i> ”	159
4.1 La posición del complementante <i>que</i>	159
4.1.1 Caracterización del complementante en la construcción “ <i>capaz + que</i> ”	159
4.1.2 El análisis del complementante en Fuerza	165
4.1.3 El análisis del complementante en Finitud	166
4.1.4 El análisis del complementante en Mod _{Epistémico}	168
4.2 La posición de SMod _{Epistémico} en la periferia izquierda	174

4.3 La construcción <i>capaz (que)</i> y la elección del modo	177
4.3.1 La elección del modo verbal: ¿cuestión semántica o sintáctica?	178
4.3.2 El carácter parentético de la construcción “ <i>capaz</i> + <i>que</i> ”	185
4.3.3 La alternancia de modo en la construcción “ <i>capaz</i> (<i>que</i>) + proposición”	191
5. Resumen	197
CAPÍTULO 4. UNA MIRADA DIACRÓNICA AL FENÓMENO	199
1. Introducción	199
2. El significado básico del adjetivo <i>capaz</i>	203
3. El cambio sintáctico según Roberts y Roussou (2003)	210
3.1 El cambio lingüístico como un proceso de reajuste paramétrico	211
3.2 El análisis de la variación lingüística	214
4. El proceso de modalización del adjetivo <i>capaz</i> en la historia del español	217
4.1 Trabajos previos acerca de la modalización del adjetivo <i>capaz</i>	217
4.1.1 La propuesta de Grández Ávila (2010)	218
4.1.2 La propuesta de Rodríguez Espiñeira (2014; 2018)	224

4.1.3 Conclusiones del proceso de modalización de <i>capaz</i>	228
4.2 La modalización del adjetivo <i>capaz</i> a través de los siglos	232
4.2.1 Siglo XV	233
4.2.2 Siglos XVI y XVII	235
4.2.3 Siglos XVIII y XIX	239
4.2.4 Siglos XX y XXI	243
5. De un adjetivo calificativo a un adjetivo modalizado	250
5.1 La modalización de la construcción “ <i>capaz + de + oración subordinada no finita</i> ”	253
5.1.1 Análisis del valor no modal de “ <i>capaz + de + oración subordinada no finita</i> ”	253
5.1.2 Análisis del valor modal de “ <i>capaz + de + oración subordinada no finita</i> ”	262
5.2 La modalización de la construcción “ <i>capaz + oración subordinada finita</i> ”	267
5.2.1 Análisis del valor no modal de “ <i>capaz + de + oración subordinada finita</i> ”	268
5.2.2 Análisis del valor modal de “ <i>capaz + oración subordinada finita</i> ”	272
6. De un adjetivo modalizado a un marcador epistémico	284

6.1 Datación de la emergencia del marcador epistémico “ <i>capaz (que)</i> ”	286
6.2 El cambio sintáctico: de un atributo a un adverbio	287
6.2.1 La pérdida de los rasgos flexivos de la construcción impersonal	287
6.2.2 La operación de reanálisis	290
7. Resumen	296
CONCLUSIONES	301
BIBLIOGRAFÍA	312

PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El fenómeno en el que nos adentramos en esta investigación es la modalización del adjetivo *capaz*. Nuestro objetivo es analizar este fenómeno desde una perspectiva fundamentalmente sintáctica y nuestra voluntad es que esta tesis suponga un paso más que nos acerque a la comprensión de los mecanismos sintácticos del lenguaje implicados en la modalización de los adjetivos.

A lo largo de esta tesis, analizamos la sintaxis de la pieza léxica *capaz* en español cuando se manifiesta en las siguientes construcciones:

(1) *Capaz* intransitivo

Un arquitecto capaz

(2) *Capaz* en la construcción “*capaz + para*”

Un arquitecto capaz para hacer todo tipo de encargos

(3) *Capaz* con complemento introducido por *de*

Un arquitecto capaz de lograr muchas cosas

(4) *Capaz* como marcador oracional

Capaz (que) viene / venga a visitarnos

En (1) el adjetivo *capaz* se configura de manera intransitiva, en (2) el adjetivo *capaz* se construye con una oración subordinada introducida por la preposición *para* no seleccionada, en (3) el adjetivo *capaz* selecciona una oración subordinada introducida por la preposición *de* y en (4) *capaz* funciona como un marcador de alcance oracional con interpretación modal epistémica (“Es posible que venga a visitarnos”).

Los valores de la pieza léxica *capaz* en español en los que nos centramos en esta investigación son los que resumimos en el siguiente cuadro:

Clasificación de los valores	
Valor no modal	<p>Valor de capacidad (física o abstracta)</p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Capaz</i> intransitivo p. ej. <i>un arquitecto capaz, una sala capaz</i> - <i>Capaz + para</i> p. ej. <i>un médico capaz para realizar todo tipo de cirugías, una sala capaz para cincuenta personas</i>
Valores modales	<p>Valor modal radical</p> <ul style="list-style-type: none"> - Complemento con <i>de</i>: <i>Capaz + de</i> p. ej. <i>una persona capaz de lograr muchas cosas</i>
	<p>Valor modal epistémico</p> <ul style="list-style-type: none"> - Complemento con <i>de</i>: <i>Capaz + de</i> p. ej. <i>es capaz de llover</i> - Marcador oracional: <i>Capaz (que)</i> p. ej. <i>Capaz que viene / venga, Capaz pierde / pierda el tren</i>

Con el término *valores* nos referimos, a las interpretaciones que puede generar esta forma en español. En el cuadro de arriba, mostramos dos grandes categorías de valores de la pieza léxica *capaz*: los valores no modales y los valores modales. Dentro del primer grupo, se encuentra el valor de capacidad (física o abstracta) y dentro del segundo grupo el valor modal radical y el epistémico.

El marco formal de esta investigación es la gramática generativa (Chomsky,

1995b), de la que tomamos diferentes aspectos del proyecto cartográfico (cf. Cinque, 1999; Rizzi, 1997, 2001, 2004) y de la teoría del cambio lingüístico propuesta por Roberts y Roussou (2003).

Los datos que usamos en esta investigación para ejemplificar las diferentes construcciones en las que puede configurarse *capaz* pertenecen a varias fuentes. Utilizamos ejemplos que pertenecen a los corpus de textos disponibles en línea de la Real Academia Española (CORPES XXI, CREA y CORDE), utilizamos ejemplos extraídos de diccionarios (*Diccionario Panhispánico de Dudas*, *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE, el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, entre otros) y de páginas de Internet (periódicos digitales, blogs, Twitter, etc.), a las que accedemos a través de búsquedas en Google, y también utilizamos ejemplos que han sido creados con los juicios gramaticales de hablantes nativos del español.

Esta tesis se compone por los siguientes cuatro capítulos:

- I. El primer capítulo, titulado *Los valores de capaz en español*, tiene como objetivo caracterizar las propiedades sintáctico-semánticas de *capaz* cuando manifiesta los valores que hemos mostrado en el cuadro *Clasificación de los valores*.
- II. En el segundo capítulo, titulado *Análisis sintáctico de capaz como adjetivo*, nos centramos la sintaxis del adjetivo *capaz* cuando se configura de manera intransitiva (*un arquitecto capaz*), cuando se construye con la preposición *para* (*un arquitecto capaz para hacer todo tipo de encargos*) y con la preposición *de* (*un arquitecto capaz de lograr muchas cosas*).
- III. En el tercer capítulo, titulado *Análisis sintáctico de capaz como marcador oracional*, analizamos la sintaxis de *capaz* cuando se configura como un marcador oracional con valor modal epistémico —*capaz (que) viene a*

visitarnos, capaz (que) venga a visitarnos—. Determinamos qué posición ocupa esta construcción en la periferia izquierda propuesta por Rizzi (1997) y examinamos cómo interacciona con otros elementos periféricos.

- IV. El cuarto y último capítulo, titulado *Una mirada diacrónica al fenómeno*, tiene como objetivo caracterizar el recorrido evolutivo del adjetivo *capaz*. Examinamos los diferentes cambios sintácticos que han operado sobre *capaz* a lo largo de la historia del español.

CAPÍTULO 1. LOS VALORES DE *CAPAZ* EN ESPAÑOL

1. Introducción

La pieza léxica *capaz* puede ser modificador del nombre o atributo; puede desempeñar algunas funciones sintácticas que los predicados desempeñan; concuerda en género en algunos casos como por ejemplo cuando se le añade el sufijo superlativo *-ísimo/a*; concuerda en número y admite modificadores y complementos, tal como mostramos en (1)-(8):

- (1) Rosa parece una persona capaz de todo. MODIFICADOR DEL NOMBRE.
- (2) Margarita es capaz de aprobar el examen. ATRIBUTO.
- (3) Elena terminó el último curso capaz de comerse el mundo. COMPLEMENTO PREDICATIVO DEL SUJETO.
- (4) Consideraba a Pedro capaz de hacer cálculos complicadísimos. COMPLEMENTO PREDICATIVO DEL OBJETO DIRECTO.
- (5) Una persona capacísima para las matemáticas. CONCORDANCIA DE GÉNERO.
- (6) Unos estudiantes capaces. CONCORDANCIA DE NÚMERO.
- (7) Una arquitecta muy capaz. MODIFICADOR DE GRADO.
- (8) Un amigo capaz de ayudarme en todo momento. COMPLEMENTO.

Así pues, *capaz* es un adjetivo. Demonte (1999) define a los adjetivos como “palabras que se aplican a otras palabras que nombran a objetos físicos o mentales; por

medio, de los adjetivos se adscribe a estos objetos una propiedad o un conjunto de propiedades” (p. 134). De hecho, la función principal del adjetivo *capaz* es adscribir propiedades; en particular, adscribe una sola propiedad al nombre; a saber, “tener capacidad”. Los adjetivos que adscriben una sola propiedad son los denominados adjetivos calificativos. Para identificar a esta clase de adjetivos, Demonte (1999, p. 138) propone las siguientes tres pruebas: (a) la posibilidad de ser usado predicativamente; (b) la posibilidad de entrar en comparaciones y ser modificado por adverbios de grado o de intensificación y (c) poder formar parte de sistemas binarios.

- (9) a. La propuesta capaz de solucionarlo - La propuesta es capaz de solucionarlo
- b. La persona más capaz de hacerme feliz – Una persona es (muy / especialmente) capaz de hacerme feliz
- c. Pedro es capaz – Pedro es incapaz

Como se observa en (9), el adjetivo *capaz* puede ser usado predicativamente, admite comparaciones y modificadores de grado o intensificación y puede formar parte de sistemas binarios. Por tanto, podemos considerar que el adjetivo *capaz* es un adjetivo calificativo.

Ahora bien, ¿qué ocurre cuando el adjetivo *capaz* no modifica objetos físicos ni mentales, sino que modifica proposiciones?

- (10) si vives en un lugar donde es **capaz de nevar** hasta en junio, siempre hay que salir de casa preparada (Publicación en *aldiaconmarta.com* - 12 de abril de 2016) (Buscador de Google)

(11) ¿por qué fue que te divorciaste del Xavier? Claro, te aburríste. **Capaz te vuelves a aburrir.** (Cordero *Voces* [Ecuador 2011]) (CORPES XXI)

En (10) y (11), observamos que el adjetivo *capaz* no modifica objetos físicos ni mentales, sino que gradúa el valor de verdad del evento denotado por el verbo meteorológico “llover” y del evento “te vuelves a aburrir”. Por tanto, el comportamiento de *capaz* en (10) y (11) no es el que se espera de un adjetivo calificativo. Es más, en (11) el adjetivo *capaz* ni siquiera aparece en una construcción atributiva, sino que simplemente modifica a la proposición sobre la que toma alcance como si fuera un adverbio o un marcador oracional que expresa posibilidad, como por ejemplo *quizás*.

Para comprender mejor la naturaleza de este fenómeno, la pregunta de investigación que trataremos de resolver en este capítulo es la siguiente: ¿Qué propiedades caracterizan a esta pieza léxica como para que en ciertos contextos pueda graduar el valor de verdad de un evento y en otros comportarse como un adjetivo calificativo?

El objetivo de este capítulo es caracterizar las propiedades básicas de las diferentes configuraciones de *capaz*. En particular, describiremos las propiedades que caracterizan a *capaz* cuando se configura de manera intransitiva (*una casa capaz, una persona capaz*), cuando se construye con un complemento adjunto introducido por la preposición *para* (*una persona capaz para las ciencias, una sala capaz para mil personas*) y con un complemento argumental introducido por la preposición *de* (*una amiga capaz de ayudarme*) y, finalmente, describiremos las propiedades que caracterizan a *capaz* cuando se configura como un marcador oracional (*capaz que llueve, capaz que pierdas el tren*).

En este capítulo, demostraremos que *capaz* no solo se configura como un adjetivo calificativo, sino que también se configura como un adjetivo modalizado y como un marcador oracional. Con el término modalizado, nos referimos a aquellas piezas léxicas

que han sufrido un proceso de gramaticalización en el que han adquirido nuevos significados en detrimento de algunas de sus propiedades originarias. En este caso, el adjetivo *capaz* ha perdido algunas de las propiedades de los adjetivos calificativos (del tipo *apto*, *grande* o *inteligente*) y ha adquirido algunas de las propiedades de los adjetivos modales (del tipo *posible* o *probable*). También hacemos hincapié en la permeabilidad a la naturaleza sintáctico-semántica de los elementos sobre los que ejerce su función modificadora y de los complementos que lo acompañan. Con esto queremos decir que además de poder funcionar como un adjetivo calificativo, como un adjetivo modalizado y como un marcador oracional, también puede manifestar diferentes valores, que pueden, a su vez, suscitar diferentes lecturas, a saber: lecturas de capacidad física o abstracta y lecturas modales radicales o epistémicas.

2. Caracterización del adjetivo *capaz* en español

Anteriormente, en *La presentación de la investigación*, hemos expuesto los valores de la pieza léxica *capaz* en español en los que nos centramos en esta investigación. Los repetimos en el cuadro de abajo para conveniencia del lector.

Clasificación de los valores	
Valor no modal	Valor de capacidad (física o abstracta) - <i>Capaz</i> intransitivo p. ej. <i>un arquitecto capaz, una sala capaz</i> - <i>Capaz + para</i> p. ej. <i>un médico capaz para realizar todo tipo de cirugías, una sala capaz para cincuenta personas</i>

Valores modales	Valor modal radical - Complemento con <i>de</i> : <i>Capaz + de</i> p. ej. <i>una persona capaz de lograr muchas cosas</i>
	Valor modal epistémico - Complemento con <i>de</i> : <i>Capaz + de</i> p. ej. <i>es capaz de llover</i> - Marcador oracional: <i>Capaz (que)</i> p. ej. <i>Capaz que viene / venga, Capaz pierde / pierda el tren</i>

En la actualidad, la construcción en la que el adjetivo *capaz* selecciona un complemento argumental introducido por la preposición *de* y presenta un valor modal es la más habitual¹.

Con el término *valores* nos referimos, a las interpretaciones que puede generar esta forma en español. En la tabla de arriba, mostramos dos grandes categorías de valores de la pieza léxica *capaz*: los valores no modales y los valores modales. Dentro del primer grupo, se encuentra el valor de capacidad (física o abstracta) y dentro del segundo grupo el valor modal radical y el epistémico.

En esta investigación, asumimos que la modalidad radical incluye las características sobreentendidas de una entidad animada que justifican la potencialidad de que pueda ser el agente de una acción. Estas características pueden ser habilidades, aptitudes, predisposiciones psicológicas, obligación, necesidad, permiso, etc. Asumimos que la

¹ Si echamos un vistazo a cualquier corpus lingüístico del español del siglo XXI, podemos corroborar esta observación de manera estadística. Por ejemplo, en el CORPES XXI encontramos que la construcción “*capaz + para*” solo aparece en el 0,15% de las concordancias totales de la forma *capaz*, mientras que la construcción “*capaz + de*” la encontramos en el 91,7% de los casos. Esta búsqueda se realizó en la fecha 3/8/2018.

modalidad epistémica² incluye aquellos elementos que expresan posibilidad, es decir, incluye aquellas expresiones que codifican, desde el punto de vista del hablante, la duda o la falta de compromiso con el valor de verdad de la proposición (por ejemplo, *posiblemente / posible, probablemente / probable, quizás, tal vez*, entre otros) e incluye aquellos elementos que codifican las condiciones bajo las que una proposición es verdadera (por ejemplo, el adjetivo *posible*).

En las secciones que componen este apartado, caracterizaremos la pieza léxica *capaz* cuando se configura de manera intransitiva (cf. 2.1), cuando se configura con la preposición *para* (cf. 2.2) y con la preposición *de* (cf. 2.3) y cuando se configura como un marcador oracional (cf. 2.4).

2.1 La forma intransitiva de *capaz*

En esta sección, examinamos las propiedades sintáctico-semánticas del adjetivo *capaz* cuando se configura de manera intransitiva. Los aspectos que abordaremos en las siguientes subsecciones son los siguientes: las propiedades de *capaz* según el tipo de entidad modificada; las propiedades de la clase de adjetivo a la que pertenece teniendo en cuenta su significado intrínseco y las propiedades de la clase de adjetivo a la que pertenece teniendo en cuenta las relaciones semánticas que contrae con los nombres.

2.1.1 Las propiedades según la entidad modificada

Cuando *capaz* se configura de manera intransitiva, ejerce su función modificadora sobre el nombre, es un exponente adjetival de la noción de capacidad y presenta su valor

² La distinción modalidad radical vs. epistémica se llevó a cabo por primera vez por Hoffmann (1966). Para obtener más información al respecto de esta distinción, consúltense los trabajos de Collins (1974), Kratzer (1977) Bybee, Perkins y Pagliuca (1994), entre otros.

etimológico de capacidad³.

(12) Un cajón capaz

(13) Un estudiante capaz

En (12) el tipo de capacidad expresada es física⁴ y en (13) abstracta. En (12) se interpreta que los cajones tienen el espacio necesario o suficiente para contener las cosas que el hablante considera que es normal que quepan en un cajón y en (13) se interpreta que el estudiante tiene las propiedades necesarias, suficientes o adecuadas para ejercer las funciones de un estudiante. En ambos casos, la capacidad del cajón y la capacidad del estudiante queda supeditada a los conocimientos previos del hablante. Por ejemplo, si el hablante considera que los cajones existen para guardar bolígrafos y lápices, el tamaño del cajón imaginado en su mente será mucho más pequeño que si considera que los cajones existen para guardar televisores y, si el hablante considera que los estudiantes existen para hacer sumas y restas, las facultades intelectuales del estudiante imaginadas en su mente serán diferentes que si considera que los estudiantes existen para hacer tesis doctorales o cálculos de derivadas. En síntesis, la interpretación del tipo de capacidad queda supeditada a las propiedades sobreentendidas de la entidad modificada.

³ En latín, el adjetivo *capax* podía configurarse de manera intransitiva adoptando el valor de capacidad tal como mostramos en el siguiente ejemplo procedente del diccionario de Lewis y Short (1879): *avidae et capaces (aures)* ‘ávidas y capaces (orejas)’ (Lewis y Short, 1879, p. 282)

La forma latina etimológica *capax* deriva del verbo latino *capio* (que significa *coger*). En el ejemplo *avidae et capaces (aures)*, *capax* modifica a una entidad física (*aures*, “orejas”) y expresa que la entidad “orejas” posee las propiedades necesarias para cumplir la función que se sobreentiende en la clase a la que pertenece dicha entidad (por ejemplo, escuchar bien).

⁴ En el *Diccionario de la lengua española* de la RAE (DLE), el significado de capacidad física se recoge en la primera acepción “que tiene espacio suficiente para contener algo” y, en el *Diccionario panhispánico de dudas* (DPD), se muestra el siguiente ejemplo: *Una bañera a ras del suelo, capaz para dos o tres personas* (Madrid Flores [Esp. 1989]) (DPD)

En español actual, este valor está cayendo en desuso y para algunos hablantes puede incluso parecerles arcaizante. No obstante, es importante caracterizarlo porque en el sistema lingüístico de algunas variantes sigue existiendo y, además, al tratarse de uno de los valores más documentados en los textos anteriores al siglo XVIII, conocerlo contribuye significativamente a la comprensión de la evolución sintáctico-semántica que ha operado sobre este adjetivo en español.

De la misma manera, cuando el adjetivo *capaz* modifica a entidades no físicas — como por ejemplo “iniciativa”, “propuesta”, “idea”—, ocurre lo mismo. Véase el siguiente ejemplo:

(14) Una iniciativa sostenible capaz

En (14) la finalidad de la entidad modificada se identifica claramente, “promover el cuidado del medioambiente”; por tanto, se interpreta que la entidad modificada “iniciativa” tiene las propiedades necesarias para cumplir su cometido (por ejemplo, buenos objetivos, una estrategia de actuación bien definida, etc.). Por consiguiente, si se interpreta claramente la finalidad de la clase a la que pertenece la entidad evaluada, la interpretación del tipo de capacidad podrá realizarse con éxito.

En todos los casos examinados en este apartado, podemos clasificar al adjetivo *capaz* dentro de la categoría “adjetivo de dimensión física” como por ejemplo *grande* o *ancho* (cf. Demonte, 1999, p. 176) y dentro de la categoría “adjetivo de aptitud o predisposición humana” como, por ejemplo, *despierto*, *astuto*, *sagaz*, *memo* (Demonte, 1999, p. 181)⁵.

Nos encontramos ante dos tipos de capacidades: física y abstracta. Se interpretará que la capacidad expresada es del tipo física cuando *capaz* modifica a una entidad [–animada] (que puede ser un espacio físico, un objeto físico, etc.) que tiene la propiedad de contener objetos físicos ([+contenedor de objetos físicos]). En *un cajón*

⁵ Los adjetivos de aptitud o predisposición humana describen la posesión de una capacidad o predisposición y, entre otras cosas, se caracterizan por no tener antónimos ni complementarios. De hecho, el adjetivo *capaz* no participa en ninguna oposición de polaridad como sí hacen los adjetivos *viejo-joven*, *bueno-malo* o *rápido-lento*, sino que la presencia del prefijo *in-* manifiesta la carencia de la propiedad referida por el adjetivo *capaz*. Si añadimos el prefijo *in-* al adjetivo —*un estudiante incapaz*—, la paráfrasis sería “un estudiante que no tiene las propiedades (intelectuales) necesarias para cumplir las funciones de un estudiante”.

capaz, la entidad “cajón” tiene la propiedad de contener objetos físicos. Y se interpretará que la capacidad expresada es del tipo abstracta cuando *capaz* modifica una entidad [+/-animada] que posee propiedades abstractas ([+contenedor de propiedades abstractas]). Este tipo de propiedades abstractas pueden ser conocimientos, inteligencia, aptitudes, etc. Por ejemplo, en *un estudiante capaz*, la entidad [+animada] “estudiante” puede tener propiedades abstractas (como inteligencia y conocimientos) y, en *una iniciativa sostenible capaz*, la entidad [-animada] “iniciativa” puede tener propiedades abstractas (como “claridad”, “buenos objetivos” y “buena presentación”).

2.1.2 Las propiedades de la clase de adjetivo según su significado intrínseco

Cuando el adjetivo *capaz* se configura de manera intransitiva, posee algunas de las propiedades de los adjetivos calificativos propuestas por Demonte (1999)⁶: (a) los adjetivos calificativos pueden entrar en comparaciones y ser modificados por adverbios de grado o de intensificación —cf. (15)— y (b) pueden formar parte de sistemas binarios —cf. (16)—.

(15) a. El puente / la persona más capaz que he visto en mi vida

c. Un barco / una artista / una iniciativa increíblemente / extremadamente
/ muy capaz

(16) una persona capaz / incapaz

Por tanto, podemos considerar que en estas construcciones *capaz* se comporta como un adjetivo calificativo.

⁶ La única propiedad de las propuestas por Demonte (1999) para los adjetivos calificativos que nos plantea dudas acerca de su gramaticalidad es la posibilidad de anteponerse al nombre:

(1) a. ?el capaz edificio
b. ?el capaz secretario

Cuando el adjetivo *capaz* modifica a los nombres de manera intransitiva no funciona como un adjetivo modal epistémico como *posible* o *probable*. Cuando los adjetivos modales epistémicos (como *posible* y *probable*) modifican al nombre, se asevera que es posible que el significado del nombre no se aplique al objeto que se tiene en mente, como en *una celebración posible* y *una amenaza probable* (cf. Demonte, 1999, p. 139). En (17) mostramos que, cuando el adjetivo *capaz* modifica al nombre, no se ajusta al paradigma de los adjetivos modales epistémicos como el adjetivo *posible*.

(17) un novio capaz / un asesino capaz / una objeción capaz

≠ un novio posible / un asesino posible / una objeción posible

En (17) podemos interpretar que el adjetivo *capaz* asigna una propiedad a la entidad “novio” (p. ej. aptitudes), “asesino” (p. ej. astucia) u “objeción” (p. ej. inteligencia), pero no se puede interpretar que es posible que el significado de estas entidades no se aplique al referente. Por tanto, el adjetivo *capaz* no posee esta propiedad de los adjetivos modales epistémicos como *posible* o *probable*.

En síntesis, cuando el adjetivo *capaz* se configura de manera intransitiva, se comporta como un adjetivo calificativo y no admite una interpretación modal epistémica.

2.1.3 Las propiedades de la clase de adjetivo según las relaciones semánticas que contrae con los nombres

En esta sección, defendemos que, cuando el adjetivo *capaz* se configura de manera intransitiva, se comporta como un adjetivo subsectivo y como adjetivo individual.

a. Subsectivo

Los adjetivos subsectivos asignan una propiedad a una entidad de manera relativa a la clase a la que pertenece dicha entidad (acerca de esta tipología de adjetivos véase Demonte, 1999). Abajo se muestran algunos ejemplos que ilustran esta forma de modificación que ejerce el adjetivo *capaz*:

- (18) a. Un arquitecto capaz
- b. Una persona capaz
- c. Una bañera capaz

En (18) el adjetivo *capaz* tiene un carácter subsectivo, puesto que, a falta de un argumento que delimite el ámbito de la capacidad, se interpreta que la entidad modificada tiene las propiedades necesarias para cumplir las funciones que se sobreentienden en la clase a la que pertenece dicha entidad. Por ejemplo, en *un arquitecto capaz*, se interpreta que un arquitecto tiene las propiedades necesarias para ejercer las funciones propias de los arquitectos (no necesariamente las funciones propias de otras profesiones); en *una persona capaz*, se interpreta que una persona tiene las propiedades necesarias para ejercer las funciones propias de las personas (no necesariamente las funciones de otros seres vivos) y en *una bañera capaz*, se interpreta que una bañera tiene el espacio necesario para cumplir las funciones propias de las bañeras (y no necesariamente las funciones de otros espacios como por ejemplo los estadios de fútbol). Lo mismo sucede con los adjetivos como *pequeño* o *bajo*. Si decimos *un elefante pequeño*, estamos diciendo que el elefante es pequeño como elefante y, si decimos *una jirafa baja*, estamos diciendo que la jirafa es baja como jirafa.

Así pues, cuando el adjetivo *capaz* aparece de manera intransitiva la relación que

establece con la entidad a la que modifica es subsectiva.

b) *Individual*

Cuando el adjetivo *capaz* se configura de manera intransitiva, predica cualidades individuales de las entidades modificadas. Bosque (1999, p. 301) define a los adjetivos individuales como una eventualidad no delimitada ni dinámica que permanece a lo largo del intervalo temporal en el que acontecen. Demonte (1999) define a los adjetivos individuales como elementos que “predican situaciones estables, propiedades llamadas permanentes, que caracterizan a un individuo en cuanto tal y se sitúan al margen de cualquier restricción espacial o temporal” (p. 142) e incluye al adjetivo *capaz* dentro de esta clase de adjetivos, junto a otros como *psicópata*, *egocéntrico*, *apto* e *idóneo*. Por ejemplo, en *una sala capaz* se entiende que la entidad *sala* tiene la propiedad estable “de tener el espacio necesario para cumplir sus funciones como sala”.

Las pruebas para comprobar si este adjetivo solamente predica cualidades individuales cuando se configura de manera intransitiva son el modo imperativo como en (19), la incompatibilidad con marcos temporales en pasado o futuro como en (20) y la incompatibilidad con el verbo *estar* como en (21).

(19) *¡Sé capaz!

(20) a. *El año que viene esta bailarina será muy capaz

b. *El mes pasado esta sala fue muy capaz

c. *Mañana Miguel será muy capaz

d. *Ayer esta persona fue muy capaz

(21) Elena *está / es capaz

En (19) observamos que *capaz* no acepta fácilmente la modalidad imperativa de la misma manera que las expresiones **sé guapo* o **sé alto*, porque expresan la posesión de una propiedad intrínseca. En (20) y en (21) observamos que el adjetivo *capaz* configurado de manera intransitiva tampoco acepta el marco temporal pasado ni el verbo *estar* por la misma razón.

Así pues, el adjetivo *capaz* en su acepción intransitiva solamente predica cualidades individuales.

En la siguiente tabla, resumimos las características descritas para la construcción intransitiva de *capaz*:

Construcción	Interpretación	Criterios selectivos de la entidad modificada	Tipo de propiedad y relación	Tipo de adjetivo según su significado intrínseco
Construcción intransitiva	Capacidad física (<i>una sala capaz</i>)	· [+/-animada] · [+ contenedor de objetos físicos]	· Individual · Subectivo	Adjetivo calificativo
	Capacidad abstracta (<i>un estudiante capaz, una iniciativa capaz</i>)	· [+/-animada] · [+ contenedor de propiedades abstractas]		

2.2 La construcción “*capaz + para*”

En esta sección, examinaremos las propiedades sintáctico-semánticas del adjetivo *capaz* cuando se combina con una construcción introducida por la preposición *para*. En este capítulo, nos referiremos a esta construcción introducida por la preposición *para* utilizando el término complemento, en el sentido de que aporta información acerca de este adjetivo (el ámbito y los límites de la capacidad expresada). En el segundo capítulo, defenderemos que la construcción introducida por la preposición *para* no es un argumento de *capaz*.

Los aspectos que abordaremos son los siguientes: las propiedades de *capaz* según el tipo de entidad modificada; las propiedades de la clase de adjetivo a la que pertenece teniendo en cuenta su significado intrínseco y, por último, las propiedades de la clase de adjetivo a la que pertenece teniendo en cuenta las relaciones semánticas que contrae con los nombres.

2.2.1 Las propiedades según la entidad modificada

Cuando *capaz* se construye con un complemento introducido por la preposición *para* es un exponente adjetival de la noción de capacidad y presenta su valor etimológico de capacidad⁷ de la misma manera que hemos propuesto para los casos en los que aparece de forma intransitiva. Véanse algunos ejemplos:

(22) Un cajón *capaz para* (contener) todos mis lápices

⁷ Estos dos significados ya se encontraban en latín, tal como mostramos en los siguientes ejemplos procedentes del diccionario de Lewis y Short (1879, p. 282):

(1) a. *Flumen onerariarum navium capax* ‘Río capaz de barcos de carga’
b. *Circus capax populi* ‘circo capaz de gente’

En el ejemplo de arriba *capax* modifica a una entidad física (*flumen*, “río”; *circus*, “circo”) y el complemento declinado en genitivo delimita el ámbito de dicha capacidad (*onerariarum navium*, “barcos de carga”; *populi*, “gente”).

(23) Una estudiante capaz para (comprender) las ciencias

En (22) el tipo de capacidad expresada es física y en (23) es abstracta. En (22) se interpreta “un cajón tiene suficiente espacio para contener todos mis lápices” y en (23) se interpreta “una estudiante tiene suficientes propiedades (o capacidades intelectuales) para comprender las ciencias”. Nótese que el complemento introducido por la preposición *para* puede ser nominal o proposicional, pues la presencia del verbo *contener* y del verbo *comprender* es opcional.

La construcción “*capaz + para*” se diferencia de la forma intransitiva de *capaz* en el hecho de que la interpretación del tipo de capacidad expresada no queda supeditada a las cualidades o finalidad sobreentendida de la clase a la que pertenece la entidad modificada, sino que queda supeditada a la información introducida por la preposición *para*.

La construcción introducida por la preposición *para* tiene la función de delimitar el ámbito de la capacidad. A este tipo de construcción la denominamos “complemento de ámbito y limitación” (cf. Bosque, 1999, pp. 269-272). Según Bosque, este tipo de complementos “introducen la materia o el asunto al que se aplica la propiedad denotada por el adjetivo, pero aún así este tipo de relación no es en todos los casos la que corresponde a un complemento argumental” (p. 269). Por ejemplo, en *inteligente en todas sus decisiones*, el adjetivo *inteligente* no selecciona a la preposición *en*, pero esta preposición introduce el ámbito y la limitación de la inteligencia expresada. Como ya hemos comentado, en el segundo capítulo, defenderemos que este complemento de ámbito y limitación de *capaz* no es argumental.

En estos casos, de la misma manera que en las construcciones en las que *capaz* se configura de manera intransitiva, cuando *capaz* aparece acompañado por un

complemento de ámbito y limitación, podemos clasificarlo dentro de la categoría “adjetivo de dimensión física” como por ejemplo *grande* o *ancho* (cf. Demonte, 1999, p. 176) y dentro de la categoría “adjetivo de aptitud o predisposición humana” como, por ejemplo, *despierto*, *astuto*, *sagaz*, *memo* (Demonte, 1999, p. 181). El valor de capacidad física se englobaría dentro de la categoría adjetivo de dimensión física y el valor de capacidad abstracta se englobaría dentro de la categoría adjetivo de aptitud o predisposición humana.

Se interpreta que la capacidad expresada es del tipo física cuando el complemento de ámbito y limitación especifica objetos físicos (en *un cajón capaz para todos mis lápices*, los objetos físicos serían “todos mis lápices”). Y se interpreta que la capacidad expresada es del tipo abstracta cuando el complemento de ámbito y limitación especifica una propiedad abstracta (en *una estudiante capaz para las ciencias*, la propiedad abstracta sería “comprender las ciencias”).

Cuando el adjetivo *capaz* modifica entidades [–animadas] que tienen la propiedad de contener objetos físicos ([+contenedor de objetos físicos]), el complemento de ámbito y limitación especificará objetos físicos (capacidad física). Y, cuando *capaz* modifica entidades [+/-animadas] que poseen propiedades abstractas ([+contenedor de propiedades abstractas]), el complemento de ámbito y limitación especificará una propiedad abstracta (capacidad abstracta).

2.2.2 Las propiedades de la clase de adjetivo según su significado intrínseco

Cuando el adjetivo *capaz* se configura en la construcción “*capaz + para*”, se comporta como un adjetivo calificativo, pues posee las propiedades de los adjetivos calificativos propuestas por Demonte (1999): (a) puede entrar en comparaciones y ser modificado por adverbios de grado o de intensificación —cf. (24)— y (b) puede formar parte de sistemas

binarios —cf. (25)—.

(24) a. La persona más capaz para las ciencias que he conocido en mi vida

b. Un estuche perfectamente / increíblemente / extremadamente / muy /
poco capaz para todos mis colores

c. Una persona perfectamente increíblemente / extremadamente / muy /
poco capaz para las matemáticas

(25) una doctora capaz / incapaz para su profesión

2.2.3 Las propiedades según las relaciones semánticas que contrae con los nombres

En esta sección, defendemos que, cuando el adjetivo *capaz* aparece acompañado por un complemento introducido por la preposición *para*, se comporta como un adjetivo interseectivo y como un adjetivo individual.

a. Interseectivo

Cuando el adjetivo *capaz* funciona como un adjetivo interseectivo, su función es relacionar una entidad con la propiedad que se le asigna de manera que se crea una intersección (acerca de esta tipología de adjetivos véase Demonte, 1999). Abajo se muestran algunos ejemplos que ilustran esta forma de modificación que ejerce el adjetivo *capaz*:

(26) a. Un artista capaz para las ciencias

b. Un estadio capaz para mil personas

En (26) el adjetivo *capaz* tiene un carácter interseectivo, porque pone en relación una entidad (“artista” y “estadio”) con la propiedad que denota *capaz* (“tener propiedades

suficientes para comprender las ciencias” y “tener espacio suficiente para contener mil personas”). La clase a la que pertenece la entidad modificada no afecta a la propiedad asignada por el adjetivo *capaz*. Por ejemplo, la entidad “artista” tiene las propiedades suficientes para comprender las ciencias, sin que sea necesario que afecte su estatus como artista y la entidad “estadio” tiene el espacio suficiente para contener mil personas sin que afecte su condición de *estadio* a su capacidad objetiva de contener cierto número personas.

Así pues, cuando el adjetivo *capaz* aparece acompañado por un complemento introducido por la preposición *para*, la propiedad que asigna este adjetivo establece una relación semántica con la entidad modificada intersecciona.

b. Individual

Cuando el adjetivo *capaz* aparece acompañado por un complemento de ámbito y limitación introducido por la preposición *para*, predica una cualidad individual de la entidad modificada de la misma manera que los casos en los que aparece de manera intransitiva. Por ejemplo, en *un estudiante capaz para la arquitectura*, se entiende que un “estudiante” tiene las propiedades estables suficientes para estudiar arquitectura, es decir, si el estudiante mentado quiere estudiar arquitectura, lo puede hacer porque tiene las aptitudes necesarias, y en *una sala capaz para muchas personas* se entiende que la entidad *sala* tiene la propiedad estable “tener el espacio suficiente para muchas personas”.

Las pruebas para comprobar si este adjetivo solamente predica cualidades individuales cuando se configura de manera intransitiva son la imposibilidad de admitir el modo imperativo como en (27), la incompatibilidad con marcos temporales en pasado o futuro como en (28) y la incompatibilidad con el verbo *estar* como en (29). Así pues, en estos casos *capaz* se comporta como un adjetivo individual que designa propiedades

estables.

- (27) *¡Sé capaz para las ciencias!
- (28) a. *El mes pasado esta sala fue muy capaz para muchas personas
 b. *Mañana Miguel será muy capaz para este puesto
 c. *Ayer esta persona fue muy capaz para los negocios
- (29) Elena *está / es capaz para estudiar arquitectura

En síntesis, cuando el adjetivo *capaz* se construye con un complemento introducido por la preposición *para*, funciona como un adjetivo interseectivo e individual.

Para finalizar este apartado, resumimos las propiedades que hemos explicado hasta ahora en el siguiente cuadro:

Construcción	Interpretación	Criterios selectivos de la entidad modificada	Tipo de propiedad y relación	Tipo de adjetivo según su significado intrínseco
Construcción intransitiva	Capacidad física (<i>una sala capaz</i>)	· [+/-animada] · [+ contenedor de objetos físicos]	· Individual · Subseectivo	Adjetivo calificativo
	Capacidad abstracta (<i>un estudiante capaz, una iniciativa</i>)	· [+/-animada] · [+ contenedor de propiedades abstractas]		

	<i>capaz</i>)			
Construcción “ <i>capaz + para</i> ”	Capacidad física (<i>una sala capaz para mil personas</i>)	· [+/-animada] · [+ contenedor de objetos físicos]	· Individual · Intersectivo	
	Capacidad abstracta (<i>un estudiante capaz para las ciencias, una iniciativa capaz para el medioambiente</i>)	· [+/-animada] · [+ contenedor de propiedades abstractas]		

2.3 La construcción “*capaz + de*”

En esta sección, examinamos las propiedades sintáctico-semánticas del adjetivo *capaz* cuando se configura con un complemento introducido por la preposición *de*. Los aspectos que abordaremos en las siguientes subsecciones son los siguientes: las lecturas modal radical y epistémica, las propiedades de la clase de adjetivo según su significado intrínseco, las propiedades de la clase de adjetivo según las relaciones semánticas que contrae con los nombres y, por último, las restricciones en la naturaleza del complemento introducido por la preposición *de*.

2.3.1 Las lecturas modales del adjetivo *capaz*

El adjetivo *capaz* puede suscitar diferentes lecturas. En este apartado, caracterizaremos las lecturas modales fundamentales que suscita la construcción “*capaz + de*”, la modal

radical y la epistémica⁸. Véanse a continuación algunos ejemplos:

(30) Elena es capaz de aprobar el parcial. MODAL RADICAL / EPISTÉMICO

(31) Esta lluvia es capaz de inundar toda la ciudad. MODAL EPISTÉMICO

El caso de (30) es ambiguo, pues se puede interpretar modalidad radical —la entidad modificada es el agente de la acción denotada por el complemento de *capaz*— y también puede surgir una interpretación modal epistémica en la que se interpreta “es posible que Elena apruebe el parcial”. El caso de (31) solo puede suscitar una interpretación modal epistémica porque la entidad modificada [–animada] no es el agente de la acción denotada por el complemento de *capaz*.

A lo largo de las siguientes secciones, explicaremos las condiciones bajo las que emergen estas dos lecturas.

2.3.1.1 Lectura modal radical

El adjetivo *capaz* puede adoptar un valor modal radical cuando se configura en la

⁸ Se han encontrado casos en los que el adjetivo *capaz* selecciona un complemento introducido por la preposición *de* y presenta un carácter híbrido entre un valor de capacidad y un valor modal en el que se expresan nociones de “permiso”. Véanse a continuación algunos ejemplos:

- (1) Con tu amor podrás hacer mucho por ella, pero será siempre demasiado poco. Yo en cambio te hago capaz de amar desde Dios. Este es mi regalo de bodas: un suplemento de amor que transforma tu amor de criatura y lo hace capaz de producir las obras de Dios en la mujer que amas. (Publicación en *Un Noviazgo Ante Dios*, disponible en Facebook) [Buscador de Google]
- (2) Te hago capaz de tener hijos (Sevilla Rodríguez *Conjuros mágicos del Atharvaveda*) [Buscador de Google]

En estos casos, *capaz* predica la posesión de propiedades que han sido otorgadas por alguien en una estructura del tipo “hacer a alguien capaz de algo”. Este valor deriva del que se especifica en la acepción que aporta el *Diccionario de la lengua española de la RAE* (DLE) “apto para ejercer personalmente un derecho y el cumplimiento de una obligación”.

En italiano, también encontramos construcciones similares con el verbo *hacer* como “non mi faccio capace di”. No obstante, en italiano, ha adquirido un significado diferente (“no comprendo”, “no me hago a la idea” o “no me cabe en la cabeza”); véase a continuación un ejemplo:

- (3) Non mi faccio capace di come mio padre non si renda conto di quanta gente lo schifi (Laudadlo *Esco: Una donna fatale, un killer insospettabile, il cappuccino più buono della città* [2013]) (Buscador google) “No puedo comprender como mi padre no se da cuenta de cuanta gente lo asquea”

construcción copulativa “*ser + capaz*” y selecciona un complemento proposicional cuyo sujeto agente coincide con la entidad modificada por *capaz* como en (32) y (33). En construcciones como (34) y (35) —en las que no se interpreta que la acción denotada por el complemento es voluntaria— no surge una lectura modal radical, sino epistémica.

(32) Este cocinero fue capaz de crear sabrosísimos dulces

(33) Pepa es capaz de no volverme a hablar

(34) Caterina es capaz de dormirse en menos de un minuto

(35) Juan es capaz de emocionarse por cualquier cosa

La lectura modal radical tiene la restricción de que la entidad modificada por *capaz* tiene que ser el sujeto agente del complemento proposicional, motivo por el que en (36) *capaz* no presenta un valor modal radical. El valor modal radical de *capaz* no admite complementos pasivos como en (37), porque el sujeto de la subordinada no sería el agente. Y los verbos dependientes de *capaz* siempre deben implicar la acción voluntaria del participante, motivo por el que *capaz* no adopta este valor cuando selecciona verbos estativos como en (38), meteorológicos como en (39) e inacusativos como en (40).

(36) Este trabajo es capaz de solucionararte la vida. *MODAL RADICAL.

(37) Elena es capaz de ser elegida ganadora por los tres jueces del concurso.

*MODAL RADICAL.

(38) Marina es capaz de estar enterada de todo. *MODAL RADICAL.

(39) El cielo está muy nublado, es capaz de diluviar en cualquier momento.

*MODAL RADICAL.

(40) Enriqueta es capaz de romperse la crisma. *MODAL RADICAL.

En síntesis, la lectura modal radical de “*ser + capaz + de*” está sometida a una restricción de sujeto idéntico⁹ (“like-subject constraint”) y presenta restricciones selectivas por las que requiere que la entidad modificada sea el agente de la acción denotada por el verbo subordinado.

Nosotros consideramos que la paráfrasis que mejor capta la esencia de este valor es “X tiene las propiedades que potencian que lleve a cabo la acción de Y”.

(41) María fue capaz de aprobar el examen

“María tuvo las propiedades que potenciaron que llevara a cabo la acción de aprobar el examen”

A continuación, vamos a explicar las propiedades semánticas que caracterizan al adjetivo *capaz* cuando adopta un valor modal radical:

(a) El adjetivo *capaz* admite que el hablante tenga evidencia de que $p=1$ y que el evento se esté llevando a cabo en este mismo momento. Castroviejo y Oltra-Massuet (2016a) ilustran este aspecto con el siguiente contexto:

(42) Contexto: Todo el mundo está viendo a Juan bañarse en el río.

Juan es (realmente) capaz de bañarse en el río en invierno

(Castroviejo y Oltra-Massuet, 2016a, pp. 63-66)

⁹ Existen algunas excepciones en las que la entidad modificada no coincide con el sujeto agente de la oración subordinada.

(1) Julieta es capaz de que sus alumnos vayan a clase los domingos

En todo caso, en la construcción de (1) se interpreta que la entidad *Julieta* es la que provoca que el evento denotado por el complemento. Por tanto, la oración de (1) tendría un significado análogo al de (2):

(2) Julieta es capaz de hacer que sus alumnos vayan a clase los domingos

Estas construcciones quedan fuera del alcance de esta investigación.

(b) La proposición expresada en el complemento de *capaz* tiene que ser interpretada como un logro, algo excepcional o inusual (cf. Castroviejo y Oltra-Massuet, 2016a, pp. 63-66). La oración de (43) solo es pragmáticamente adecuada en un mundo en el que sonarse la nariz sea algo inusual y/o meritorio¹⁰:

(43) Juan es capaz de sonarse la nariz #(él solo / con solo tres años)

(Castroviejo y Oltra-Massuet, 2016a, pp. 63-66)

(c) Tal como hacen notar Castroviejo y Oltra-Massuet (2016a, 2018), el adjetivo *capaz* carece del componente de esfuerzo que sí posee el verbo *poder*:

(44) A pesar del accidente

a. Ana fue capaz de caminar un kilómetro para pedir ayuda

b. Ana pudo caminar un kilómetro para pedir ayuda

En (44a) solo puede interpretarse que Ana hizo algo inusual o meritorio como “caminar un kilómetro para pedir ayuda” y en (44b) se puede interpretar que Ana pudo caminar un kilómetro para pedir ayuda, pero con extrema dificultad.

¹⁰ Este fenómeno podemos relacionarlo con la consideración de que el adjetivo *capaz* modalizado podría introducir en términos de Kratzer (1981, 1991) una posibilidad ligera (del inglés *slight possibility*). En el trabajo de Castroviejo y Oltra-Massuet (2016a) se propone que la fuerza de la construcción “*ser + capaz*” correspondería a una posibilidad ligera en la que el argumento proposicional es verdad en al menos un mundo, pero es siempre verdad en los mundos no ordinarios.

(1) *Slight possibility* (Portner, 2009, p. 69) A proposition *p* is a slight possibility in *w* with respect to a modal base *f* and an ordering source *g* iff:
i. *p* is compatible with *f(w)*; and
ii. $\neg p$ is a necessity in *w* with respect to *f* and *g*.

(Castroviejo y Oltra-Massuet, 2016a, p. 73)

Estas autoras quieren captar la idea de que la proposición *p* es inusual, es decir, se puede interpretar como un logro notable.

(d) El adjetivo *capaz* expresa la habilidad o la aptitud de un agente que potencia que lleve a cabo una acción. Este valor está relacionado con los valores que Grández Ávila (2010) y Castroviejo y Oltra-Massuet (2016a, 2016b) asignan a *capaz* denominados *intrinsic facultative modality* y *abilitative*, respectivamente. Nosotros nos referimos a esta lectura como *facultativa*. La paráfrasis que mejor capta la esencia de la lectura facultativa es “tener la habilidad que potencia que lleve a cabo la acción de”. Véase el siguiente ejemplo:

(45) Elena fue capaz de estudiar durante horas sin cansarse

“Elena tuvo la habilidad que potenció que llevara a cabo la acción de estudiar durante horas sin cansarse”

Ahora bien, el adjetivo *capaz* con valor modal radical también puede incluir casos en los que predica la predisposición psicológica a verse involucrado en un evento si se dan ciertas circunstancias. Esta interpretación corresponde a la lectura denominada *willful* (Castroviejo y Oltra-Massuet 2016b), y en cierta medida a la modalidad facultativa extrínseca (*extrinsic facultative modality*¹¹) que Grández Ávila (2010) atribuye al adjetivo en cuestión. Aquí nos referiremos a esta interpretación como lectura de *voluntad*. Consideramos que la paráfrasis que mejor capta la esencia de esta lectura es “tener la predisposición psicológica que potencia que lleve a cabo la acción de”. Nótese que este valor no está contenido en otras formas modales como el verbo *poder*. A continuación, compárense los ejemplos con el adjetivo *capaz* y el verbo *poder*:

¹¹ Término compartido con Olbertz (1998).

- (46) a. Sara fue capaz de subirse a la mesa solo para llamar la atención
= “Sara tuvo la predisposición psicológica (la personalidad egocéntrica) que potenció que llevara a cabo la acción de subirse a la mesa solo para llamar la atención”
- b. Sara pudo subirse a la mesa ?(solo para llamar la atención)
≠ “Sara tuvo la predisposición psicológica (la personalidad egocéntrica) que potenció que llevara a cabo la acción de subirse a la mesa solo para llamar la atención”
- (47) Contexto: Pedro es un ladrón profesional. Sin embargo, su pareja odia esta faceta de su persona.
- a. Pedro fue capaz de no robar para contentar a su pareja
= ”Pedro tuvo la predisposición psicológica (querer contentar a su pareja) que potenció que llevara a cabo la acción de no robar para contentar a su pareja”
- b. Pedro pudo no robar durante una semana ?(para contentar a su pareja)
≠ ”Pedro tuvo la predisposición psicológica (querer contentar a su pareja) que potenció que llevara a cabo la acción de no robar para contentar a su pareja”

En (46) y (47), se observa que el adjetivo *capaz* puede suscitar la lectura de voluntad, a diferencia del verbo *poder*.

Cuando el adjetivo *capaz* se interpreta de esta manera, la implicación de un participante en un evento no está supeditada a sus habilidades o aptitudes, sino que a la toma de decisiones o a la intención de este. Por ejemplo, en las oraciones de (46) y (47) la participación de Sara y Pedro en el evento de “subirse a la mesa” y

de “no robar durante una semana” no depende de sus habilidades, sino de su necesidad o deseo de “llamar la atención” o de “contentar a su pareja”, respectivamente.

Por tanto, el adjetivo *capaz* con valor modal radical puede suscitar dos lecturas: una lectura facultativa y una lectura de voluntad. Abajo, explicaremos las cuatro diferencias semántico-interpretativas entre la lectura facultativa y la lectura de voluntad.

1. La diferencia entre las lecturas radicales (la lectura facultativa y la lectura de voluntad) yace en la naturaleza de los factores que contribuyen a que el sujeto agente se involucre en el evento denotado por el complemento proposicional. En la lectura facultativa los factores condicionantes son las habilidades o las aptitudes del participante. En cambio, en la lectura de voluntad, el factor condicionante es la predisposición psicológica que potencia la toma de decisiones (valores morales, personalidad, etc.).

2. Tal como señala Castroviejo y Oltra-Massuet (2016a, 2016b), la lectura facultativa admite construcciones como “en virtud de sus capacidades” o “con toda seguridad” como en (48).

(48) En virtud de sus capacidades / con toda seguridad, el águila es capaz de
volar bajo el sol sin ser deslumbrada
(Castroviejo y Oltra-Massuet, 2016b, p. 39)

3. La lectura facultativa no admite auxiliares aspectuales ni la negación en la oración subordinada, mientras que la lectura de voluntad sí.

(49) Olga es capaz de haberlo destrozado todo

= VOLUNTAD: “Olga tiene la predisposición psicológica (por ejemplo, una personalidad vengativa) que potencia que haya llevado a cabo la acción de destrozarlo todo”

≠ FACULTATIVA: “Olga tiene la habilidad (fuerza) que potencia que haya llevado a cabo la acción de haberlo destrozado todo”

(50) Elena es capaz de no ayudar a Pedro cuando más lo necesita

= VOLUNTAD: “Elena tiene la predisposición psicológica (por ejemplo, es una mala persona) que potencia que lleve a cabo la acción de no ayudar a Pedro cuando más lo necesita”

≠ FACULTATIVA: “Elena tuvo la habilidad que potenció que llevara a cabo la acción de no ayudar a Pedro cuando más lo necesitaba”

Nótese que estas lecturas también son ambiguas con la lectura modal epistémica que veremos en el siguiente apartado.

4. La lectura de voluntad no admite tiempo futuro, a diferencia de la facultativa. Véase a continuación:

(51) Elena será capaz de pintar para mí un hermoso retrato cuando termine los estudios de Bellas Artes. FACULTATIVA / *VOLUNTAD.

(52) ¿Olga será capaz de no pedir ayuda a nadie en unos años

La oración de (51) solo admite una lectura facultativa —en esta lectura el

deseo de Elena no es el condicionante de su potencial participación en el evento de “diseñar edificios”, sino sus habilidades adquiridas— y la oración de (52) es anómala porque la presencia de la negación fuerza una lectura modal radical de voluntad, la cual es incompatible con los rasgos temporales en futuro.

En la siguiente tabla, resumimos las propiedades que nos permiten diferenciar las dos lecturas modales radicales que puede suscitar *capaz*:

Valor modal radical	
Lectura facultativa	Lectura de voluntad
-Los factores condicionantes son las habilidades o las aptitudes del participante.	-El factor condicionante es la predisposición psicológica que potencia la toma de decisiones (valores morales, personalidad, etc.).
-Admite las construcciones como “en virtud de sus capacidades” o “con toda seguridad” (cf. 48).	-No admite las construcciones como “en virtud de sus capacidades” o “con toda seguridad” (cf. 48).
-No admite auxiliares aspectuales ni la negación en la oración subordinada (cf. 49-50).	-Admite auxiliares aspectuales y la negación en la oración subordinada (cf. 49-50).
-Admite tiempo futuro (cf. 51).	-No admite tiempo futuro (cf. 51-52).

A continuación, describiremos las características de la modalidad epistémica.

2.3.1.2 Lectura modal epistémica

Cuando el adjetivo *capaz* adopta un valor modal epistémico, solamente ejerce su función modificadora sobre una proposición. Esto tiene como consecuencia que el tipo de implicación de la entidad que protagoniza el evento no sea relevante en la generación de este valor. Con esto queremos decir que la construcción atributiva en la que este adjetivo adopta un valor modal epistémico no requiere que el sujeto de la oración tenga un rol temático de agente; de hecho, admite sujetos inanimados como en (53), admite verbos que no implican la acción voluntaria de un agente como los verbos inacusativos como en (54) y los verbos meteorológicos como en (55) y también admite complementos pasivos en los que el sujeto de la oración no es el agente de la acción denotada en el complemento proposicional como en (56):

(53) El agua es capaz de desaparecer de la tierra algún día

(54) El carbono es capaz de romperse

(55) Es capaz de nevar

(56) a. Esta casa es capaz de venderse en un abrir y cerrar de ojos

b. Elena es capaz de ser condenada a un año de cárcel

Los casos de (53)-(56) no podrían adoptar una interpretación modal radical debido a que el sujeto de la oración principal no es el agente de la acción denotada en el complemento.

La modalidad epistémica es compatible tanto con construcciones en las que el adjetivo *capaz* acompaña al nombre (“nombre + *capaz* + *de*”)¹² como con construcciones

¹² En estos casos, la interpretación de *capaz* sería similar a la del adjetivo “susceptible” o a la construcción “con posibilidades de”:

- (1) Una boda capaz / con posibilidades / susceptible de organizarse en un tiempo record
- (2) Una novela capaz / con posibilidades / susceptible de venderse muy bien

copulativas (“*ser + capaz + de*”). Abajo mostramos ejemplos de ambos tipos de construcciones:

(57) *Construcción “nombre + capaz + de”*

a. Mi cuerpo no es un ánima **fluida capaz de ser vertida** en cualquier recipiente (Acevedo Exquisito *cadáver* [Puerto Rico 2001]) (CORPES XXI)

b. no tiene la menor duda de tener condiciones suficientes para sacar outs en el béisbol de las mayores, pero no la edad **capaz de llamar la atención** a los gerentes de clubes (*Linton afirma Gigantes y Licey, grandes contendores* [República Dominicana 2003]) (CORPES XXI)

c. ha creado una cocina a base de productos de las granjas locales **capaz de llamar la atención** de los puntillosos inspectores de la guía Michelin (*Ramos Castillos, caravanas y estrellas Michelin* [España 2001]) (CORPES XXI)

d. Un voluntariado **capaz de organizarse** y participar desde respuestas colectivas frente al individualismo preponderante (Publicación en *Fundación Foessa*) (Buscador de Google)

e. De forma aislada podría quedar alguna placa sobre niveles de nieve azúcar **capaz de romperse** a nuestro paso pero sin capacidad de enterrarnos (Publicación en *Conselh Generau d’Aran* [2018]) (Buscador de Google)

(58) *Construcciones copulativas*

- a. un filme como Roma **no era capaz de realizarse** a través de la mirada del rectángulo de una tv (Publicación en *elsoldetampico.com.mx*, 4 de marzo de 2019 [México]) (Buscador Google)
- b. A pesar de ello **no era capaz de romperse** una igualada que solamente Djokovic supo como resolver (Publicación en *eurosport.es*, 14 de julio de 2018) (Buscador de Google)
- c. no hacía falta cambiar la pila, **no era capaz de romperse** por más golpes que se llevara ni tampoco se equivocaba al cambiar la hora (Publicación en *ultreradigital.com* 23 de noviembre de 2018 [España]) (Buscador de Google)
- d. ¿Encabeza Néstor Kirchner, ahora desde su búnker de Olivos, una asociación ilícita, como denuncian sus opositores más extremos, o simboliza el único poder posible, fragmentario y desprolijo, que **fue capaz de ser elegido** en la actual democracia? (Díaz La Kaja/ Kirchner S.A [Argentina 2010]) (CORPES XXI)

En esta investigación, asumimos que la interpretación modal epistémica de la construcción “*ser + capaz + de*” admite que el hablante tenga evidencia de que $p=1$, pues incluimos dentro de la lectura modal epistémica todos aquellos casos en los que el sujeto de la oración principal no cumple el rol de sujeto agente del evento contenido en el complemento seleccionado por *capaz*, independientemente de si el hablante presenta el contenido de su enunciado como un hecho objetivo¹³ (cf. 59) o si el hablante emite un

¹³ Rodríguez Espiñeira (2010) se refiere a estos casos como “posibilidad deóntica”. Hay autores que no ubican en la misma zona modal los casos en los que el hablante presenta al contenido de su enunciado como un hecho objetivo y los casos en los que el hablante emite un juicio subjetivo acerca del valor de verdad de su propio enunciado. En esta investigación, no nos adentraremos en esta distinción.

juicio subjetivo acerca del valor de verdad de su propio enunciado basándose en sus creencias, actitudes y percepción del mundo que le rodea (cf. 60).

(59) Esta lluvia fue capaz de destrozar mis cultivos

“Fue posible para la lluvia destrozar mis cultivos”

(60) Este tren es capaz de volver a retrasarse

“Es posible que este tren vuelva a retrasarse”

De la misma manera que la lectura modal radical, la lectura modal epistémica de *capaz* es compatible con operadores negativos de alcance oracional y con el prefijo negativo *in*, tal como mostramos en (61):

(61) a. estas relaciones, estos vínculos que terminas creando con una persona, tan cercana, pero a la vez tan fuera de tu alcance, es algo que no es **capaz** de romperse (Publicación en *wattpad.com*, *Diario de una incomprensida*) (Buscador de Google)

b. No obstante, fueron los primeros tres meses del año los que marcaron la evolución negativa de las compras al exterior de bienes de consumo, pues en esa etapa cayeron 16,5%, deterioro que fue **incapaz** de ser superado en los trimestres posteriores. (*A pesar de aumentar 18,4% en diciembre...* [Chile 2003]) (CORPES XXI)

Otras propiedades que tiene en común con la lectura modal radical son la compatibilidad con estructuras condicionales —cf. (62)—; predicados factivos —cf. (63)—; operadores interrogativos —cf. (64)— y auxiliares aspectuales —cf. (65)— y

tiempo futuro —cf. (66)—.

- (62) Si la propuesta es capaz de ponerse en práctica rápidamente,
conseguiremos buenos resultados
- (63) Descubrí que este artículo era capaz de armar mucho revuelo dentro de la
comunidad científica
- (64) ¿Crees que la tormenta es capaz de arruinar todos nuestros cultivos?
- (65) Las lluvias de la semana pasada han sido capaces de inundar mi garaje en
cuestión de minutos
- (66) Esta idea será capaz de recorrer el mundo

En la siguiente sección, explicaremos otras propiedades de la construcción “*capaz* + *de*” con valor modal radical y epistémico.

2.3.2 Las propiedades de la clase de adjetivo según su significado intrínseco

Cuando el adjetivo *capaz* aparece acompañado por un complemento introducido por la preposición *de*, podemos considerar que se configura como dos tipos de adjetivo: un adjetivo modalizado y un adjetivo calificativo. En 2.3.2.1, explicaremos que el adjetivo *capaz* con lectura epistémica se configura como un adjetivo modalizado y, en 2.3.2.2, explicaremos que el adjetivo *capaz* con lectura radical tiene un carácter calificativo y modalizado.

2.3.2.1 Valor modal epistémico

Cuando *capaz* adopta un valor modal epistémico, podemos decir que se configura como un adjetivo modalizado que presenta algunas de las propiedades de los adjetivos modales

(por ejemplo, *posible*, *probable*). No obstante, como ya hemos explicado en la sección 2.1.2 de este capítulo, no consideramos que el adjetivo *capaz* sea propiamente modal, porque no funciona como los adjetivos modales como *posible* o *probable* cuando modifica a un nombre y no a una proposición.

Cuando un adjetivo modal como *posible* modifica al nombre, se asevera que es posible que el significado del nombre no se aplique al objeto que se tiene en mente (*una iniciativa posible*). En cambio, el adjetivo *capaz* no funciona así: en *una iniciativa capaz*, se puede expresar que la iniciativa está bien organizada, que tiene buenos propósitos o que es efectiva, pero no se asevera que es posible que el significado del nombre no se aplique al objeto. Por tanto, el valor que adopta *capaz* en este caso es el valor de capacidad abstracta. *Capaz* solamente puede adoptar un valor modal cuando aparece con un complemento proposicional introducido por la preposición *de* (*es capaz de aparecer en cualquier momento*), con un complemento proposicional finito (*es capaz que venga a verme*) o con una proposición (*capaz que viene a verme*).

Una propiedad que diferencia al valor modal epistémico de la forma calificativa del adjetivo *capaz* es la imposibilidad de sustituir el infinitivo regido por la preposición por “ello”. En (67a) mostramos un ejemplo en el que se interpreta una lectura modal epistémica y en (67b) mostramos un ejemplo en el que *capaz* adopta un valor calificativo no modal en el que se expresa capacidad abstracta.

(67) a. Una fiesta capaz de organizarse / *una fiesta capaz de ello

b. Una doctora capaz para hacer cirugías / una doctora capaz para ello

2.3.2.2 Valor modal radical

Cuando *capaz* adopta un valor modal radical, podemos atribuirle un carácter calificativo. De la misma manera que hace el adjetivo *capaz* cuando asigna la propiedad “tener capacidad” a una entidad (*una persona capaz, una sala capaz*), cuando adopta un valor modal radical también asigna propiedades a una entidad. En particular, asigna las propiedades que potencian que lleve a cabo una acción.

(68) Busco una persona capaz de ayudarme

“Busco una persona que tenga las propiedades que potencian que lleve a cabo la acción de ayudarme”

(69) Quiero una pareja capaz de no abandonarme nunca

“Quiero una pareja que tenga las propiedades que potencian que lleve a cabo la acción de no abandonarme nunca”

(70) Necesito un amigo capaz de acompañarme a una celebración este sábado

“Necesito un amigo que tenga las propiedades que potencian que lleve a cabo la acción de acompañarme a una celebración este sábado”

Cuando *capaz* adopta un valor modal radical, posee las propiedades de los adjetivos calificativos propuestas por Demonte (1999): (a) el adjetivo puede ser modificado por adverbios de grado o de intensificación —cf. (71)— y (b) puede formar parte de sistemas binarios —cf. (72)—.

(71) Una artista increíblemente / extremadamente / muy / poco capaz de dejar a su público boquiabierto

(72) una persona capaz / incapaz de cantar

Otra propiedad que admite la forma calificativa del adjetivo *capaz* es la posibilidad de sustituir el infinitivo regido por la preposición por “ello”. En la lectura modal radical, el infinitivo regido por la preposición puede sustituirse por “ello” de la misma manera que la lectura no modal de capacidad. En (73a) mostramos un ejemplo en el que se interpreta una lectura modal radical y en (73b) mostramos un ejemplo en el que *capaz* adopta un valor de capacidad no modal. Recuérdese que en (67) hemos dado cuenta de que el valor modal epistémico no es compatible con esta sustitución.

- (73) a. Una doctora capaz de hacer cirugías / una doctora capaz de ello
b. Una doctora capaz para hacer cirugías / una doctora capaz para ello

Ahora bien, cuando el adjetivo *capaz* es atributo del verbo *ser* con marco temporal pasado, presenta restricciones con la admisión de los adverbios de grado. Compárense los ejemplos de (74) con los ejemplos de (75) y (76):

- (74) a. Gloria fue (*muy) capaz de haber discutido con Miguel
b. Tina fue (*poco) capaz de mudarse a otro país
(75) a. María es muy capaz de hacer cálculos
b. Inés es poco capaz de arreglárselas sola
(76) a. Conozco a una persona muy capaz de abrir su corazón a los demás
b. Sara es una persona poco capaz de entablar una conversación

En (74), observamos la incompatibilidad de los modificadores de grado *muy* y *poco* con el adjetivo *capaz* cuando este se configura como atributo del verbo *ser* en un marco

temporal pasado; en (75), observamos que, cuando *capaz* es atributo del verbo *ser* en un marco temporal presente, sí admite modificadores como *muy* y *poco* y, en (76), observamos que, cuando *capaz* modifica al nombre directamente, tampoco presenta dicha incompatibilidad. Todos los ejemplos de (74)-(76) pueden suscitar una lectura modal radical.

Estas restricciones ponen de manifiesto que, cuando *capaz* se configura en la configuración “*capaz + de*”, se encuentra a medio camino entre un adjetivo calificativo como *apto* o *inteligente* y una forma modal como el verbo *poder*. Recuérdese que el valor de capacidad de este adjetivo no admite marcos temporales en pasado, tal como mostramos en (77), a diferencia de los valores modales radicales y epistémicos de *capaz*.

- (77) a. *Ayer Elena fue capaz para las ciencias
b. *El mes pasado, Inés fue capaz para los negocios
c. *El año pasado, esta sala fue capaz para muchas personas

En síntesis, las restricciones de modificación que presenta este adjetivo evidencian que, cuando el adjetivo *capaz* se configura en la construcción “*capaz + de*” con valor modal radical, se comporta como un adjetivo que se encuentra a medio camino entre un adjetivo calificativo y un adjetivo modalizado.

2.3.3 Las propiedades de la clase de adjetivo según las relaciones semánticas que contrae con los nombres

Cuando el adjetivo *capaz* aparece acompañado por un complemento introducido por la preposición *de* y adopta un valor modal radical, se comporta como un adjetivo intersectivo y como un adjetivo individual. En los casos en los que se interpretan

situaciones episódicas surge la lectura modal epistémica.

a. *Intersectivo*

Cuando el adjetivo *capaz* funciona como un adjetivo intersectivo, su función es relacionar una entidad con la propiedad que se le asigna (acerca de estas dos tipologías de adjetivos véase Demonte, 1999). Abajo se muestra un ejemplo que ilustra estas formas de modificación que ejerce el adjetivo *capaz*:

(78) Un humanista capaz de conseguir un diez en ciencias

En (78) el adjetivo *capaz* tiene un carácter intersectivo, porque pone en relación la entidad “humanista” con la propiedad que denota *capaz* (“tener propiedades que potencian que lleve a cabo la acción de conseguir un diez en ciencias”). La clase a la que pertenece la entidad modificada no afecta a la propiedad asignada por el adjetivo *capaz*. Por ejemplo, la entidad “humanista” tiene las propiedades que potencian que lleve a cabo la acción de “conseguir un diez en ciencias”, sin que su estatus como humanista afecte a la potencialidad de involucrarse en la acción de conseguir un diez en ciencias.

b. *Individual / Episodio*

Cuando el adjetivo *capaz* adopta un valor modal radical, asigna una cualidad individual a la entidad modificada. Por ejemplo, en *un acróbata capaz de hacer el triple mortal* se entiende que la entidad modificada “acróbata” tiene las propiedades que potencian que lleve a cabo la acción de “hacer el triple mortal”. La naturaleza de estas propiedades es individual, porque estas hacen referencia a situaciones estables que permanecen en el intervalo temporal en el que se producen.

En los casos en los que interpretamos que el adjetivo *capaz* asigna cualidades episódicas (situaciones transitorias) al nombre, surge la interpretación modal epistémica tal como mostramos a continuación:

(79) David está tan enfadado que es capaz de no hablarme

“David está tan enfadado que es posible que no me hable”

(80) Inés está tan rara últimamente que es capaz de reprocharme cualquier cosa

“Inés está tan rara últimamente que es posible que me reproche cualquier cosa”

En síntesis, la construcción “*capaz + de*” con valor modal radical modifica al nombre de manera intersectiva y le atribuye una propiedad individual. En los casos en los que se interpretan episodios surge la lectura modal epistémica.

2.3.4 Restricciones en la naturaleza del complemento

En esta sección, nos centraremos en determinar las restricciones selectivas que operan sobre los complementos introducidos por la preposición *de* (por ejemplo, *capaz de lograrlo*) que no están sujetos a variación dialectal.

Cuando el complemento de *capaz* es proposicional no finito, no se aplican restricciones selectivas de ningún tipo, tal como mostramos en (81) y (82):

(81) Una persona capaz de decir la verdad

(82) Una persona capaz de mudarse cualquier día de estos

Ahora bien, los complementos nominales de *capaz* introducidos por la preposición

de sí presentan ciertas restricciones, tal como mostramos en (83) y (84).

(83) *Una persona capaz de aventuras

(84) *Una persona capaz de la medalla de oro

A continuación, examinaremos los casos en los que el adjetivo *capaz* aparece acompañado por complementos nominales como casos de sincategorematicidad (cf. Bosque, 2000; Picallo, 2008). En (85) citamos la definición que aporta Bosque (2000) de este término:

(85) Se viene usando, desde Katz (1964) al menos, el término sincategorematicidad para designar a los predicados cuya interpretación afecta conjuntamente, como el prefijo “sin” sugiere, a varias categorías léxicas, generalmente cuando esas informaciones no están presentes en la secuencia en la que tales predicados realizan su función.

(Bosque, 2000, p. 2)

El tipo de sincategorematicidad que tratamos es el que atañe a aquellos adjetivos con complementos implícitos cuya interpretación depende de la información que se aporte en la secuencia y/o el contexto. Por ejemplo, en *un trabajo complicado* se puede interpretar “un trabajo complicado de realizar” sin necesidad de contexto previo, solamente a través de la información léxica contenida en la secuencia; en cambio, solo es posible interpretar “un trabajo complicado de encontrar” a través del contexto adecuado.

En el caso del adjetivo *capaz*, podemos observar que, a veces, el verbo subordinado puede omitirse y, a veces, no. Compárense los casos en los que sí puede omitirse —cf. (86) y (87)— con los que no —cf. (88) y (89)—:

(86) Un adolescente capaz de (realizar) cualquier tontería

(87) Un guerrero capaz de (conseguir) grandes hazañas.

(88) Un hotel capaz de *(albergar) muchas personas

(89) Una iniciativa capaz de *(solucionar) todos los problemas

A continuación, caracterizaremos las configuraciones en las que se admite la omisión del verbo subordinado con el objetivo de comprender la naturaleza de los complementos nominales introducidos por la preposición *de* del adjetivo *capaz*.

Para comenzar, preguntémonos si el rasgo [+/- animacidad] del sujeto puede jugar un papel importante en la posibilidad de omisión del verbo subordinado. En los ejemplos de (86) y (87), observamos que el adjetivo *capaz* modifica a las entidades animadas *adolescente* o *guerrero* y admite la omisión del verbo subordinado. En cambio, en los ejemplos de (88) y (89), el adjetivo *capaz* relaciona a dos entidades inanimadas como *hotel* o *iniciativa* con el evento denotado por su complemento y no admite la omisión del verbo subordinado.

El contraste de (86)-(87) y (88)-(89) lo podemos relacionar con el hecho de que, cuando se modifican entidades animadas —como en los ejemplos de (86) y (87)—, puede surgir la interpretación modal radical o epistémica, mientras que en los ejemplos de (88) y (89) —en los que la entidad es inanimada— solamente pueden surgir interpretaciones modales epistémicas.

Ahora bien, si la naturaleza [– animada] de las entidades *hotel* e *iniciativa* no permitiera que se omitiera el verbo subordinado, datos como los siguientes no serían posibles y, tal como observamos, esto no es así.

(90) A largo plazo, **esta falla es capaz de un temblor de magnitud 6.5 a 7.0**
(*Temblor de moderada intensidad* [EEUU 2001]) (CORPES XXI).

MODALIDAD EPISTÉMICA.

(91) La complejidad constructiva es un atributo de toda la obra de Coral Bracho, particularmente en su libro *El ser que va a morir*, obra que parece haber planteado radicalmente su atracción por la estructura arborescente; es decir, por **una forma capaz de un insólito crecimiento** casi desde cualquier punto dentro de sí misma hacia y en todas direcciones (Fernández Granados *El yacimiento de la plenitud* [México 2004])

(CORPES XXI). MODALIDAD EPISTÉMICA.

En (90) y (91) las entidades que el adjetivo *capaz* relaciona con el evento sobreentendido en el complemento son inanimadas (*falla* y *forma*, respectivamente) y sí se admite la selección de un complemento nominal. En estos ejemplos, solamente se interpreta una lectura modal epistémica.

Por tanto, las construcciones de (90) y (91) ponen en relieve que ni el rasgo [+/- animado] ni el tipo de modalidad interpretada son determinantes en la posibilidad de omisión del verbo subordinado.

A continuación, vamos a explicar los dos factores que sí contribuyen a que pueda omitirse el verbo subordinado.

Por un lado, el predicado sobreentendido en el complemento nominal requiere una naturaleza télica y no durativa. En (92)-(95) observamos que el verbo subordinado no se puede omitir cuando denota eventos como “dirigir buenas películas”, “jugar una partida de ajedrez”, “correr la maratón” y “practicar alpinismo”. Además, en la entrada léxica del *Diccionario de la lengua española* de la RAE (DLE) se hace alusión al verbo *realizar* (“Que puede realizar la acción que se expresa”). Si prestamos atención a la naturaleza semántica de los predicados de (92)-(95), observamos que todos ellos tienen una naturaleza durativa, a diferencia de los predicados télicos como “realizar cualquier tontería” y “conseguir grandes hazañas”.

(92) Una persona capaz de *(dirigir) buenas películas

(93) Una persona capaz de *(jugar) una partida de ajedrez

(94) Una persona capaz de *(correr) la maratón

(95) Una persona capaz de *(practicar) alpinismo

Tal como señala Bosque (1999, pp. 239-240), parece razonable considerar que, en los complementos nominales seleccionados por el adjetivo *capaz*, se sobreentienden predicados télicos que están asociados a la consecución de algo; de esta manera, este autor explica por qué son posibles predicados como *capaz de cualquier disparate* o *capaz de grandes hazañas*, pero no son posibles predicados como **capaz de buenas películas* y **capaz de una partida de ajedrez*. Por tanto, el verbo subordinado puede omitirse cuando se interpretan predicados télicos, como por ejemplo *realizar*, *cometer*, *obtener*, *conseguir* y *lograr algo*.

Y, por otro, el complemento se debe construir con cuantificadores de indeterminación como por ejemplo *cualquiera* (por ejemplo, “capaz de cualquier

hazaña”) o con superlativos de interpretación inespecífica (por ejemplo, “capaz de las peores fechorías”), tal como señala Bosque (1999, p. 240). Por tanto, el adjetivo *capaz* tendría una naturaleza intensional. Compárese la construcción de (96) con la de (97):

(96) Un niño capaz de cualquier disparate

(97) ?Un niño capaz del disparate

La construcción de (96) es gramatical porque el complemento nominal de *capaz* posee un cuantificador de indeterminación como *cualquier*. En cambio, la construcción de (97), en la que no hay ningún cuantificador, es agramatical.

De hecho, si sustituimos el artículo determinado por otros cuantificadores, el resultado mejora:

(98) Un niño capaz de (muchos/grandes) disparates

En síntesis, las restricciones del adjetivo *capaz* en la selección de complementos nominales introducidos por la preposición *de* son las que resumimos en (99):

- (99) a. Se sobreentienden predicados télicos con verbos como, por ejemplo, “realizar”, “cometer”, “obtener”, “conseguir” o “lograr”.
- b. El complemento nominal se construye con cuantificadores de indeterminación o superlativos de interpretación inespecífica.

Para finalizar esta sección, resumimos todas las propiedades que hemos explicado hasta ahora en el siguiente cuadro:

Construcción	Interpretación	Criterios selectivos de la entidad modificada	Tipo de propiedad y relación	Tipo de adjetivo según su significado intrínseco
Construcción transitiva	Capacidad física (<i>una sala capaz</i>)	· [+/-animada] · [+ contenedor de objetos físicos]	· Individual · Subsectivo	Adjetivo calificativo
	Capacidad abstracta (<i>un estudiante capaz, una iniciativa capaz</i>)	· [+/-animada] · [+ contenedor de propiedades abstractas]		
Construcción “capaz + para”	Capacidad física (<i>una sala capaz para mil personas</i>)	· [+/-animada] · [+ contenedor de objetos físicos]	· Individual · Intersectivo	
	Capacidad abstracta (<i>un estudiante capaz para las ciencias, una iniciativa capaz para cuidar el medioambiente</i>)	· [+/-animada] · [+ contenedor de propiedades abstractas]		

Construcción “ <i>capaz + de</i> ”	Modalidad radical <i>(Un estudiante capaz de aprobar todos los exámenes)</i>	La entidad modificada debe ser el sujeto agente del complemento.	· Individual · Intersectivo	Adjetivo calificativo modalizado
	Modalidad epistémica <i>(Una tempestad capaz de causar muchos estragos)</i>	No modifica a ninguna entidad.	Evalúa la credibilidad	Adjetivo modalizado

2.4 La construcción *capaz (que)*

En este apartado, vamos a analizar construcciones como la siguiente:

(100) que la bullaranga no deja dormir a la señora Clara y con tanto cacareo se le va a espantar la criatura y **capaz que** nazca alelada. (Allende *La casa de los espíritus* [Chile 1982]) (CREA)

Esta construcción la podemos encontrar en algunas variedades dialectales del español americano. En el trabajo de Aleza Izquierdo y Enguita Utrilla (2010) *La lengua española en América: normas y usos actuales* se hace referencia a esta forma y se ubica su uso en Chile, Argentina, El Salvador, Guatemala, México, Uruguay y Venezuela.

En esta construcción, *capaz* no se comporta como un adjetivo calificativo, pues no admite ningún tipo de modificación y no puede formar parte de sistema binarios. Además,

no es atributo del verbo copulativo, sino que aparece de manera autónoma al principio de la oración.

(101) (*Muy/*poco/*extremadamente) capaz que llueva

(102) (*In)capaz que suceda

Así pues, no nos encontramos ante un adjetivo, sino que nos encontramos ante un marcador que modifica la oración completa. A continuación, explicamos algunas características de este marcador oracional:

(a) En la actualidad, cuando la construcción “*capaz + que*” se configura como un marcador oracional, manifiesta un valor modal epistémico. No admite que el hablante tenga evidencia de que $p=1$, es decir, no admite aquellos casos en los que el hablante presenta el contenido de su enunciado como un hecho objetivo. Por lo general, se utiliza esta expresión cuando el hablante emite un juicio subjetivo acerca del valor de verdad de su propio enunciado basándose en sus creencias, actitudes y percepción del mundo que le rodea. Por ejemplo, la oración de (103) es gramatical, pero pragmáticamente inadecuada, porque Rosana tiene evidencias objetivas de que Enrique la engañó.

(103) Contexto: Rosana quiere divorciarse de Enrique, porque él la engañó.

Rosana dice lo siguiente:

#Capaz que Enrique me engañó. Lo sé a ciencia cierta, quiero el divorcio

La paráfrasis que mejor se ajusta al significado de esta expresión es “creo es posible que”.

(b) *Capaz* toma alcance sobre un verbo en modo subjuntivo o en modo indicativo como se observa en los datos de (104) y (105)¹⁴.

(104) **Capaz que** ves un día a tu mujer del brazo con otro y te ponés furioso
(Benedetti *Ida y vuelta* [Uruguay 1955]) (CREA)

(105) **Capaz que** te lleves una sorpresa, Campeón (Forch *El campeón* [Chile 2002]) (CORPES XXI)

(c) Tiene en común con los adverbios oracionales las siguientes características: en algunas variantes del español, la forma *capaz* se puede usar como un marcador oracional sin necesidad de insertar el complementante *que*, como por ejemplo en los casos de (106), y puede tomar alcance sobre las partículas *sí* o *no* como mostramos en los ejemplos de (107) y (108).

(106) a. Al final, ¿qué sé yo qué pasa arriba, en las gerencias? **Capaz**, un tipo del directorio quiere arruinarme y... ¡No! ¡No puede ser! (Guebel *Carrera y Fracassi* [Argentina 2004]) (CORPES XXI)

b. Háblale al camarada Jean y, si me libera, me vendré a vivir contigo — vaciló un momento y, suspirando, hizo una concesión—: **Capaz** termino enamorándome de ti (Vargas Llosa *Travesuras de la niña mala* [Perú 2006]) (CORPES XXI)

(107) Y si viene de nuevo, **capaz que no** lo conocemos y hasta le tomamos el

¹⁴ Grández Ávila (2010) sugiere que la alternancia entre el modo indicativo y el subjuntivo en algunas variedades podría estar determinada por factores pragmáticos como la *mitigación* o el *reforzamiento* que el hablante ejerce sobre el enunciado que emite (cf. Hengeveld, 1988, pp. 252-259).

pelo (Sábato *Sobre héroes y tumbas* [Argentina 1961]) (CORDE)

(108)—La cosa ni es cambiar de dirección, dirá Roberto.

—Claro que no, dirá Lily.

—**Capaz que sí**, dirá Sancho... (Cortázar *Queremos tanto a Glenda y otros relatos* [Argentina 1980]) (Grández Ávila, 2010, p. 30)

(d) La construcción “*capaz + que*” se diferencia de los adverbios oracionales en el hecho de que no presenta la misma autonomía sintáctica que un adverbio oracional, como por ejemplo el adverbio *posiblemente*. Los adverbios oracionales pueden aparecer en múltiples posiciones a lo largo de la oración. En cambio, esta construcción no puede aparecer en posición final.

(109) a. Capaz que María pierde el tren

b. Posiblemente, María pierde el tren

(110) a. María, capaz que pierde el tren

b. María, posiblemente, pierde el tren

(111) a. ?María pierde capaz que el tren¹⁵

b. María pierde, posiblemente, el tren

(112) a. María pierde el tren (*capaz que)

b. María pierde el tren, posiblemente

¹⁵ Se han localizado construcciones en las que la construcción “*capaz + que*” se configura siguiendo el esquema “verbo – capaz que” como la que mostramos a continuación:

(1) están buenas pero no te las dejan subir o te las suben sin sonido y se pierde capaz que un poco de contenido que si fuera realmente esa democratización de la que te hablaba se podría subir cualquier cosa (En *Universidad ORT Uruguay Facultad de Comunicación y Diseño* disponible en *docplayer.es*) (Buscador de Google)

En conclusión, cuando la construcción “*capaz + que*” se configura como un marcador oracional, adopta un valor modal epistémico en el que se expresa un juicio subjetivo del hablante acerca del valor de verdad de su propio enunciado. Esta forma tiene rasgos comunes con los adverbios de alcance oracional epistémicos como, por ejemplo, *quizás, posiblemente, probablemente, etc.*

3. Resumen

En este capítulo, hemos caracterizado las cuatro construcciones más representativas de *capaz* y los valores asociados: cuando *capaz* se configura de manera intransitiva, cuando se construye con la preposición *para* y con la preposición *de* y cuando se configura como un marcador oracional.

En la siguiente tabla, resumimos todas las propiedades que hemos descrito para cada una de estas construcciones:

Construcción	Interpretación	Criterios selectivos de la entidad modificada	Tipo de propiedad y relación	Tipo de adjetivo según su significado intrínseco
Construcción intransitiva	Capacidad física (<i>una sala capaz</i>)	· [+/-animada] · [+ contenedor de objetos físicos]	· Individual · Subsectivo	Adjetivo calificativo
	Capacidad abstracta (<i>un estudiante capaz, una</i>	· [+/-animada] · [+ contenedor de propiedades abstractas]		

	<i>iniciativa capaz)</i>			
Construcción “ <i>capaz + para</i> ”	Capacidad física (<i>una sala capaz para mil personas</i>)	· [+/-animada] · [+ contenedor de objetos físicos]	· Individual · Intersectivo	
	Capacidad abstracta (<i>un estudiante capaz para las ciencias, una iniciativa capaz para cuidar el medioambiente</i>)	· [+/-animada] · [+ contenedor de propiedades abstractas]		
Construcción “ <i>capaz + de</i> ”	Modalidad radical (<i>Un estudiante capaz de aprobar todos los exámenes</i>)	Sujeto agente del complemento argumental	· Intersectivo · Individual	Adjetivo calificativo modalizado
	Modalidad epistémica (<i>Una tempestad capaz de causar muchos estragos</i>)	No hay restricciones selectivas. No modifica a ninguna entidad.	Evalúa la credibilidad	Adjetivo modalizado

Construcción <i>capaz (que)</i>	Modalidad epistémica <i>(capaz que viene / venga)</i>			Marcador oracional
------------------------------------	---	--	--	-----------------------

CAPÍTULO 2. ANÁLISIS SINTÁCTICO DE *CAPAZ*

COMO ADJETIVO

1. Introducción

El objetivo de este capítulo es analizar las siguientes dos construcciones:

(1) La construcción “*capaz + para*”

a. La casa es capaz para 100 personas

b. La estudiante es capaz para las ciencias

(2) La construcción “*capaz + de*”

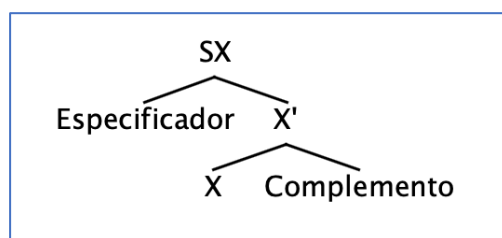
María es capaz de organizar la fiesta

En (1) *capaz* se configura como un adjetivo calificativo que se combina con la preposición *para*. En esta construcción se interpreta el valor de capacidad (física o abstracta). En (2) *capaz* se configura como un adjetivo modalizado que se combina con la preposición *de*. En esta construcción, se puede interpretar una lectura modal radical (“María tiene las propiedades que potencian que lleve a cabo la acción de organizar la fiesta”) o epistémica (“Es posible que María organice la fiesta”).

Para la representación de los sintagmas, adoptamos la teoría de la X-con barra (cf. Chomsky, 1970, 1981; Jackendoff, 1977).

Esta teoría consiste en lo siguiente: los sintagmas son endocéntricos, es decir, se articulan en torno a un núcleo (que representamos como X); la ramificación es binaria y admite complementos y especificadores, tal como mostramos en (3):

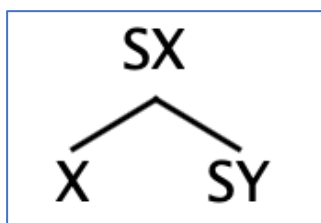
(3)



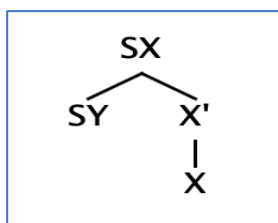
Sin embargo, cuando la posición de especificador no está ocupada, representamos a la proyección SX como en (4a); cuando la posición de complemento no está ocupada, pero la de especificador sí, representamos SX como en (4b), y, cuando las posiciones de especificador y complemento no están ocupadas, representamos a SX como en (4c).

(4)

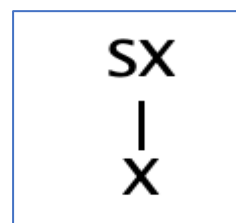
(a)



(b)



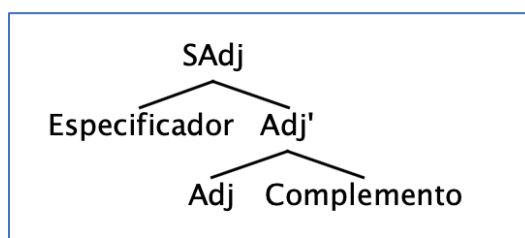
(c)



Esta representación se asigna a las categorías léxicas (SN, SV y SAdj) y a las categorías funcionales (ST, SDet, SC, entre otros) (cf. Bosque, 1989; Bosque & Gutiérrez-Rexach, 2009).

Los adjetivos como *capaz* pertenecen a la categoría léxica Sintagma Adjetivo que se articula siguiendo la teoría de la X-con barra tal como mostramos en (5):

(5)



En las siguientes secciones, explicaremos las características básicas del Sintagma Adjetivo que asumimos (cf. 1.1) y explicaremos la organización de los apartados que componen este capítulo (cf. 1.2).

1.1 El Sintagma Adjetivo

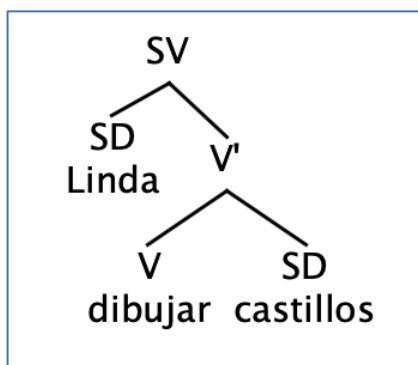
Dentro de esta sección, en 1.1.1, siguiendo a Stowell (1991) y Cinque (1990), asumiremos que los adjetivos poseen estructura argumental como los verbos y, en 1.1.2, asumiremos que los adjetivos calificativos son seleccionados por un Sintagma Grado que aloja en su núcleo los cuantificadores de grado (cf. Brucart, 2015; Corver, 1997; Sáez, 1997; Sánchez López, 1995).

1.1.1 La estructura argumental de los adjetivos

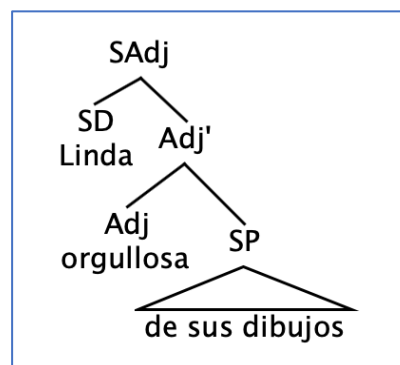
Siguiendo a Stowell (1983), consideramos que los adjetivos tienen estructura argumental de la misma manera que los verbos. En otras palabras, consideramos que tanto los adjetivos como los verbos pueden proyectar sintagmas con un argumento interno que sería el complemento y con un argumento externo que sería el especificador, tal como mostramos a continuación:

(6)

(a) Sintagma Verbal



(b) Sintagma Adjetivo

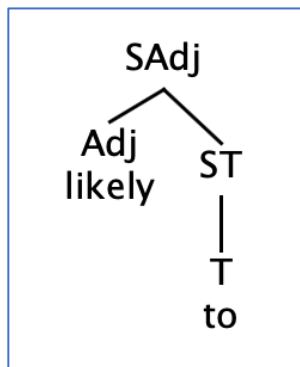


En las dos configuraciones de (6) “Linda” es el argumento externo. En (6) el SD “castillos” y el SPreposicional “de sus dibujos” son los argumentos internos del verbo *dibujar* y del adjetivo *orgullosa*, respectivamente. Los dos argumentos son seleccionados por el verbo y el adjetivo. La diferencia fundamental es que en (6b) la preposición *de* tiene la función de legitimar (mediante la asignación de caso) el argumento interno del adjetivo, mientras que en (6a) no se requiere ninguna preposición para legitimar el argumento interno del verbo.

En la línea de las propuestas de autores como Cinque (1990) y Stowell (1991) consideramos que hay diferentes tipos de adjetivos dependiendo de su estructura temática¹ y, de la misma manera que los verbos de ascenso del sujeto como *parecer*, hay adjetivos que solamente seleccionan un argumento interno como por ejemplo el adjetivo *likely* en inglés. La estructura del Sintagma Adjetivo que adoptamos para estos adjetivos que no tienen en la posición de especificador el argumento externo es la siguiente:

¹ Algunos autores como Mateu (2002) defienden que los adjetivos no seleccionan argumentos. La discusión que se plantea en Mateu (2002) excede los límites de esta investigación.

(7)



En síntesis, en esta investigación, partimos de la base de que el adjetivo *capaz* se posiciona en el núcleo de la categoría léxica Sintagma Adjetivo. Ahora bien, como ya hemos explicado en el primer capítulo, *capaz* puede configurarse como adjetivo en las tres construcciones que ejemplificamos en (8)-(10).

(8) *Capaz* intransitivo

a. todavía es un modelo versátil con **un maletero capaz** y unas dimensiones que alcanzan los 4.275 milímetros de largo (motor.elpais.com [España 2019]) (Buscador de Google). CAPACIDAD FÍSICA.

b. El diputado Jorge Cevallos (PRIAN), sostuvo que, a manera personal, no ve ningún problema en el parentesco y, lo importante es que sea **una persona capaz** (*La Hora* [Ecuador 2006]) (CORPES XXI). CAPACIDAD ABSTRACTA.

(9) Construcción “*capaz + para*”

a. Entre las opciones, Renault ha previsto una maleta que se instala en las barreras del techo, que es **capaz para 80 kilos de carga**, o para ocultar la

banqueta posterior (Publicación en *La Vanguardia*, 16/07/1995 [España 1995]) (CREA). CAPACIDAD FÍSICA.

b. Después de la Segunda Guerra Mundial, Europa vio en la gran empresa el único instrumento **capaz para competir con Estados Unidos**, en donde predominaban también las grandes estructuras productivas (Publicación en *La Vanguardia* 30/10/1995 [España 1995]) (CREA). CAPACIDAD ABSTRACTA.

(10) Construcción “*capaz + de*”

a. Michelle no es **capaz de enfrentar la soledad** (Biggs *En torno a la casa de Madame Lorraine* [Chile 2001]) (CORPES XXI). MODALIDAD RADICAL / EPISTÉMICA.

b. La antigua factoría no fue **capaz de resistir la fuerza del viento huracanado** y, su techo primero y sus muros después, fueron lanzados por el aire con una fuerza sobrenatural (Biggs *En torno a la casa de Madame Lorraine* [Chile 2001]) (CORPES XXI). MODALIDAD EPISTÉMICA.

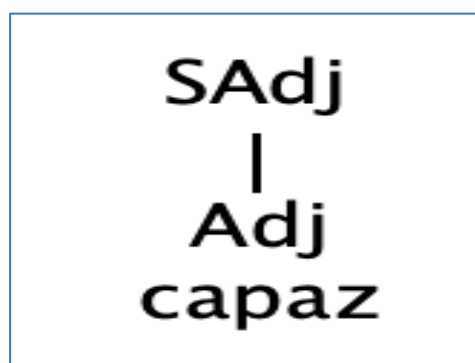
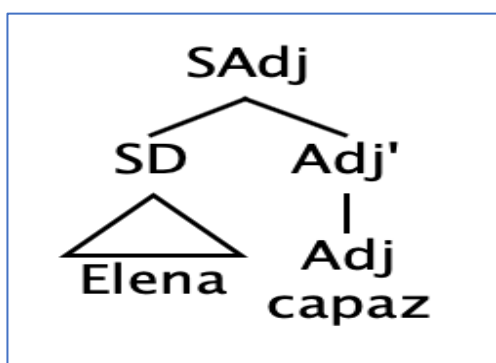
En los casos en los que *capaz* es claramente intransitivo —cf. (8)— y en los casos en los que se combina con la preposición *para* —cf. (9)—, *capaz* modifica a una entidad [+/-animada] asignándole la propiedad de tener capacidad física o abstracta. En los casos en los que *capaz* se combina con la preposición *de*, puede modificar una entidad [+animada] que sea el agente de la acción denotada por el verbo subordinado —la lectura modal radical en (10a)— o puede expresar que el evento denotado por la oración subordinada introducida por *de* es posible —la lectura modal epistémica en (10)—. Como ya hemos dicho en el primer capítulo, la lectura modal epistémica no impone restricciones selectivas.

Así pues, en las construcciones en las que *capaz* asigna una propiedad a una entidad, consideramos que la posición de especificador del SAdj está ocupada por el nombre al que *capaz* le atribuye una propiedad —cf. los valores de capacidad en (8) y (9) y la lectura modal radical de (10a)— y, en las construcciones en las que *capaz* no asigna una propiedad a una entidad, sino que expresa posibilidad —cf. (10)—, consideramos que la posición de especificador no está ocupada. A continuación, representamos esta diferencia básica entre las tres construcciones objeto de análisis en (11):

(11)

(a) Capacidad / modalidad radical

(b) Modalidad epistémica



En (11a) *capaz* puede adoptar un valor de capacidad (*una persona capaz, una estudiante capaz para las ciencias*) y un valor modal radical (*una amiga capaz de ayudarme*). En (11b) *capaz* solamente puede adoptar un valor modal epistémico (*la lluvia es capaz de destruir mis cultivos*).

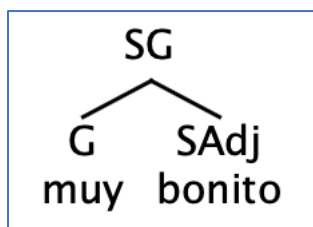
1.1.2 El Sintagma Grado

Los adjetivos calificativos adscriben una sola propiedad a los nombres. Según Demonte (1999, p. 138), podemos identificar a esta clase de adjetivos a través de las siguientes tres pruebas: (a) la posibilidad de ser usado predicativamente; (b) la posibilidad de entrar en

comparaciones y ser modificado por adverbios de grado o de intensificación y (c) poder formar parte de sistemas binarios.

Para dar cuenta de la propiedad (b), asumimos que los adjetivos calificativos son seleccionados por la proyección Sintagma Grado (SG), que aloja un cuantificador de grado en su núcleo, como por ejemplo *muy*, *bastante*, *poco*, *suficientemente*, etc. (cf. Brucart, 2015; Corver, 1997; Sáez, 1997; Sánchez López, 1995).

(12)



En la siguiente sección, explicaremos la organización de los apartados que componen este capítulo.

1.2 La organización del capítulo

En este capítulo, en el apartado 2, caracterizaremos el estatus sintáctico del complemento de *capaz* en las dos construcciones de (1) y (2), que repetimos a continuación para conveniencia del lector.

(13) La construcción “*capaz + para*”

- a. La casa es capaz para 100 personas
- b. La estudiante es capaz para las ciencias

(14) La construcción “*capaz + de*”

María es capaz de organizar la fiesta

Propondremos que en el caso de (13) el complemento introducido por la preposición *para* no es argumental, sino que es el especificador de un cuantificador de grado implícito que modifica a *capaz*, y en (14) propondremos que el complemento introducido por la preposición *de* está seleccionado por el adjetivo *capaz*.

En el apartado 3, dedicado al estatus sintáctico del adjetivo *capaz*, defenderemos que, cuando el adjetivo está modalizado en construcciones en las que aparece acompañado por un complemento introducido por la preposición *de*, puede subir en Forma Lógica a un núcleo funcional Mod más alto de la jerarquía de los núcleos funcionales propuesta por Cinque (1999).

En el apartado 4, justificaremos que un análisis biclausal subyace a la estructura “*ser + capaz + de*”. En este análisis biclausal tenemos, al menos, dos Sintagma Tiempo y postularemos dos estructuras sintácticas diferentes para el adjetivo *capaz* en la construcción “*ser + capaz + de*”. Por un lado, propondremos un análisis en el que el sujeto se origina en la oración principal y controla una categoría vacía llamada PRO (Chomsky, 1981) que asume la función de sujeto del infinitivo. Esta construcción genera una lectura modal radical. Y, por otro lado, propondremos un análisis en el que el sujeto asciende desde la oración subordinada a la principal por motivos de caso. Esta construcción genera una lectura modal epistémica. También justificaremos que la preposición *de*, en la construcción de ascenso ha perdido algunas de sus propiedades léxicas, por ejemplo, no impide el movimiento del sujeto en este tipo de construcción, y propondremos que se ubica en un núcleo funcional que se ubica sobre ST.

Finalmente, en el apartado 5, resumiremos las conclusiones fundamentales.

2. La naturaleza sintáctica de los complementos de *capaz*

Dentro de este apartado, en 2.1, justificaremos la relación sintáctica que establece *capaz* con la preposición *para* en la construcción “*capaz + para*” (*una persona capaz para los negocios, una sala capaz para 100 personas*). En 2.2, justificaremos también la relación sintáctica que establece este adjetivo con la preposición *de* en la construcción “*capaz + de*” (*una persona capaz de ayudarme*).

2.1 Análisis de la construcción “*capaz + para*”

En esta sección, defendemos que el complemento introducido por la preposición *para* no está seleccionado directamente por el adjetivo *capaz*. Según la distinción establecida por Bosque (1999), no se comporta como un complemento argumental. Los complementos argumentales se diferencian de los adjuntos en la posibilidad de formar un sintagma con el adjetivo o no: los primeros forman un sintagma, como en (15), y los segundos no lo forman, como en (16).

(15) Una persona [fiel a sus principios]

(16) Una persona [[fiel] hasta el final]

En esta investigación, asumimos esta distinción entre complemento argumental y adjunto a pesar de que, tal como hace notar Bosque (1999), puede ser problemática tanto en la gramática de los adjetivos² como la de los verbos. La razón por la que la asumimos esta distinción es porque consideramos que es necesario dar cuenta de las diferencias sintácticas que encontramos en los siguientes ejemplos:

² Algunos autores defienden que los adjetivos no seleccionan argumentos; por ejemplo, Mateu (2002) considera que los adjetivos no seleccionan argumentos y considera que son la combinación de un elemento relacional como una preposición y otro elemento no relacional como un sustantivo. Esta discusión excede los límites de esta investigación.

(17) Una persona capaz para estudiar ciencias

(18) Una persona capaz de estudiar ciencias

En (17) el adjetivo *capaz* establece una relación menos estrecha con su complemento *para estudiar ciencias* que en (18) con el complemento *de estudiar ciencias*. En (17) el adjetivo y el complemento no forman un sintagma, mientras que el complemento de (18) sí que lo forma.

(19) Una persona [[capaz] para estudiar ciencias]

(20) Una persona [capaz de estudiar ciencias]

Las razones por las que consideramos que el complemento introducido por la preposición *para* no está seleccionado por el adjetivo *capaz* son las siguientes: por un lado, el objeto contenido en la oración subordinada introducida por *para* no puede ser extraído en construcciones en las que se manifiesta el movimiento *qu-* y, por otro, la oración subordinada en infinitivo en contextos interrogativos debe permanecer in situ.

Según Stowell (1991), podemos encontrar evidencia sintáctica de la adjunción en construcciones en las que se manifiesta el movimiento *qu-*. Tal como muestra Kertz (2006) con adjetivos evaluativos como *stupid* y *smart*, el objeto del complemento proposicional del adjetivo *capaz* no puede ser extraído en los casos en los que el complemento es adjunto como se observa en (21) y (22) y la oración subordinada en infinitivo en los casos en los que es adjunta debe permanecer in situ tal como se observa en (23) y (24):

- (21) a. Esta cabaña es capaz para recibir a los amigos de Elsa
b. *¿A quién esta cabaña es capaz para recibir?
- (22) a. Esta iniciativa medioambiental es capaz para solucionar el problema de los residuos
b. *¿Qué problema esta iniciativa medioambiental es capaz para solucionar?
- (23) a. ¿Cuán capaz es la sala para recibir invitados?
b. *¿Cuán capaz para recibir invitados es la sala?
- (24) a. ¿Cuán capaz es esta iniciativa medioambiental para solucionar el problema de los residuos?
b. *¿Cuán capaz para solucionar el problema de los residuos es esta iniciativa medioambiental?

En (21) y (22) observamos que no se puede extraer el objeto de la subordinada introducida por *para* y en (23) y (24) observamos que la oración subordinada introducida por *para* debe permanecer in situ. Esto es así, porque la oración subordinada introducida por *para* no está seleccionada por el adjetivo *capaz*.

Si hacemos la misma prueba con adjetivos que seleccionen complementos argumentales, como por ejemplo el adjetivo *apto*, cuyo complemento ha sido considerado argumental por autores como Bosque (1999, p. 237), observamos que el objeto sí podría extraerse, tal como se observa en (25), y sí podría acompañar al adjetivo en (26) porque ambos forman un constituyente.

- (25) a. Esta sala es apta para recibir a los amigos de Elsa
b. ¿A quién esta sala es apta para recibir?

(26) a. ¿Cuán apta es la sala para recibir invitados?

b. ¿Cuán apta para recibir invitados es la sala?

A continuación, justificaremos que, en la construcción “*capaz + para*”, el SP en cuyo núcleo se aloja la preposición *para* se ubica en la posición de especificador de un cuantificador tácito que selecciona a *capaz*. Este cuantificador tácito denota que la capacidad expresada es la suficiente, necesaria o adecuada para algo expresado por su especificador. Véanse los siguientes ejemplos:

(27) CAPACIDAD FÍSICA

Una casa capaz para diez personas

“una casa que tiene el espacio suficiente para contener diez personas”

(28) CAPACIDAD ABSTRACTA

a. Una persona capaz para los negocios

“Una persona que tiene las propiedades suficientes para hacer negocios”

b. Una iniciativa capaz para nuestros objetivos

“Una iniciativa que tiene las propiedades suficientes para cumplir con nuestros objetivos”

El contenido expresado bajo el alcance de la preposición *para* en (27) y (28) introduce los límites del ámbito de la capacidad, es decir, funciona como un complemento de ámbito y limitación³ (Bosque, 1999, pp. 269-272). Este fenómeno de cuantificación tácita se observa en los siguientes casos:

³ Según Bosque (1999), estos complementos “introducen la materia o el asunto al que se aplica la propiedad denotada por el adjetivo, pero aun así este tipo de relación no es en todos los casos la que corresponde a un

(29) Tú creíste que yo era un hombre de acción, un hombre **capaz para la vida**, un hombre-abogado que ocupaba un lugar determinado en este mundo. (Pérez Subirana *Lo importante es perder* [España 2003]) (CORPES XXI). CAPACIDAD ABSTRACTA.

“un hombre que tiene las propiedades suficientes para vivir la vida”

(30) Después de la Segunda Guerra Mundial, Europa vio en la gran empresa el único instrumento **capaz para competir con Estados Unidos**, en donde predominaban también las grandes estructuras productivas (Publicación en *La Vanguardia* 30/10/1995 [España 1995]) (CREA). CAPACIDAD ABSTRACTA.

“un instrumento que tiene las propiedades suficientes para competir con Estados Unidos”

(31) Entre las opciones, Renault ha previsto una maleta que se instala en las barreras del techo, que es **capaz para 80 kilos de carga**, o para ocultar la banqueta posterior (Publicación en *La Vanguardia*, 16/07/1995 [España 1995]) (CREA). CAPACIDAD FÍSICA.

“una barrera del techo, que tiene las propiedades suficientes para contener 80 kilos de carga”

(32) El aforo del campo ascendió a 1.963 espectadores de pago. El 6 de febrero de 1916 el campo presentó una nueva estructura con la inauguración de la tribuna de preferencia, **capaz para 228 espectadores** (Bahamonde Magro *El Real Madrid en la historia de España* [España 2002]) (CREA). CAPACIDAD FÍSICA.

complemento argumental” (pp. 269-272). Por ejemplo, en *inteligente en todas sus decisiones*, el adjetivo *inteligente* no selecciona a la preposición *en*.

“la tribuna de preferencia, que tiene el espacio suficiente para contener 228 espectadores”

(33) Una bañera a ras del suelo, **capaz para dos o tres personas** (Madrid

Flores [España 1989]) (DPD). CAPACIDAD FÍSICA.

“Una bañera a ras de suelo, que tiene el espacio suficiente para contener dos o tres personas”

Estas construcciones admiten un cuantificador explícito. De hecho, si hacemos una búsqueda en los corpus disponibles en línea, encontramos algunos datos en los que el adjetivo *capaz* está modificado de manera explícita por cuantificadores que introducen los límites o el ámbito de la capacidad, como por ejemplo “suficientemente”.

(34) No hagáis caso de los que os digan que Velázquez está muy bien para su época. ¡Y para la nuestra también! Nadie ha sido todavía **suficientemente capaz para situar a Velázquez de una manera real fuera de nuestra época** (Pertusato *Temas para un concurso...* [España 1935]) (CORDE)

(35) No estamos para agredir, pero debemos tener un instrumento militar que sea lo **suficientemente capaz para convencer**, es decir para disuadir, de que cualquiera no puede hacer lo que quiera en la Argentina (ORAL *Reunión 4, sesión ordinaria 3, 18/19 de marzo de 1998* [Argentina 1998]) (CREA)

Es más, no solo el adjetivo *capaz* puede ser modificado por un cuantificador implícito del tipo “suficiente”, sino que su forma nominal de *capacidad* también, a diferencia de otras formas nominales, tal como mostramos a continuación:

(36) Esta persona tiene (suficiente) capacidad para el estudio de la biología

(37) Tiene *(demasiados / suficientes) amigos en Facebook para ser un antisocial

En la línea de lo que propone Sánchez López (1995) para las oraciones concesivas con *para*, consideramos que este cuantificador tácito es el elemento que en realidad legitima el complemento de ámbito y limitación; hoy en día este complemento solamente puede ser introducido por la preposición *para*⁴.

Sánchez López analiza una serie de estructuras en las que se sobreentiende el cuantificador *demasiado* y el complemento es una construcción introducida por la preposición *para*. Véanse algunos ejemplos:

(38) Era pronto para acostarse

(39) Su casa estaba lejos para ir andando

(Sánchez López, 1995, p. 102)

⁴ En el castellano de siglos anteriores al siglo XIX, la construcción “X capaz de Y” prototípicamente se interpretaba como “X apto para Y”. Véanse algunos ejemplos extraídos del *Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Castellana* (DCRLC, Cuervo, 1886, pp. 60-62, tomo II) que hoy en día serían considerados anómalos:

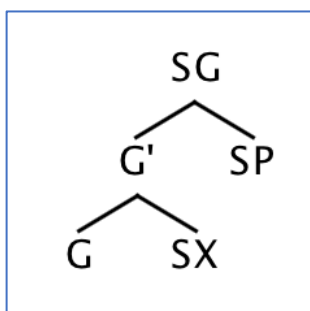
- (1) Convenía que su maestro se subiere al cielo para que le siguiesen con los corazones al cielo, y así se hiciesen capaces del Espíritu Santo (Granada *Obras* [España 1588]) (DCRLC)
- (2) Los ánimos aun no vencidos de los placeres ficticios de la sociedad, eran capaces de sentimientos elevados y grandes, y de percibir las nobles descripciones del ciego de Esmirna (Lista *Ensayos literarios y críticos* [España 1844]) (DCRLC)
- (3) No os respondí entonces, porque me pareció que no érades capaz de la respuesta (Lope *El verdadero amante* [España s. XVII]) (DCRLC)

La razón por la que las oraciones de (1) – (3) resultan anómalas en la actualidad yace en la preposición utilizada que, en combinación con el adjetivo y sus complementos, presenta restricciones selectivas que en siglos anteriores no presentaba. En la actualidad, si el nombre contenido en el complemento denota algo que se recibe o se posee, ya sea de manera física o abstracta (por ejemplo, una respuesta, unos sentimientos, el Espíritu Santo, un honor, etc.), la preposición que introducirá el complemento será forzosamente la preposición *para*.

Sánchez López considera que las construcciones de (38) y (39) están relacionadas con las estructuras concesivas y se refiere a ellas como complementos de medida y proporción.

Esta autora propone que este tipo de constituyentes se configuran en la proyección Sintagma de Grado (SG en adelante) —cf. Sáez (1997) y Brucart (2015)—. Estos sintagmas admiten un complemento y un especificador: en la posición de especificador se ubica el SP, en cuyo núcleo se aloja la preposición *para*, y en la posición de complemento de G° se ubica el adjetivo graduable. Véase la siguiente estructura (Sánchez López, 1995, p. 103):

(40)



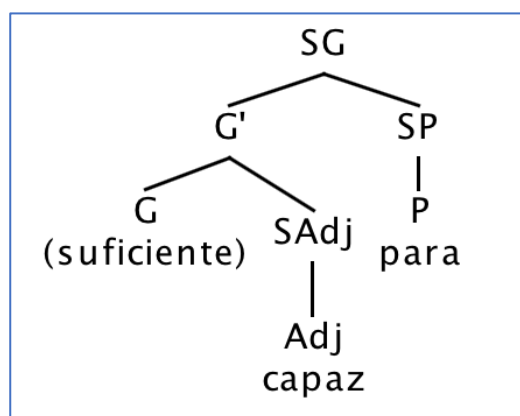
Como ya hemos explicado en la sección 1.1.2 de este capítulo, asumimos que los adjetivos calificativos son seleccionados por la proyección SG. La razón es que esta tipología de adjetivos admite la modificación de grado.

Cuando el adjetivo *capaz* se configura en la construcción “*capaz + para*”, admite un cuantificador de grado, tal como mostramos a continuación:

(41) Lozoya es una persona **muy capaz para el servicio exterior**, un catedrático especializado en Oriente y Medio Oriente (Publicación en *Proceso*, 22/09/1996 [México 1996]) (CREA). CAPACIDAD ABSTRACTA.

Siguiendo la estela de este análisis, proponemos que, cuando el adjetivo *capaz* adopta un valor de capacidad física o abstracta en la construcción “*capaz + para*”, se analiza de la siguiente manera:

(42)



En (42) reflejamos que, cuando este adjetivo adopta el valor de capacidad, es seleccionado por un cuantificador de grado tácito con un significado equivalente al de “suficiente”. En la posición de especificador de SG se ubica la construcción introducida por la preposición *para* que determina el ámbito y la limitación de la capacidad.

Los complementos de ámbito y limitación que acompañan al adjetivo *capaz* tienen en común con los complementos de medida o proporción analizados por Sánchez López que, por un lado, pueden formar perífrasis de relativo —cf. (43)—, pueden configurar una respuesta a una pregunta de manera autónoma —cf. (44)— y no pueden separarse —cf. (45)— y, por otro lado, pueden ser introducidos por *como para* —cf. (46)—.

(43) a. Un chico **joven para viajar solo a otro país es lo que es.**

COMPLEMENTO DE MEDIDA.

- b. Una casa **capaz para muchos invitados es lo que es**. COMPLEMENTO DE ÁMBITO Y LIMITACIÓN.
- c. Una estudiante **capaz para obtener el premio es lo que es**. COMPLEMENTO DE ÁMBITO Y LIMITACIÓN.
- (44) a. ¿Cómo es el chico? **Joven para viajar solo a otro país**. COMPLEMENTO DE MEDIDA.
- b. ¿Cómo es la casa? **Capaz para muchos invitados**. COMPLEMENTO DE ÁMBITO Y LIMITACIÓN.
- c. ¿Cómo es la estudiante? **Capaz para obtener el premio**. COMPLEMENTO DE ÁMBITO Y LIMITACIÓN.
- (45) a. *Es **joven**, por supuesto, **para viajar solo a otro país**. COMPLEMENTO DE MEDIDA.
- b. *La casa es **capaz**, desde luego, **para muchos invitados**. COMPLEMENTO DE ÁMBITO Y LIMITACIÓN.
- c. *La estudiante es **capaz**, por supuesto, **para obtener el premio**. COMPLEMENTO DE ÁMBITO Y LIMITACIÓN.
- (46) a. Es **pronto como para dormir**. COMPLEMENTO DE MEDIDA.
- b. La Carmela de aquellos días se sabía fuerte, además de hermosa, lo suficientemente **capaz como para salir a flote sin ayuda extraña** (Ibañez *Patria nuestra que está en los sueños* [Argentina 2010]) (Buscador Google). COMPLEMENTO DE ÁMBITO Y LIMITACIÓN.
- c. Me creo **capaz como para hacer las cosas muy bien** (Publicación en *tiemposur.com.ar*, 2010) (Buscador Google). COMPLEMENTO DE ÁMBITO Y LIMITACIÓN.

En síntesis, en nuestro análisis, postulamos que el adjetivo *capaz* con valor de capacidad en la construcción “*capaz + para*” es seleccionado por un cuantificador tácito ubicado en SG y la información contenida en el especificador de dicha proyección es la que establece los límites de la capacidad expresada.

2.2 Análisis de la construcción “*capaz + de*”

Siguiendo la distinción entre complemento argumental y complemento adjunto que establece de Bosque (1999), consideramos que el complemento introducido por la preposición *de* es argumental porque forma un sintagma, a diferencia del complemento introducido por la preposición *para*:

(47) Una persona [capaz de estudiar ciencias]

(48) Una persona [[capaz] para estudiar ciencias]

Consideramos que el complemento introducido por la preposición *de* es argumental porque el objeto del verbo subordinado puede ser extraído en construcciones en las que se manifiesta el movimiento *qu-* y la oración subordinada en infinitivo puede acompañar al adjetivo en contextos interrogativos, tal como mostramos a continuación:

(49) a. Esta iniciativa medioambiental es capaz de solucionar el problema de los residuos

b. ¿Qué problema esta iniciativa medioambiental es capaz de solucionar?

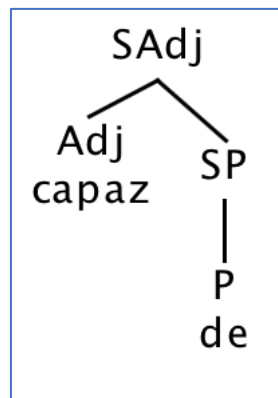
(50) a. ¿Cuán capaz es esta iniciativa medioambiental de solucionar el problema de los residuos?

b. ¿Cuán capaz de solucionar el problema de los residuos es esta iniciativa

medioambiental?

En (49) observamos que se puede extraer el objeto del complemento argumental introducido por *de* y en (50) observamos que el complemento argumental introducido por *de* puede permanecer in situ o acompañar al adjetivo *capaz* en contextos interrogativos. Esto es así, porque el complemento introducido por *de* forma un constituyente con el adjetivo *capaz*. Por tanto, proponemos que el complemento introducido por la preposición *de* está seleccionado directamente por el adjetivo *capaz*, tal como mostramos en (51):

(51)



En el siguiente apartado, profundizaremos en el estatus sintáctico del adjetivo *capaz* cuando adopta un valor modal.

3. El estatus sintáctico del adjetivo *capaz* con valor modal

En este apartado, presentaremos un análisis de *capaz* cuando se configura como un adjetivo modalizado y selecciona un complemento introducido por la preposición *de*. Examinaremos el comportamiento sintáctico del adjetivo *capaz* cuando adopta un valor modal radical y epistémico. Los datos que vamos a analizar son los que ilustramos en

(52) y (53):

(52) MODALIDAD RADICAL / EPISTÉMICA

María es capaz de organizar la fiesta muy rápidamente

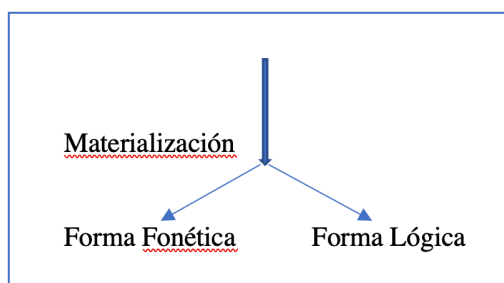
(53) MODALIDAD EPISTÉMICA

La lluvia es capaz de inundar mi sótano en cuestión de segundos

En este apartado, postulamos que, cuando el adjetivo *capaz* se configura como un adjetivo modalizado y adopta un valor modal epistémico, se mueve de manera encubierta (*cover movement*) en Forma Lógica a una posición más alta.

En el marco del modelo del Programa Minimalista (Chomsky, 1995b y trabajos posteriores), entendemos por movimiento encubierto en Forma Lógica (FL en adelante) el desplazamiento de un elemento de la oración que tiene consecuencias sintácticas y semánticas, pero que no es visible fonológicamente en la derivación sintáctica. En Chomsky (1995b), se propone que este movimiento se produce después de la materialización (*Spell out*). En otras palabras, se produce en la Forma Lógica después de que la derivación se bifurque, tal como ilustramos en (54).

(54)



La motivación del movimiento en FL que proponemos para *capaz* con valor modal epistémico está relacionada con su carácter cuantificacional. Este movimiento también ha sido atestiguado por Bosque (1996) en otros adjetivos cuantificadores como por ejemplo los que denotan exceso (*demasiado, desmesurado, desmedido, excesivo*). Según Bosque (1996, p. 87), este tipo de cuantificadores se legitiman en FL por un operador modal epistémico, el Sintagma Cuantificador se mueve al especificador de un Sintagma Modal encabezado por un núcleo Modal^o epistémico.

Consideramos plausible que el núcleo funcional al que se mueve *capaz* sea un Mod^o de los propuestos por Cinque (1999) en su jerarquía. El tipo de movimiento que se produce sería un movimiento de núcleo a núcleo (*head to head movement*).

Los nodos que componen la jerarquía de Cinque (1999) se asocian a los adverbios, adjetivos, auxiliares y marcas modales que expresan nociones consideradas epistémicas, de necesidad, de posibilidad, de voluntad, de obligación, de habilidad, etc. El mejor candidato para alojar a la marca objeto de estudio es Mod_{Epistémico}, lugar donde se alojan algunos adverbios epistémicos (por ejemplo, *probably, presumably*, etc.) y este núcleo se ubica en una posición más alta que el núcleo funcional dedicado al Tiempo (T). A continuación, destacamos este nodo en negrita:

(55) **Mod_{Epistémico}** > Mod_{Necesidad} > Mod_{Posibilidad} > Mod_{Voluntad} > Mod_{Obligación}
 > Mod_{Habilidad/permiso} (Cinque, 1999, p. 81)

Una de las predicciones de esta hipótesis es que, en virtud de su naturaleza modal, la lectura epistémica del adjetivo *capaz* entraría en colisión de rasgos con otros elementos de la oración, como por ejemplo el adverbio *probablemente* ubicado por Cinque en SMod_{Epistémico}, tal como mostramos a continuación:

(56) *Probablemente, es capaz de nevar

(57) *La lluvia es capaz de inundar mi garaje, probablemente.

De hecho, si hacemos la misma prueba con una construcción en la que se puede interpretar modalidad radical del tipo facultativa, sí se admite el adverbio *probablemente*.

(58) Probablemente, Elena fue capaz de memorizar mil palabras

(59) Probablemente, Laura será capaz de finalizar los estudios

En casos como los de (58) y (59) no hay evidencias suficientes para proponer que el adjetivo *capaz* se haya movido a una posición más alta que la que ocupa en SAdj.

El movimiento de *capaz* en FL, en los casos en los que se generan interpretaciones modales epistémicas, deja una huella en todos los núcleos funcionales de análoga naturaleza que se encuentran entre el SAdjetivo y el SMod_{Epistémico}. A continuación, examinaremos las incompatibilidades del valor modal epistémico de *capaz* con los elementos modales que se ubican en los núcleos funcionales modales intermedios entre la ubicación en la que se genera y la ubicación a la que se mueve en FL.

En primer lugar, Cinque propone que en Mod_{Necesidad} se ubica el verbo modal *deber*. Si hacemos la prueba con el adjetivo *capaz* con valor modal epistémico observamos que no es compatible con el modal *deber* debido a un efecto de intervención.

(60) *Debe ser capaz de diluviar

(61) *Elena debe ser capaz de tropezarse otra vez

(62) *La iniciativa debe ser capaz de implementarse en un abrir y cerrar de ojos

En segundo lugar, Cinque propone que las construcciones modales como *no necesariamente* y *posiblemente* se ubican en $\text{Mod}_{\text{Posibilidad}}$. Si hacemos la prueba con el valor modal epistémico de *capaz*, nos encontramos ante el mismo tipo de incompatibilidad:

(63) *La lluvia no era necesariamente capaz de destrozar mis cultivos

(64) *La casa posiblemente era capaz de sorprender a todos los transeúntes

En tercer lugar, Cinque propone que el adverbio *voluntariamente* se ubica en $\text{Mod}_{\text{Voluntad}}$. El valor epistémico de *capaz* es incompatible con este adverbio, porque este adverbio fuerza la interpretación de que el sujeto de la oración tiene voluntad (una interpretación modal radical).

(65) *La tormenta es capaz de destruirlo todo voluntariamente

(66) *El retrato es capaz de causar sensación voluntariamente

En cuarto lugar, Cinque propone que el adverbio *obligatoriamente* se ubica en $\text{Mod}_{\text{Obligación}}$. Si hacemos la prueba con el valor modal epistémico de *capaz*, nos encontramos ante el mismo tipo de incompatibilidad:

(67) *Esta fiesta es capaz de molestar a los vecinos obligatoriamente

(68) *El libro de Vicente es capaz de convertirse en un éxito en ventas
obligatoriamente

En quinto lugar, Cinque propone que el adverbio *torpemente* se ubica en Mod_{Habilidad}. Si hacemos la prueba con el valor modal epistémico de *capaz*, nos encontramos ante el mismo tipo de incompatibilidad:

(69) *La lluvia es capaz de inundar mi terraza torpemente

(70) *La niebla, torpemente, es capaz de ponerme de mal humor

Por último, el valor modal epistémico de *capaz* es incompatible con la interpretación de permiso del verbo *poder*. En este caso, el verbo *poder* se sitúa en Mod_{Permiso}.

(71) *Elena es capaz de poder tropezarse

(72) *La novela es capaz de poder causar sensación

(73) *Soy capaz de poder enamorarme de mi amigo

Asimismo, otra predicción de esta hipótesis es la compatibilidad con los adverbios más altos de la jerarquía propuesta por Cinque —es decir, los adverbios de acto de habla, los evidenciales y los evaluativos como *francamente*, *evidentemente* y *lamentablemente*, *respectivamente*— siempre y cuando aparezcan delante de la forma *capaz*, tal como mostramos en (74) y (75). Estos adverbios se sitúan en Mod_{Acto de habla}, Mod_{Evidencial} y Mod_{Evaluativo}.

(74) a. Francamente, es capaz de diluviar

b. Evidentemente, Catalina es capaz de enamorarse

c. Lamentablemente, este libro es capaz de ser un fracaso

- (75) a. *Es capaz de diluviar, francamente
- b. *Catalina es capaz de enamorarse, evidentemente
- c. *Este libro es capaz de ser un fracaso, lamentablemente

Al generarse estos adverbios en una posición más alta que el núcleo funcional al que se mueve *capaz* con valor epistémico, no se produce este efecto de intervención, tal como mostramos en (74). No obstante, si ubicamos los adverbios altos bajo el alcance de *capaz* sí se produce dicho efecto y, por tanto, se generan secuencias agramaticales como las de (75).

Además, el movimiento del adjetivo *capaz* al núcleo funcional dedicado a la modalidad epistémica es incompatible con la modalidad imperativa, como mostramos en (78), de la misma manera que los cuantificadores de exceso como por ejemplo *demasiado* como en (76) y los adverbios evaluativos (por ejemplo, *lamentablemente*), epistémicos (por ejemplo, *probablemente*) y evidenciales (por ejemplo, *evidentemente*) como en (77), debido a que no se puede ordenar algo a la vez que se realiza un juicio sobre un contenido proposicional. Bosque (1996) propone que los cuantificadores de exceso se mueven al núcleo funcional dedicado a la modalidad epistémica. Por su parte, Cinque (1999) propone que los adverbios evaluativos, epistémicos y evidenciales se ubican también en distintos núcleos funcionales dedicados a la modalidad.

(76) Adjetivos de exceso

*Por favor, recuerda demasiadas cosas

(77) Adverbios oracionales

a. *Por favor, lamentablemente, recuérdalo.

b. *Probablemente, por favor, ven a visitarme

c. *Evidentemente, por favor, ayúdame con los deberes

(78) El adjetivo “*capaz + de*”

a. *Por favor, sé capaz de venir a visitarme

b. *Seamos capaces de viajar al Caribe

De hecho, la interpretación modal epistémica del adjetivo *capaz* genera secuencias de dudosa gramaticalidad cuando coaparece con los cuantificadores de exceso analizados por Bosque, como se muestra en (79) y (80), debido a que ambos se moverían a la misma posición, a diferencia de lo que ocurre con la interpretación modal radical como se observa en (81) y (82).

(79) ?Es capaz de llover demasiado⁵

(80) ?Elena es capaz de tropezarse demasiado

(81) Caterina es capaz de lograr demasiados éxitos

(82) Raquel es capaz de memorizar demasiadas leyes

Y, a diferencia del valor modal radical, la interpretación modal epistémica del adjetivo *capaz* genera secuencias dudosamente gramaticales cuando interactúa con la modalidad interrogativa, tal como mostramos en (83). Esto ocurre también con cuantificadores de exceso, los adverbios oracionales evaluativos, evidenciales y

⁵ Si bien las construcciones de (79) y (80) tienen una dudosa gramaticalidad, cuando combinamos el verbo *poder* con interpretación epistémica con cuantificadores como *demasiado* las secuencias resultantes son gramaticales (por ejemplo, *puede llover demasiado*). La razón por la que la construcción epistémica “*poder + infinitivo*” es compatible puede deberse al hecho de que el verbo *poder* en esta construcción no se ubica en Mod_{Epistémico}, sino que se ubica en una posición más baja dentro de la jerarquía de los núcleos funcionales de Cinque (1999). Creemos que un buen candidato puede ser Mod_{AléticoPosibilidad}, en la línea que han propuesto autores como Hill (2011) para esta misma construcción en rumano. El núcleo funcional Mod_{AléticoPosibilidad} se ubica bajo ST, pero sobre Mod_{habilidad/permiso} y sobre SV. Cinque (1999) considera que la posibilidad alética se diferencia de la posibilidad epistémica en lo siguiente: la posibilidad alética se refiere a verdades posibles y la posibilidad epistémica involucra la opinión del hablante.

epistémicos, como mostramos en (83) y (84). Esto puede explicarse a través del hecho de que estas formas modalizadas ascienden en FL al margen izquierdo de la oración, a la proyección Sintagma Fuerza que aloja aquellos rasgos que codifican la fuerza ilocutiva de la oración —cf. Rizzi (1997)—.

(83) *Cuantificadores de exceso*⁶

- a. ?¿Eres demasiado inteligente?
- b. ?¿María está demasiado interesada en él?

(84) *Adverbios oracionales*

- a. *¿Lamentablemente perdiste el avión?
- b. *¿Evidentemente son las diez?
- c. *¿Probablemente vendrás a visitarme?

(85) Valor modal epistémico de *capaz*⁷

- a. ?¿Esta niebla es capaz de provocar un accidente?⁸

⁶ Las oraciones de (83) solo son admisibles en un contexto en el que un hablante pide una aclaración o expresa sorpresa sobre algo dicho anteriormente:

Contexto A:

Hablante 1: Soy demasiado inteligente.

Hablante 2: ¿Cómo? ¿Eres demasiado inteligente?

Contexto B:

Hablante 1: María está demasiado interesada en él

Hablante 2: ¿Cómo? ¿María está demasiado interesada en él?

⁷ Si bien las construcciones de (85) tienen una dudosa gramaticalidad, cuando combinamos el verbo *poder* con interpretación epistémica aparece en un contexto interrogativo las secuencias resultantes son perfectamente gramaticales (por ejemplo, ¿esta niebla puede provocar un accidente?). Como ya hemos explicado anteriormente, la razón por la que la construcción epistémica “*poder* + infinitivo” es compatible con la fuerza ilocutiva interrogativa puede deberse al hecho de que el verbo *poder*, en esta construcción, no se ubica en Mod^{Epistémico}, sino que se ubica en una posición más baja dentro de la jerarquía de los núcleos funcionales de Cinque (1999): Mod^{Alético}Posibilidad. El núcleo funcional Mod^{Alético}Posibilidad se ubica bajo ST y sobre Mod^{habilidad/permiso} y SV.

⁸ El único contexto en el cual las oraciones de (85) son admisibles es un contexto en el que un hablante pide una aclaración o expresa sorpresa sobre algo dicho anteriormente:

Contexto A:

Hablante 1: Esta niebla es capaz de provocar un accidente.

Hablante 2: ¿Cómo? ¿Esta niebla es capaz de provocar un accidente?

Contexto B:

Hablante 1: Elena es capaz de caerse accidentalmente

Hablante 2: ¿Cómo? ¿Elena es capaz de caerse accidentalmente?

b. ¿Elena es capaz de caerse accidentalmente?

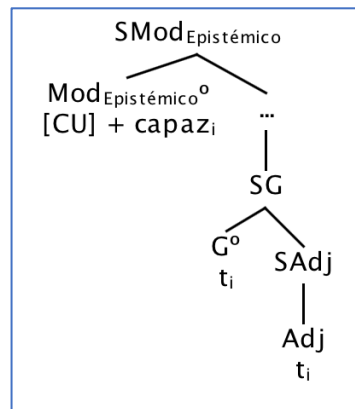
(86) Valor modal radical de *capaz*

a. ¿Tania es capaz de aprenderse todas las tablas de multiplicar en un día?

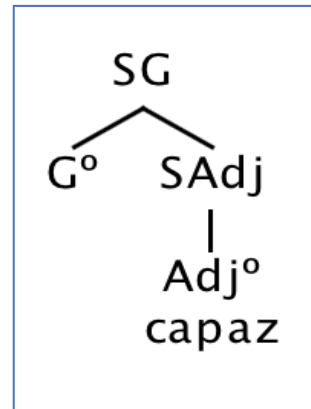
b. ¿Teresa es capaz de resolver estos problemas de matemáticas?

Nuestra propuesta de análisis es que, cuando el adjetivo *capaz* adopta un valor modal epistémico, asciende en FL al núcleo Sintagma Grado que asumimos que toma alcance sobre *capaz* debido a su carácter calificativo originario, forma un núcleo complejo y este asciende junto a los rasgos cuantificacionales de SG al núcleo funcional $\text{Mod}_{\text{Epistémico}}$ y, cuando adopta un valor modal radical, podemos asumir que permanece en SAdj.

(87) Valor modal epistémico



Valor modal radical



En (87) representamos los rasgos cuantificacionales del núcleo G° desplazados junto a *capaz* a $\text{Mod}_{\text{Epistémico}}$ a través de [CU].

Al ascender el adjetivo *capaz* y el cuantificador a la posición $\text{Mod}_{\text{Epistémico}}$, se produce la incompatibilidad con la inserción de los cuantificadores de grado. Compárese la interpretación modal epistémica con la interpretación modal radical:

(88) Valor modal epistémico

- a. *Es muy / poco capaz de diluviar
- b. *Elena es muy / poco capaz de enamorarse
- c. *Esta tormenta es muy / poco capaz de causar problemas

(89) Valor modal radical

- a. Elena es muy / poco capaz de aprobar los exámenes
- b. Margarita es muy / poco capaz de aprender los nombres de los reyes visigodos

Ahora bien, esto no significa que el cuantificador que asciende junto a *capaz* pierda completamente sus propiedades cuantificacionales. De hecho, el valor modal epistémico de *capaz* admite operadores escalares como por ejemplo *solo* o *incluso*, tal como se muestra a continuación:

(90) Este trabajo solo es capaz de causar problemas

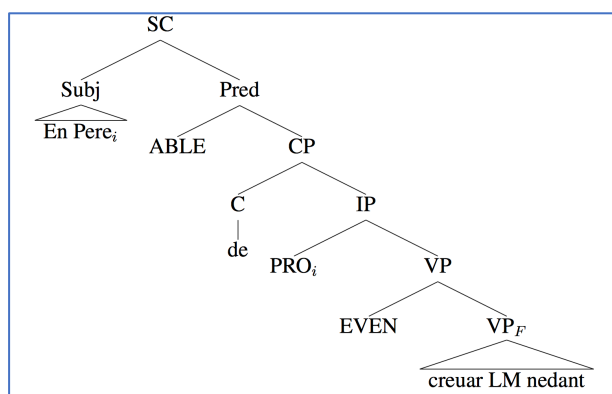
(91) Es incluso capaz de diluviar

Postular que el adjetivo *capaz* con valor epistémico asciende junto a los rasgos cuantificacionales contenidos en G^0 a $\text{Mod}_{\text{Epistémico}}$ tiene la ventaja de que nos permite dar cuenta del valor cuantificacional que adquiere el adjetivo *capaz* cuando selecciona un complemento argumental introducido por *de*.

De hecho, Castroviejo y Oltra-Massuet (2015) defienden que la construcción “*ser* + *capaz*” da lugar a una inferencia escalar similar a la de la partícula *even* en inglés. Estas autoras adoptan la idea de que los modales son como elementos cuantificadores sobre

mundos que toman una proposición como argumento y proponen que una partícula con un significado equivalente al de *even* (“incluso”) subyace al adjetivo *capaz*. Véanse en (92) la base modal *able* y la partícula *even*:

(92)



(Castroviejo & Oltra-Massuet, 2015, p. 8)

Según estas autoras, el adjetivo *capaz* en la construcción “*capaz + de*” poseería un significado similar al de la combinación “*able + even*”. La partícula *even* tiene una fuerza existencial en lugar de universal y no es un elemento de polaridad, pues puede interpretarse en contextos positivos. Este análisis pretende transmitir la idea de que el complemento de *capaz*, que se encuentra bajo el alcance de la partícula *even*, recibe una interpretación de logro (*achievement*), esta interpretación podríamos relacionarla también con un componente de contraexpectación⁹. Compárense las siguientes construcciones:

⁹ Como ya hemos dicho anteriormente, este fenómeno podemos relacionarlo con la consideración de que el adjetivo *capaz* modalizado podría introducir en términos de Kratzer (1981, 1991) una posibilidad ligera (del inglés *slight possibility*). En el trabajo de Castroviejo y Oltra-Massuet (2016) se propone que la fuerza de la construcción “*ser + capaz*” correspondería a una posibilidad ligera en la que el argumento proposicional es verdad en al menos un mundo, pero es siempre verdad en los mundos no ordinarios.

- (1) *Slight possibility* (Portner, 2009, p. 69) A proposition *p* is a slight possibility in *w* with respect to a modal base *f* and an ordering source *g* iff:
- i. *p* is compatible with *f(w)*; and
 - ii. $\neg p$ is a necessity in *w* with respect to *f* and *g*.

(Castroviejo & Oltra-Massuet, 2016, p. 73)

Estas autoras quieren captar la idea de que la proposición *p* es inusual, es decir, se puede interpretar

(93) Pedro es muy buena persona. Incluso se sentó conmigo para ayudarme a hacer los deberes.

(94) Pedro es muy buena persona. Fue capaz de sentarse conmigo para ayudarme a hacer los deberes.

En (93) y (94) se sobreentiende que la proposición “sentarse conmigo para ayudarme a hacer los deberes” es algo inesperado o inusual, independientemente de si insertamos la partícula *incluso* o el adjetivo *capaz*.

Si asumimos que una partícula encubierta como “*even*” puede subyacer al adjetivo *capaz* en la construcción “*capaz + de*” y que esta puede interpretarse en la posición del cuantificador que forma un núcleo complejo con *capaz*, esto predice que oraciones en las que *capaz* interactúa con la negación pueda interpretarse la partícula negativa *ni*, que sería en realidad el resultado de la combinación “*even + negación*”.

(95) Lourdes es muy rencorosa. No ha sido capaz (ni) de ir a la boda de su hijo.

En (95) se puede interpretar que la proposición “no ir a la boda de su hijo” es algo contraesperado.

En nuestro análisis, cuando el adjetivo *capaz* asciende en FL al núcleo funcional $\text{Mod}_{\text{Epistémico}}$ junto a G° este podría alojar el cuantificador *even*.

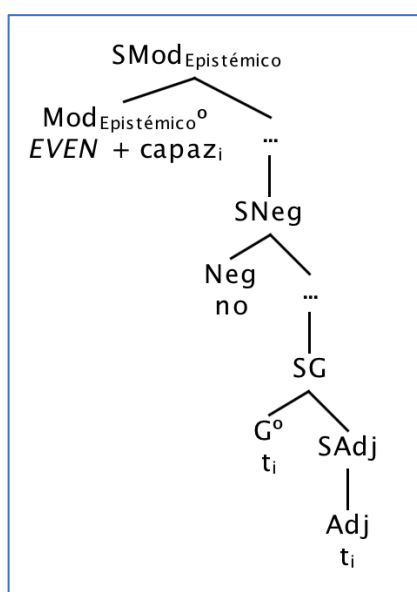
Asumimos la hipótesis de Cinque (1999) de que el $\text{Mod}_{\text{Epistémico}}$ se ubica sobre T y asumimos también la hipótesis de autores como Zanuttini (1991), que proponen que la

como un logro notable.

partícula negativa que precede el verbo en algunas lenguas romances se ubica en la proyección SNegación que selecciona a ST.

En el análisis que proponemos, el SNegación se ubicaría entre $\text{Mod}_{\text{Epistémico}}$ y ST de manera que el núcleo complejo $\text{Adj}^{\circ} + \text{G}^{\circ}$ tomaría alcance sobre la negación de manera que podría generar la lectura de (95). En (96) ilustramos nuestra propuesta de análisis:

(96)



Castroviejo y Oltra-Massuet (2015) postulan la partícula *even* —véase el análisis de (92)— y, además, postulan una partícula encubierta de polaridad NPI-EVEN (*ni*) que puede subyacer opcionalmente a *capaz* cuando la negación entra en juego, es decir, esta partícula solamente puede legitimarse bajo la negación.

En nuestro análisis —cf. (96)—, no es necesario postular dos partículas diferentes (*even* y NPI-EVEN), sino que sería el propio G° que acompaña a *capaz* el que podría alojar la partícula *even* y generar esta interpretación de la partícula NPI-EVEN (*ni*) cuando dicha partícula se posiciona en $\text{Mod}_{\text{Epistémico}}$ tomando alcance sobre la negación.

4. El análisis de la construcción modal “*ser + capaz + de*”

En este apartado, en la sección 4.1, explicaremos la propuesta de análisis de Castroviejo y Oltra-Massuet (2016), en la que se defiende un análisis monoclausal para la construcción objeto de análisis. En la sección 4.2, presentaremos nuestra propuesta de análisis: primero, justificaremos que el análisis de la construcción “*ser + capaz + de*” es, en realidad, biclausal y, después, analizaremos el comportamiento del sujeto cuando *capaz* adopta un valor modal radical y epistémico.

4.1 La propuesta de Castroviejo y Oltra-Massuet (2016)

Castroviejo y Oltra-Massuet (2016) proponen un análisis monoclausal para la construcción “*ser + capaz*” en la línea del análisis que Picallo (1990)¹⁰ y Hacquard (2009, 2010)¹¹ proponen para algunos verbos modales. Castroviejo y Oltra-Massuet (2016)

¹⁰ Picallo justifica la imposibilidad de los verbos epistémicos de preceder a los verbos auxiliares y las posibilidades de interacción de los verbos modales entre sí a través de un análisis monoclausal en el que los verbos modales epistémicos se encuentran en una posición más alta que los radicales. A continuación, mostramos un ejemplo en el que coaparecen dos verbos modales en una misma oración:

- (1) En Pere deu poder tocar el piano (Picallo, 1990, p. 294)
= “Debe ser el caso de que Pere tenga la habilidad o permiso para tocar el piano”
≠ “Debe ser el caso de que es posible que Pedro tocara el piano”

En (1) el verbo catalán *deure* (*deber*) tiene valor epistémico y el verbo *poder* en esta posición solamente admite una lectura facultativa o de permiso. Picallo propone que los verbos epistémicos en catalán como *poder*, *haver de* y *deure* (*deber*) se generan en INFL, mientras que los radicales como *poder*, *haver de* (*tener que*), *voler* (*querer*) y *gosar* (*osar*) que expresan habilidad, obligación o disposición, entre otros, se generan en el SV.

¹¹ Hacquard considera que la diferencia de significado en los verbos modales no se resuelve contextualmente, sino sintácticamente; propone solamente una entrada léxica para el valor epistémico y radical y postula que la elección del tipo de base modal se realiza a través de la posición sintáctica que ocupa. Si el modal se ubica justo sobre ST, este está ligado al hablante y al evento del tiempo de habla. Si el modal se ubica justo sobre SV, este está ligado al sujeto del SV y al tiempo del evento denotado por el SV.

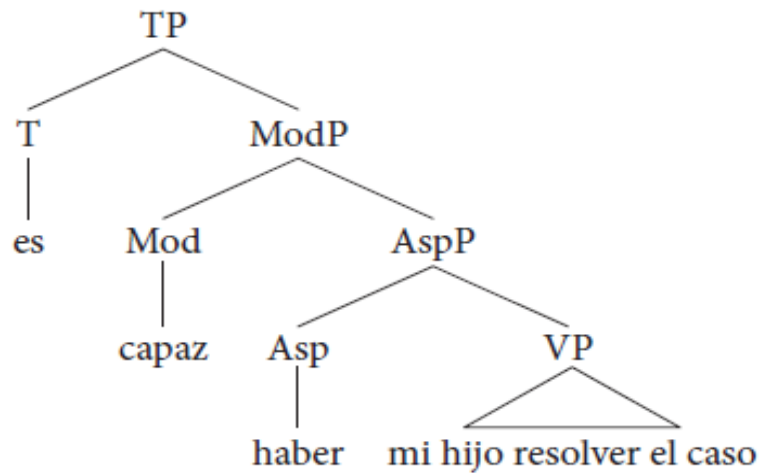
Según Hacquard, la interpretación surge a raíz de la presencia o ausencia del contenido proposicional al que está asociado el tipo de evento denotado. Los modales epistémicos cuantifican la información proveída por el contenido proposicional asociado al evento del discurso, mientras que los radicales no pueden acceder a este contenido. Véanse los análisis que esta autora propone para el verbo *poder* en francés (Hacquard, 2010, p. 90):

- (1) M. Radical: Mary put prendre le train
a. [TP past [Asp perf₁ [ModP can [VP Mary take the train e₁]]]]
b. There is a past event e₁ in the actual world, which in some world compatible with the circumstances in the actual world is a train taking event by Mary.
(2) M. Epistémico: Mary put prendre le train
a. [ModP can [TP past [Asp perf₁ [VP Mary take the train e₁]]]]

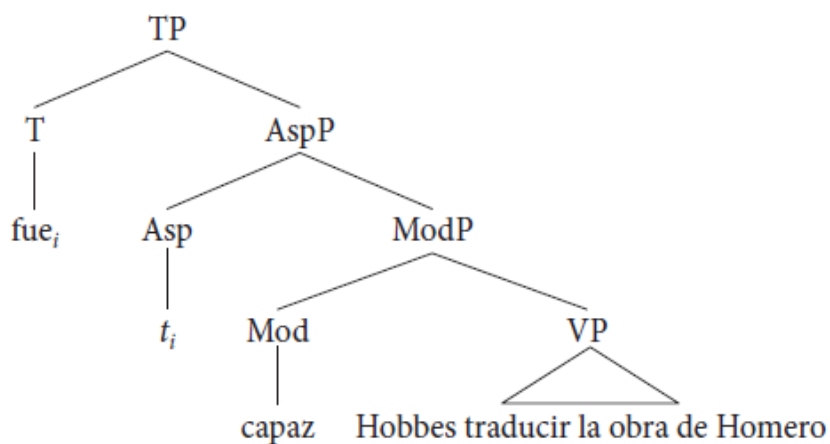
analizan el valor modal radical con lectura facultativa (*abilitative* según la nomenclatura empleada por estas autoras) y el valor modal epistémico de la construcción “*ser + capaz*”.

Los análisis que proponen son los siguientes:

(97) Modal epistémico



(98) Modal Radical (lectura facultativa)



(Castroviejo & Oltra-Massuet, 2016, pp. 74-75)

b. There is a world w compatible with what is known in the actual world, such that there is a past event in w which is a train taking event by Mary.

Estas autoras asumen que la entrada léxica del adjetivo *capaz* es la misma cuando adopta un valor modal epistémico y cuando adopta un valor modal radical y la diferencia interpretativa la establece la posición sintáctica.

Proponen una estructura monoclausal en la que *capaz* se ubica debajo de ST, porque la construcción “*ser + capaz*” puede presentar flexión verbal en presente, pasado y futuro.

Con este análisis, se pretende representar la idea de que la presencia del aspecto perfectivo desambigua la interpretación. Según estas autoras, el valor modal epistémico es incompatible con el pretérito perfecto (*fue capaz*) o con auxiliares aspectuales (*ha sido capaz*) en el verbo principal y el valor modal radical (*abilitative*) es incompatible con auxiliares aspectuales en el complemento de *capaz*:

(99) María fue / ha sido capaz de llegar. MODAL RADICAL / #EPISTÉMICO.

(100) María es capaz de haber llegado. MODAL EPISTÉMICO / #RADICAL.

Según estas autoras, la diferencia fundamental entre ambas lecturas sería la posición del adjetivo *capaz* en relación con el núcleo funcional asociado al aspecto: en la lectura epistémica se ubica sobre el SAsp y en la radical bajo el SAsp. Por consiguiente, este análisis predice que cuando el SAsp toma alcance sobre el modal, se fuerza una interpretación modal radical (*abilitative*) y, cuando el SAsp no toma alcance sobre este, se fuerza una interpretación modal epistémica.

4.2 Nuestra propuesta

En la sección 4.2.1, justificaremos por qué creemos que el análisis biclausal capta mejor el comportamiento sintáctico del adjetivo *capaz* en la construcción “*ser + capaz + de*”.

Consideramos que una estructura es biclausal si posee dos proyecciones dedicadas al tiempo en la derivación tal como mostramos en (101):

(101) [ST [SV [SAdj [... [ST [SV]]]]]]

Después, en la sección 4.2.2, postularemos dos estructuras sintácticas diferentes para el adjetivo *capaz* en la construcción “*ser + capaz + de*”: en la sección 4.2.2.1, propondremos un análisis en el que el sujeto se origina en la oración principal y controla una categoría vacía llamada PRO (Chomsky, 1981) que asume la función de sujeto del infinitivo y, en la sección 4.2.2.2, propondremos un análisis en el que el sujeto asciende desde la oración subordinada de infinitivo a la principal por motivos de caso.

4.2.1 La biclausalidad de la construcción “*ser + capaz + de*”

En esta sección, defendemos que la estructura “*ser + capaz + que*” tiene un análisis biclausal en el que, al menos, hay dos proyecciones dedicadas al tiempo, ST.

Para comenzar, es importante destacar que el análisis propuesto por Castroviejo y Oltra-Massuet (2016) no predice la existencia de configuraciones como las de (102) y (103) en las que tengamos una construcción modal epistémica (con sujeto inanimado) y un verbo principal conjugado en pretérito perfecto (*fue capaz*) o que posea auxiliares aspectuales perfectivos (*ha sido capaz*). Según estas autoras, la lectura modal epistémica no es incompatible con formas verbales que manifiesten rasgos aspectuales perfectivos¹²

¹² Castroviejo y Oltra-Massuet (2018) relacionan el comportamiento del adjetivo *capaz* con el comportamiento de un prefijo en tagalo (Dell, 1982) que convierte a los verbos radicales en ambiguos entre una lectura modal radical del tipo facultativa y una acción involuntaria y señalan que, a diferencia del tagalo, la construcción “*ser + capaz*” no admite la lectura de acción involuntaria o accidental en aspecto perfectivo. No obstante, la existencia de casos como los de (102) y (103) demuestra que el adjetivo *capaz* también admite esta lectura con aspecto perfectivo (*fue capaz*, *ha sido capaz*, etc.) como ocurre con el tagalo.

(*fue / ha sido capaz de venir*).

- (102) La antigua factoría **no fue capaz de resistir la fuerza del viento** huracanado y, su techo primero y sus muros después, fueron lanzados por el aire con una fuerza sobrenatural (Biggs *En torno a la casa de Madame Lorraine* [Chile 2001]) (CORPES XXI)
= “No fue posible para la antigua factoría resistir la fuerza del viento”
- (103) **La economía brasileña ha sido capaz de crecer** en forma bastante significativa en los últimos trimestres pese a las elevadas tasas de interés en términos reales (El País, 17/07/2001 [Uruguay 2001]) (CREA)
= “Ha sido posible que la economía brasileña crezca en forma bastante significativa...”

Los casos de (102) y (103) pertenecen a la modalidad epistémica, porque el sujeto no es un agente, es decir, no es una entidad animada que tenga la voluntad de participar en el evento denotado por la oración subordinada.

Nosotros defendemos que la estructura “*ser + capaz + de*” es biclausal, pues el análisis monoclausal predice ciertas restricciones que, en realidad, no se dan.

En primer lugar, si asumiéramos el análisis monoclausal propuesto por Castroviejo y Oltra-Massuet (2016) —asumimos que el verbo *ser* con rasgos aspectuales perfectivos se aloja en un SAsp y después asciende a ST—, la predicción sería que las oraciones de (104)-(106) serían agramaticales. La incompatibilidad radicaría en el hecho de que, en una construcción monoclausal con un solo ST, solamente habría lugar para un único

núcleo funcional asociado al aspecto. Por tanto, no sería posible la coaparición del pretérito perfecto en el verbo principal y el auxiliar aspectual perfectivo en el complemento de *capaz* en la misma oración. Contrariamente a esta predicción, las oraciones de (104)-(106) sí son gramaticales¹³:

- (104) **Así**, indicó que en plena campaña presidencial, los seguidores del candidato Gaviria Díaz gritaban "Uribe, Uribe, usted es el terrorista" y él no **fue capaz de haber dicho nada** (Publicación en *Notiamérica*, 5 de febrero de 2007) (Buscador Google)
- (105) **Para** nuestra mente, un ser tan poderoso y tan lleno de conocimiento como un Dios que **fue capaz de haber creado** el universo es omnipotente y omnisciente, (...) pues, ¿qué ventaja podría haber en los sufrimientos de millones de animales inferiores durante un tiempo casi infinito? (Publicación en *El País*, 8 de febrero de 2009) (Buscador Google)
- (106) En la mitología este gran héroe muy reconocido como el peor asesino de diferentes monstruos. También **fue capaz de haber eliminado a Quimera** (Publicación en *MisterioWorld*) (Buscador Google)

¹³ No parece que la presencia del pretérito perfecto en el verbo principal sea incompatible con el auxiliar aspectual en el verbo subordinado. Ahora bien, cuando aparece suscita lecturas no comprometidas con el valor de verdad del evento contenido en el complemento. Compárese (1)-(3):

- (1) Elena **fue capaz de haberse mudado** a otro país, pero, al final, no lo hizo
- (2) Elena **fue capaz de haberse mudado** a otro país #(y le fue muy bien)
- (3) Elena **fue capaz de mudarse** a otro país y le fue muy bien

En (1)-(3) se observa que, cuando el auxiliar aspectual del verbo subordinado es perfectivo, normalmente no hay compromiso con la verdad del evento contenido en el complemento.

Por consiguiente, las oraciones de (104)-(106) requieren dos SAsp para alojar los rasgos perfectivos del auxiliar aspectual y del verbo *ser* (conjugado en pretérito perfecto). En (107), mostramos la sintaxis subyacente en oraciones como (104)-(106):

(107) [ST fue_i [SAsp t_i [SV t_i ... [SAdj capaz de ... [SAsp haber
[SV...]]]]]]

En (107), obsérvese que la presencia de dos SAsp en la construcción “*ser + capaz + de*” implica una estructura biclausal.

En segundo lugar, no se tiene en cuenta la compatibilidad de la construcción “*ser + capaz*” con la doble negación en oraciones como las de (108) y (109).

(108) Si **no son capaces de no comer carne** los viernes de cuaresma, ¿serán capaces de hacer un sacrificio mayor por su familia, por su futuro? (Publicado en *primerahora.com*, 13 de marzo de 2015) (Buscador de Google)

(109) son tan empáticos, tan emocionales, tan sensibles y tienen una mente increíblemente absorbente, que no solo son capaces de aprender, sino, en realidad, **no son capaces de no aprender** (Publicado en *revistac2.com*, 20 de abril de 2015) (Buscados de Google)

Asumimos el análisis para las partículas negativas de Zanuttini (1991), quien propone que la partícula negativa que precede el verbo en algunas lenguas romances se ubica en un SNegación que selecciona un ST. Teniendo en cuenta este análisis, la

presencia de dos partículas negativas como las que observamos en las construcciones de (108) y (109) pone de manifiesto la presencia de dos ST.

Y, en tercer y último lugar, el argumento principal que utiliza Picallo (1990) para justificar el análisis monoclausal de los verbos modales —a saber, la posibilidad de ascensión de clíticos anafóricos— no se aplica en la construcción “*ser + capaç*”. Picallo observa que el análisis biclausal de ascenso del sujeto, en los verbos modales como *poder* y *deber* en catalán, no predice adecuadamente la distribución de los clíticos anafóricos (cf. Kayne, 1975; Rizzi, 1986). Véanse los siguientes datos:

- (110) a. *Els nostres amics es foren presentats
 b. *En Joan es sembla fidel
- (111) a. En Jordi_i [_{VP} deu [_{IP} [e]_i afaitars-se]]
 b. En Pere s’afaita.
 c. Ells se admiraven

(Picallo, 1990, p. 290)

En (110) se observa que en oraciones con sujeto derivado no es posible la ascensión del clítico anafórico, mientras que en oraciones como las de (111) con el sujeto no derivado esto sí es posible. Esto es así, porque, cuando el sujeto asciende, no es posible la subida del clítico anafórico:

- (112) *NP_i *Es/se_i* ... [e]_i
 where x_i m-commands x_{i+n}

(Picallo, 1990, p. 291)

Ahora bien, los verbos modales no presentan esta incompatibilidad, tal como se observa en los ejemplos tomados de Picallo ilustrados en (113):

- (113) a. En Joan_i es_i deu afaitar
b. La Joana_i es_i deu considerar eixerida

(Picallo, 1990, p. 292)

Si asumiéramos que los sujetos de los modales epistémicos como *deure* en catalán se elevaran, la predicción sería que no es posible la subida del clítico anafórico, pero esto no sucede ni en catalán ni en español.

- (114) a. Cora se debe duchar
b. Elena se debe considerar muy inteligente

Picallo propone que el sujeto de los verbos modales no sea el resultado de un movimiento, sino un argumento externo del SV. A continuación, se muestra el análisis:

- (115) a. [IP En Joan [I° [es_i deu] [VP afaitar [e]_i]]]
b. [IP La Joana [I° [es_i deu] [VP considerar [e]_i [eixerida]]]]

(Picallo, 1990, p. 292)

La construcción “*ser + capaz*” no presenta un comportamiento unificado con los verbos modales analizados por Picallo, tal como mostramos en los siguientes datos:

- (116) ?Elena **se** es capaz de duchar
- (117) ?María **se** es capaz de peinar
- (118) ?Raquel **se** es capaz de enamorar
- (119) ?Raquel **se** es capaz de reír de todo el mundo

En (116)-(119) observamos que la ascensión del clítico *se* en la construcción objeto de estudio tiene una dudosa gramaticalidad¹⁴. Esto nos lleva a pensar que el análisis propuesto por Picallo para los modales como el verbo *deber* en catalán en (115) no es el más adecuado para la construcción “*ser + capaz*”.

En resumen, el análisis monoclausal no predice adecuadamente el comportamiento sintáctico de este adjetivo. La dudosa gramaticalidad de la ascensión del clítico anafórico y la compatibilidad con la doble negación y con los rasgos aspectuales en el verbo principal y el subordinado son argumentos a favor de un análisis biclausal en el que, al menos, tenemos dos ST. El análisis que proponemos es el siguiente:

- (120) [ST fue; [SV t_i ... [SAdj capaz de ... [ST ... venir a verme]]]]

En la siguiente sección, profundizaremos en la estructura propuesta en (120).

4.2.2 La construcción “*ser + capaz + de*”: ¿análisis de control o de elevación?

En la sección 4.2.2.1, propondremos un análisis en el que el sujeto se origina en la oración principal y controla una categoría vacía llamada PRO (Chomsky, 1981) que asume la

¹⁴ No se localizan datos de adjetivos que admitan la ascensión del clítico a la oración principal. Esto parece ser una consecuencia de que las construcciones “verbo + adjetivo + complemento proposicional no finito” no suelen configurarse como monoclausaes.

función de sujeto del infinitivo y, en la sección 4.2.2.2, propondremos un análisis en el que el sujeto asciende desde la oración subordinada de infinitivo a la principal por motivos de caso.

4.2.2.1 Análisis del valor modal radical

En esta investigación, asumimos la definición de la estructura de control que aporta Sportiche, Koppman y Stabler (2014, p. 248). Por un lado, estos autores consideran que las construcciones de control seleccionan un SC, categoría que puede aparecer en ciertas posiciones que no son admisibles para ST ni SV. Abajo mostramos algunos ejemplos:

- (121) SC puede ser un sujeto en oraciones como las siguientes:
- a. [For [someone to go to the store]] bothered Bill
 - b. [For [it to be sunny today]] bothered Bill
 - c. [[That someone drove to the store]] bothered Bill
 - d. [PRO to drive to the store] bothers Bill
- (122) ST no puede ser un sujeto en construcciones como las siguientes:
- a. *[someone drove to the store] bothered Bill
 - b. *[someone to drive to the store] bothered Bill
 - c. *[someone drive to the store] bothered Bill

(Sportiche et al., 2014, p. 254)

Las propiedades fundamentales que Sportiche, Koopman y Stabler proponen para las construcciones de control son las siguientes:

- (123) 1. Selecciona un sujeto sensible

- a. *time tries to elapse
- 2. No admite sujetos expletivos con verbos meteorológicos
 - a. *it tries to rain
- 3. No admite sujetos expletivos en construcciones impersonales
 - a. *it tries that Bill will sleep
- 4. No permite que fragmentos idiomáticos sean sujetos sin perder la esencia idiomática
 - a. *the cat tries to be out of the bag

(Sportiche et al., 2014, p. 248)

Por lo que respecta a la selección del sujeto, este sujeto no solo debe ser animado, sino que debe tener la intención o la voluntad de realizar la acción denotada por el complemento de *capaz*.

Si hacemos la prueba con el adjetivo *capaz* observamos que las propiedades de (123) se aplican solamente a las interpretaciones modales radicales; en cambio, la lectura epistémica no tiene estas propiedades. Véanse los siguientes ejemplos:

- (124) a. El tiempo fue capaz de pasar. *MODALIDAD RADICAL / EPISTÉMICA.
- b. Esta mesa es capaz de soportar mucho peso. *MODALIDAD RADICAL / EPISTÉMICA.
- (125) Es capaz de llover. *MODALIDAD RADICAL / EPISTÉMICA.
- (126) Es capaz que Pedro vaya al cine. *MODALIDAD RADICAL / EPISTÉMICA

- (127) a. Quien duerme mucho, es capaz de aprender poco *MODALIDAD RADICAL / EPISTÉMICA.
- b. No hay peor ciego que el que es capaz de no querer ver *MODALIDAD RADICAL / EPISTÉMICA.
- c. El que corre es capaz de volar *MODALIDAD RADICAL / EPISTÉMICA.

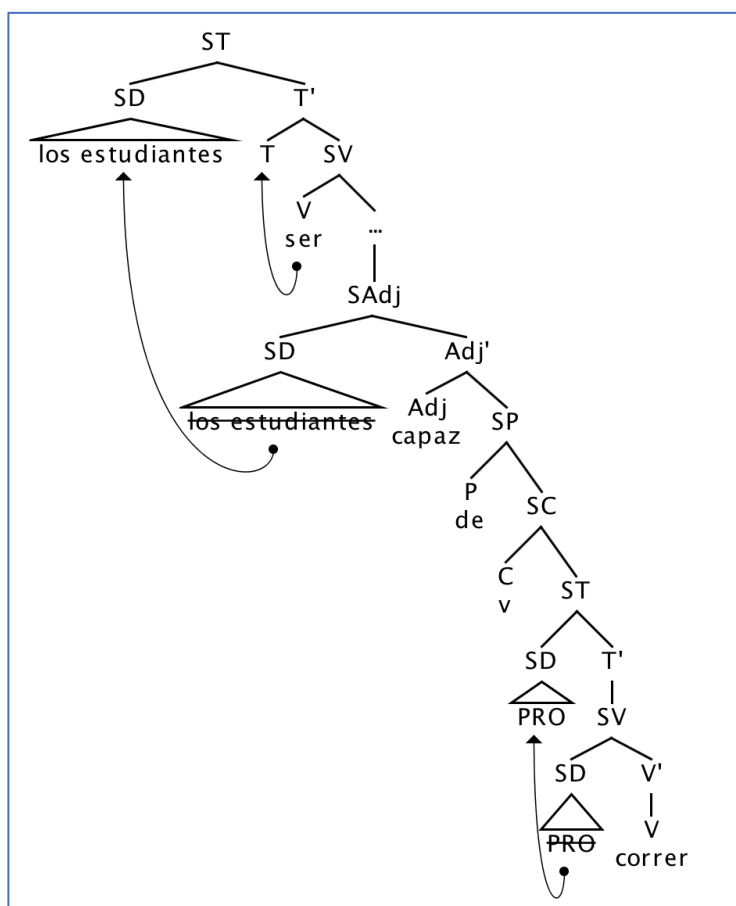
En (124), vemos que la lectura que requiere un sujeto [+animado] es la radical; en (125), vemos que la lectura que no admite sujetos expletivos (pro^{expl}) con verbos meteorológicos es la radical; en (126) observamos que la lectura radical no admite que el adjetivo *capaz* seleccione un SC y la posición de sujeto la ocupe un sujeto expletivo (pro^{expl}) y, en (127), la lectura radical no es compatible con la esencia idiomática de estos fragmentos.

En consecuencia, consideramos que un análisis en el que el sujeto realizado fonológicamente se origine en la cláusula principal y no en la incrustada es factible para el valor modal radical del adjetivo *capaz*.

De hecho, puesto que el asignador temático es el adjetivo y no el verbo copulativo, asumimos que el sujeto requerido por el adjetivo es el sujeto del SAdj en la estructura subyacente y este asciende a la posición de sujeto del ST a través de una operación de Movimiento.

Por lo que respecta al verbo copulativo, asumimos que se mueve desde la posición de V a T. A continuación, mostramos cómo representamos estas operaciones sintácticas:

(128) *Modal radical*



En las construcciones de control de sujeto, el sujeto de la oración principal coincide con el de la subordinada. El criterio temático hace necesaria una categoría vacía PRO (Chomsky, 1981) que pueda ocupar la posición de sujeto en la cláusula subordinada y, así, recibir caso y papel temático dentro de la misma.

En resumen, en esta sección, hemos propuesto un análisis en el que el sujeto de la oración principal controla el de la incrustada para los casos en los que este adjetivo adopta un valor modal radical y hemos comprobado que las propiedades de este análisis propuestas por Sportiche, Koppman, Stabler (2014, p. 248) se aplican a la lectura modal radical de *capaz*.

4.2.2.2 El valor modal epistémico

Las estructuras de ascenso pueden manifestarse en adjetivos como *likely* en inglés y en verbos como *parecer* en español. Sportiche, Koppman, Stabler (2014, p. 248) identifican a un verbo o adjetivo de ascenso a través de las siguientes propiedades:

- (129)
1. El ascenso es obligatorio
 - a. *it seems Bill to sleep all day
 - b. *John seems Bill to sleep all day
 2. No selecciona un sujeto
 - a. *John seems that Bill sleeps all day
 3. Permite sujetos expletivos con verbos meteorológicos
 - a. it seems to be sunny
 4. Cuando selecciona un SC, permite la presencia de sujetos expletivos
 - a. it seems that Bill sleeps all day
 5. Permite que fragmentos idiomáticos sean sujetos sin perder su esencia idiomática
 - a. the cat seems to be out of the bag

(Sportiche et al., 2014, p. 248)

Si hacemos la prueba con el adjetivo *capaz* observamos que la mayoría de las propiedades de (129) se aplican solamente a las lecturas modales epistémicas. Véanse los siguientes ejemplos:

- (130) a. *Es capaz de maría haber perdido las llaves
 b. *Eran capaces de Rosa y Laura obtener los mejores resultados
- (131) *María es capaz de que Fernanda conduce a Madrid
- (132) pro^{expl} es capaz de llover. *MODALIDAD RADICAL / EPISTÉMICA.
- (133) pro^{expl} es capaz que María consiga lo que se ha propuesto¹⁵.
 *MODALIDAD RADICAL / EPISTÉMICA.
- (134) a. Roma no es capaz de haberse hecho en un día. *MODALIDAD
 RADICAL / EPISTÉMICA.
 b. La balanza es capaz de equilibrarse. *MODALIDAD RADICAL /
 EPISTÉMICA.
 c. La gota es capaz de colmar el vaso. *MODALIDAD RADICAL /
 EPISTÉMICA.
 d. Los ojos de cerdo son capaces de no ver. *MODALIDAD RADICAL
 / EPISTÉMICA.
 e. Es capaz de habérmelo dicho un pajarito. *MODALIDAD RADICAL
 / EPISTÉMICA.

En (130) observamos que el ascenso es obligatorio; en (131) vemos que el adjetivo *capaz* no selecciona un sujeto; en (132), se admiten sujetos expletivos con verbos meteorológicos; en (133), cuando se selecciona un SC, se permite la presencia de sujetos expletivos (aunque de manera dialectal) y, en (134), se permite que fragmentos idiomáticos sean sujetos sin perder su esencia idiomática.

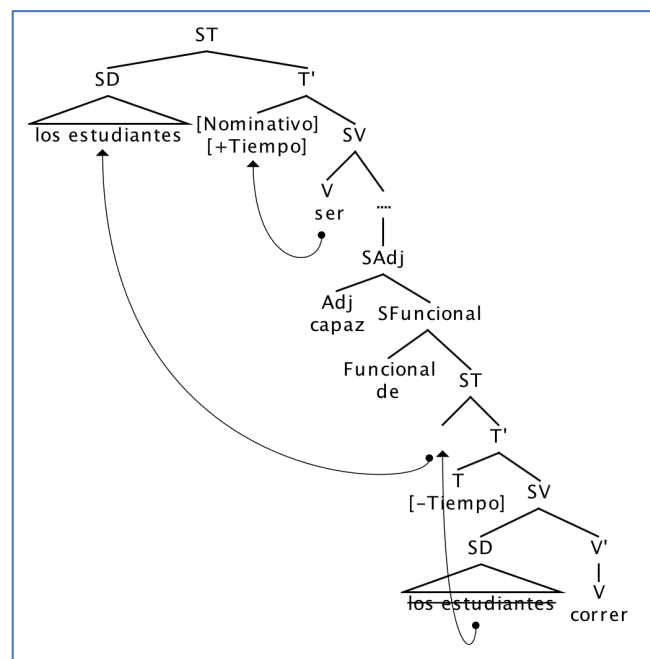
En una estructura de ascenso, la posición de ensamble del sujeto no está marcada

¹⁵ Esta construcción está restringida dialectalmente.

temáticamente, puesto que el adjetivo no es un asignador temático. El que asigna el papel temático al sujeto es, por tanto, el verbo de la subordinada. En las construcciones de ascenso, el sujeto se genera en la posición de especificador del SV de la oración subordinada y se mueve al especificador del ST de la principal. El núcleo funcional T de la oración subordinada no puede asignar caso al sujeto porque no tiene rasgos de tiempo. Para recibir el caso nominativo, el sujeto debe moverse al especificador del ST de la oración principal que sí posee dichos rasgos. Por esta razón, tenemos oraciones como *María parece ser la culpable* y no tenemos oraciones como **Parece María ser la culpable*.

El análisis que proponemos provisionalmente es el que sigue:

(135) *Modal epistémico*



Tal como se observa en el análisis de arriba, le hemos asignado a la preposición *de* un estatus funcional. Si analizamos la preposición *de* en la categoría léxica SPreposición, no damos cuenta del hecho de que en la construcción analizada no bloquea el movimiento,

pues el sujeto puede moverse a una posición más alta que la preposición *de*. Parece que algunas preposiciones no manifiestan algunas de sus propiedades léxicas en algunos contextos modalizados¹⁶.

A diferencia de lo que generalmente se asume para la partícula *to* introductora del complemento no finito en inglés¹⁷, el núcleo funcional ST no está habilitado para esta partícula en español, debido a que esto implicaría asumir que la negación se ubica en una posición más baja que ST para dar cuenta de casos como el siguiente:

(136) Liliana es capaz de no haber venido

Por tanto, la partícula *de* no se ubica en ST, sino en una proyección funcional más alta. Los núcleos funcionales de la periferia izquierda propuestos por Rizzi (1997), Fuerza y Finitud, son buenos candidatos para alojar esta preposición. Por ejemplo, Rizzi (1997) ubica en SFinitud la partícula *di* introductora de cláusulas subordinadas no finitas en italiano.

En síntesis, asumimos que la preposición *de* en la construcción modal epistémica de *capaz* ha adquirido un estatus funcional.

No obstante, en los casos en los que la construcción “*ser + capaz + de*” se configura en una construcción de control del sujeto, la preposición *de* seguiría manteniendo todas sus propiedades léxicas. Por tanto, en este tipo de construcciones, la preposición se ubicaría en el núcleo de SPreposición.

¹⁶ Este fenómeno lo observamos también en construcciones con interpretación modal epistémica “*amenazar con*” como la de (1):

(1) El ramo de rosas blancas amenaza con desprenderse de su mano (Majfud *La reina de América* [Uruguay 2001]) (CORPES XXI) “Es posible que el ramo de rosas blancas se desprenda de su mano”

¹⁷ Autores como por ejemplo Carnie (2002) y Sportiche, D. Koppman, H., Stabler, E. (2014) asumen que la partícula *to* se ubica en ST.

Ahora, una vez aclarado este aspecto de nuestro análisis, a continuación, revisaremos si las predicciones del análisis de ascenso del sujeto se cumplen en la configuración “*ser + capaz*”.

a. La incompatibilidad con la anáfora de complemento nulo

El análisis de ascenso, a diferencia del de control, es incompatible con la anáfora de complemento nulo. Por tanto, la predicción sería que los casos en los que inequívocamente surge un valor modal epistémico no son compatibles con la anáfora de complemento nulo, a diferencia de los casos en los que se puede interpretar una modalidad radical. Abajo mostramos algunos ejemplos para ilustrar este aspecto:

- (137) Martina debería dejar de fumar, pero no es capaz. MODALIDAD
RADICAL.
- (138) Rosa es capaz de tropezarse hasta con una raya pintada en el suelo
y no te rías porque tú también eres capaz ?(de tropezarte).
MODALIDAD EPISTÉMICA.
- (139) Esta lavadora es capaz de pasar a mejor vida en cualquier momento
y ese televisor también es capaz ?(de pasar a mejor vida).
MODALIDAD EPISTÉMICA.
- (140) Nuria quería ser escuchada, pero no era capaz ?(de ser escuchada).
MODALIDAD EPISTÉMICA.

Observamos en (137) que la interpretación modal radical que presenta un análisis de control sí es compatible con la anáfora de complemento nulo, mientras que los casos de (139) y (140), al interpretarse de manera inequívoca la lectura modal epistémica, no

son compatibles con la anáfora de complemento nulo.

La estructura de ascenso no admite la anáfora de complemento nulo, porque, al moverse el sujeto desde la posición de especificador del SV, la omisión del verbo no permite recuperar la relación temática del sujeto con este. En cambio, esto no es un problema con la estructura de control —cf. (137)—, porque el sujeto se origina directamente en la oración principal, lugar donde se le asigna el papel temático.

b. La admisión de complementos pasivos

Otra predicción del análisis de ascenso es la compatibilidad con la selección de complementos pasivos.

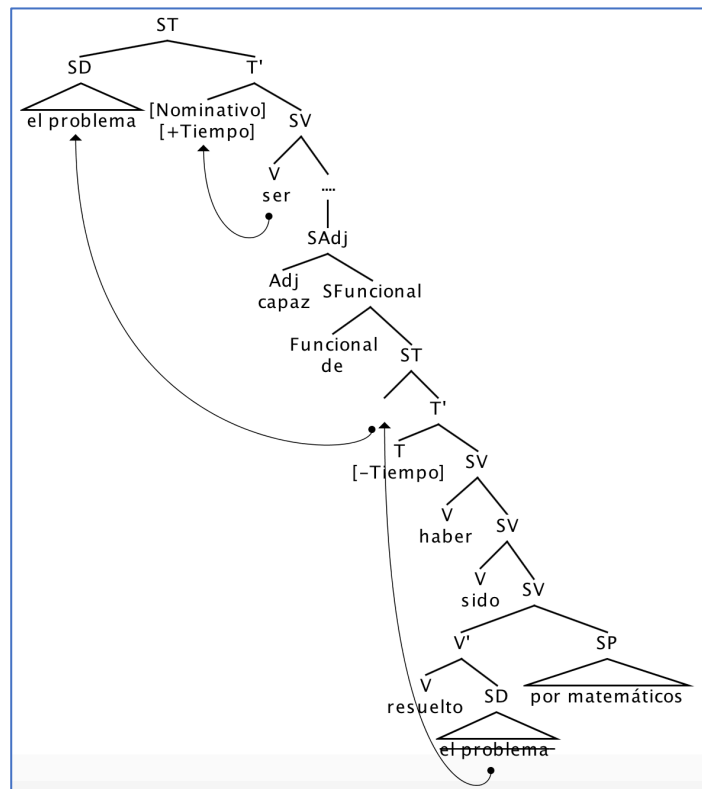
(141) No obstante, fueron los primeros tres meses del año los que marcaron la evolución negativa de las compras al exterior de bienes de consumo, pues en esa etapa cayeron 16,5%, deterioro que **fue incapaz de ser superado** en los trimestres posteriores. (*A pesar de aumentar 18,4% en diciembre...* [Chile 2003]) (CORPES XXI).
*MODAL RADICAL / MODAL EPISTÉMICO.

(142) ¿Encabeza Néstor Kirchner, ahora desde su búnker de Olivos, una asociación ilícita, como denuncian sus opositores más extremos, o simboliza el único poder posible, fragmentario y desprolijo, que **fue capaz de ser elegido** en la actual democracia? (Díaz La Kaja/ Kirchner S.A [Argentina 2010]) (CORPES XXI). *MODAL RADICAL / MODAL EPISTÉMICO.

El análisis que proponemos para los casos en los que el adjetivo *capaz* selecciona

complementos pasivos es el que mostramos en (143):

(143)



En (143) el tema asciende para recibir caso nominativo en el ST de la oración principal. Por lo que respecta a la construcción objeto de estudio, dado que el adjetivo *capaz* no asigna papel temático al sujeto, la posición de especificador de ST está libre para alojar al SD originado en la oración subordinada.

c. Estructuras impersonales

Las construcciones de ascenso que subyacen el verbo *parecer* en español o el adjetivo *likely* en inglés admiten o bien una oración subordinada de infinitivo, o bien admiten una oración flexionada introducida por el complementante *que*.

- (144) a. It is likely that Mary misses the train
 b. Mary is likely to miss the train
- (145) a. María y Pepa parecen ser las indicadas para el puesto
 b. Parece que María y Pepa son las indicadas para el puesto

De hecho, algunas variantes del español admiten la configuración sintáctica impersonal del adjetivo con valor modal epistémico:

- (146) Las liebres llegan en la noche, ¿y qué haría usted con ellas caminando por ahí de noche? Puede pasarle un percance o encontrarse con gente mala. Tan lejos **no es capaz que** viva. (Vivanco *El cuento de las cien liebres* [Chile 1971]) (CORDE)
- (147) Si no lo hacía, **era capaz que** la vieja me echara de la casa. (Burgos *Me llamo Rigoberta Menchú...* [Guatemala 1983]) (CREA)

En síntesis, en esta sección, hemos propuesto un análisis de ascenso del sujeto para los casos en los que este adjetivo adopta un valor modal epistémico y hemos comprobado que se cumplen las predicciones para este análisis propuestas por Sportiche, Koppman y Stabler (2014, p. 248) y la incompatibilidad con la anáfora de complemento nulo y la compatibilidad con complementos pasivos.

5. Resumen

A lo largo de este capítulo, hemos defendido lo siguiente:

En el apartado 2, hemos caracterizado la relación que establece *capaz* con la preposición *de* y *para* cuando se combinan en la construcción “*capaz + de / para*” (*una persona capaz de ayudarme, una persona capaz para los negocios*). Hemos propuesto

que el SP, en cuyo núcleo se aloja la preposición *para*, se configura como especificador de SGrado. Este SGrado aloja en su núcleo un cuantificador de grado implícito y el adjetivo *capaz* es seleccionado por Grado. También hemos propuesto que, en la construcción “*capaz + de*”, el SP, en cuyo núcleo se aloja la preposición *de* está seleccionado directamente por el adjetivo *capaz*.

En el apartado 3, dedicado al estatus sintáctico del adjetivo *capaz*, hemos defendido que, cuando este adjetivo se construye con un complemento introducido por la preposición *de*, puede subir en Forma Lógica (FL) a un núcleo funcional Mod_{Epistémico} más alto de la jerarquía de los núcleos funcionales propuesta por Cinque (1999).

En el apartado 4, hemos justificado que un análisis biclausal para la estructura “*ser + capaz + de*”. En este análisis biclausal tenemos, al menos, dos Sintagma Tiempo. También hemos postulado dos estructuras sintácticas diferentes para el adjetivo *capaz* en la construcción “*ser + capaz + de*”.

Por un lado, hemos propuesto un análisis en el que el sujeto se origina en la oración principal y controla un PRO que asume la función de sujeto del infinitivo. Esta construcción genera una lectura modal radical.

Y, por otro lado, hemos propuesto un análisis en el que el sujeto asciende desde la oración subordinada de infinitivo a la principal por motivos de caso. Esta construcción genera una lectura modal epistémica. También hemos justificado que la preposición *de*, en la construcción de ascenso ha perdido algunas de sus propiedades léxicas, pues no impide la ascensión del sujeto, y hemos propuesto que se ubica en un núcleo funcional que se ubica sobre ST. Consideramos que SFinitud es un buen candidato para alojar esta preposición.

CAPÍTULO 3. ANÁLISIS SINTÁCTICO DE *CAPAZ*

COMO MARCADOR ORACIONAL

1. Introducción

El objetivo de este capítulo es analizar la sintaxis de la siguiente construcción:

(1) *Capaz* (que) *María viene / venga*

LECTURA MODAL EPISTÉMICA: “Es posible que *María venga*”

En la construcción de (1), *capaz* se configura como un marcador oracional que modifica la proposición “*María viene*” y recibe una interpretación modal epistémica. La presencia del complementante *que* es opcional y admite modo indicativo y subjuntivo.

En este capítulo, defenderemos que la forma *capaz* de la construcción de (1) no presenta una sintaxis de adjetivo, sino que se configura como un adverbio de alcance oracional. En los apartados que componen este capítulo, justificaremos que *capaz* en la construcción de (1) presenta un estatus funcional y que se ensambla directamente en la proyección Sintagma Mod_{Epistémico} de la jerarquía propuesta por Cinque (1999) en la periferia izquierda de la oración. El análisis que consideramos que predice mejor el comportamiento de la construcción *capaz* (*que*) es el siguiente:

(2) [_{SModEpistémico} *capaz* [_{ModEpistémico} *que...*]]

En (2) el adjetivo *capaz* se ubica en la posición de especificador de la proyección

SMod_{Epistémico} y el complementante *que* se ubica en la posición de núcleo de la misma proyección de manera opcional. El SMod_{Epistémico} se ubica en la periferia izquierda de la oración.

Tal como justificaremos en el cuarto capítulo dedicado a la evolución diacrónica del adjetivo *capaz*, la construcción de (2) tiene su origen en la construcción copulativa impersonal “*ser + capaz + que + verbo en subjuntivo*” que mostramos a continuación:

(3) Si no lo hacía, **era capaz que** la vieja me echara de la casa. (Burgos *Me llamo Rigoberta Menchú...* [Guatemala 1983]) (CREA)

“Si no lo hacía, era posible que la vieja me echara de la casa”

En los últimos años, la construcción de (3) es menos utilizada que la de (1). De hecho, en el CORPES XXI no encontramos ningún dato de la construcción de (3) que esté fechado en el siglo XXI¹. En cambio, sí que encontramos concordancias del marcador oracional “*capaz (que) + verbo subjuntivo / indicativo*” que vamos a analizar en este capítulo.

Este capítulo se organiza como sigue. En la sección 2, explicaremos brevemente la hipótesis de la periferia izquierda propuesta por Rizzi (1997) que asumimos en esta investigación; en la sección 3, caracterizaremos algunas de las propuestas previas de

¹ En los únicos datos que se encuentran en el CORPES XXI de la construcción “*ser + capaz + que*” el verbo que aparece bajo el alcance del complementante *que* está en modo indicativo, tal como mostramos abajo.

(1) "Si no me hubiera detenido el delegado de la policía **es capaz que lo corto** y ni siquiera supe por qué me alzó el pleito." (Castillo Rojas *Las escaleras* [Costa Rica 2004]) (CORPES XXI)

(2) si me hubiera puesto atención **es capaz que comienza** otra vez con lo mismo: que el carro ya está muy viejo (Muñoz *Collado ante las irreparables ofensas a la vida* [Guatemala 2004]) (CORPES XXI)

(3) Mejor ni lo sugieras, porque la Araceli, se entera que dices que no es gallega, **es capaz que se sale** de la tumba y con un palo te rompe el cráneo (Ott *El hombre más aburrido del mundo...* [Venezuela 2012]) (CORPES XXI)

La aparición del modo indicativo en estas construcciones pone en evidencia que la construcción “*ser + capaz + que*” ha sido afectada por un proceso de erosión gramatical. En la sección 4.3 de este capítulo, ahondaremos en este aspecto.

análisis para la construcción “*capaz + que*” en otras lenguas romances; en la sección 4, presentaremos nuestra propuesta de análisis y, finalmente, en el apartado 5, resumiremos las conclusiones fundamentales.

2. Breve aproximación a la hipótesis de la periferia izquierda

En este apartado, en la sección 2.1, caracterizaremos las propiedades básicas de la proyección denominada Sintagma Complementante y, después, en la sección 2.2, explicaremos brevemente la hipótesis de la escisión del Sintagma Complementante propuesta por Rizzi (1997) y trabajos posteriores, así como las proyecciones funcionales que asumimos en esta investigación.

2.1 El Sintagma Complementante

El Sintagma Complementante (SC en adelante) es el encargado de alojar a los complementantes, es decir, las conjunciones subordinantes y otros elementos similares, como por ejemplo *que* y *si*². Véanse estos elementos resaltados en negrita en (4):

- (4) a. Los protagonistas del libro piden **que** les ayuden con su misión
- b. Mis amigas se preguntan **si** los restaurantes estarán abiertos más tarde de las cuatro

Estos complementantes forman un constituyente con el ST, tal como demuestran las siguientes pruebas extraídas de Brucart y Hernanz (2015): en primer lugar, la posibilidad de desplazar la oración subordinada y elnexo como en (5a); en segundo lugar,

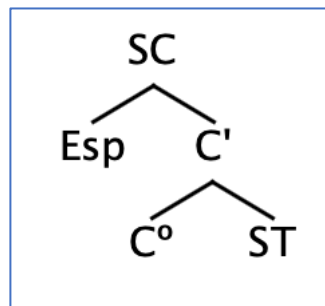
² En esta sección, nos hemos basado en el trabajo de Brucart y Hernanz (2015) para describir las propiedades básicas del Sintagma Complementante.

la posibilidad de pronominalizar la oración subordinada completa como en (5b) y, por último, la posibilidad de coordinar la oración con otra como en (5c).

- (5) a. Que les ayuden con su misión los protagonistas del libro lo piden
- b. Piden que les ayuden con su misión, pero yo no lo aconsejo
- c. Preguntaron si los restaurantes estarán abiertos más tarde de las cuatro y si podremos salir de la comarca

Por tanto, si seguimos la Teoría X', la estructura del Sintagma Complementante es la de (6):

(6)



En (7) representamos los análisis de las oraciones subordinadas de (4) en SC:

- (7) a. Los protagonistas del libro piden [SC [C' [C que] [ST les ayuden con su misión]]]
- b. Mis amigas se preguntan [SC [C' [C si] [los restaurantes estarán abiertos más tarde de las cuatro]]]

Nótese que los análisis de (7) no dan cuenta del hecho de que en español son

gramaticales construcciones en las que coaparecen ambos complementantes, como por ejemplo en *Raquel se preguntaba que si no debería cancelar todos sus planes*. En la sección 2.3.3, veremos que Rizzi (2001) propone que el complementante *si* se ubica en una posición más baja que el complementante *que*.

Por un lado, estos complementantes pueden ser seleccionados por un verbo, como se ilustra en (8), y, por otro, estos complementantes pueden seleccionar un ST, como se ilustra en (9).

(8) [SV [V° pensar [SC [C° que todo se va a solucionar]]]] ...

(9) Elena piensa [SC [C° que [ST Pedro lo va a conseguir]]]

Las propiedades del complementante selector determinan los rasgos de T, por ejemplo, el complementante *que* solamente es compatible con oraciones subordinadas finitas y el complementante *si* admite tanto oraciones finitas como no finitas, tal como ilustramos en los ejemplos extraídos de Brucart y Hernanz (2015, p. 82) de (10) y (11).

(10) a. El inspector pretende que la Castafiore cante La Traviata

b. *El inspector pretende que la Castafiore cantar La Traviata

(11) a. El inspector no sabe si la Castafiore cantará La Traviata

b. La Castafiore no sabe si cantar La Traviata (o no)

(Brucart y Hernanz, 2015, p. 82)

Además de las conjunciones subordinantes, el SC también aloja los elementos que de oraciones interrogativas parciales y exclamativas, como en (12) y (13), respectivamente. Al tratarse de proyecciones máximas, ocupan la posición de

especificador de SC, tal como se ilustra en (14).

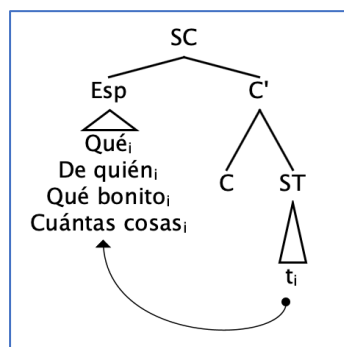
(12) a. ¿Qué rompió Miguel?

b. ¿De quién hablas!

(13) a. ¡Qué bonito es!

b. ¡Cuántas cosas has dicho!

(14)



Por otra parte, el SC aloja otras marcas de modalidad no subordinadas como *que* y *si* ejemplificados en (15) y (16).

(15) ¡Que tengas mucha suerte!

(16) ¡Si tendrá suerte este hombre!

(Brucart y Hernanz, 2015, p. 84)

Asimismo, aloja otros elementos asociados con la estructura informativa de la oración como focos —cf. (17)— y tópicos —cf. (18)—.

(17) **A MARÍA** (no a Pepa) concedieron la beca

(18) **A Juliana** la avisaron del desastre

Los focos contrastivos se interpretan como información nueva y los tópicos como información conocida. Los tópicos se asocian con un pronombre, tal como se observa en (18), y, a diferencia de los focos, los tópicos pueden iterarse libremente (como por ejemplo en la oración *A Marina, las llaves del piso, Elena se las dio ayer*).

Finalmente, antes de finalizar esta sección, cabe destacar que asumimos que el SC está asociado con la fuerza ilocutiva de la oración. Por tanto, el SC se encuentra en todas las oraciones matrices, independientemente de la presencia de focos, tópicos, elementos qu- y complementantes.

En la siguiente sección, caracterizaremos la propuesta de Rizzi (1997) en la que se expande el SC en diferentes proyecciones funcionales.

2.2 La propuesta de Rizzi (1997)

En esta investigación, asumimos la estructura que Rizzi (1997) propone para el SC, denominada “periferia izquierda”. Como ya hemos explicado, SC es el encargado de alojar elementos periféricos como tópicos, focos y operadores interrogativos, relativos, entre otros.

Rizzi (1997) realiza una importante labor de análisis de las interacciones entre los diferentes elementos que pueden aparecer en este nivel y propone una expansión del SC en la estructura de (19). El asterisco en Tópico^o indica que este es recursivo.

$$(19) \left[{}_{SFuerza} Fuerza^0 \left[{}_{STópico^*} Top^{0*} \left[{}_{SFoco} Foc^0 \left[{}_{STópico^*} Top^{0*} \left[{}_{SFinitud} Finitud^0 \dots \right] \right] \right] \right] \right]$$

Por un lado, propone dos proyecciones obligatorias: una que aloja aquello directamente relacionado con la expresión de la fuerza ilocutiva de la oración y otra que

aloja aquello relacionado con la definición del modo verbal (infinitivo, subjuntivo, indicativo, etc.). Estas proyecciones se denominan Sintagma Fuerza y Sintagma Finitud, respectivamente. Y, por otro, propone también unas proyecciones opcionales que pueden alojar tópicos y focos. Estas proyecciones se denominan Sintagma Tópico y Sintagma Foco, respectivamente.

Estas proyecciones están asociadas con una única función y sus núcleos solo pueden alojar un elemento. De esta manera, se puede explicar la incompatibilidad de un elemento interrogativo con otro elemento focalizado como en (20). La razón es que tanto el elemento interrogativo como el elemento focalizado ocuparían la misma posición estructural: el Sintagma Foco. Según Rizzi (1997), los elementos focalizados se mueven desde su posición canónica hasta el especificador del Sintagma Foco.

(20) *¿Qué A MARGARITA (no a Ana) dieron?

La hipótesis de la expansión del Sintagma Complementante da cuenta de la interacción del foco, el tópico y el pronombre relativo en casos como (21)-(24), ejemplos extraídos de Rizzi (1997, p. 289):

(21) Un uomo a cui, il premio Nobel, lo daranno senz'altro

Un hombre a quien, el premio Nobel, cl. darán sin duda

“Un hombre a quien, el premio Nobel, se lo darán sin duda”

(22) *Un uomo, il premio Nobel, a cui lo daranno senz'altro

Un hombre el premio Nobel, a quien cl. darán sin duda

(23) Il premio Nobel, a chi lo daranno?

El premio Nobel, a quien cl. darán

“El premio Nobel, ¿a quién se lo darán?”

(24) *A chi, il premio Nobel, lo daranno?

A quién, el premio Nobel, cl. darán

En estos ejemplos procedentes del italiano, se observa que el foco, el tópico y el pronombre relativo deben aparecer en un orden específico. Por un lado, el subordinante *cui* ‘quien’ debe ubicarse en una posición jerárquicamente superior a la del tópico *il premio Nobel*, tal como mostramos en (21). De hecho, el orden contrario no es gramatical, tal como mostramos en (22). Por otro lado, el foco, ocupado por el interrogativo *chi* ‘quién’, debe ubicarse bajo el alcance del tópico (*il premio Nobel*), como en (23) y no al revés como en (24).

Si asumiéramos que solo hay un SC, primero deberíamos discernir qué elementos periféricos ocupan la posición de núcleo o especificador del SC y analizar los demás elementos como adjuntos al SC, con la consecuencia de que esto predice una libertad posicional de los elementos que, tal como mostramos en los casos de (21)-(24), no existe. Por tanto, la hipótesis por la cual tenemos un único SC no da cuenta de la agramaticalidad de las construcciones de (22) y (24).

En síntesis, debido a las implicaciones teóricas que lleva consigo la propuesta de la expansión del nivel complementante propuesta por Rizzi (1997), en esta investigación asumimos el orden de las proyecciones funcionales de (19).

En las siguientes subsecciones que componen este apartado, nos basaremos en el trabajo de Bruccart y Hernanz (2015) para explicar las posiciones de los focos y tópicos (cf. 2.2.1), las posiciones de los complementantes (cf. 2.2.2) y la posición de las partículas interrogativas y de los adverbios (cf. 2.2.3).

2.2.1 La posición de los focos y tópicos

En primer lugar, los tópicos y los focos pueden coaparecer en el orden “tópico – foco”, tal como se muestra en (25).

(25) a. Al inspector, LA TRAVIATA (no Aida) le cantó la Castafiore

b. *LA TRAVIATA (no Aida) al inspector le cantó la Castafiore

(Brucart y Hernanz, 2015, p. 90)

Cuando los sintagmas interrogativos coaparecen con los tópicos, presentan la misma distribución que los focos: “tópico-sintagma interrogativo”. Véase el ejemplo (26), que ilustra este fenómeno extraído del trabajo de Brucart y Hernanz (2015).

(26) a. Al inspector, ¿qué le dijo la Castafiore?

b. *¿Qué al inspector le dijo la Castafiore?

(Brucart y Hernanz, 2015, p. 90)

En segundo lugar, los focos son incompatibles con los elementos -qu-, tal como se muestra a continuación:

(27) a. *¿A quién LA TRAVIATA (no Aida) cantó la Castafiore?

b. *LA TRAVIATA (no Aida), ¿a quién cantó la Castafiore?

(Brucart y Hernanz, 2015, p. 91)

En el enfoque de Rizzi (1997), se explica esta incompatibilidad a través del hecho de que el foco y elemento qu- compiten por ocupar la posición del especificador de SFoco.

Ambos elementos se mueven a SFoco.

En tercer y último lugar, una oración puede contener varios tópicos. Para dar cuenta de este fenómeno, Rizzi (1997) propone que la proyección STópico es recursiva. De hecho, los tópicos pueden aparecer tanto a la derecha como a la izquierda de los focos, tal como se muestra en la representación del SC escindido propuesta por Rizzi (1997):

(28) [_{SFuerza} Fuerza⁰ [_{STópico*} Top^{0*} [_{SFoco} Foc⁰ [_{STópico*} Top^{0*} [_{SFinitud} Finitud⁰ ...]]]]]]

2.2.2 La posición de los complementantes

En la propuesta de Rizzi (1997), se defiende que los complementantes pueden ocupar dos espacios estructurales en la periferia izquierda de la oración: Sintagma Fuerza y Sintagma Finitud. El SFuerza ocupa la posición más alta de la periferia izquierda y el SFinitud ocupa la posición más baja. Los complementantes que se ubican en SFuerza deben preceder al tópico, a diferencia de los complementantes que se ubican en SFinitud, tal como mostramos en los siguientes datos extraídos de Rizzi (1997, p. 288):

(29) a. Credo che, il tuo libro, loro lo apprezzerebbero molto

“Creo que, tu libro, ellos lo apreciarían mucho”

b. *Credo, il tuo libro, che loro lo apprezzerebbero molto

(30) a. Credo, il tuo libro, di apprezzarlo molto

creo art. tu libro C apreciar.pron mucho

b. Credo di, art. tuo libro, apprezzarlo molto

creo C art. tu libro apreciar.pron mucho

Según el análisis de Rizzi (1997), el complementante introductor de una oración

subordinada finita ejemplificado en (29) se ubica en SFuerza, mientras que el complementante introductor de una oración subordinada no finita ejemplificado en (30) se ubica en SFinitud.

2.2.3 La posición de las partículas interrogativas y de los adverbios

En Rizzi (2001, 2004) se proponen las siguientes categorías funcionales: Sintagma Interrogativo y Sintagma Modificador. En la primera, se alojan complementantes que introducen preguntas indirectas y, en la segunda, se alojan algunos adverbios como por ejemplo *rápidamente* y *lamentablemente*, entre otros.

Por una parte, el complementante *si* introductor de preguntas indirectas es compatible con los tópicos tanto en el orden “complementante *si* – tópico” como “tópico – complementante *si*”, tal como se muestra en los siguientes ejemplos extraídos del trabajo de Brucart y Hernanz (2015, p. 93):

(31) a. El inspector no sabe *si*, La Traviata, la Castafiore la cantó en París

b. El inspector no sabe, La Traviata, *si* la Castafiore la cantó en París

(Brucart y Hernanz, 2015, p. 93)

Lo mismo ocurre con la construcción “*por qué*”, tal como se muestra a continuación:

(32) a. María no sabe *por qué*, a su amiga, no la contrataron

b. María no sabe, a su amiga, *por qué* no la contrataron

A continuación, mostramos destacada en negrita la posición que propone Rizzi

(2001) para el complementante que introduce preguntas indirectas:

(33) [_{SFuerza} Fuerza⁰ [_{STópico*} Top^{0*} [_{SInt} INT⁰ [_{SFoco} Foc⁰ [_{STópico*} Top^{0*} [_{SFinitud} Finitud⁰ ...]]]]]]]]

Por otra parte, en Rizzi (1997) se menciona la posibilidad de que los adverbios ocupen la posición designada a los tópicos. No obstante, los tópicos suelen ser elementos nominales y no adverbios, tal como apreciamos en (34) y (35):

(34) A María, Juan la vio

= “Para María, es cierto que Juan la vio”

(35) Lamentablemente, Juan la vio

≠ “Para los eventos lamentables, Juan la vio”

(Serret Lanchares, 2012, p. 19)

En Rizzi (2004), se amplía el número de proyecciones funcionales en la periferia izquierda y se propone la proyección SModificador, en cuyo especificador se alojan algunos adverbios que habitualmente se ubican en el margen izquierdo oracional (*rápidamente, lamentablemente, evidentemente*, etc.). Esta proyección se ubica entre las proyecciones SFoco y STópico.

A continuación, mostramos las proyecciones funcionales de la periferia izquierda que asumiremos en esta investigación:

(36) [_{SFuerza} Fuerza⁰ [_{STópico*} Top^{0*} [_{SInt} Int⁰ [_{SFoco} Foc⁰ [_{SMod} Mod⁰ [_{STópico*} Top^{0*} [_{SFinitud} Finitud⁰ ...]]]]]]]]]]

3. Propuestas de análisis de *capaz* como marcador oracional en lenguas romances

En esta sección, revisaremos las propuestas de análisis de algunos autores para la construcción “*capaz + que*” objeto de estudio en otras lenguas romances. Por un lado, en la subsección 3.1, examinaremos el análisis biclausal propuesto por Rodrigues y Lunguinho (2019) para la construcción con valor epistémico “*capaz + que*” en portugués. Y, por otro lado, en la subsección 3.2, examinaremos los análisis monoclausales propuestos para la construcción epistémica “*capace + che*” en italiano, para la construcción epistémica *capacica* en siciliano (cf. Cruschina, 2015; Cruschina y Remberger, 2017) y para la construcción “*capaz + que*” con valor mirativo en portugués de Brasil (Rodrigues y Lunguinho, 2019).

3.1 Análisis biclausal en portugués

En Rodrigues y Lunguinho (2019) se defiende un análisis biclausal para la construcción “*capaz + que*” con valor epistémico en portugués.

- (37) *Capaz que a Maria viajou de ônibus!*
Capaz que a María viajara prep. autobús
“Es posible que María viajara en autobús”

(Rodrigues y Lunguinho, 2019, p. 550) [Traducción nuestra, SS]

En la línea de Bassi y Görski (2014), estos autores consideran que la construcción “*capaz + que*” con valor epistémico es equivalente a “*é capaz que*” con elisión de la cópula, porque ambas oraciones pueden aparecer en oraciones incrustadas como en (38) y ambas construcciones pueden tomar alcance sobre un verbo en modo subjuntivo. En (39) mostramos la construcción “*capaz + que*” seguida por el verbo en subjuntivo.

- (38) O técnico disse que (é) capaz que minha placa de som não
 El técnico dice que es capaz que mi tarjeta de sonido no
 aceite Windows
 aceite Windows
 “El técnico dice que es posible que mi tarjeta de sonido no acepte
 Windows”
- (39) Capaz que João volte para casa ainda hoje
 Capaz que João vuelva prep. casa todavía hoy
 “Es posible que João vuelva a casa hoy”

(Rodrigues y Lunguinho, 2019, p. 557) [Traducción nuestra, SS]

Por lo que respecta a la construcción homóloga en español, si bien la posibilidad de aparecer en oraciones subordinadas y la admisión del modo subjuntivo en las oraciones incrustadas son propiedades de la sintaxis de los predicados, estas propiedades no son exclusivas de los predicados. Los adverbios epistémicos también pueden aparecer en oraciones subordinadas y también admiten el modo subjuntivo, tal como mostramos en (40) y (41), respectivamente. Por tanto, estos argumentos no prueban que un análisis de elisión de la cópula subyazca en la construcción epistémica “*capaz + que*” en español.

(40) María dice que probablemente vaya a visitarte mañana

(41) Probablemente, vaya al cine el viernes por la noche

Las razones fundamentales por las que consideramos que el análisis de elisión de la cópula propuesto por Rodrigues y Lunguinho para la construcción epistémica en

portugués no es adecuado para la construcción en español es que la construcción en español admite también el modo indicativo y la posibilidad de elidir el complementante *que*, tal como mostramos en (42) y (43):

(42) Capaz termino enamorándome de ti (Vargas Llosa *Travesuras de la niña mala* [Perú 2006]) (CORPES XXI)

(43) Capaz te vuelves a aburrir (Cordero *Voces* [Ecuador 2011]) (CORPES XXI)

Por un lado, las oraciones subordinadas con adjetivos epistémicos y valorativos por lo general van en modo subjuntivo (por ejemplo, *es posible que *llueve / llueva, es bonito que *vienes / vengas a verme*). La presencia del modo indicativo en este tipo de construcciones es una evidencia inequívoca de un proceso de erosión gramatical que le atribuye una sintaxis más similar a la de los adverbios que a la de los predicados. En otras palabras, la estructura subyacente en la construcción en español sería monoclausal y no biclausal³.

Y, por otro lado, un análisis de elisión de la cópula es incompatible con la omisión del complementante *que*, pues la oración subordinada no tendría ningún nexo subordinante. Por ejemplo, la construcción “*ser + capaz / posible + que*” no admite la elisión del complementante (**es capaz consiga el premio, *es posible venga a verme*).

En resumen, la admisión del modo indicativo y la posibilidad de elisión del complementante son pruebas de que la forma *capaz* en español ha pasado por un proceso de gramaticalización que le ha dado un estatus sintáctico similar al de los adverbios

³ Tal como se ha explicado en el apartado 4 del segundo capítulo, consideramos que una estructura es biclausal si posee, al menos, dos proyecciones dedicadas al tiempo en la derivación. Véase a continuación: [ST [SV [SAdj [... [ST [SV]]]]]]

oracionales. Por tanto, el análisis subyacente en español, a diferencia del análisis subyacente en portugués, sería monoclausal y no biclausal.

En la siguiente sección, vamos a examinar las propuestas de análisis monoclausal de Cruschina (2015), Cruschina y Remberger (2017) y Rodrigues y Lunguinho (2019).

3.2 Análisis monoclausal en italiano, portugués de Brasil y siciliano

En la subsección 3.2.1, examinaremos primero los trabajos de Cruschina (2015) y Cruschina y Remberger (2017) acerca de esta construcción en italiano; estos autores proponen un análisis en el Sintagma Acto de Habla (Hill, 2007; Speas y Tenny, 2003) para la forma *capace* y un análisis en SFuerza para el complementante *che*. Después examinaremos el trabajo de Rodrigues y Lunguinho (2019), que versa sobre la construcción “*capaz + que*” con valor mirativo en portugués de Brasil; estos autores proponen un análisis similar al de Cruschina (2015) y Cruschina y Remberger (2017) en el que *capaz* se ubica en la proyección Sintagma Acto de Habla y el complementante *que* en SFuerza. También justificaremos por qué los análisis propuestos por los autores referenciados no son los más adecuados para la construcción epistémica monoclausal objeto de estudio en español.

En la subsección 3.2.2, explicaremos el análisis propuesto para la forma epistémica *capacica* en siciliano por Cruschina (2015) y Cruschina y Remberger (2017); estos autores proponen que esta forma se ubica en la proyección $SMod_{Posibilidad}$ en la jerarquía funcional de Cinque (1999). Después justificaremos por qué esta proyección tampoco es la más adecuada para alojar a la construcción epistémica “*capaz + que*” objeto de estudio en español.

3.2.1 Propuestas de análisis en Sintagma Acto de Habla

En esta sección, en primer lugar, examinaremos los trabajos de Cruschina (2015) y Cruschina y Remberger (2017) acerca de la construcción en italiano *capace che*. En segundo lugar, examinaremos el trabajo de Rodrigues y Lunguinho (2019) que versa sobre la construcción “*capaz + que*” con valor mirativo en portugués de Brasil y, en tercer lugar, justificaremos por qué los análisis propuestos por los autores referenciados no son los más adecuados para la construcción epistémica objeto de estudio en español.

3.2.1.1 La construcción “*capace + che*” en italiano

Cruschina (2015) defiende que, tal como observa Pietrandrea (2005, p. 64), en italiano la construcción “*capace + che*” ha sido afectada por un proceso de gramaticalización en el que ha perdido su significado etimológico y ha desarrollado una interpretación epistémica genérica. Cruschina (2015) defiende que la construcción “*capace + che*” en italiano es monoclausal, a pesar de que probablemente proceda de la construcción impersonal “*è capace che*”.

Este autor descarta el análisis biclausal en el cual se habría elidido el verbo copulativo debido a la imposibilidad de la construcción “*capace + che*” de aparecer en contextos subordinados (**dicevano che capace che piove*) y debido a la imposibilidad de que la construcción “*capace + che*” sea precedida por el modo subjuntivo (**capace che piova*). La construcción biclausal con la cópula en italiano “*è capace che*” sí admite el modo subjuntivo (*è capace che piova*) y los contextos subordinados (*dicevano che è capace che piova*).

Cruschina explica que, a pesar de que entre *capace* y el complementante *che* no pueda intervenir ningún elemento, insertar la construcción completa en un núcleo no explica su comportamiento sintáctico, porque no da cuenta del fenómeno de la

eliminación del complementante (*Complementizer deletion*) —muy habitual en italiano toscano—. En otras palabras, el análisis en el que la construcción italiana *capace che* forma un núcleo complejo no da cuenta de la posibilidad de elidir el complementante *che* en casos como el que se muestra en (44).

- (44) Capace non sa nemmeno chi gli ha pagato il conto
Capaz no sabe ni siquiera quien cl. ha pagado la cuenta
“Es posible que ni siquiera sepa quien pagó su factura”

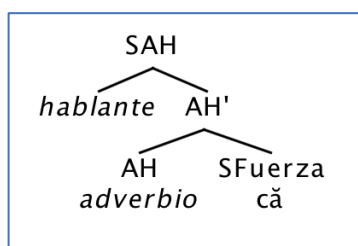
(Cruschina, 2015, p. 11)

Este autor adopta el análisis que Hill (2007) propone para construcciones similares en rumano. Cruschina defiende que la construcción objeto de estudio y otras estructuras análogas como “*dice che*” se ubican en el área pragmática (*pragmatic field*) encargada de alojar todos los elementos pragmáticos sobre SC. La existencia de esta área es defendida por Speas y Tenny (2003), quienes proponen que sobre SFuerza se encuentra el denominado Sintagma Acto de Habla (del inglés *Speech Act Phrase*, SAH en adelante).

Hill (2007, 2011) considera que los adverbios gramaticalizados se codifican en una categoría funcional y ocupan la posición de núcleo de SAH y el complementante la posición de núcleo de SFuerza bajo el alcance de SAH⁴, tal como ilustramos a continuación:

⁴ Sanromán Vilas (2020) propone para la construcción epistémica “*capaz que*” en español el mismo análisis que defiende Cruschina (2015) para el italiano. De la misma manera que Cruschina (2015), esta autora considera que *capaz* “ocupa una posición funcional como núcleo del SAH y selecciona una oración introducida por el complementante *que*, que estaría en el SFuerza” (p. 158). No obstante, a diferencia de Cruschina (2015), Sanromán Vilas propone dos análisis diferentes para los casos en los que el complementante *que* no aparece en construcciones como *Capaz es un submarino*. Esta autora considera que la oración *capaz es un submarino* es ambigua entre un valor modal epistémico objetivo y un valor modal epistémico subjetivo (p. 159). Si se interpreta el valor epistémico objetivo, la lectura sería “es probable que sea un submarino” y, si se interpreta el valor epistémico subjetivo, la lectura sería “pienso que es un submarino”. Para la lectura objetiva, propone que *capaz* se ubica en la posición de especificador de SMod de la periferia izquierda de Rizzi (1997) y, para la lectura subjetiva, propone que se ubica en SAH.

(45)



En la línea del análisis de Hill para algunas construcciones como “*sigur + cã*” en rumano, Cruschina defiende que, en la construcción “*capace + che*” en italiano, *capace* ocupa la posición de núcleo de SAH y el complementante *che* ocupa la posición de núcleo de SFuerza. Algunos de los argumentos más relevantes que emplea para justificar su propuesta son el hecho de que la construcción objeto de análisis solo pueda aparecer en posición inicial —como muestra la agramaticalidad de (46)—, el hecho de que no admita modificación —como muestra la agramaticalidad de (47)— y el hecho de que no admita flexión (**capaci che*).

(46) *Non c’era piú posto, capace che

Neg había más espacio, capaz que

(47) *Molto / abbastanza / proprio / veramente / capace che era stanco

Mucho / bastante / muy / verdaderamente / capaz que estaba cansado

(Cruschina, 2015, p. 14)

Cruschina (2015) propone un comportamiento unificado para las construcciones italianas *dice che*, *sicuro che*, *certo che*, *fortuna che*, *chiaro che*, *normale che*, *peccato che*, *ovvio che*, *strano che*, etc. Posteriormente, Cruschina y Remberger (2017) extienden

el análisis en SAH a otros marcadores en otras lenguas romances, como por ejemplo “*claro + que*”, y defienden el análisis propuesto por Cruschina (2015) para la construcción “*capace + che*” en italiano.

3.2.1.2 La construcción “*capaz + que*” con valor mirativo en portugués de Brasil

Rodrigues y Lunguinho (2019) también han defendido un análisis en SAH para la construcción “*capaz + que*” en portugués de Brasil con valor mirativo (cf. DeLancey, 2001). La construcción en portugués de Brasil se diferencia de la construcción “*capaz + que*” en español en que no es epistémica, sino que expresa incredulidad. En la construcción del portugués de Brasil, se interpreta que el hablante se sorprende y a la vez duda de la declaración realizada por el otro interlocutor. Véanse los siguientes casos:

(48) Hablante 1: Sabia que a minha filha disse que essas cores que você escolheu para fazer os tapetes vão ficar bem bonitas juntas?

“¿Sabías que mi hija dijo que estos colores que elegiste para hacer las alfombras quedarán muy bonitos juntos?”

Hablante 2: Capaz que ela disse isso! Que legal!

“¿De ningún modo ella dijo eso! ¡Que bueno!”

(49) Hablante 1: Essa carne que você assou hoje ficou dura.

“Esa carne que asaste hoy se puso dura.”

Hablante 2: Capaz!! Eu fiz com tanto cuidado!

“¡¡Qué va!! ¡Lo hice con mucho cuidado!”

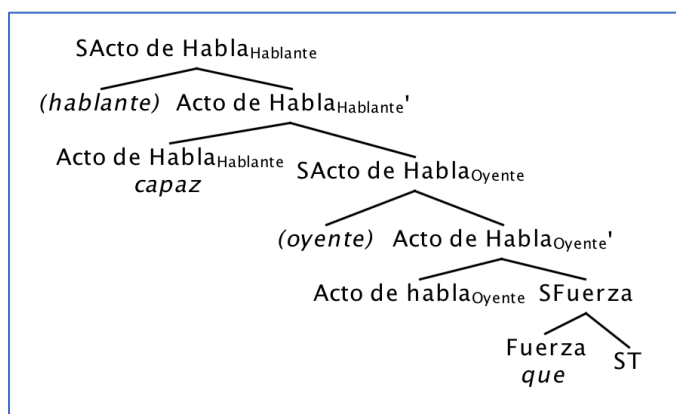
(Rodrigues y Lunguinho, 2019, p. 562) [Traducción nuestra, SS]

La interpretación del adjetivo *capaz* en (48) es similar a la de la construcción “de

ningún modo” con un matiz de incredulidad. En el contexto de (49) la interpretación es muy similar a la de la expresión *¡qué va!* En ambas interpretaciones, se expresa negación y miratividad.

Rodrigues y Lunghino proponen que funciona como un operador pragmático que codifica el punto de vista del hablante y que ha sido afectado por un proceso de pragmaticalización del valor epistémico de *capaz* (cf. Dostie, 2004). El análisis de estos autores para esta construcción es el siguiente (Rodrigues y Lunghino, 2019, p. 566):

(50)



La construcción “(bem) capaz” la insertan directamente a través de un ensamble externo (*externally merged*) en Sintagma Acto de Habla (del inglés *Speech Act Phrase*) sobre SFuerza en la posición Acto de Habla_{Hablante}, la posición relacionada con el hablante. En esta posición, el rol pragmático del hablante es cotejado en el especificador de Sintagma Acto de Habla_{Hablante}. Ubica a *capaz* en esta posición porque entre *capaz* y el complementante puede aparecer el vocativo *cara* como en (51). En el análisis de Hill (2013) los vocativos se insertan en la posición Acto de habla_{Oyente}, la posición dedicada al oyente.

(51) Capaz, cara, que a Maria viajou
 Marca.mirativa.neg hombre comp. art. Maria viajó
 de ônibus!
 Prep. autobús
 “¡Hombre, de ninguna manera María viajó en autobús!”

(Rodrigues y Lunguinho, 2019, p. 567) [Traducción nuestra, SS]

Estos autores proponen un análisis monoclausal porque, a diferencia de la construcción epistémica “*capaz + que*” en portugués, esta construcción con valor mirativo solo admite modo indicativo, como en (52)—el modo subjuntivo es agramatical, tal como se observa en (53)—; no admite la opción con la preposición *de*, como en (54), y no puede aparecer en oraciones incrustadas, como en (55). El símbolo # indica que las oraciones de (53)-(55) son gramaticales, pero no suscitan la interpretación mirativa de *capaz*.

(52) Capaz que a Maria viajou de ônibus!
 Marca.mirativa.neg art. María viajó prep. autobús
 “¡De ninguna manera María viajó en autobús!”

(53) #Capaz que a Maria viaje de ônibus!
 Marca.mirativa.neg art. María pres.subj prep. autobús

(54) #Capaz da Maria viajar de ônibus!
 Marca.mirativa.neg prep. María verbo.infinitivo prep. autobús

(55) #O João disse / acha que capaz que a
 Art. João dice / piensa que Marca.mirativa.neg comp art.
 María viajou de ônibus!

María viajó prep. autobús

(Rodrigues y Lunguinho, 2019, p. 564) [Traducción nuestra, SS]

3.2.1.3 La construcción “*capaz + que*” en español

El análisis propuesto por Cruschina (2015) y Cruschina y Remberger (2017) para la construcción “*capace + che*” con valor epistémico en italiano y el análisis de Rodrigues y Lunghino (2019) para la construcción “*capaz + que*” con valor mirativo en portugués de Brasil no son adecuados para la construcción “*capaz + que*” en español.

La construcción “*capaz + que*” en español, a diferencia de la construcción epistémica en italiano y de la construcción mirativa en portugués de Brasil, sí admite el subjuntivo. Tal como señalan Aleza Izquierdo y Enguita Utrilla (2010) y Yelin (2014), esta construcción admite tanto modo indicativo como subjuntivo. Además, se diferencia también en que esta construcción sí puede aparecer en contextos de subordinación, tal como mostramos en los siguientes datos extraídos del CORPES XXI y del buscador de Twitter:

(56) No entendés que, de repente, nada es lo que parecía ser. ¿No entendés que

capaz que esos policías o el fiscal conocen mejor mi vida que yo misma?

(Ferreyra *Piquito de oro* [Argentina 2009]) (CORPRES XXI)

(57) Se hizo una campaña para Londres y después ellos quisieron seguir,

querían apoyar, saben que **capaz que** no hay retorno, porque los deportes

menores no son como el fútbol (Foglia “Navegar el sueño” en *El Observador* [Uruguay 2014]) (CORPRES XXI)

(58) Se ríe. Dice que no se acuerda, que **capaz que** sí, que había hecho esa

promesa, pero que ya puedo ver que no la cumplió (Almada *Chicas*

muertas [Argentina 2014]) (CORPES XXI)

(59) y es probable que **capaz que** en este tema también se estrellen (Buscador Twitter)

Si bien estos datos podrían hacernos pensar que esta construcción en español tiene un análisis biclausal de adjetivo en el que se elide el verbo *ser*, en (56)-(59) *capaz* no manifiesta sus propiedades adjetivas: no admite flexión de número (**capaces que*) y tampoco admite modificación de ningún tipo, como mostramos en (60). Además, tal como ya hemos explicado anteriormente, el complementante *que* puede omitirse, de manera que la forma *capaz* se comportaría de manera similar a un adverbio como en (61) y el modo verbal que aparece bajo el alcance de *capaz* puede ser indicativo o subjuntivo, como ocurre con los adverbios epistémicos como *probablemente*, *posiblemente* y *quizás*.

(60) *(Realmente / perfectamente / muy) capaz que lo consiga / consigue

(61) Capaz llega / llegue tarde (Aleza Izquierdo y Enguita Utrilla, 2010, p. 188)

Tal como ya hemos explicado, si realmente se tratara de una construcción biclausal, el complementante no podría elidirse de la misma manera que observamos en la construcción copulativa (**es capaz llegue tarde*) ni tampoco se admitiría el modo indicativo.

Por tanto, es plausible que a la forma *capaz* en español le subyazca un análisis monoclausal diferente al que proponen Cruschina (2015) y Cruschina y Remeberger (2017) para el italiano y Rodrigues y Lunghino (2019) para el portugués.

A continuación, explicaremos por qué creemos que el análisis de *capaz* en una proyección sobre SFuerza no es adecuado para la construcción objeto de estudio:

(a) En primer lugar, Cruschina (2015) y Cruschina y Remeberger (2017) insertan la construcción evidencial “*dice + che*” y epistémica “*capace + che*” en la misma posición; *dice* y *capace* en el núcleo de SAH y *che* en SFuerza. Otros autores como Demonte y Fernández-Soriano (2013) han propuesto un análisis similar para el complementante *que* evidencial de (62) y para la forma gramaticalizada *dizque* de (63), pues estas autoras también analizan ambos elementos en una ubicación jerárquicamente más alta que SFuerza.

(62) a. ...de repente se oye detrás: oye, **que** Manolo puso la bandera.

(CREA, ORAL Spain)

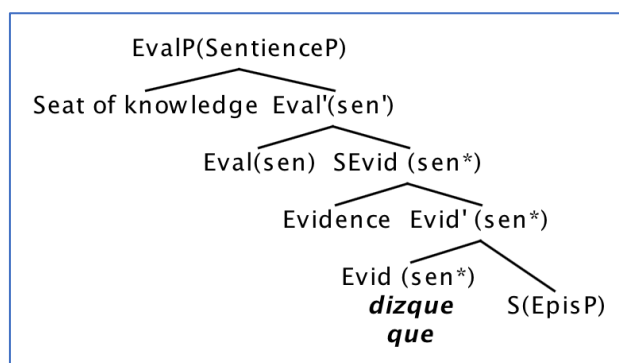
b. (Oye), **que** ha dimitido el decano.

(63) Por ejemplo, el a- -- aquí el alcalde, Todo lo que ha hecho, Y...y ahorita, **dizque** ya lo están investigando. (Travis 2006: ex. 12)

(Demonte y Fernández-Soriano, 2013, pp. 2-8)

Según Demonte y Fernández-Soriano (2013), la forma gramaticalizada *dizque* y este complementante con valor evidencial se ubica en un núcleo dedicado a este tipo de marcas evidenciales en el Sintagma Evidencialidad, siguiendo el enfoque de Speas y Tenny (2003) en el que esta proyección se encuentra dentro del Sintagma Acto de Habla sobre Sintagma Fuerza.

(64)



Si verdaderamente la construcción “*capaz + que*” objeto de estudio ocupara la misma posición que proponen Demonte y Fernández-Soriano para *dizque* y el complementante *que* evidencial, la predicción sería que ni *dizque* ni el complementante evidencial pueden aparecer en la misma oración que la construcción “*capaz + que*” y esto no es así, tal como mostramos a continuación:

(65) Complementante *que* evidencial

- a. Oye, que capaz que se repiten las elecciones
- b. Oye, capaz que *(que) se repiten las elecciones
- c. Oye, capaz que se repiten las elecciones

(66) Evidencial *dizque*

- a. Dizque capaz que batea y corre pa tercera (Buscador de Twitter)
- b. Yo disque capaz que era uno desde un auto en marcha y es que eran 3 y andando (Buscador de Twitter)

Por un lado, en (65a) observamos que con el orden “complementante evidencial - *capaz*” no parece que haya ninguna incompatibilidad. En (65b) observamos que el orden contrario no es posible y en (65c) observamos que el complementante de *capaz* carece de esta interpretación evidencial del complementante de (65a). Y,

por otro, en (66) también podemos encontrar el orden “*dizque/disque* evidencial – *capaz*”.

Por tanto, dado que el complementante *que* evidencial y la forma *capaz* no pueden ocupar la misma posición y *capaz* debe ubicarse bajo el alcance del complementante *que* evidencial, es plausible que la forma *capaz* se ubique en una proyección funcional más baja dentro del dominio SFuerza.

(b) En segundo lugar, tal como ya hemos explicado anteriormente, Cruschina y Remberger (2017) proponen que, en la construcción italiana *capace che, capace* se inserta en el núcleo de SAH y el complementante en SFuerza. Ahora bien, extienden el análisis a otras construcciones en otras lenguas romances como por ejemplo la construcción en español *claro que*. Estos autores insertan *claro* en el núcleo o especificador de SAH y el complementante *que* en SFuerza. Si asumimos el análisis de Cruschina y Remberger para la construcción *claro que* en el que el complementante se ubica en SFuerza y el análisis en el que el complementante de la construcción objeto de estudio *capaz que* se ubica también en SFuerza, construcciones como las de (67) no serían posibles y, como podemos observar, construcciones como la de (67) son gramaticales.

(67) **Claro que capaz que** por eso mismo somos amigas (Helguera *Espejos.uy* [Uruguay 2015]) (Buscador de Google)

Ahora bien, el orden contrario sí es agramatical:

(68) *Capaz que claro que por eso mismo somos amigas

Por consiguiente, postular que *capaz* y *claro* se ubican en algún lugar de SAH y el complementante *que* en la posición de núcleo de SFuerza predice erróneamente la agramaticalidad de construcciones como la de (67). La agramaticalidad del orden de (68) pone en relieve que “*capaz + que*” se ubica en una posición más baja que “*claro + que*”. Si asumimos el análisis de Cruschina y Remberger para “*claro + que*” en español, *capaz que* debería insertarse en alguna proyección más baja que SFuerza.

(c) En tercer lugar, por un lado, en la mayoría de las construcciones que Cruschina y Remberger (2017) analizan en SAH, se retoma un enunciado expresado con anterioridad para expresar un punto de vista afirmativo. A continuación, mostramos algunos datos:

(69) a. ¡Claro que te lo voy a dar!

b. ¡Evidentemente que va a ser declarado culpable!

(Gutiérrez-Rexach, 2001, p. 194)

(70) a. Certo che te lo do!

“¡Por supuesto que te lo doy!”

b. Ovvio che lo dichiarano colpevole!

“¡Obvio que lo declaran culpable!”

(Cruschina y Remberger, 2017, pp. 85-96)

Las oraciones de (69) y (70) pueden aparecer en un contexto en el que alguien previamente expresa un punto de vista contrario al contenido proposicional expresado. Por ejemplo, las oraciones de (69) y (70) pueden surgir en un contexto

en el que un hablante previamente ha expresado que no se lo va a dar en (69a) y (70a) y que va a ser declarado culpable en (69b) y (70b).

Y, por otro lado, según el trabajo de Rodrigues y Lunguinho (2019), en la construcción “*capaz + que*” con valor mirativo y negativo en portugués de Brasil analizada en SAH, también se retoma un enunciado expresado con anterioridad para transmitir el punto de vista del hablante, que en este caso es negativo.

(71) Capaz que a Maria viajou de ônibus!
Marca.mirativa.neg art. María viajó prep. autobús
“¡De ninguna manera María viajó en autobús!”

(Rodrigues y Lunguinho, 2019, p. 564) [Traducción nuestra, SS]

La oración de (71) puede surgir en un contexto en el que alguien ha dicho que María viajó en autobús y otro hablante replica que de ninguna manera María viajó en autobús.

Por tanto, tanto en (69) y (70) como en (71) el hablante retoma un discurso previo para expresar una opinión afirmativa o negativa. Además, las construcciones de (69) y (70) tienen en común con la construcción “*capaz + que*” de (71) con valor mirativo y negativo en portugués de Brasil el énfasis que recae sobre el adjetivo o adverbio. Nótese que, por lo general, las expresiones de (69)-(71) surgen en oraciones exclamativas.

Ahora bien, a diferencia de las expresiones de (69)-(71), la construcción objeto de estudio en español no retoma necesariamente una idea expresada con anterioridad para expresar un punto de vista afirmativo o negativo, ni tampoco surge necesariamente en oraciones exclamativas. Si bien el punto de vista subjetivo del

hablante está presente en lo que concierne a la evaluación de la posibilidad de que el evento denotado sea verdad, la construcción “*capaz + que*” en español funciona de manera similar a las construcciones con un adverbio oracional epistémico “posiblemente, X” o las oraciones copulativas con un adjetivo epistémico “es posible que X”, pues este tipo de construcciones no surgen necesariamente en oraciones exclamativas y no retoman un discurso previo necesariamente. Por consiguiente, esta diferencia apunta en la dirección de que, probablemente, nos encontramos ante un fenómeno diferente al que subyace en la construcción “*capaz + que*” en italiano y en portugués de Brasil y al de las construcciones en español *claro que* y *evidentemente que*⁵ y en italiano *ovvio che* y *certo che*, entre otros.

(d) En cuarto lugar, la proyección dedicada al punto de vista del hablante (SA_s) que en el trabajo de Rodrigues y Lunguinho se considera que aloja a *capaz* en la construcción mirativa “*capaz + que*” en portugués de Brasil no es la adecuada para la construcción española epistémica porque el análisis de estos autores predice la posibilidad de aparición de vocativos entre la forma *capaz* y el complementante *que*. Como ya hemos comentado anteriormente, en portugués es

⁵ Etxepare (1997) propone que las construcciones que van acompañadas por el complementante *que* en las que se denota un discurso indirecto, como ocurre con la construcción “*por supuesto que*” (por ejemplo, *por supuesto que viene a vernos*), la proposición encabezada por el complementante se ubica en el especificador del Sintagma Complementante (CP) y la construcción “*por supuesto*” en la posición de núcleo de C. Ahora bien, este autor propone también una proyección SF (del inglés FP). En esta proyección, F representa el rasgo de la aserción y el elemento que vaya a ocupar la posición de especificador de SF se interpretará como la aserción de la oración. El hecho de que en construcciones como *por supuesto que viene a vernos* la aserción no sea el discurso indirecto (“que viene a vernos”) fuerza a que la construcción “por supuesto” ascienda desde el núcleo de SC al especificador de una proyección SF (FP). De esta manera, el orden visible es “por supuesto que [IP]”. Véase a continuación el análisis propuesto por Etxepare (1997, p. 99):

[_{FP} por supuesto [_F [_{SC} [que IP] [_C (por supuesto)]]]]

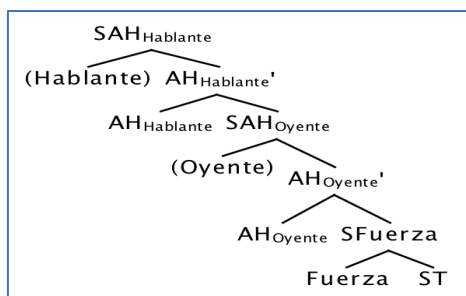
Este análisis no puede aplicarse a la construcción objeto de análisis, porque, como ya hemos explicado, la proposición que se encuentra bajo el alcance del complementante *que* en la construcción “*capaz + que*” no denota un discurso indirecto. En el cuarto capítulo, veremos que la presencia de este complementante es una reminiscencia de la construcción “*ser + capaz + que*” a partir de la que ha emergido el marcador oracional objeto de análisis en este capítulo. Por tanto, la construcción objeto de estudio requiere un análisis diferente que caracterizaremos a lo largo de este capítulo.

posible que un vocativo como *cara* interceda entre *capaz* y el complementante cuando esta construcción adopta un valor mirativo (por ejemplo, *capaz, cara, que a Maria viajou de ônibus*). Tal como mostramos en (72a), esto no es posible en español, ni tampoco es posible insertar el vocativo después de la construcción “*capaz + que*” como en (72b). El único orden posible es “vocativo – capaz que” como en (72c).

- (72) a. *Capaz, hombre, que consigues lo que te propones
 b. *Capaz que, hombre, consigues lo que te propones
 c. Hombre, capaz que consigues lo que te propones

Por tanto, la construcción objeto de estudio debe ir necesariamente en una posición más baja que la reservada para los vocativos. Si asumimos que los vocativos se ubican en el especificador de Acto de Habla_{OYENTE} (AH_{OYENTE} del inglés Speech Act_{HEARER}) como propone Hill (2013), la construcción “*capaz + que*” debería insertarse en una posición más baja que el núcleo de AH_{OYENTE}.

(73)



(e) En quinto lugar, la construcción “*capaz + que*” es compatible con adverbios de acto de habla, como por ejemplo *honestamente, sinceramente y francamente*,

en el orden “adverbio de acto de habla – *capaz que*”, tal como mostramos en (74) y en los ejemplos extraídos del buscador de Google de (75), (76) y (77):

(74) Sinceramente / honestamente / francamente, capaz que no vienen a vernos

(75) Sinceramente capaz que en ese momento no me dio para darme cuenta de lo que estaba pasando, sabía que era un tumor pero no sabía si era bueno o malo (*diarioelpueblo.com.uy* [Uruguay 2012]) (Buscador de Google)

(76) Honestamente, capaz que me hubiera aburrido como una piedra (*foros.fotech.cl*) (Buscador de Google)

(77) Sinceramente, capaz que es la salida mas fácil para ella (*wazeslot.net*) (Buscador de Google)

No obstante, la construcción objeto de análisis solo es compatible con los adverbios de acto de habla en el orden “adverbio de acto de habla – *capaz que*”.

El orden inverso es agramatical, tal como se muestra en (78):

(78) Capaz que *(sinceramente / honestamente / francamente) no vienen a vernos

Las oraciones de (74)-(77) ponen en evidencia que la construcción objeto de estudio debe ubicarse en una posición más baja que la de los adverbios de acto de habla.

Si asumimos que los adverbios de acto de habla se ubican en la proyección dedicada al acto de habla (SAH) propuesta por Speas y Tenny (2003) sobre

SFuerza y que el complementante de la construcción “*capaz + que*” se ubica en SFuerza, la predicción es que los ejemplos (74)-(77) serían agramaticales y, como podemos observar, no lo son⁶.

f. Y, en sexto y último lugar, la posibilidad de aparecer en contextos subordinados —como hemos mostrado en (56)-(59)— también apunta en la dirección de que, en realidad, la construcción “*capaz + que*” se inserta en una posición más baja que SFuerza. A continuación, repetimos los ejemplos para conveniencia del lector:

(79) No entendés que, de repente, nada es lo que parecía ser. ¿No entendés que

capaz que esos policías o el fiscal conocen mejor mi vida que yo misma?

(Ferreya *Piquito de oro* [Argentina 2009]) (CORPRES XXI)

(80) Se hizo una campaña para Londres y después ellos quisieron seguir,

querían apoyar, saben que **capaz que** no hay retorno, porque los deportes

⁶ La posición exacta que ocupan los adverbios de acto de habla es un tema ampliamente discutido en la bibliografía. Algunos autores los ubican debajo de SFuerza y otros los ubican en la proyección dedicada al acto de habla (SAH) propuesta por Speas y Tenny (2003) sobre SFuerza.

En Serret Lanchares (2012), se aporta evidencia de que los adverbios de acto de habla presentan un comportamiento sintáctico diferente al de los otros adverbios oracionales (los adverbios evidenciales, evaluativos y epistémicos); en particular, el hecho de que los adverbios de acto de habla son compatibles con todo tipo de preguntas (*sinceramente, ¿qué vas a hacer?, honestamente, ¿vendrás a visitarme algún día*) y adverbios, siempre y cuando el adverbio de acto de habla se ubique en una posición más alta que el otro adverbio (por ejemplo, la oración *sinceramente, lamentablemente, no me gustan los deportes* es gramatical, mientras que la oración **lamentablemente, sinceramente, no me gustan los deportes* no lo es porque el adverbio evaluativo toma alcance sobre el de acto de habla). Esto parece apuntar en la dirección de que los adverbios de acto de habla se ubican en una posición más alta que SFuerza, de manera que quedan fuera del alcance del núcleo funcional en el que se alojan los rasgos de la fuerza ilocutiva de la oración.

En todo caso, los datos de (74)-(78) son una evidencia a favor de que la construcción “*capaz + que*” en español se ubica en una posición más baja que la proyección SMod_{Acto de habla} que destacamos en negrita en la jerarquía de Cinque (1999):

(1) [**frankly Mood**speech act [*fortunately* Moodevaluative [*allegedly* Moodevidential [*probably* Modepistemic [*once* T(Past) [*then* T(Future) [*perhaps* Moodirrealis [*necessarily* Modnecessity [*possibly* Modpossibility ...

(Cinque, 1999, p. 106)

La cuestión acerca de la ubicación de este nodo en una posición más alta o más baja que SFuerza queda fuera del alcance de este estudio.

menores no son como el fútbol (Foglia “Navegar el sueño” en *El Observador* [Uruguay 2014]) (CORPRES XXI)

(81) Se ríe. Dice que no se acuerda, que **capaz que** sí, que había hecho esa promesa, pero que ya puedo ver que no la cumplió (*Almada Chicas muertas* [Argentina 2014]) (CORPRES XXI)

(82) y es probable que **capaz que** en este tema también se estrellen (Buscador Twitter)

Anteriormente, en la sección 3.1 de este capítulo, hemos defendido para la construcción “*capaz + que*” en español un análisis monoclausal propio de un adverbio, porque admite el modo indicativo en el verbo sobre el que toma alcance y admite la elisión del complementante, a diferencia de la construcción biclausal en la que se configura como un predicado “*ser + capaz + que*” (**es capaz Elena se enfade*).

Teniendo presente que la construcción objeto de estudio presenta la sintaxis monoclausal propia de los adverbios, la posibilidad de que esta construcción aparezca en contextos de subordinación pone en evidencia que el complementante se ubica en una posición más baja que SFuerza, porque la posición del núcleo de SFuerza de la oración subordinada ya estaría ocupada por el nexos subordinante, tal como mostramos a continuación:

(83) Entender / decir / saber / ser probable [_{SFuerza} que [_{SX} capaz que ...]]

En síntesis, a pesar de que la construcción “*capaz + que*” con valor epistémico en español presenta la sintaxis monoclausal propia de los adverbios, se diferencia de la

construcción italiana y la construcción mirativa en portugués de Brasil en que *capaz* debe ubicarse en una posición más baja que SAH, y el complementante *que* debe ubicarse en una posición más baja que el núcleo de SFuerza.

En la siguiente sección, examinaremos el análisis que Cruschina (2015) y Cruschina y Remberger (2017) proponen para la forma epistémica en siciliano *capacica*.

3.2.2 Propuesta de análisis en Mod_{Posibilidad}

Cruschina (2015) analiza una serie de construcciones que se encuentran en el siciliano⁷ en las que un verbo o un adjetivo y el complementante *ca* se gramaticalizan en una sola forma adverbial (cf. Cruschina, 2010a; Piccitto et al., 1977). Cruschina los denomina *cadverbs*, de ahora en adelante nos referiremos a ellos como cadverbios. Algunos ejemplos de estos cadverbios son *dicica* ‘aparentemente, supuestamente, dicen que’, *parica* ‘aparentemente, parece que’, *penzica / penzuca* ‘probablemente’ y *capacica* ‘posiblemente’.

Generalmente, los cadverbios derivan de la fusión del verbo en la tercera persona con el complementante *ca*. El caso de *capacica* es el único cadverbio que procede de un adjetivo (*jè*) *capaci ca* ‘es posible que’. El hablante expresa el grado de certeza del enunciado emitido a través de la forma *capacica*.

Cruschina defiende que estos elementos funcionan como adverbios oracionales. Morfológicamente son invariables e inseparables, pues no admiten inflexión, los cadverbios que proceden de verbos no admiten información morfológica de tiempo, modo, persona y número. Según este autor, estas construcciones han sido afectadas por una operación de reanálisis⁸, la consecuencia de este reanálisis es que estas construcciones

⁷ En otros dialectos del sur de Italia también es posible encontrar la forma *capacica* y *penzica* como por ejemplo el calabrés (cf. Garzonio y Russo, 2009; Poletto, 2009; Rohlf, 1968).

⁸ Para obtener información acerca de esta operación de cambio sintáctico diacrónico véase Roberts y Roussou (2003).

han pasado a configurarse en una única unidad. A partir de esta operación de reanálisis, estas construcciones pueden aparecer de manera autónoma en respuestas a preguntas, como en (84), y, además, no son compatibles con la negación y adverbios bajos, como en (85).

(84) A: Chi jè veru ca si maritanu dumani?
 C es verdad que se casan mañana
 “¿Qué es verdad que ellos se casan mañana?”

B: Dicica! / Penzica!
 DecirC / PensarC
 “Aparentemente / probablemente”

(85) A: *Un penzica veni.
 neg pensarC venir.prs.3sg

B: *Sempri dicica mangia cosi dunci.
 Siempre decirC comer.prs.3sg cosas dulces

(Cruschina, 2015, p. 18)

Estos elementos pueden aparecer en varias posiciones como en (86), algunas de ellas asociadas a los parentéticos:

(86) a. Dicica Maria jè malata
 DecirC María ser.prs3sg enferma
 “Aparentemente María está enferma”

b. Maria dicica jè malata
 María decirC ser.prs3sg enferma

“María aparentemente está enferma”

- c. Maria jè malata, dicica
María ser.prs3sg enferma decirC

“María está enferma, aparentemente”

(Cruschina, 2015, pp. 18-19)

El significado original se ha perdido y su uso se extiende a contextos más funcionales y abstractos como se observa en (87):

- (87) a. Maria dici/dissi ca dicica arrubbaru a machina
María decir.prs3.sg C decirC robar.pers3.pl el coche
au dutturi
del doctor

“María dice/dijo que aparentemente robaron el coche del doctor”

- b. *Penzica* un ci pinsà a diritillu.
PensarC neg cl. pensar.prs3sg prep decir.cl.cl

“Probablemente no pensó decírtelo”

(Cruschina, 2015, p. 19)

La diferencia crucial entre la construcción “*capace + che*” y el cadverbio *capacica* es que el complementante *che* en la primera construcción puede omitirse —como ocurre en toscano—, mientras que en la segunda forma no es posible su omisión.

En resumen, las propiedades que Cruschina (2015) presenta para los cadverbios en siciliano como la forma *capacica* son las siguientes: el complementante unido a la forma *capaci* no puede ser separado, la forma no admite inflexión, no admite modificación, no

admite la omisión del complementante *ca*, puede aparecer en contextos subordinados, puede aparecer de manera autónoma y puede ocupar posiciones diferentes a la inicial.

Cruschina defiende que *capacica* se inserta directamente en la jerarquía de los núcleos funcionales propuesta por Cinque (1999) en el especificador de Mod_{Posibilidad}. También propone que el resto de *cadverbios* que hemos visto se ubican en otras posiciones más altas como las que mostramos a continuación:

(88) [*onestamenti* Mood_{speech act} [*penzica* Mod_{epistemic} [*pi forza*
Mod_{necessity} [*pi fortuna* Mod_{evaluative} [*na vota* T(past)
[*pua* T(future) [*capacica* Mod_{possibility} [*dicica, parica* Mod_{evidential}
[*forsi* Mod_{irrealis} [. . . Asp . . .

(Cruschina, 2015, p. 22)

Cruschina considera que *penzica* y *capacica* se insertan en diferentes posiciones porque, en términos de Givon (1982) y Cinque (1999), en la escala epistémica la posibilidad se encuentra después de la probabilidad. Según Cruschina, *penzica* es más subjetivo (cf. Lyons, 1977; Traugott, 1995) que *capacica*, pues el primero expresa las creencias y actitudes del hablante y el segundo expresa un juicio acerca de las situaciones o eventos.

Cruschina identifica a los *cadverbios* como una clase de adverbios modales (cf. Alexiadou, 1997; Bellert, 1977; Cinque, 1999; Cruschina, 2010b; Jackendoff, 1972; Nuyts, 2001). Algunas de las razones son las siguientes: la libertad posicional y la posibilidad de utilizarse de manera parentética, tal como hemos mostrado en (86), y la posibilidad de aparecer de manera autónoma, tal como mostramos en (84); la incompatibilidad con oraciones interrogativas e imperativas, tal como se observa en (89a)

y (89b), respectivamente; no puede aparecer en la prótasis de oraciones condicionales, tal como mostramos en (89c), y tampoco puede aparecer en oraciones con verbos performativos, como en (89d).

- (89) a. Chi (*dicica / *penzica / *capacica) veni
 Quién decirC / pensarC / posibleC venir.prs.3sg
 dumani?
 mañana
- b. Veni (*dicica / *penzica / *capacica) ccà
 venir.prs.2sg decirC / pensarC / posibleC aquí
 dumani
 mañana
- c. Si (*dicica / *penzica / *capacica) jè a pedi,
 Si decirC / pensarC / posibleC ser.prs.3sg a pie
 (*dicica / *penzica / *capacica) a va
 decirC / pensarC / posibleC clítico.fem ir.prs.3sg
 a lassa iddu
 a dejar él
 “Si (*aparentemente / probablemente) está a pie, él (aparentemente / probablemente) la va a dejar”
- d. (*Dicica / *Penzica / *Capacica) giuru/promettu ca . . .
 decirC / pensarC / posibleC jurar/prometer.prs.1sg que...

(Cruschina, 2015, p. 23)

El elemento léxico que aparece antes del complementante ha sufrido un proceso de

deategorialización en el que ha perdido sus propiedades gramaticales y el significado léxico de su categoría original, así como también la posibilidad de flexionar y de configurar parcial o completamente su estructura argumental. Tal como observan Cruschina y Remberger (2017), este tipo de proceso no solo ha ocurrido en siciliano sino también en sardo *nachi*, gallego *disque*, rumano *cică* y en algunas variedades del español antiguo y latino americano *dizque* (Demonte y Fernández-Soriano, 2013).

La construcción epistémica monoclausal “*capaz + que*” en español tiene en común con el cadverbio siciliano *capacica* el hecho de que ambos son incompatibles con la negación, como mostramos en (90); las oraciones interrogativas e imperativas, como en (91) y (92), respectivamente; morfológicamente son inseparables, como en (93), e invariables, pues no admiten inflexión y tampoco admiten modificación, tal como mostramos en (94) y (95), respectivamente.

(90) *Incapaz que viene mañana

(91) *¿Capaz que viene mañana?

(92) *Capaz que ven mañana

(93) *Capaz María que viene mañana

(94) *Capaces que vienen

(95) *Muy capaz que vienes

Ahora bien, la construcción objeto de estudio se diferencia del cadverbio siciliano *capacica* en los siguientes aspectos: primero, la construcción epistémica española no puede aparecer de manera completamente autónoma, como se observa en (96); segundo, no goza de la misma libertad posicional, como se observa en (97), y, por último, sí admite la elisión del complementante, como en (98). Por tanto, la construcción española “*capaz*

+ *que*” no se comporta de la misma manera que los *cadverbios*, pues el complementante no forma una única unidad con la forma *capaz*⁹.

(96) Hablante 1: ¿Pedro perderá el tren?

Hablante 2: Capaz (*que)

(97) a. Capaz que María pierde el tren

b. María, capaz que pierde el tren

c. ?María pierde capaz que el tren¹⁰

d. *María pierde el tren capaz que

(98) a. Y allá tiene que estar su exmujer, que **capaz** me puede dar el número nuevo

(Enriquez *Nuestra parte de noche* [Argentina 2019]) (CORPES XXI)

b. Si Luciano supiera, nos habría quitado el saludo, Quique. Siendo tan conservador como es, **capaz** te retaba a duelo (Vargas Llosa *Cinco Esquinas* [Perú 2016])

c. No. El volvía hoy. Por la mañana. **Capaz que** hubo problemas con los vuelos... (Armas *¿Y si te canto canciones de amor?* [Uruguay 2001]) (CORPES XXI)

d. **Capaz que** el cocinero se parece más a vos, que trabajás con varios hilos a la vez, no como yo que estoy con uno; pero a la larga es lo mismo (Schutz *Un hombre grita* [Uruguay. 2001]) (CORPES XXI)

⁹ Rodríguez Espiñeira (2018, p. 132) localiza testimonios gráficos que evidencian cierto grado de univerbación en algunas variantes del español (*Capasque conmigo salga y alguno capasque te llevas*). Es posible que en algunas variantes puedan existir formas como las procedentes del siciliano analizadas por Cruschina (2015).

¹⁰ Se han localizado construcciones en las que la construcción “*capaz + que*” se configura siguiendo el esquema “verbo – capaz que” como la que mostramos a continuación:

(1) están buenas pero no te las dejan subir o te las suben sin sonido y se pierde **capaz que** un poco de contenido que si fuera realmente esa democratización de la que te hablaba se podría subir cualquier cosa (En *Universidad ORT Uruguay Facultad de Comunicación y Diseño* disponible en *docplayer.es*) (Buscador de Google)

Consideramos que es plausible que la construcción “*capaz + que*” sin la cópula se ubique directamente en una proyección Mod de la jerarquía propuesta por Cinque (1999).

La compatibilidad con otros adverbios funcionales nos lleva a suponer que los mejores candidatos para alojar esta forma son las proyecciones dedicadas a los elementos modales que se encuentran entre Mod_{Epistémico} y Mod_{Posibilidad} destacadas en negrita.

(99) [Moodspeech act [Moodevaluative [Moodevidential

[**Modepistemic** [T(Past) [T(Future) [**Moodirrealis** [Modnecessity

[**Modpossibility** ...

(Cinque, 1999, p. 106)

Esto es así porque la construcción “*capaz + que*” no puede anteceder a los adverbios evidenciales, ni a los evaluativos ni a los de acto de habla, tal como mostramos a continuación:

(100) *Capaz que, evidentemente, vienen a vernos

(101) *Capaz que, lamentablemente, no aprueban el examen

(102) *Capaz que, sinceramente, son idiotas

El dato crucial que nos conduce a pensar que el mejor candidato para alojar a *capaz* es SMod_{Epistémico} es el hecho de que esta forma puede anteceder a adverbios que según el trabajo de Cinque (1999) se ubican en SMod_{Posibilidad} y en SMod_{Irrealis}, como por ejemplo el adverbio *posiblemente* y *quizás*, respectivamente. Véanse los siguientes ejemplos extraídos del buscador de Google:

- (103) Me frenó Lucas, si me dejaba hablar **capaz que posiblemente** lo hubiera dicho (Publicación en *elciudadanoweb.com*, 27 de julio de 2013) (Buscador de Google)
- (104) **Capaz que quizás** tenga el mismo criterio de distribución que el bono solidario que entregó el Gobierno a los municipios hace un mes atrás, pero la verdad es que no tengo información", dijo (Publicación en *Emol.com*, 17 de junio de 2020) (Buscador de Google)

De hecho, el orden contrario sería agramatical tal como mostramos a continuación:

- (105) *Posiblemente capaz que lo hubiera dicho
- (106) *Quizás capaz que tenga el mismo criterio de distribución que el bono solidario que entregó el Gobierno a los municipios hace un mes atrás

Si la construcción “*capaz + que*” se alojara $SMod_{Posibilidad}$ o en $Mod_{Irrealis}$, las construcciones de (103) y (104) no serían posibles. Por tanto, el candidato más adecuado para alojar esta construcción es $SMod_{Epistémico}$. A continuación, ilustramos el análisis en el que profundizaremos en el siguiente apartado:

- (107) [SFuerza [SMod_{Epistémico} capaz que [SFinitud [ST [SMod_{Irrealis} [SMod_{Posibilidad} ...]]]]]]

4. Propuesta de análisis de la construcción “*capaz + que*”

En esta sección, defenderemos que la forma *capaz* en la construcción monoclausal “*capaz + que*” tiene un estatus funcional¹¹ y se ubica en el especificador de la proyección funcional $SMod_{Epistémico}$ de la jerarquía propuesta por Cinque (1999) y el complementante *que* en el núcleo $Mod_{Epistémico}$.

Esta sección se organiza como sigue, en la subsección 4.1, justificaremos la posición del complementante *que*; en la subsección 4.2, examinaremos la posición de $SMod_{Epistémico}$ en la periferia izquierda y, finalmente, en la subsección 4.3, caracterizaremos las propiedades de esta construcción que le permiten admitir el modo indicativo y el subjuntivo.

4.1 La posición del complementante *que*

En esta subsección, justificaremos el análisis que proponemos para el complementante en la construcción “*capaz + que*”. En primer lugar, expondremos las propiedades fundamentales del complementante objeto de estudio; en segundo lugar, repasaremos los dos argumentos fundamentales que hemos expuesto en la sección 3.2.1 en contra del análisis de la construcción “*capaz + que*” en el que el complementante *que* se ubica en Fuerza; en tercer lugar, justificaremos por qué no consideramos apto el núcleo funcional Finitud para este complementante y, en cuarto y último lugar, explicaremos nuestra propuesta de análisis.

4.1.1 Caracterización del complementante en la construcción “*capaz + que*”

El complementante en la construcción objeto de estudio presenta las siguientes

¹¹ Sánchez López (2019, p. 45) defiende que *capaz* en la construcción epistémica “*capaz + que*” y otras partículas como *mira* (*mira que eres malvado...*) y *lástima* (*lástima que no lo haya logrado*) pertenecen a categorías semiléxicas. Para Sánchez López las categorías semiléxicas son “el resultado de que una categoría léxica ocupe una posición de naturaleza funcional”.

características:

1. En primer lugar, el complementante es opcional, tal como mostramos en los siguientes casos en los que no aparece:

- (108) A. **Capaz** se asustó con la tormenta (Martínez Siccardi *Bestias afuera* [Argentina 2013]) (CORPES XXI)
- b. Pensó que **capaz** se podría comprar una pecera, le hacía ilusión la idea de sentarse a mirar los movimientos de los peces (Busqued *Bajo este sol tremendo* [Argentina 2009]) (CORPES XXI)
- c. Sabores más picanticos sumados al calor propio de esta preparación, contribuyen a imaginar altamente afrodisíaca esta exquisitez, tanto que **capaz** se convierta en realidad. Moraleja: no escatimar picante (Spoliansky *La bouillabaise* [Colombia 2004]) (CORPES XXI)

2. En segundo lugar, no modifica necesariamente la fuerza ilocutiva de la oración. Nótese que en los ejemplos de (109) y (110) la presencia o ausencia del complementante en la construcción objeto de estudio no provoca necesariamente variaciones de significado.

(109) Capaz Elena viene a verme

(110) Capaz que Elena viene a verme

Cuando el complementante acompaña a un adverbio evidencial en otras construcciones como “adverbio evidencial + complementante”, a diferencia del

complementante que acompaña a *capaz* en la construcción objeto de estudio, sí modifica la fuerza ilocutiva de la oración, tal como mostramos a continuación:

(111) Evidentemente, vendrá a verme la semana que viene

(112) Evidentemente que vendrá a verme la semana que viene

Tal como afirma Rodríguez Ramalle (2007), cuando los adverbios evidenciales aparecen con el complementante, se expresa la opinión afirmativa del hablante ante la información presentada previamente. Rodríguez Ramalle explica que la presencia del complementante acompañando a un adverbio evidencial generaría la siguiente interpretación: “doy mi opinión y me baso en lo que he dicho antes, siendo mi fuente de información yo mismo, mis ideas, mis convicciones” (Rodríguez Ramalle, 2007, p. 48).

Hernanz y Rigau (2006), Serret Lanchares (2012) y Cruschina y Remberger (2017), entre otros, analizan el complementante de la construcción “adverbio evidencial + complementante” en el núcleo de SFuerza, pues la presencia de los complementantes que se ubican en este núcleo afecta a la fuerza ilocutiva de la oración.

3. En tercer y último lugar, *capaz* no es el único marcador epistémico que admite la presencia opcional del complementante. Demonte y Fernández-Soriano (2009) dan cuenta de otros casos pertenecientes a estados previos del español y algunas variedades americanas en los que el complementante puede aparecer junto a los marcadores *acaso*, *quizá(s)* o *tal vez* y tomar alcance sobre un verbo en subjuntivo.

Véanse los siguientes ejemplos:

- (113) a. Y acaso que algunos pongan sus ojos en las obras para las imitar
[Desconocido: Traducción de la *Imagen de la vida crisitana por Fray Héctor Pinto*, ESPAÑA, 1571]
- b. Pues tal vez que lo sean —se fue diciendo él mismo—, tal vez que lo sean [Asturias, M. Ángel: *Hombres de maíz*, GUATEMALA, 1949-1953]
- c. Me dije quizás que vengan cerillas [Trigo, Felipe, *Jarrapellejos*, ESPAÑA, 1914]

(Demonte y Fernández-Soriano, 2009, p. 43)

Si buscamos en el CORPES XXI y en CREA, encontramos ejemplos pertenecientes a variedades americanas de la última década del siglo XX y del siglo XXI. En estos ejemplos de la misma manera que la construcción “*capaz + que*” se admite tanto el subjuntivo como el indicativo. Véase a continuación:

- (114) a. **Quizás que** una divinidad demanda inhumanidad (Fuentes *En esto creo* [México 2002]) (CORPES XXI)
- b. **Quizás que** era seductor, o por costumbre (Tajes *Arde la vida* [Argentina 2018]) (CORPES XXI)
- c. **Quizás que** no existe hasta ahora una organización fuerte (Salazar y Villayzán *La situación de...* [Perú 2010]) (CORPES XXI)
- d. **Acaso que** tantos escritores lo hayan tomado como fuente de inspiración de sus historias (Ramella *Un ícono con todas las*

estrellas [Argentina 2015]) (CORPES XXI)

e. **Acaso que** tantos escritores lo hayan tomado como fuente de inspiración (...) contribuyó fuertemente a esa sensación (Ramella

Un ícono con todas las estrellas [Argentina 2015]) (CORPES XXI)

f. **Tal vez que** la fórmula "mi queridísimo" me parece redundante, pero no la suprimo, no, pues se me antoja más auténtica (Cano

Gaviria *Una lección de abismo* [Colombia 1991]) (CORPES XXI)

Es posible que el complementante de las construcciones de (113) y (114) y el complementante del marcador oracional objeto de estudio no posea el mismo estatus sintáctico. De hecho, estas construcciones han sido sometidas a diferentes procesos de cambio lingüístico a lo largo de la historia del español¹².

Ahora bien, tanto en las construcciones objeto de estudio como en las construcciones ejemplificadas en (113) y (114), tenemos un elemento de naturaleza epistémica y un complementante opcional; la presencia del complementante no modifica la fuerza ilocutiva —como sí ocurre cuando los adverbios evidenciales se construyen con un complementante, como en *evidentemente que* y *obviamente que*—, y en ninguna de estas construcciones es posible insertar un elemento entre el marcador o adverbio epistémico (*quizás*, *acaso*, *tal vez*, *capaz*) y el complementante *que*, tal como mostramos en (115):

¹² Es posible que hoy en día los marcadores de duda *acaso*, *tal vez* y *quizá(s)* se encuentren en un estado diferente en el proceso de cambio lingüístico al que se encuentra la construcción “*capaz + que*”, debido a que estas construcciones consolidaron su valor modal epistémico mucho antes que el adjetivo *capaz*. De hecho, los marcadores *tal vez* y *quizás* admiten las mismas posiciones parentéticas que los adverbios oracionales (*María vino, tal vez / quizás*), a diferencia de la construcción epistémica con la forma *capaz* (**María vino, capaz*).

En el CORDE en los siglos XV (*tal vez*) y XIII (*quizá*) ya se encuentran concordancias en las que surge una interpretación modal epistémica, mientras que el valor modal del adjetivo *capaz* no se consolida hasta el siglo XVIII, en el momento en el que encontramos construcciones que son claramente impersonales (*ser + capaz + que*). En el cuarto capítulo, caracterizaremos la evolución diacrónica del adjetivo *capaz*.

- (115) a. *Quizás, a María, que le denieguen la beca por tercera vez consecutiva
- b. *Tal vez, a Elena, que le den el visto bueno
- c. *Acaso, a Inés, que la hayan declarado culpable de todo este desastre
- d. *Capaz, a Julieta, que la abandone Romeo

En (115) observamos que, a pesar de la libertad posicional que presentan los elementos topicalizados en el margen izquierdo de la oración, no pueden ubicarse entre el marcador o adverbio epistémico y el complementante. En cambio, si ubicamos este elemento, antes o después de la construcción epistémica, el resultado sí es gramatical, como mostramos en (116) y (117).

- (116) a. A María, quizás que le denieguen la beca tercera vez consecutiva
- b. A Elena, tal vez que le den el visto bueno
- c. A Inés, acaso que la hayan declarado culpable de todo este desastre
- d. A Julieta, capaz que la abandone Romeo
- (117) a. Quizás que, a María, le denieguen la beca por tercera vez consecutiva
- b. Tal vez que, a Elena, le den el visto bueno
- c. Acaso que, a Inés, la hayan declarado culpable de todo este desastre
- d. Capaz que, a Julieta, la abandone Romeo

En síntesis, en esta sección hemos explicado que la construcción “*capaz + que*” es compatible con la posibilidad de omisión del complementante (*Capaz Gabriel viene a verme este sábado por la tarde*); también hemos explicado que la presencia y ausencia del complementante *que* en esta construcción no afecta a la fuerza ilocutiva de la oración y, finalmente, hemos explicado que la presencia del complementante no es un fenómeno aislado que solamente observamos en la construcción objeto de estudio, sino que existen otros marcadores epistémicos que también admiten un complementante opcionalmente como por ejemplo *acaso*, *quizás* y *tal vez*.

4.1.2 El análisis del complementante en Fuerza

En la sección 3.2, hemos justificado que el complementante *que* de la construcción “*capaz + que*” debe ubicarse necesariamente en un espacio estructural más bajo que el núcleo de Fuerza, debido a la compatibilidad con contextos de subordinación como los de (56)-(59) y con expresiones que algunos autores como Demonte y Fernández-Soriano (2013) analizan en SFuerza, como la expresión *dizque*, según hemos mostrado en (66). A continuación, repetimos los ejemplos de (56)-(59) y de (66) para conveniencia del lector:

- (118) No entendés que, de repente, nada es lo que parecía ser. ¿No entendés que **capaz que** esos policías o el fiscal conocen mejor mi vida que yo misma? (Ferreyra *Piquito de oro* [Argentina 2009]) (CORPRES XXI)
- (119) Se hizo una campaña para Londres y después ellos quisieron seguir, querían apoyar, saben que **capaz que** no hay retorno, porque los deportes menores no son como el fútbol (Foglia

“Navegar el sueño” en *El Observador* [Uruguay 2014])
(CORPRES XXI)

(120) Se ríe. Dice que no se acuerda, que **capaz que** sí, que había hecho esa promesa, pero que ya puedo ver que no la cumplió (Almada *Chicas muertas* [Argentina 2014]) (CORPRES XXI)

(121) y es probable que **capaz que** en este tema también se estrellen
(Buscador Twitter)

(122) a. Dizque **capaz que** batea y corre pa tercera (Buscador de Twitter)

b. Yo disque **capaz que** era uno desde un auto en marcha y es que eran 3 y andando (Buscador de Twitter)

En síntesis, el núcleo funcional Fuerza no es un buen candidato para alojar el complementante de la construcción “*capaz + que*”, porque no da cuenta del comportamiento sintáctico observado en los datos de arriba, en los que esta construcción es compatible con contextos de subordinación y con el evidencial *dizque*.

4.1.3 El análisis del complementante en Finitud

Rizzi (1997) proponía que Finitud era el núcleo funcional reservado para complementantes que seleccionan subordinadas no finitas, como por ejemplo *di* en italiano (123) y *de* en catalán (124).

(123) a. Credo **di** essermi innamorato di te

b. Penso **di** arrivare tardi

(124) a. He decidit **de** deixar de viatjar

b. Em fa il·lusió **de** trobar-la

Demonte y Fernández-Soriano (2009) han propuesto que el núcleo de Finitud también puede alojar algunos complementantes opcionales¹³ que introducen oraciones finitas como por ejemplo los que ilustramos en (125):

- (125) a. Ojalá (que) lo consigas
b. ¡Qué bueno (que) está!
c. Ordenó que las facturas (que) sean pagadas

Estas autoras proponen que, en las construcciones en las que un marcador o adverbio epistémico aparece junto a un complementante, como en “*acaso/quizás/tal vez + que*”, el complementante se analiza en Finitud. Repetimos los ejemplos de (113) abajo para conveniencia del lector:

- (126) a. Y acaso que algunos pongan sus ojos en las obras para las imitar
[Desconocido: Traducción de la *Imagen de la vida crisitana por Fray Héctor Pinto*, ESPAÑA, 1571]
b. Pues tal vez que lo sean —se fue diciendo él mismo—, tal vez que lo sean [Asturias, M. Ángel: *Hombres de maíz*, GUATEMALA, 1949-1953]
c. Me dije quizás que vengan cerillas [Trigo, Felipe, *Jarrapellejos*,

¹³ Demonte y Fernández-Soriano (2009) también proponen que Sintagma Finitud puede alojar complementantes obligatorios como el de las oraciones imperativas. Véase a continuación:

- (1) a. Que lo haga(n)
b. Que se vaya
c. Que Antonio no lo vea

(Demonte y Fernández-Soriano, 2009, p. 39)

Demonte y Fernández-Soriano consideran que el núcleo funcional Finitud es el encargado de alojar al verbo cuando se mueve de V a C en las oraciones imperativas (por ejemplo, *dámelo*) y defienden que, en los casos en los que este movimiento no se da, el complementante *que* puede originarse en Finitud.

ESPAÑA, 1914]

(Demonte y Fernández-Soriano, 2009, p. 43)

Ahora bien, si analizamos el complementante en Finitud, no se explica por qué la construcción “*capaz + que*” puede anteceder a algunos elementos dislocados a la izquierda como los tópicos, tal como mostramos en (127) y (128). El tópico está resaltado en negrita.

(127) Capaz que **a algunos muchachos** les juega a favor (Artículo en *republica.com.uy*, 2020) (Buscador de Google)

(128) Cada vacuna la venden a 19, 5 dólares. No parece un precio excesivo. Capaz que **a ellos** fabricarla les cueste 90 centavos de dolar cada dosis, pero para llegar a la vacuna algo de guita invirtieron (Foro en *montevideo.com.uy*) (Buscador de Google)

Si ubicamos el complementante de la construcción “*capaz + que*” en Finitud, no damos cuenta del hecho de que los tópicos pueden aparecer en una posición más baja que el complementante en esta construcción. En la hipótesis propuesta por Rizzi (1997), los tópicos se ubican en una posición más alta que SFinitud, tal como ilustramos en (129):

(129) [_{SFuerza} Fuerza⁰ [_{STópico*} Top^{0*} [_{SFoco} Foc⁰ [_{STópico*} Top^{0*} [_{SFinitud} Finitud⁰ ...]]]]]

4.1.4 El análisis del complementante en Mod_{Epistémico}

Teniendo en cuenta los argumentos en contra de analizar el complementante de la

construcción “*capaz + que*” en Fuerza y Finitud, postulamos que este complementante se ubica en el núcleo de $SMod_{Epistémico}$. Esta proyección es la misma que la que defendemos que ocupa la forma *capaz* en su especificador. Abajo mostramos el análisis que proponemos:

$$(130) \quad [SFuerza [SMod_{Epistémico} \textit{capaz} [Mod_{Epistémico}^{\circ} \textit{que} [SFinitud \dots]]]]$$

En (130) mostramos que la proyección $SMod_{Epistémico}$ se posiciona en la periferia izquierda entre $SFuerza$ y $SFinitud$.

Consideramos que este análisis es el más adecuado para esta construcción por las tres razones que siguen.

En primer lugar, ubicar la construcción en una misma proyección funcional predice que no podamos insertar ningún elemento entre *capaz* y *que*, tal como mostramos en (131) y (132).

(131) *Capaz, a María, que le den el premio

(132) *Capaz, a los jugadores, que les den muchos aplausos

En segundo lugar, ubicar el complementante en el núcleo y la forma *capaz* en el especificador de una misma proyección abre la posibilidad de que se omita el complementante en casos como los que hemos mostrado en (42) y (43), pues, si analizáramos toda la construcción *capaz que* en la posición de especificador o de núcleo, la predicción sería que no se podría omitir el complementante, porque se interpretaría como una unidad. Abajo repetimos los ejemplos (42) y (43) para conveniencia del lector.

- (133) Capaz termino enamorándome de ti (Vargas Llosa *Travesuras de la niña mala* [Perú 2006]) (CORPES XXI)
- (134) Capaz te vuelves a aburrir (Cordero *Voces* [Ecuador 2011]) (CORPES XXI)

En tercer y último lugar, ubicar la construcción en la proyección SMod_{Epistémico} da cuenta de la compatibilidad con los adverbios que en la jerarquía de Cinque (1999) aparecen en posiciones más altas que SMod_{Epistémico} (los adverbios de acto de habla, los adverbios evaluativos y los adverbios evidenciales). También da cuenta de la compatibilidad con los adverbios que en la jerarquía de este autor se insertan en posiciones más bajas, como SMod_{Irrealis} y SMod_{Posibilidad}. Abajo reproducimos la jerarquía de los núcleos funcionales que asumimos en esta investigación.

- (135) [*frankly* Mood_{speech act} [*fortunately* Mood_{evaluative} [*allegedly* Mood_{evidential} [*probably* Mod_{epistemic} ... [*perhaps* Mood_{irrealis} [*possibly* Mod_{possibility} ...]]]]]]]
- (Cinque, 1999, p. 106)

Como ya hemos comentado anteriormente, la construcción objeto de estudio es compatible con un adverbio de acto de habla siempre y cuando el orden sea “adverbio de acto de habla – *capaz que*”. Véanse los ejemplos (75)-(77) que repetimos en (136)-(139) para conveniencia del lector:

- (136) Sinceramente / honestamente / francamente, capaz que no vienen a vernos

- (137) Sinceramente capaz que en ese momento no me dio para darme cuenta de lo que estaba pasando, sabía que era un tumor pero no sabía si era bueno o malo (*diarioelpueblo.com.uy* [Uruguay 2012])
(Buscador de Google)
- (138) Honestamente, capaz que me hubiera aburrido como una piedra
(*foros.fotech.cl*) (Buscador de Google)
- (139) Sinceramente, capaz que es la salida mas fácil para ella
(*wazeslot.net*) (Buscador de Google)

El orden contrario “*capaz que* – adverbio de acto de habla” es agramatical, tal como mostramos en (140), porque el adverbio de acto de habla se aloja en una posición más alta que la construcción “*capaz + que*”:

- (140) *Capaz que, sinceramente, nos retrasamos y no llegamos a nuestro destino

El marcador oracional “*capaz + que*” también es compatible con adverbios evaluativos y evidenciales siempre y cuando el orden sea “adverbio evaluativo / evidencial – *capaz que*”, tal como mostramos en los ejemplos (141a), (141b), (142a) y (142b). El orden “*capaz que* – adverbio evaluativo / evidencial” es agramatical, tal como se observa en (141c) y (142c), porque la construcción “*capaz que*” se ubica en una posición más baja que este tipo de adverbios.

- (141) *Adverbio evaluativo*
- a. El arbitraje está muy bajo, **lamentablemente capaz que** me

llamen por esto (*Primerabchile.cl*) (Buscador de Google)

b. entonces **lamentablemente capaz que** uno no servía para ese momento (*Infobae.com*, 27 de Junio de 2011) (Buscador de Google)

c. ***Capaz que lamentablemente** tenemos que hacer una reparación

(142) *Adverbio evidencial*

a. La agricultura **evidentemente, capaz que** se transforma como la “niña bonita” de la época, porque ha generado una riqueza para el país y un valor exportable muy fuerte (*agesor.com*, 19 de marzo de 2015) (Buscador de Google)

b. Después hay otros insumos y **evidentemente capaz que** hay que poner un poco más de dinero (*ladiaria.com.uy*, 6 de diciembre de 2012) (Buscador de Google)

c. ***Capaz que evidentemente** lo logramos sin ningún problema

Por último, como ya hemos comentado anteriormente, la construcción objeto de estudio es compatible con adverbios como *quizás* y *posiblemente*, que Cinque (1999) sitúa en posiciones más bajas de la jerarquía, bajo ST, en Mod_{Irrealis} y Mod_{Posibilidad}, respectivamente, siempre y cuando el orden sea “*quizás / posiblemente – capaz que*”. Véanse los ejemplos (103)-(104) de la sección 3.2.2 de este capítulo. Los repetimos a continuación (143)-(144):

(143) Me frenó Lucas, si me dejaba hablar **capaz que posiblemente** lo hubiera dicho (Publicación en *elciudadanoweb.com*, 27 de julio de

2013) (Buscador de Google)

- (144) **Capaz que quizás** tenga el mismo criterio de distribución que el bono solidario que entregó el Gobierno a los municipios hace un mes atrás, pero la verdad es que no tengo información", dijo (Publicación en *Emol.com*, 17 de junio de 2020) (Buscador de Google)

El orden contrario “*quizás / posiblemente - capaz que*” es agramatical, tal como mostramos en (145) y (146), porque los adverbios *quizás* y *posiblemente* se sitúan en una posición más baja que la construcción objeto de estudio.

- (145) *Quizás capaz que ella consiga la mejor nota de la promoción
(146) *Posiblemente capaz que se estuviera imaginando

A continuación, mostramos la posición que ocupa “*capaz + que*” en relación con los otros adverbios altos de la jerarquía de Cinque (1999) que hemos comentado en esta sección:

- (147) [SMod_{Acto de habla} honestamente [SMod_{Epistémico} capaz
[Mod_{Epistémico} que ... [SMod_{Irrealis} quizás ... [SMod_{Posibilidad}
posiblemente ...]]]]]

En la siguiente sección, explicaremos la posición que ocupa SMod_{Epistémico} en relación con los otros elementos de la periferia izquierda propuesta por Rizzi (1997, 2001, 2004).

4.2 La posición de Mod_{Epistémico} en la periferia izquierda

En esta investigación, asumimos que la proyección SMod_{Epistémico} se ubica en el lugar de la periferia izquierda que Rizzi (2004) propone para los adverbios: SModificador. Véase a continuación la posición que ocupa la proyección SModificador en relación con otros núcleos:

- (148) [SFuerza Fuerza⁰ [STópico* Top^{0*} [SInt Int⁰ [SFoco Foc⁰ [SMod **Mod⁰**
[STópico* Top^{0*} [SFinitud Finitud⁰ ...]]]]]]]]

Asumimos que el Sintagma Modificador se divide en tres proyecciones que alojan los adverbios altos de la jerarquía de Cinque (1999); en particular, se ubicarían los adverbios que destacamos en negrita:

- (149) [*frankly* Moodspeech act [*fortunately* **Moodevaluative**
[allegedly Moodevidential [*probably* **Modepistemic** [*once* T(Past) [
then T(Future) [*perhaps* Moodirrealis [*necessarily* Modnecessity [
possibly Modpossibility ...]]]]]]]]]]

(Cinque, 1999, p. 106)

Por lo que respecta a los adverbios de acto de habla y los adverbios en Mod_{Irrrealis} y en Mod_{Posibilidad}, asumimos que los primeros se ubican en la proyección Sintagma Acto de habla (SAH) propuesta por Speas y Tenny (2003) sobre SFuerza y los restantes en dos proyecciones que se encuentran bajo ST.

Por tanto, la distribución de los adverbios altos que asumimos en esta investigación

esa promesa, pero que ya puedo ver que no la cumplió (Almada
Chicas muertas [Argentina 2014]) (CORPES XXI)

- (154) y es probable que **capaz que** en este tema también se estrellen
(Buscador Twitter)

En segundo lugar, puede coaparecer con tópicos que se encuentran en una posición más alta o más baja que la construcción objeto de estudio:

- (155) Hablando de Elena, capaz que, **a Miriam**, la deje de hablar
(156) **Con Ángela**, capaz que podamos viajar

En tercer lugar, es compatible con la partícula de las oraciones interrogativas indirectas *si*, que ubica en Int°. Véanse los siguientes ejemplos:

- (157) a. El problema es que no sé **si** capaz que es demasiado para mi tarjeta de video (Foro *Reddit.com*) (Buscador de Google)
b. La verdad que leyendo los otros comentarios me pregunto **si** capaz que tuvimos mala suerte (Reseña en *tripadvisor.es*, 2016)
(Buscador de Google)

En cuarto lugar, también puede coaparecer con focos que se ubican en una posición más alta que la construcción objeto de estudio.

- (158) A **MARÍA** (no a Pepa) capaz que invitaron al cine
(159) A **MIS AMIGOS** (no a lo tuyos) capaz que los llame

En quinto y último lugar, es compatible con elementos que ocupan posiciones más altas que SFuerza. En (160)-(164), mostramos que la construcción “*capaz + que*” puede coaparecer con interjecciones y vocativos siempre y cuando el orden sea “interjección / vocativo - *capaz que*”.

- (160) **Vaya**, capaz que Bendis huela aquí una nueva brecha (Buscador de Google)
- (161) **Joder**, capaz que me case conmigo misma (Buscador de Google)
- (162) **María**, capaz que por todo lo que relatás arriba tenés razón (Buscador de Google)
- (163) pero **oye**, capaz que me equivoco (Buscador de Google)
- (164) **oye** capaz que te abra la puerta él (Buscador de Google)

En síntesis, la construcción objeto de estudio se ubica en una posición más baja que SFoco, SFuerza y SInt y los tópicos pueden ubicarse antes o después de esta construcción.

4.3 La construcción *capaz (que)* y la elección del modo

En esta sección, abordaremos la siguiente cuestión: ¿qué propiedades posee la construcción *capaz (que)* con valor epistémico que le permiten admitir el modo indicativo y el subjuntivo en el verbo sobre el que toma alcance, tal como mostramos en (165)?

- (165) Capaz (que) María venga / viene con nosotros

En (165) el verbo principal puede aparecer tanto en modo indicativo como en modo

subjuntivo.

A lo largo de las diferentes subsecciones, mostraremos evidencias de que la presencia o ausencia del complementante *que* no afecta a la legitimación del modo y que en ejemplos como (165) la forma *capaz* funciona como un inductor del modo subjuntivo opcionalmente.

En 4.3.1, reflexionaremos acerca de la elección del modo verbal y explicaremos que esta tiene una base sintáctica, pero que en casos de alternancia pueden influir factores semánticos como los rasgos [+/-asertivo] o la voluntad de focalizar la información de la proposición con un verbo en indicativo, así como otros factores de naturaleza dialectal o idiolectal.

En 4.3.2, se explicará que las construcciones adverbiales de alcance oracional suelen admitir el modo indicativo y que poseen propiedades en común con los predicados asertivos como “*creo / pienso / supongo que* + proposición en indicativo”.

En 4.3.3, examinaremos la alternancia del modo en la construcción objeto de estudio y las razones que pueden motivar la elección del modo indicativo o subjuntivo por parte del hablante.

4.3.1 La elección del modo verbal: ¿cuestión semántica o sintáctica?

En términos generales, el indicativo es el modo que suele aparecer en oraciones independientes y el subjuntivo en oraciones subordinadas, tal como mostramos en (166) y (167):

(166) *María no tiene / *tenga pelos en la lengua*

(167) a. *Es difícil que María apruebe / *aprueba el examen*

 b. *Quiero que vengas / *vienes a verme*

- c. Me agrada que me visites / *visitas todos los domingos
- d. He llamado a Elena para que te ayude / *ayuda a estudiar

Ahora bien, no todas las oraciones subordinadas exigen el modo subjuntivo, como mostramos en (168)-(170), ni todas las oraciones independientes exigen exclusivamente el modo indicativo, como mostramos en (171)-(174):

- (168) Creo que Juana es / *sea la persona indicada para este cargo
- (169) Pienso que Gloria tiene / *tenga la razón
- (170) Supongo que has llamado al técnico del gas
- (171) Posiblemente Laura es / sea la culpable de este estropicio
- (172) Probablemente lloverá / llueva mañana
- (173) Quizás se terminará / termine enamorando
- (174) Seguramente Elena viene / venga a verme la semana que viene

Por esta razón, algunos autores relacionan el uso del modo subjuntivo con la expresión de la incertidumbre, la hipótesis, la eventualidad y la prospección. Autores como Terrell y Hopper (1974) plantean que la alternancia entre el modo indicativo y el subjuntivo puede estar relacionada con los rasgos [+/- asertivo]. Desde esta perspectiva, las oraciones de (168)-(170) serían aserciones y, en las oraciones de (171)-(174), el modo indicativo se utilizaría cuando el hablante quiere enfatizar la verosimilitud del contenido que se presenta como posible o probable.

En la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (NGLE en adelante) también se hace referencia a la estrecha relación del modo subjuntivo con la modalidad de la oración y se explica lo siguiente:

(175) Un rasgo característico del modo es informar sobre la actitud del hablante ante la información suministrada y, en particular, sobre el punto de vista que este sostiene en relación con el contenido de lo que se presenta o se describe. (...) Se ha señalado en múltiples ocasiones que el modo subjuntivo aparece de forma destacada en una serie de contextos modales o modalizados que suelen llamarse no factuales (es decir, no reales, no verificados o no experimentados), lo que sugiere que la flexión del subjuntivo podría considerarse la manifestación en forma gramatical de las nociones abstractas que corresponden a esos contextos.

(Real Academia Española, 2009, p. 1866)

Ahora bien, no siempre la expresión de la incertidumbre, la hipótesis, la eventualidad y la prospección está ligada al modo subjuntivo, tal como se muestra en los siguientes datos extraídos del trabajo de Bosque (1990, p. 17):

- (176) *Intuyo, aunque sin ninguna prueba, que él sepa lo ocurrido
- (177) *Depende de si María llegue a tiempo o no
- (178) *A veces me pregunto quién sea capaz de hacerlo
- (179) *A lo mejor él sepa la verdad
- (180) *Si Pepe esté en lo cierto
- (181) *¿Cómo pueda ser así?

(Bosque, 1990, p. 17)

En la NGLE se explica que, para explicar la alternancia modal, en diversos marcos teóricos se ha propuesto la noción semántica del grado de compromiso del hablante con la veracidad del contenido de lo que se afirma. No obstante, en la NGLE se afirma lo siguiente: “tal factor debe hacerse compatible con el hecho objetivo de que la estructura sintáctica y algunas particularidades léxicas imponen a menudo uno u otro modo, lo que no deja siempre al hablante toda la libertad de elección que este criterio abierto pudiera sugerir” (Real Academia Española, 2009, p. 1869).

Es razonable la consideración de que, tal como señala Bosque (1990), la selección modal tiene una base sintáctica. Esto es así porque, si eliminamos el marcador epistémico, no se admite el modo subjuntivo, tal como se observa en (182). Asimismo, cuando el marcador epistémico no manda C sobre el verbo, no puede legitimarse el subjuntivo y, por tanto, la oración resultante es agramatical, tal como mostramos en (183)-(185):

- (182) a. Posiblemente María venga con nosotros
b. *María venga con nosotros
- (183) *Laura gane el concurso, probablemente
- (184) *Héctor consiga el ascenso, posiblemente
- (185) *Raquel lo esté engañando, quizás

Explicamos la imposibilidad de la admisión del modo subjuntivo en las secuencias de arriba a través del hecho de que, para la legitimación de dicho modo, es necesario que un elemento inductor del modo subjuntivo mande C sobre los morfemas de subjuntivo.

De hecho, los adverbios epistémicos solamente pueden legitimar el modo subjuntivo cuando no hay una pausa tras el adverbio. Así pues, oraciones como *Probablemente, viajará* / **viaje* no admiten el modo subjuntivo, porque la presencia de

la pausa se interpreta como indicio de que este adverbio se ubica en una posición externa a la oración, tal como se señala en la NGLE (2009, p. 1955).

No solamente los adverbios que transmiten duda funcionan como inductores del modo subjuntivo. Tal como señala la NGLE (2009, pp. 1872-1873), existe una amplia variedad de inductores modales: el verbo de (186), el adjetivo de (187), el sustantivo de (188), el adverbio de (189), la preposición de (190), las conjunciones y locuciones conjuntivas de (191), los operadores negativos de (192), los rasgos interrogativos y exclamativos de (193) y (194), los adverbios desiderativos *ojalá* y *así* de (195) y (196), el modo imperativo como en (197) y el adverbio *solo* de (198), entre otros.

- (186) Desea que la dejemos en paz
- (187) Estoy cansado de que todo le parezca mal
- (188) Tiene la sensación de que no la comprenden
- (189) Antes de que sepa el resultado
- (190) Sin que la muchacha tuviera conocimiento de ello
- (191) a. En vez de que nos llame usted
b. a fin de que se recupere pronto
- (192) No veo que aprecies mi explicación
- (193) ¿Cuál cree que vaya a ser la siguiente estrategia del Führer?
(Volpi, *Klingsor*)
- (194) ¡Quién estuviera allí para verlo!
- (195) ¡Ojalá llegue a tiempo!
- (196) ¡Así se muera!
- (197) Imagínate que te hagan daño, que nunca más puedas tener hijos...
(Azuela, A., *Casa*)

(198) Solo tiene un amigo que sea verdaderamente inteligente

(Real Academia Española, 2009, pp. 1872-1873)

Ahora bien, la elección del modo en oraciones encabezadas por adverbios o marcadores epistémicos que admiten tanto el modo indicativo como el subjuntivo depende fundamentalmente de dos factores.

Por un lado, depende de la voluntad del hablante de focalizar o no la verosimilitud de la información modificada por el adverbio o marcador epistémico. Si el hablante tiene la intención de enfatizar la verosimilitud de la información presentada como probable, suele utilizar el modo indicativo y, en caso contrario, suele usar el modo subjuntivo. En (199), mostramos dos oraciones en las que la información que se encuentra bajo el alcance del adverbio o marcador epistémico no está focalizada. En estos casos, el modo verbal es subjuntivo.

(199) *Modo subjuntivo*

a. Estoy buscando a alguien que quizás **trabaje** aquí (Salazar, *Selva*)

b. Tal vez **sea** cierto que la naturaleza pone en marcha sus propios mecanismos de supervivencia para evitar que arrastremos hasta la muerte más carga de la que somos capaces de soportar (Regás, *Azul*)

(Real Academia Española, 2009, p. 1956)

Si sustituimos el modo subjuntivo por el indicativo en las oraciones de (199), observamos que, en estos casos, la proposición que se encuentra bajo el alcance del

adverbio o marcador oracional sí está focalizada.

(200) *Modo indicativo*

a. Estoy buscando a alguien que quizás **trabaja** aquí

b. Tal vez **es** cierto que la naturaleza pone en marcha sus propios mecanismos de supervivencia para evitar que arrastremos hasta la muerte más carga de la que somos capaces de soportar

Asimismo, el presente de subjuntivo con valor prospectivo suele alternar con el futuro de indicativo (*si consigo el puesto fijo, quizás vayamos / iremos a las Maldivas a celebrarlo*), porque ambos hacen referencia a estados no factuales¹⁴. De la misma manera, cuando se utiliza el futuro de indicativo, se resalta la verosimilitud de aquello que se considera probable (*Probablemente Elena vendrá al cine mañana con nosotros*).

Por otro lado, el énfasis no es el único factor que determina la elección del modo. Creemos que también puede haber implicados otros factores dialectales o idiolectales. En la NGLE (2009, p. 1956), se hace referencia a un decrecimiento del uso del futuro en indicativo en favor del presente de subjuntivo con valor prospectivo con el adverbio *quizás*. Y en la NGLE también se hace referencia a que, en construcciones adverbiales como *a lo mejor*, en el español americano se utiliza más el subjuntivo que en el español europeo. Además, la variante *a la mejor*, utilizada en México y en otros países centroamericanos y antillanos, se construye siempre con indicativo, como mostramos en (201):

¹⁴ Curiosamente, el adverbio *quizás* no admite el indicativo cuando aparece con el tiempo presente con valor de futuro (*Quizás *voy / vaya mañana a casa de mi abuela*). En la NGLE (2009, p. 1955), se sugiere que este contraste puede deberse a la colisión semántica que puede ocurrir entre el significado del adverbio epistémico y el sentido de “decisión firme” que se asigna al presente prospectivo.

(201) A la mejor no habrás heredado algún daño (Excélsior 1/9/2000)

(Real Academia Española, 2009, p. 1957)

En síntesis, la selección modal tiene una base sintáctica, ya que, para la legitimación del subjuntivo, es necesario que un elemento inductor mande C sobre los morfemas de subjuntivo (*quizás pierdas el avión / *pierdas el avión quizás*). Los adverbios o marcadores epistémicos pueden funcionar como elementos inductores del modo subjuntivo. La elección del modo en oraciones encabezadas por este tipo de adverbios o marcadores que admiten tanto el modo indicativo como el subjuntivo depende de la voluntad del hablante de focalizar o no la verosimilitud de la información modificada por el adverbio o marcador. También puede depender de factores dialectales o idiolectales.

4.3.2 El carácter parentético de la construcción “capaz + que”

En esta sección, explicaremos que la construcción objeto de estudio posee propiedades en común con las construcciones adverbiales de alcance oracional y los predicados asertivos como “*creo / pienso / supongo*”.

Bosque (1990) explica que los predicados asertivos que solamente admiten el modo indicativo (*creo que Elena viene / *venga a la fiesta*) se interpretan como parentéticos. En esta línea, los predicados como “*creo / pienso / supongo*”, que solamente admiten el modo indicativo, tendrían un carácter parentético¹⁵, como los adverbios oracionales. Nótese que tanto los predicados asertivos como los adverbios oracionales pueden insertarse al final de la oración tras una pausa, tal como mostramos a continuación:

¹⁵ Para obtener más información acerca de la relación de este tipo de construcciones con las formas adverbiales de los predicados introductores del modo indicativo, véase el trabajo de Bolinger (1968).

- (202) a. Elena llegará tarde a la fiesta, creo yo
 b. Clarisa tiene mucha prisa, pienso yo
 c. Esteban perdió las llaves, supongo
- (203) a. Elena llegará tarde a la fiesta, seguramente
 b. Clarisa tiene mucha prisa, probablemente
 c. Esteban perdió las llaves, posiblemente

Tal como señala Bosque (1990, pp. 32-33), “la interpretación parentética de los predicados asertivos y pseudoasertivos pone de manifiesto la relativa autonomía sintáctica del contenido proposicional de este acto verbal”¹⁶.

A continuación, relacionaremos las propiedades de los predicados asertivos propuestas por Bosque (1990) con las de los adverbios oracionales y después demostraremos que estas propiedades se aplican al marcador oracional objeto de estudio, a la construcción impersonal “*ser + capaz + que*” y a otros marcadores oracionales gramaticalizados.

En primer lugar, los predicados que introducen aserciones y los adverbios oracionales admiten coordinaciones discursivas de tipo correctivo, tal como mostramos en (204) y (205):

- (204) Creo que vendrá a verte, pero solo
 (Bosque, 1990, p. 30)
- (205) a. Probablemente, vendrá a verte, pero solo

¹⁶ Nótese que construcciones con el verbo *credere* y *pensare* en italiano solamente legitiman el modo subjuntivo, a diferencia de lo que ocurre en español. Si consideramos que, en español, este tipo de construcciones tienen un carácter parentético, podríamos explicar por qué solo se admite el modo indicativo en construcciones como *creo que es muy inteligente*, a pesar de que el verbo se encuentre en una oración subordinada introducida por el verbo *creer*.

b. Lamentablemente, vendrá verte, pero solo

El predicado que introduce aserciones de (204) admite coordinaciones discursivas del tipo correctivo, como los adverbios oracionales de (205). En (204), el ámbito de la aserción es la oración subordinada, por lo que el segmento correctivo “pero solo” tiene esta oración como referencia. Esto es así, porque, en realidad, en la oración de (204) el hablante introduce una afirmación atenuada por la construcción “creo que”.

En segundo lugar, los predicados que introducen declaraciones y los adverbios oracionales admiten fragmentos oracionales como complementos, tal como mostramos en (206) y (207).

(206) Pensó que más tarde / creo que muy difícil / comentó que muchas veces (Bosque, 1990, p. 31)

(207) Hablante 1: ¿Vas a venir a mi fiesta de cumpleaños?

Hablante 2: Probablemente, más tarde.

(208) Hablante 1: ¿Cómo crees que será enfrentarte a todos estos obstáculos?

Hablante 2: Probablemente, muy difícil.

(209) Hablante 1: ¿Revisarás con mucha frecuencia tu temperatura?

Hablante 2: Probablemente, muchas veces.

Y, en tercer y último lugar, según Bosque (1990, p. 32), una pregunta como *¿Ha terminado el partido?* Puede ser contestada con *creo yo, digo yo, me parece* o con *no estoy seguro*, lo mismo observamos con los adverbios oracionales (por ejemplo, *probablemente, lamentablemente*). Ambos pueden ser respuestas de manera autónoma a

una pregunta total.

De la misma manera que los predicados asertivos y los adverbios oracionales, el marcador oracional “*capaz + que*”, también admite coordinaciones discursivas de tipo correctivo (cf. 210), admite fragmentos oracionales como complementos (cf. 211) y puede aparecer como respuesta de manera autónoma a una pregunta total (cf. 212).

- (210) Capaz (que) venga, pero solo
- (211) Hablante A: ¿Cuándo llegará Pedro?
Hablante B: Capaz (que) a las cuatro
- (212) Hablante A: ¿Se presentará a la reunión?
Hablante B: Capaz / capaz (que) sí / capaz (que) no

De hecho, es posible encontrar datos en los que la construcción “*capaz + que*” se manifieste en una posición más baja que el verbo principal —con la entonación que caracteriza a los adverbios oracionales cuando se ubican en otras posiciones no periféricas¹⁷—. Véanse los siguientes ejemplos:

- (213) Si te mete fútbol y eso el deporte. Sí, pero te mete **capaz que** Libertadores o Sudamericana, pero el fútbol uruguayo es lo que tira
(En *Universidad ORT Uruguay Facultad de Comunicación y Diseño* disponible en *docplayer.es*) (Buscador de Google)
- (214) Hay un equilibrio, lo que está pasando hoy en el mercado es que los proveedores de contenido se están concentrando, esto de Disney

¹⁷ La única posición que no admite la construcción “*capaz que*” es el final de la oración en construcciones como **María vino a verte(,) capaz que*.

comprando a Fox, comprando Marvel, de hecho vos antes querías comprar programación y hablabas con **capaz que** 20 tipos 20 personas distintas (En *Universidad ORT Uruguay Facultad de Comunicación y Diseño* disponible en *docplayer.es*) (Buscador de Google)

(215) están buenas pero no te las dejan subir o te las suben sin sonido y se pierde **capaz que** un poco de contenido que si fuera realmente esa democratización de la que te hablaba se podría subir cualquier cosa (En *Universidad ORT Uruguay Facultad de Comunicación y Diseño* disponible en *docplayer.es*) (Buscador de Google)

Por consiguiente, podemos concluir que esta construcción tiene cierta autonomía sintáctica, pues comparte algunas de las propiedades sintácticas de los adverbios oracionales u otras construcciones parentéticas. Esta autonomía sintáctica que ha adquirido la construcción *capaz (que)* a través de su proceso de erosión sintáctica es la que le ha permitido admitir el modo indicativo.

Salvo algunas excepciones de construcciones epistémicas gramaticalizadas que aún exigen el modo subjuntivo como la construcción *puede que (puede que se *resuelve / resuelva todo rápidamente)*, por lo general, los adverbios oracionales admiten el modo indicativo, ya sean epistémicos (*posiblemente / probablemente Lucía está enamorada*), evaluativos (*Lamentablemente viene a verme*), evidenciales (*evidentemente es la culpable*) o de acto de habla (*sinceramente estoy cansada*).

Antes de finalizar esta subsección, cabe mencionar que las propiedades expuestas para los predicados asertivos como *creer* también son compartidas por los predicados modales epistémicos (“*ser posible que*”), a diferencia de los predicados adjetivales

factivos:

- (216) Es posible/*lamentable que venga, pero solo.
- (217) Es posible/*lamentable que a las cuatro.
- (218) Preg. —¿Se presentará a la reunión? / Resp. —Es posible /
*lamentable.

(Bosque, 1990, p. 35)

De hecho, el adjetivo *capaz* en la construcción copulativa impersonal de la cual procede el marcador epistémico que estamos analizando en este capítulo funcionaría como el adjetivo *posible*, tal como mostramos a continuación:

- (219) Es capaz que venga, pero solo.
- (220) Es capaz que a las cuatro.
- (221) Preg. —¿Se presentará a la reunión? / Resp. —Es capaz.

Es plausible que el carácter parentético de las construcciones examinadas en esta subsección haya podido favorecer la erosión sintáctica de estas construcciones en algunas variedades romances. Anteriormente, hemos visto que en español podemos encontrar las construcciones en las que se omite el verbo *ser* como *obvio que*, *evidente que* y *claro que*, entre otros; en español americano podemos encontrar la construcción gramaticalizada *dizque*, que procede de “*dice + que*”, y en siciliano podemos encontrar construcciones gramaticalizadas como *dicica* ‘aparentemente, supuestamente, dicen que’, *parica* ‘aparentemente, parece que’, *penzica / penzuca* ‘probablemente’ y *capacica* ‘posiblemente’, entre otros. Las formas predicativas a partir de las cuales han emergido

todas estas construcciones también presentan este carácter parentético.

- (222) a. Dice / parece / pienso que viene, pero solo.
b. Es obvio / evidente que viene, pero solo.
c. Está claro que viene, pero solo.
- (223) a. Dice / parece / pienso que a las cuatro.
b. Es obvio / evidente que a las cuatro.
c. Está claro que a las cuatro.
- (224) a. Preg. —¿Se presentará a la reunión? / Resp. —Eso dice / parece / pienso.
b. Preg. —¿Se presentará a la reunión? / Resp. —Es obvio / evidente.
c. Preg. —¿Se presentará a la reunión? / Resp. —Está claro.

En síntesis, la configuración predicativa “*ser + capaz + que*” que expresa modalidad epistémica ya poseía este carácter parentético que se le atribuye a los predicados asertivos como *creer*, *suponer* y *pensar*. Creemos que esta interpretación que ya poseía ha podido favorecer el proceso de gramaticalización en el que la construcción “*capaz + que*” ha adoptado una sintaxis propia de los adverbios oracionales. Este carácter adverbial adquirido es el que le ha permitido combinarse con verbos en modo indicativo.

En la siguiente sección, explicaremos los factores que contribuyen a la alternancia modal en la construcción objeto de estudio.

4.3.3 La alternancia de modo en la construcción “*capaz (que) + proposición*”

En esta sección, examinaremos la alternancia del modo en la construcción objeto de

estudio y las razones que pueden motivar la elección del modo indicativo o subjuntivo por parte del hablante.

Para comenzar, es importante destacar que la presencia del modo subjuntivo en el marcador oracional “*capaz + que*” es coherente con su origen. Como ya hemos dicho, esta construcción procede de la configuración impersonal “*ser + capaz + que*” y, en los ejemplos anteriores al siglo XX encontrados en el CORDE de la configuración impersonal, solamente se admite el modo subjuntivo. A continuación, mostramos dos ejemplos extraídos del CORDE procedentes de textos fechados en siglos anteriores al siglo XX en los que la construcción impersonal solamente admite el modo subjuntivo:

(225) Mi madre no sabe nada todavía —dijo al oído de Agustín—, y si usted no se apea, **es capaz que arme** aquí un bochinche (Blest Gana *Martín Rivas. Novela de costumbres político-sociales* [Chile 1862 – 1875]) (CORDE)

(226) Si el toro no tiene objeto o bulto delante que le estimule y provoque, ¿cómo **es capaz que él les entre** ni acometa? (Melcón *Carta satisfactoria* [España 1737]) (CORDE)

La presencia del subjuntivo en la construcción actual “*capaz + que*” (*Capaz que sea ella la culpable*) es una reminiscencia de la propiedad de predicado de la construcción impersonal de la cual procede esta construcción.

Ahora bien, tal como ya hemos justificado anteriormente, hoy en día, la construcción objeto de estudio tiene un carácter adverbial y no solamente legitima el modo subjuntivo, sino que también es compatible con el modo indicativo, debido, precisamente, a la sintaxis adverbial que presenta en nuestros días.

La sintaxis adverbial adquirida por la construcción “*capaz + que*” es compatible con la alternancia entre el modo indicativo y el modo subjuntivo atestiguada con otros adverbios y marcadores epistémicos como los que mostramos en (227)-(232):

- (227) Tal vez Ana viene / venga a verme
- (228) Probablemente Laura ganará / gane el concurso
- (229) Posiblemente Héctor consigue / consiga el ascenso
- (230) Quizás Raquel lo está / esté engañando
- (231) A lo mejor, puedes / puedas quedarte más tiempo con nosotros
- (232) Seguramente, voy / vaya al cine

Por tanto, es plausible considerar que, en la actualidad, la alternancia indicativo / subjuntivo del marcador epistémico objeto de estudio funciona como la de las construcciones mostradas en (227)-(232).

A primera vista, lo único que diferencia las construcciones epistémicas de arriba del marcador epistémico “*capaz + que*” es la presencia habitual del complementante *que*. No obstante, hay evidencias de que el complementante *que* puede omitirse, de manera que su presencia no contribuye a la legitimación del modo subjuntivo tal como mostramos en los ejemplos en indicativo (233) y en subjuntivo en (234):

- (233) a. **Capaz** quiere que yo lo agarre y le diga ¿Mirá, Julio César, tengo algo que decirte... (Guebel Carrera y Fracassi [Argentina 2004])
(CORPES XXI)
- b. **Capaz** nos escuchó hablar (Piñeiro *Tuya* [Argentina 2010])
(CORPES XXI)

- c. **Capaz** la usurpó (Busqued *Bajo este sol tremendo* [Argentina 2009]) (CORPES XXI)
 - d. **Capaz** es un submarino, dice Soria envuelto en su salvavidas (Raffo *Trasfondo* [Argentina 2012]) (CORPES XXI)
 - e. **Capaz** se asustó con la tormenta (Siccardi *Bestias afuera* [Argentina 2013]) (CORPES XXI)
- (234)
- a. Teniendo en cuenta otros hostales que vi en Montañita, **capaz** sea una de las mejores opciones (En Reseña en *Tripadvisor*, 2013) (Buscador de Google)
 - b. **Capaz** venga otra persona con otro estilo y capacidad (En *Facebook*, 2016) (Buscador de Google)
 - c. **Capaz** llegue un momento en el que diga 'mirá, me cansé de los hombres y siento que una mujer me va a entender mejor' (En *la100.cienradios.com*, 2019) (Buscador de Google)
 - d. Míralo. Concéntrate en él. **Capaz** llegue a tus manos antes de lo esperado (En *Twitter*, 2015) (Buscador de Google)

La pérdida del complementante *que* en el marcador epistémico objeto de estudio evidencia el alto proceso de gramaticalización al que ha sido sometida esta construcción en español. Además, el hecho de que la presencia o ausencia del complementante *que* en esta construcción no contribuya a la legitimación del modo es un indicio a favor de que el marcador epistémico legitima el modo subjuntivo de la misma manera que los adverbios epistémicos *probablemente* y *posiblemente*, que no admiten la presencia del complementante *que*.

Es plausible que el modo subjuntivo en la construcción objeto de estudio y otras

construcciones epistémicas similares esté legitimado por el propio marcador epistémico que funciona como un operador modal. Postulamos tentativamente que el marcador se coindizaría con los rasgos flexivos del subjuntivo, presumiblemente ubicados en SFinitud. Creemos que Finitud es un nodo apto para alojar estos rasgos porque está relacionado con la finitud de la oración (cf. Demonte y Fernández-Soriano, 2009).

(235) [SMod_{Epistémico} capaz_i [Mod_{Epistémico} (que) [SFinitud_i pierda
el tren]]]

Por lo que respecta a la elección del modo en esta construcción, como ya hemos explicado anteriormente, pueden influir diferentes aspectos.

Por un lado, puede influir la voluntad del hablante de focalizar o no la verosimilitud de la información modificada por el adverbio o marcador y la referencia temporal del evento que se predica bajo el alcance de *capaz*. Por ejemplo, en el trabajo de Yelin (2014), se analiza la interacción de la referencia temporal con la selección del modo en oraciones en las que “*capaz + que*” adopta un valor modal epistémico en el español de Argentina. En este estudio, se concluye que en el español hablado en Argentina el marcador epistémico *capaz* tiene el mismo comportamiento en lo que se refiere a la selección del modo verbal del adverbio *quizás*. Previsiblemente, se da cuenta de que la referencia temporal pasada es la menos utilizada por los hablantes para hacer uso del modo subjuntivo. En estos casos, se prefiere el modo indicativo. Y también se da cuenta de que la referencia futura es la preferida para el modo subjuntivo¹⁸.

¹⁸ A raíz de los resultados de un experimento en el que 117 participantes completaron diferentes contextos —la mitad con la forma *capaz* y la otra mitad con la forma *quizás*—, Yelin (2014) considera que la referencia temporal tiene un efecto significativo en la selección del modo. Los participantes de este experimento escogieron el modo subjuntivo en el 62% de los casos cuando la referencia temporal en los contextos era futura; también escogieron el modo subjuntivo en el 42% de los casos cuando la referencia temporal era presente y, finalmente, escogieron el modo subjuntivo en el 18% de los casos cuando la

Por otro lado, además de la intención del hablante de focalizar la información que se encuentra bajo el alcance del adverbio o marcador epistémico con el uso del indicativo y de la influencia de la referencia temporal, también pueden influir otros factores en la elección del modo. Estos factores pueden ser dialectales o idiolectales. Por ejemplo, en NGLE (2009, p. 1957) se explica que es más frecuente el empleo de la construcción “*capaz + que*” con indicativo que con subjuntivo, pero que, en el español de algunos países como Chile, es más frecuente la elección del modo subjuntivo. Estas preferencias pueden deberse a causas dialectales, de la misma manera que, tal como ya hemos comentado en la sección 4.3.1, en construcciones adverbiales como *a lo mejor* en el español americano se utiliza más el subjuntivo que en el español europeo (cf. Real Academia Española, 2009, p. 1956).

En conclusión, la propiedad de la construcción “*capaz + que*” que le permite admitir el modo indicativo es su carácter adverbial, condición sintáctica que ha adquirido esta construcción después de un proceso de erosión gramatical. Y, por otro lado, la posibilidad

referencia temporal era pasada.

En el estudio de Yelin (2014), también se tiene en cuenta la certeza. Los contextos analizados con referencia futura, presente y pasada poseían información acerca de la certeza o no certeza. La mitad correspondiente a cada referencia temporal contenía información de certeza y la otra mitad contenía información de no certeza. A continuación, mostramos algunos contextos que se han estudiado en este trabajo:

- (1) *Referencia temporal presente*
 - a. Alguien está en una mesa en la que está el capitán del barco y se da cuenta de que hay una persona en la mesa con la cual no habla para nada.
Capaz el capitán _____ (reconocer) esa persona.
 - b. Alguien busca a su prima y no la encuentra; se acuerda de que normalmente entra por la otra entrada del edificio.
Capaz la prima nos _____ (esperar) en la otra entrada.
- (2) *Referencia temporal pasada*
 - a. Alguien habla de un secreto del cual sabía poco salvo unos expertos desconocidos.
Capaz el experto _____ (guardar) el secreto por dos meses.
 - b. Alguien sabía que María quería ir a la tienda muy temprano. Ahora son las 11.
Capaz María ya _____ (ir) a la tienda.
- (3) *Referencia temporal futura*
 - a. Alguien piensa en cómo puede ser el programa espacial dentro de unos años.
Capaz nuestros astronautas _____ (ser) los mejores un día.
 - b. Alguien llega al instituto después de no estar ahí un mes y se pregunta acerca de los cambios que preparaban.
Capaz la decana _____ (empezar) el nuevo programa hace cuatro semanas.

(Yelin, 2014, pp. 60-62)

de legitimizar el modo subjuntivo está relacionada con el hecho de que este marcador epistémico se haya originado a partir de la construcción copulativa “*ser + capaz + que*” que solamente admitía el modo subjuntivo. Como resultado de este proceso de reanálisis, el marcador epistémico puede funcionar como un operador modal que se coindizaría con los rasgos flexivos del subjuntivo.

En el siguiente capítulo, caracterizaremos con más detalle el proceso evolutivo que ha afectado a esta construcción.

5. Resumen

A lo largo de este capítulo, hemos analizado la construcción “*capaz (que)*” en la que el complementante *que* es opcional.

En el apartado 2, hemos explicado brevemente la hipótesis de la periferia izquierda propuesta por Rizzi (1997) que asumimos en esta investigación.

En el apartado 3, hemos caracterizado algunas de las propuestas de análisis para la forma “*capaz + que*” en otras lenguas romances y hemos explicado por qué estas propuestas no se aplican al marcador epistémico *capaz (que)* en español.

Por último, en el apartado 4, hemos defendido que la forma *capaz* puede presentar un estatus funcional y se ensambla directamente en la proyección $SMod_{Epistémico}$ de la jerarquía propuesta por Cinque (1999) en la periferia izquierda de la oración y el complementante se origina opcionalmente en el núcleo de dicha proyección. Hemos propuesto que esta proyección funcional se ubica en la periferia izquierda bajo SFuerza en la posición SModificador, que Rizzi (2004) postula para los adverbios periféricos, y también hemos caracterizado algunas propiedades que influyen en la alternancia del modo subjuntivo y el modo indicativo. En particular, hemos explicado que la posibilidad de admitir el modo indicativo se produce porque esta construcción tiene un carácter

adverbial como resultado de un proceso de erosión gramatical y hemos explicado que la posibilidad de legitimar el modo subjuntivo es una reminiscencia de la construcción a partir de la cual ha emergido, pues la construcción que antecede al marcador epistémico “*capaz + que*” presentaba una sintaxis de predicado, en la que se legitimaba el modo subjuntivo (*Era capaz que viniera a verme*).

CAPÍTULO 4. UNA MIRADA DIACRÓNICA AL FENÓMENO

1. Introducción

El objetivo de este capítulo es caracterizar el recorrido evolutivo del adjetivo *capaz* en español.

En el apartado 2, propondremos que el adjetivo *capaz* posee un único significado básico articulado en una sola entrada léxica que se caracteriza por ser lo suficientemente indeterminado como para dar lugar a diferentes valores (como el valor de capacidad y el valor modal radical y el epistémico). Este significado básico indeterminado favorece la ambigüedad de *capaz* y esta ambigüedad facilita el cambio sintáctico. En otras palabras, consideramos que esta ambigüedad es la que abre la posibilidad de que se produzcan operaciones de reanálisis sintáctico (cf. Roberts y Roussou, 2003).

En el apartado 3, explicaremos brevemente el enfoque teórico de Roberts y Roussou (2003), que nos aporta herramientas para abordar el fenómeno de la variación lingüística desde los postulados del programa minimalista (cf. Chomsky, 1995, 2000, 2001).

En el apartado 4, presentaremos nuestra propuesta de modalización del adjetivo *capaz* a lo largo de la historia del español. Primero, explicaremos las propuestas de evolución diacrónica de Grández Ávila (2010) y Rodríguez Espiñeira (2014, 2018) para la pieza léxica *capaz* en español y extraeremos nuestras conclusiones. Después, caracterizaremos el proceso evolutivo de los valores de *capaz* por siglos. Explicaremos que el adjetivo *capaz* ha pasado de configurarse únicamente como un adjetivo calificativo que expresa capacidad física o abstracta en los siglos previos al siglo XVIII, a

configurarse como un adjetivo modalizado que adopta un valor modal radical o epistémico a partir del siglo XVIII y, más adelante, a partir del siglo XX, ha pasado a configurarse como un marcador epistémico.

En el apartado 5, caracterizaremos el primer cambio sintáctico que ha afectado al adjetivo *capaz* a lo largo de su proceso de modalización, que supone el paso de un adjetivo calificativo que expresa capacidad en las construcciones de (1) y (2) a un adjetivo modalizado con valor modal radical o epistémico en las construcciones de (3) y (4). Proponemos que, en el siglo XVIII, se consolida el valor modal en las construcciones “*capaz + de + oración subordinada no finita*” y “*capaz + oración subordinada finita*” ejemplificadas en (3) y (4), respectivamente.

(1) Valor no modal de “*capaz + de + oración subordinada no finita*”

Junto con la ermita tiene una pequeña casa, que él ha labrado a su costa; pero, con todo, aunque chica, **es capaz de recibir** huéspedes (Cervantes *Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha* [España 1615]) (CORDE). CAPACIDAD FÍSICA.

“una ermita ... es suficientemente espaciosa para recibir huéspedes”

b. imaginaban que si Aurelia se rendía no siendo mi calidad y hacienda **capaz de sustentar** sus galas, ornato espléndido y superfluas comidas (Lope de Vega *El peregrino en su patria* [España 1604] (CORDE). CAPACIDAD ABSTRACTA.

“suficientemente apta para sustentar sus galas, ornato espléndido y superfluas comidas”

(2) Valor no modal de *capaz + de + oración subordinada finita*”

a. E ahí una puerta ancha por donde sin mucho aprieto podreis introduziros

al Cielo. **Puerta es capaz de que la entren coches**, Dromedarios y Camellos (Garau El sabio instruido de la Gracia [España 1703]) (CORDE).

CAPACIDAD FÍSICA.

“suficientemente grande para que el entren coches, Dromedarios y Camellos”

b. Que, prosupuesto que nunca en mí ha habido imaginación de llegar a manchar a vuestra castidad ni el deseo se extenderá a tal, con tan grandes y no merecidos favores me levanto a pensar que soy algo, no siendo **capaz de que vuestros ojos se humillen a mirar mi persona** (Espinel *Vida del escudero Marcos de Obregón* [España 1618]) (CORDE).

CAPACIDAD ABSTRACTA.

“suficientemente digno de que vuestros ojos se humillen a mirar mi persona” / “suficientemente apto para que vuestros ojos se humillen a mirar mi persona”

(3) Valor modal de “*capaz + de + oración subordinada no finita*”

a. El Padre Wadingo, no solo es bueno, y muy bueno, es grande, insigne, excelente, admirable y, por decirlo de una vez, es un autor, a quien Dios dotó de quantas qualidades se requieren para constituir un perfecto historiador. ¿Pero era infalible? Eso no. ¿Era **capaz de ser engañado**? Eso sí. ¿Luego qué injuria se le hace en creer, que inculpablemente padeció error en uno u otro hecho histórico? (Feijoo *Cartas eruditas y curiosas...* [España 1745]) (CORDE). MODALIDAD EPISTÉMICA.

“Era posible que fuera engañado”

b. los afectos siempre andubieron volando por el mundo; le hizo patentes tantas comuniones y tanto número de sacrificios, que con uno solo era **capaz**

de haber llegado al sublime estado de una perfección heroica (Bolaños *La portentosa vida de la muerte* [MÉXICO 1792]) (CORDE). MODALIDAD RADICAL / EPISTÉMICA.

LECTURA MODAL RADICAL: “tenía las propiedades que potenciaban que realizara la acción de llegar al sublime estado de una perfección heroica”

LECTURA MODAL EPISTÉMICA: “Era posible que haya llegado al sublime estado de la perfección heroica”

(4) Valor modal de “*capaz* + oración subordinada finita”

Puede pasarle un percance o encontrarse con gente mala. Tan lejos **no es capaz que** viva. (Vivanco *El cuento de las cien liebres* [Chile 1971]) (CORDE). MODALIDAD EPISTÉMICA.

“no es posible que viva”

En el apartado 6, caracterizaremos el segundo cambio sintáctico que ha afectado al adjetivo *capaz* a lo largo de su proceso de modalización, que supone el paso de un adjetivo modalizado que expresa modalidad epistémica en la construcción de (4) a un marcador epistémico en las construcciones de (5). Proponemos que en el siglo XX se consolida este cambio.

(5) Marcador epistémico

Capaz que ves un día a tu mujer del brazo con otro y te ponés furioso (Benedetti *Ida y vuelta* [Uruguay 1955]) (CREA)

Y, finalmente, en el apartado 7, resumiremos las conclusiones fundamentales a las que hemos llegado en este capítulo.

2. El significado básico del adjetivo *capaz*

Una cuestión importante que debe plantearse en un estudio sobre la sintaxis de los adjetivos que se encuentran a caballo entre un adjetivo calificativo y un adjetivo modal es si sus diferentes valores han surgido de forma accidental y es pura casualidad que todos ellos estén asociados a la misma forma o si, por el contrario, sus valores no han surgido de forma accidental, sino que, más bien, existe una conexión entre todos ellos que explica por qué están asociados a la misma forma léxica. Asimismo, otra cuestión importante que debe plantearse es si estos valores corresponden a diferentes entradas en el lexicon o si, por el contrario, poseen un significado único e invariable que se corresponde con una sola entrada léxica que engloba de alguna manera todos sus valores.

En esta sección, defenderemos que existe una conexión entre todos los valores de *capaz* que explica por qué están asociados a la misma forma y defenderemos también que esta conexión se sintetiza en un significado único e invariable que se corresponde con una sola entrada léxica.

Primero, justificaremos que todos los valores resumidos en la tabla de abajo poseen un significado básico común que se corresponde con una sola entrada léxica y, después, introduciremos la propiedad léxica de infraespecificación, una propiedad que hace posible que las unidades lingüísticas susciten diferentes interpretaciones dependiendo de los vocablos con los que se combinen y que es particularmente relevante para comprender el comportamiento del adjetivo *capaz*.

Clasificación de los valores
Valor de capacidad Acepciones del DLE relacionadas con este valor: <i>Lectura de capacidad física</i>

<p>“adj. Que tiene ámbito o espacio suficiente para recibir o contener en sí otra cosa.”</p> <p>“adj. Grande o espacioso.”</p> <p><i>Lectura de capacidad abstracta</i></p> <p>“adj. Apto, con talento o cualidades para algo.”</p> <p>“adj. Der. Apto para ejercer personalmente un derecho y el cumplimiento de una obligación.”</p>
<p>Valor modal radical</p> <p>Acepciones del DLE relacionadas con este valor:</p> <p><i>Lectura facultativa</i></p> <p>“adj. Que puede realizar la acción que se expresa.”</p> <p><i>Lectura de voluntad</i></p> <p>“adj. Dicho de una persona: Que se atreve a algo.”</p>
<p>Valor modal epistémico</p> <p>Acepciones del DLE relacionadas con este valor:</p> <p>“adj. coloq. Am. Posible o probable. Es capaz que llueva¹.”</p> <p>“adv. coloq. Am. Quizá o tal vez. Capaz que le gustó. Capaz vuelva.”</p>

Estamos de acuerdo con Hacquard (2010) en lo que concierne a la consideración de que cada uno de los modales que muestra ambigüedad tiene que tener una sola entrada léxica a través de la cual se derivan sus diferentes valores y la ambigüedad se resolvería a través de factores contextuales. Según esta autora, si no se aportan ciertas evidencias

¹ La construcción modal epistémica “*ser + capaz + que*” podemos parafrasearla por “*ser + posible + que*”. Esta construcción está presente en algunas variantes dialectales del español. En los corpus disponibles en línea (CORDE, CREA y CORPES XXI) hemos localizado algunos ejemplos fechados en los siglos XX y XXI procedentes de Chile, Venezuela, Guatemala, Paraguay, México, Argentina, Costa Rica y España. A pesar de que el número de concordancias encontradas en los corpus disponibles en línea (CORDE, CREA y CORPES XXI) fechadas en los siglos XX y XXI es muy bajo —solamente hemos localizado 13 ejemplos—, estos datos manifiestan dos paradigmas: la construcción “*ser + capaz que* + subjuntivo” y la construcción “*es capaz que* + indicativo”.

contextuales, en la entrada léxica de un elemento modal solo se proporcionaría un significado básico común en todos sus valores.

Defendemos esta idea porque permite hacer generalizaciones a través de las lenguas. Tal como señala Hacquard (2010), la multiplicidad de significados modales es tan común a través de las lenguas que es poco probable que se deba solamente a una ambigüedad léxica. Además, es más económico no sobrecargar el lexicón con múltiples significados que, en realidad, solo se diferencian unos de otros en ciertos matices que pueden ser desambiguados o bien a través del contexto o bien a través de la sintaxis.

En el caso de (6), podríamos considerar que el contexto extralingüístico es lo que determina la interpretación del verbo *poder*:

(6) María puede aprobar los exámenes

En (6) la ambigüedad radica en lo siguiente: puede interpretarse que María tiene la capacidad suficiente para aprobar el examen, que tiene permiso para aprobar el examen o puede interpretarse que el hablante cree que el evento en el que María aprueba el examen puede ser verdad. En otras palabras, pueden interpretarse valores modales radicales o epistémicos. En el siguiente contexto se ilustra un caso en el que se desambiguaría esta oración:

(7) Contexto: María tiene problemas para concentrarse y esto le impide

aprender los temarios de los exámenes. Sin embargo, conoce a una profesora que se muestra favorable a ver con buenos ojos sus resultados, independientemente de su calidad.

Creo que María puede aprobar los exámenes. Con el enchufe que tiene, cualquiera aprueba...

En (7) el motivo que el hablante menciona que posibilita que María apruebe los exámenes es “el enchufe”, un motivo que no está directamente relacionado con sus capacidades. Por tanto, en este caso, podemos interpretar una lectura modal epistémica.

Generalmente, casos como el de (6) en los que el motivo no se especifica pueden ser interpretados por el receptor u oyente atendiendo a sus conocimientos previos, ideas preconcebidas o el contexto en el que se formula el enunciado. Por consiguiente, parece ser que la ambigüedad de (6) podría ser resuelta a través del contexto.

Sin embargo, hay casos en los que la ambigüedad no la resuelve el contexto, sino que la resuelve la configuración sintáctica; por ejemplo, en la construcción *Puede que María apruebe el examen* solamente puede interpretarse una lectura modal epistémica.

En síntesis, existen dos maneras de desambiguar los modales: a través del contexto (*María puede aprobar el examen*) o a través de la configuración sintáctica (*puede que María apruebe el examen*).

Ahora, ¿qué ocurre con *capaz*? ¿Qué factores nos hacen diferenciar sus diferentes valores? Véanse algunos ejemplos:

(8) María es capaz de aprobar el examen. MODAL RADICAL / EPISTÉMICO.

(9) Lucía es una ingeniera muy capaz para su profesión. CAPACIDAD.

(10) Capaz que Marina discute con Pedro otra vez. MODAL EPISTÉMICO.

Solamente en el caso de (8) se puede resolver la ambigüedad a través del contexto, pues la construcción “*capaz + de*” puede suscitar una lectura modal radical o epistémica.

No obstante, la construcción de (9) “*capaz + para*” suscita únicamente una interpretación no modal de capacidad y la construcción de (10) suscita de manera inequívoca una interpretación modal epistémica.

La razón de la presencia o ausencia de la ambigüedad en estas construcciones es sintáctica: en (8) la proposición *de* introduce un complemento argumental del adjetivo *capaz*, motivo por el que puede interpretarse una lectura modal que puede ser radical o epistémica dependiendo de si se interpreta que *capaz* modifica directamente al sujeto (*María*) o no; en (9) el adjetivo *capaz* no selecciona la preposición *para*, motivo por el que la interpretación modal quedaría descartada, pues esta lectura requiere la presencia de un complemento argumental, y en (10) *capaz* modifica a una proposición completa, motivo por el que la lectura modal radical queda descartada. Las propiedades sintácticas entre estas construcciones las hemos explicado en el segundo y tercer capítulo.

Autores como por ejemplo Kratzer (1977), Haegeman (1983) y Perkins (1983) ya han utilizado el enfoque por el cual algunos modales tienen una sola entrada léxica y lo han aplicado a los verbos² que han perdido su estatus léxico y han pasado a configurarse en categorías funcionales. Por lo que respecta a la forma objeto de estudio, de la misma manera que los verbos modales como *poder* en español y *can* en inglés, en algunas variantes del español el adjetivo *capaz* no solo se configura en una categoría léxica adjetiva (ej. *María es capaz*, *Lisa es capaz de venir*), sino que también se configura en una categoría funcional (ej. *Capaz que llueve*).

Ahora bien, la razón más importante por la que adoptamos este enfoque es porque nos permite relacionar al adjetivo *capaz* con otras expresiones que denotan la noción de capacidad ya sea física o abstracta y han adquirido con el paso del tiempo otros valores

² Haegeman, Kratzer y Perkins caracterizan los verbos: *will* (L. M. V. Haegeman, 1983; Perkins, 1983), *must* (Kratzer, 1977; Perkins, 1983), *can* (Perkins, 1983), entre otros.

modales radicales y/o epistémicos. A continuación, véase una manifestación de este fenómeno con el verbo *caber*:

(11) a. En este estuche, caben lápices. CAPACIDAD FÍSICA.

b. En nuestro viaje, caben muchas aventuras. CAPACIDAD ABSTRACTA.

(12) Cabe que se trate de un mistificador precoz (La Vanguardia

[España 1994] [CREA]). MODALIDAD EPISTÉMICA.

En (11) observamos que el verbo *caber* expresa capacidad física y abstracta y en (12) la construcción “*cabe + que*” expresa modalidad epistémica. Esta coincidencia no solo se observa en lenguas romances como el español, sino que también en otras lenguas como por ejemplo el inglés. En inglés, la forma *can* no solo se configura como un auxiliar modal que expresa modalidad radical o epistémica, sino que también se configura como un nombre cuyo significado es “contendor de algo” en sentido literal (*a can of soup*).

Con esta observación, pretendemos expresar que las formas que presentan el significado de capacidad también pueden recibir interpretaciones modales radicales o epistémicas siempre y cuando la configuración sintáctica de sus argumentos lo permita.

Así pues, el enfoque por el cual se asume que las formas modales poseen un único significado articulado en una sola entrada léxica que se caracteriza por ser lo suficientemente indeterminado como para implicar diferentes valores nos parece el más adecuado para dar cuenta de los diferentes valores que puede adoptar el adjetivo *capaz*.

En esta investigación, para que sea posible la interpretación de los tres valores del adjetivo *capaz*, asumimos que su única entrada léxica está infraespecificada. En otras palabras, el adjetivo *capaz* posee una propiedad léxica que lo capacita para que pueda “adquirir diferentes sentidos en composición con otros vocablos” (Luo, 2016, p. 84).

La propiedad léxica de infraespecificación se caracteriza por hacer posible que, cuando las unidades lingüísticas se combinan con otros vocablos, puedan expresar diferentes nociones como dimensión, aptitud, habilidad, predisposición, potencialidad y posibilidad, entre otros. Veamos una definición del concepto de infraespecificación:

(13) Infraespecificación (*underspecification*): ‘Falta de especificación de los signos lingüísticos que los capacita para intervenir en diferentes estructuras sintácticas y, en consecuencia, en distintas operaciones de composición semántica’. (Pustejovsky, 1995)

(De Miguel, 2008, p. 570)

Perkins (1982) propone diferentes significados básicos para los verbos modales en inglés. Por ejemplo, este autor defiende que el verbo modal *can* tiene el significado de (14) cuando expresa nociones englobadas dentro de la modalidad dinámica, deóntica y epistémica:

(14) $K(C \text{ does not preclude that } e \text{ occur})$

- (i) $K = \text{natural laws}$
- (ii) $C = \text{empirical circumstances}$
- (iii) $e = \text{an event}$
- (iv) $K(x) = x \text{ is the case relative to } K$

(Perkins, 1982, p. 252)

Según Perkins, la fórmula de arriba captura la posibilidad de que, dependiendo del contexto, el modal *can* pueda adoptar las siguientes modalidades: la dinámica en términos

de Von Wright (1951) y Palmer (1979)—esta modalidad incluye aquellos elementos que se refieren a la disposición de determinadas circunstancias empíricas que contribuyen a que un evento ocurra—, la deóntica en el sentido de Lyons (1977)—que incluye nociones de permiso u obligación— y la epistémica en ejemplos como *there can only be one outcome of a nuclear war* (Perkins, 1982, p. 253). No obstante, Perkins no hace referencia al valor de capacidad física que también posee la forma *can* cuando se configura como un nombre (*a can of beer*).

Nótese que el significado de capacidad física es el que se aplica al valor etimológico del adjetivo *capaz* que surge cuando no selecciona un complemento argumental en casos como *una casa capaz* (se expresa que la casa tiene espacio). Y también está relacionado con el nombre *capazo* en español que hace referencia a un tipo de bolso (un objeto con capacidad física). Por tanto, consideramos que la fórmula que propone Perkins es insuficiente para captar el comportamiento del adjetivo *capaz* en el que no solo puede adoptar un valor modal radical y epistémico, sino también un valor de capacidad en sentido físico.

En esta investigación, asumiremos la propiedad léxica de infraespecificación para dar cuenta de la interpretación de los tres valores que posee el adjetivo *capaz*, a saber: valor no modal de capacidad, valor modal radical y valor modal epistémico.

3. El cambio sintáctico según Roberts y Roussou (2003)

Tal como hemos explicado anteriormente, en esta investigación, asumimos los postulados del programa minimalista, entre ellos, la denominada *strong minimalist thesis* (cf. Chomsky, 1995, 2000, 2001) tras la cual subyace la idea de que el lenguaje humano es un sistema perfecto, en el sentido de que es un sistema óptimo o eficiente para satisfacer las restricciones impuestas por las interficies que conectan el lenguaje y otros sistemas

internos en la biología humana. Ahora bien, para describir cómo los fenómenos de variación sincrónica y diacrónica se articulan en este sistema óptimo³, adoptaremos el enfoque de Roberts y Roussou (2003), que aporta herramientas para abordar el fenómeno de la variación lingüística desde los postulados del programa minimalista.

En las siguientes secciones, caracterizaremos al cambio lingüístico como un proceso de reajuste paramétrico (cf. 3.1) y explicaremos por qué el enfoque de Roberts y Roussou (2003) es adecuado para analizar la variación lingüística (cf. 3.2).

3.1 El cambio lingüístico como un proceso de reajuste paramétrico

En Roberts y Roussou (2003), se analiza el cambio lingüístico como el resultado de un cambio en los valores paramétricos de una lengua que se origina en el proceso de adquisición y se transmite de generación en generación. Según estos autores, este cambio surge en el proceso de adquisición de la sintaxis, a raíz de un reajuste paramétrico generado cuando los aprendientes de un sistema gramatical difieren en algún valor del sistema que les sirve como *input*.

Por ejemplo, en el caso de los verbos modales en inglés, estos han pasado de funcionar como verbos léxicos a consolidarse como auxiliares modales —probablemente, en el siglo XVI—. Tal como defienden Roberts y Roussou (2003, p. 195), este cambio pudo originarse a raíz de un reajuste paramétrico provocado por la pérdida del marcador de infinito que introducía los complementos no finitos de los verbos modales. El cambio estructural que se originó a raíz de esta pérdida supuso el paso de una construcción biclausal a una monoclausal, tal como se ilustra en (15a). Y el cambio paramétrico consistió en la pérdida del movimiento del modal de V a T⁴ (Roberts, 1993, p. 310); el

³ Consideramos que la existencia del cambio lingüístico no necesariamente entra en conflicto con un sistema óptimo.

⁴ Antes de la pérdida del movimiento, V podía preceder a la negación oracional como en (1) y el verbo y el objeto directo podían aparecer separados por un adverbio como en (2) o un cuantificador como en (3).

exponente funcional T comenzó a manifestarse en Forma Fonética a través del ensamble en lugar de movimiento, tal como se ilustra en (15b):

(15) a. $[_{ST} V+T [_{SV} t_v ST]] \rightarrow [_{ST} T SV]$

b. $T^* \text{Movimiento} > T^* \text{Ensamble}^5$

(Roberts y Roussou, 2003, p. 195)

Ahora bien, ¿cómo es posible que, en el proceso de adquisición de una lengua, el sistema gramatical que se fija en el estado final no coincida completamente con el sistema gramatical al que los aprendientes fueron expuestos? Roberts y Roussou (2003, p. 12) remiten al trabajo previo de Clark y Roberts (1994) que hace referencia a este problema lógico del cambio lingüístico; véase (16):

(16) if the trigger experience of one generation, say g_l , permits members of g_l to set parameter p_k to value v_i , why is the trigger experience produced by g_l insufficient to cause the next generation to set p_k to v_i ?

(Clark y Roberts, 1994, p. 12)

La solución ofrecida por Roberts y Roussou consiste en la presunción de que v_i no se puede aprender. Esto tiene la ventaja de que deja abierta la posibilidad de que p_k reciba

-
- (1) if I **gave not** this accompt to you
if I gave not (=didn't give) this account to you
(1557: J. Cheke, Letter to Hoby; Görlach 1991:223, Roberts 1999, p. 290)
- (2) The Turkes... **made anone redy** a frete ordonnaunce
The Turkes... made son (=son prepared) a great ordnance.
(c148: Kaye, The Delectable Newsse of Glorious Victorye of the Rhodyans agaynest the Turkes; Gray 1985:23; Roberts 1993a, p. 253)
- (3) In foleful wise they ended **both** their days
(1589: Marlowe *The Jew of Malta* III, iii, 21; Roberts *ibid.*)

(Roberts y Roussou, 2003, pp. 38-39)

⁵ Nótese que en (15b) el asterisco representa que T se pronuncia en la Forma Fonética.

un valor diferente al que se encontraba en el *input*.

Según Roberts y Roussou, esto puede ocurrir cuando la experiencia desencadenante del reajuste paramétrico es confusa o ambigua y, en ese caso, el mecanismo de aprendizaje tendría preferencia por la representación más simple. Estos autores consideran que el movimiento origina representaciones más complejas que cuando hay ensamble⁶.

Para ilustrar este aspecto, retomemos el cambio sintáctico que supone la pérdida de estructura interna de los verbos modales en inglés (el paso de verbos léxicos a verbos auxiliares). Véanse las siguientes construcciones:

(17) a. [_{ST} Sone [_{ST} hit maei [_{SV} t_{maei} [_{ST} T [_{SV} ilimpen]]]]]]

“soon it may happen”⁷

b. [_{ST} Soon [_{ST} it may [_{SV} happen]]]

(Roberts y Roussou, 2003, pp. 40-41)

En la construcción de (17a), se representa la sintaxis del verbo modal *may* antes de que se reanalizara en un verbo auxiliar y, en la construcción de (17b), se muestra el análisis del verbo modal *may* cuando ya se configura como un auxiliar modal. Nótese que, en la opción (a), se representa una operación de movimiento por la cual T se manifiesta a través del movimiento desde la posición de núcleo del SV, mientras que, en la opción de (b), T se manifiesta a través del ensamble directo. La opción de (b) es menos compleja que la de (a).

⁶ En esta investigación, asumimos que las categorías funcionales son afectadas por las operaciones sintácticas de Ensamble (*Merge*) y Movimiento (*Move*). Estas operaciones corresponden a lo que Chomsky (2004) denomina ensamble externo y ensamble interno. El ensamble externo se produce cuando tenemos dos objetos separados A y B y el ensamble interno se produce cuando uno de los objetos forma parte del otro. En otras palabras, cuando tenemos ensamble interno, el objeto que se crea es una cadena.

⁷ Ejemplo extraído de Roberts y Roussou (2003, p. 40):

(1) Sone hit maei ilimpen (a1225 (?a1200): Lay. *Brut* 2250; Denison 1993, p. 299)

Roberts y Roussou entienden el concepto de gramaticalización como un mecanismo de reanálisis de las categorías léxicas o funcionales que solo puede manifestarse con la aparición de nuevos exponentes para núcleos funcionales más altos. En (17) se ilustra este mecanismo de cambio sintáctico por el cual la construcción de (17a) se reanaliza en (17b).

El reanálisis se puede producir a través de una recategorización de una clase de elementos léxicos en elementos flexivos. Por ejemplo, esto puede ocurrir cuando el aprendiente analiza algunas manifestaciones de una categoría movida como parte del sistema flexivo de otra. Esto es lo que ha ocurrido con los modales en inglés; el reanálisis se produce porque el aprendiente analiza al modal que antes se movía de V a T como parte del sistema flexivo de T, lo que conduce a la pérdida de dicho movimiento y al ensamble directo en T.

A través del hecho de que un ítem léxico se haya reanalizado en diferentes posiciones de la jerarquía estructural a lo largo del tiempo, podemos explicar la naturaleza aparentemente continua de los procesos de modalización de los modales. Los exponentes funcionales más altos son los que se ubican en el margen izquierdo oracional (cf. Rizzi, 1997, 2001, 2004). Estas proyecciones alojan el conjunto de marcas que codifican la actitud del hablante y toman alcance sobre la proposición. Cuando un elemento ocupa alguna de estas posiciones después de una o varias operaciones de reanálisis, significa que este ha alcanzado un grado alto de modalización; como es el caso de *capaz* cuando surge el marcador epistémico en construcciones como *Capaz que viene*.

3.2 El análisis de la variación lingüística

Roberts y Roussou (2003) asumen que la Gramática Universal contiene un vocabulario de universales que se manifiestan a través de los rasgos funcionales, cuya

“¿Juan vio a María?”

b. A welodd John Mary? (Galés: Int*_{Ensamble})

Partícula.Int ver.pasado John Mary

“¿Juan vio a María?”

c. Jean a vu Marie? (Francés coloquial: Int no se pronuncia)

Jean ver.pasado Marie?

“¿Juan vio a María?”

(Roberts y Roussou, 2003, p. 30) [Traducción nuestra, SS]

El rasgo responsable de aportar la interpretación interrogativa total sería Int (del inglés Q). En (18a), se muestra que en inglés no existe una partícula que codifique el rasgo Int, pero sí hay un movimiento a Tiempo (T en adelante). Por tanto, este rasgo se codificaría a través del movimiento. El asterisco da cuenta de que el rasgo es pronunciado en la Forma Fonética a través del movimiento. En (18b), se muestra que el galés sí tiene una partícula que codifica dicho rasgo que sería “a”; entonces, el movimiento quedaría bloqueado y se ensamblaría dicha partícula. El asterisco da cuenta de que el rasgo es pronunciado en la Forma Fonética a través del ensamble. Finalmente, en (18c), se muestra que en francés Int no tiene realización fonética, es decir, no tiene realización sintáctica y queda marcada por la entonación. Nótese que en (18b) no se ha insertado un asterisco en Int.

Adoptamos este enfoque porque nos aporta herramientas para dar cuenta del mecanismo sintáctico implicado en la emergencia del marcador oracional epistémico *capaz (que)*. En el apartado 6 de este capítulo, explicaremos que la construcción impersonal biclausal “*ser + capaz + que*” (*es capaz que sea él el culpable*) ha sido afectada por una operación de reanálisis que ha generado la construcción monoclausal de

capaz (*capaz que es él el culpable*). Relacionaremos este mecanismo de cambio sintáctico con el que ha operado en los verbos modales en inglés, que han pasado a configurarse como verbos léxicos a configurarse como auxiliares en una construcción monoclausal.

En el siguiente apartado, explicaremos el proceso de modalización que ha operado sobre *capaz*.

4. El proceso de modalización del adjetivo *capaz* en la historia del español

En este apartado, presentaremos nuestra propuesta de modalización del adjetivo *capaz* a lo largo de la historia del español a través de los siglos XV, XVI, XVII, XVIII, XIX XX y XXI.

En la sección 4.1, explicaremos las propuestas de evolución diacrónica de Grández Ávila (2010) y Rodríguez Espiñeira (2014, 2018) para la pieza léxica *capaz* en español y extraeremos nuestras propias conclusiones. Y, en la sección 4.2, caracterizaremos el proceso evolutivo de los valores de *capaz* por siglos. Explicaremos que el adjetivo *capaz* ha pasado de configurarse únicamente como un adjetivo calificativo que expresa capacidad física o abstracta en los siglos previos al siglo XVIII, a configurarse como un adjetivo modalizado que adopta un valor modal radical o epistémico a partir del siglo XVIII y, más adelante, a partir del siglo XX, ha pasado a configurarse como un marcador epistémico.

4.1 Trabajos previos acerca de la modalización del adjetivo *capaz*

En esta sección, en 4.1.1, examinaremos el trabajo de Grández Ávila (2010), en el que se analiza el proceso de adquisición de valores modales de *capaz* en español americano desde la perspectiva semántico-pragmática de la gramática del discurso funcional, siguiendo la estela de trabajos como el de Hengeveld y Mackenzie (2008); en 4.1.2,

examinaremos los trabajos de Rodríguez Espiñeira (2014, 2018) y, en 4.1.3, expondremos nuestras conclusiones acerca del proceso evolutivo.

4.1.1 La propuesta de Grández Ávila (2010)

En esta sección, explicaremos las características fundamentales de la propuesta del proceso evolutivo del adjetivo *capaz* presentada por Grández Ávila (2010).

A lo largo del trabajo de Grández Ávila (2010), se describen las propiedades semántico-pragmáticas del adjetivo *capaz* en tres periodos temporales: el periodo precolonial y clásico (s. XV y XVI), el periodo colonial en el español de América (s. XVII y XVIII) y el periodo moderno en el español de América (s. XIX y XX).

Esta autora propone que el adjetivo *capaz* ha sido afectado por un proceso de cambio lingüístico denominado subjetivización (en términos de Fischer, 2007) en el dominio de la modalidad. En el marco teórico empleado por esta autora, el proceso de subjetivización consiste en un aumento progresivo de la implicación de la actitud del hablante hacia su propio enunciado (nosotros nos referimos a este fenómeno como *modalización*).

Abajo resumimos en un cuadro el recorrido evolutivo que propone Grández Ávila para la forma *capaz*. En la primera columna de la izquierda del cuadro, insertamos los valores que asumimos en esta investigación para la forma *capaz*. Y, en la segunda columna de la izquierda del cuadro, mostramos la nomenclatura utilizada por Grández Ávila para los diferentes valores de *capaz*.

Nomenclatura utilizada por nosotros para los valores de <i>capaz</i>	Nomenclatura utilizada por Grández Ávila (2010) para los valores	Periodo clásico (1400-1600)	Periodo colonial (1600-1800)	Periodo Moderno (1800-1950)	Época contemporánea (1950 – en adelante)
Capacidad física / abstracta	Aptitudinal / capacidad espacial <i>(aptitudinal/Spatial capacity)</i>	+	+	+	+
Modalidad radical / epistémica	Modalidad facultativa intrínseca <i>(intrinsic facultative modality)</i>	-	+	+	+
	Modalidad facultativa extrínseca <i>(extrinsic facultative modality)</i>	-	+	+	+
Modalidad epistémica	Modalidad facultativa orientada al evento <i>(facultative event-oriented modality)</i>	-	-	+	+

Modalidad epistémica objetiva (<i>objective epistemic modality</i>)	-	-	+	+
Modalidad epistémica subjetiva (<i>subjective epistemic modality</i>)	-	-	-	+

Según esta autora, primero, en los siglos 1400-1600, surge el valor de capacidad física y abstracta. A continuación, mostramos dos ejemplos de este valor:

- (19) a. Y se pasaron a otra casa más anchurosa y **capaz** (Ribadeneira *Vida de San Ignacio de Loyola* [Spain 1583]) (Grández Ávila, 2010, p. 15)
- b. Maestro famoso, sutil e **capaz**, que en todas las artes fuestes sabidor (Anonimo *Danza General de la Muerte* [Spain 1430]) (Grández Ávila, 2010, p. 17)

Después, en el periodo 1600-1800, surgen datos en los que *capaz* se construye con una oración subordinada introducida por la preposición *de* que, además de poder suscitar la lectura de capacidad abstracta, pueden suscitar lecturas modales radicales o epistémicas¹⁰. A continuación, mostramos dos ejemplos de estas construcciones extraídos

¹⁰ Grández Ávila (2010) se refiere a los valores que surgen en los 1600-1800 como modalidad facultativa intrínseca y extrínseca. Estos términos proceden del trabajo de Olbertz (1998). En Olbertz (1998) se considera que la modalidad facultativa intrínseca engloba las capacidades de un participante implicadas en la realización de un evento potencial y la modalidad facultativa extrínseca engloba las posibilidades de que

del trabajo de Grández Ávila:

- (20) Pues no era posible que en una nación inculta se educase un hombre **capaz** de componer la *Ilíada* y la *Odisea*. (Clavijero *Historia Antigua de México* [México 1780]) (Grández Ávila, 2010, p. 19)
- (21) El régulo Choncho de Tarma no fue **capaz** de causar cuidado a los Españoles, no teniendo más fuerzas ni más armas que las débiles propias de los antiguos Indianos. (Velasco *Historia del reino de Quito en la América Meridional* [Ecuador 1789]) (Grández Ávila, 2010, p. 20)

Grández Ávila propone que, en el siglo XIX, aparece un valor en el que el adjetivo *capaz* se construye con una oración subordinada con *se*¹¹ como en (22) y, en el mismo siglo, propone que aparece un valor en el que el adjetivo *capaz* se configura en una construcción impersonal¹² como en (23).

- (22) La guerra todo lo trastorna y así en sus estaciones no es **capaz de adoptarse** ningún partido subsistente que evite los quebrantos y las alteraciones que ofrece al comercio y a la navegación. (Quirós *Memoria sobre los efectos del Reglamento de Comercio Libre* [México 1808]) (Grández Ávila, 2010, p. 24)

un participante se implique en una situación. Estas posibilidades vienen determinadas por el contexto. Grández Ávila (2010, p. 20) comenta que esta distinción no presenta diferencias sintácticas en un nivel superficial.

¹¹ Grández Ávila (2010) se refiere a este valor como modalidad facultativa orientada al evento. En nuestra clasificación este valor corresponde a la interpretación modal epistémica que surge en oraciones en las que *capaz* se construye con oraciones subordinadas en voz pasiva o construcciones impersonales con *se*.

¹² Grández Ávila (2010) se refiere a este valor como modal epistémico objetivo. En nuestra clasificación, este valor corresponde a los casos en los que *capaz* adopta un valor modal epistémico en una construcción impersonal.

- (23) Calle usted, señor, le dije. ¿Cómo **era capaz** que Vd. se fuera de mi casa, atendido a una suerte casual? Yo fui favorecido de usted, fui su pobre, y hoy soy su amigo, y si quiere seré su hijo y haremos todos una misma familia (Fernández de Lizardi *Periquillo Sarniento* [México 1842]) (Grández Ávila, 2010, p. 27)

La construcción modal epistémica de (23) “*ser + capaz + que*” podemos parafrasearla por “*ser + posible + que*”.

Finalmente, en el siglo XX, Grández Ávila propone que aparece un valor en el que *capaz* se configura en la construcción modal epistémica “*capaz + que*”¹³ como en (24).

- (24) **Capaz que** era un vago que no quería hacer nada. Habría que llevarlo a una escuela de curas, porque ahí enseñan bien y pueden ocuparse de él. (*Salud y enfermedad. Una experiencia interdisciplinaria* [Argentina 1978]) (Grández Ávila, 2010, p. 29)

Según Grández Ávila, la evolución de la función modalizadora de *capaz* manifiesta un aumento de alcance, pues comienza caracterizando entidades y acaba calificando contenido proposicional. A continuación, ilustramos la escala que propone Grández Ávila para dar cuenta de este fenómeno (Grández Ávila, 2010, p. 35):

Predicación nuclear ->	Predicación extendida ->	Episodio ->	Proposición
(<i>X es capaz de...</i>)	(<i>Es capaz de...</i>)	(<i>Es capaz que...</i>)	(<i>Capaz que...</i>)

¹³ Grández Ávila (2010) se refiere a este valor como modal epistémico subjetivo. En nuestra clasificación, este valor corresponde a los casos en los que *capaz* se configura como un marcador epistémico con una sintaxis adverbial.

Según la nomenclatura empleada en nuestra clasificación de los valores de *capaz*, la predicación nuclear corresponde al valor de capacidad física y abstracta y a la modalidad radical; la predicación extendida corresponde a la modalidad epistémica que surge en los casos en los que el adjetivo *capaz* selecciona una oración subordinada no finita; el episodio corresponde a la modalidad epistémica que surge cuando el adjetivo *capaz* selecciona una oración subordinada finita y, por último, la proposición corresponde a la modalidad epistémica que surge cuando esta forma se configura como el marcador oracional “*capaz + que*”. Por tanto, del trabajo de Grández Ávila, podemos extraer las siguientes conclusiones:

1. El valor de capacidad física y abstracta ya existía en los siglos XV y XVI.
2. Los valores modales radicales y epistémicos en construcciones “X es capaz de Y” se consolidan en los siglos XVII y XVIII.
3. La interpretación epistémica de *capaz* en los casos en los que se construye con oraciones subordinadas introducidas por la preposición *de* en voz pasiva o construcciones impersonales con *se* y cuando se configura en la construcción impersonal emergió en el siglo XIX. En este momento, el adjetivo *capaz* comienza a modalizar predicados extendidos y episodios.
4. En el siglo XX, el alcance incrementa y pasa a modalizar proposiciones completas configurándose como el marcador oracional “*capaz + que*”.

En la siguiente sección, examinaremos las propuestas de Rodríguez Espiñeira (2014, 2018).

4.1.2 La propuesta de Rodríguez Espiñeira (2014, 2018)

En esta sección, resumiremos las aportaciones fundamentales de Rodríguez Espiñeira (2014, 2018) al análisis del cambio lingüístico que ha operado sobre el adjetivo *capaz* en español.

En el trabajo del año 2018, se considera que el entorno discursivo tiene un papel muy importante en el cambio lingüístico (cf. Narrog, 2012) y que el cambio lingüístico de *capaz* se produce a través de una serie de microcambios en ciertas construcciones.

Rodríguez Espiñeira (2018) propone que el proceso de subjetivización (modalización en nuestros términos) en el ámbito de la modalidad que ha operado sobre el adjetivo *capaz* está acompañado por un desplazamiento del objeto de la evaluación. En otras palabras, en este proceso evolutivo, el adjetivo *capaz* pasa de asignar una propiedad a una entidad a expresar la estimación del hablante sobre la probabilidad de realización de un evento. El cambio se produce después de un periodo en el que la importancia de la base de la predicación pierde fuerza.

En Rodríguez Espiñeira (2018), se considera que algunos de los factores que han contribuido a esta debilitación son los infinitivos con sujeto genérico como el de (25) y de sujeto explícito distinto al de la base de la predicación como en (26), así como también los infinitivos con lectura pasiva como en (27) y los infinitivos compuestos como en (28).

(25) aserraron el bajel por la quilla, haciendo un buco capaz de **ver** lo que dentro estaba (Cervantes Saavadra, Miguel de, *Los trabajos de Persiles y Segismunda*, España, 1616, CORDE) (Rodríguez Espiñeira, 2018)

(26) **Una hermosa ensenada**, en forma de media luna, muy resguardada contra la furia de los vientos y capaz de surgir en ella

mil aves (Lozano, Pedro, *Historia de la conquista de Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, Paraguay, a 1745, CORDE) (Rodríguez Espiñeira, 2018)

(27) La tierra es de suyo cuerpo denso y capaz para poder **ser calentado** por el sol (Cárdenas, Juan de, *Primera parte de los problemas y secretos maravilloso de las Indias*, México, 1591, CORDE) (Rodríguez Espiñeira, 2018)

(28) El grito de alegría que lanzó Doña Urraca era capaz de **haber conmovido** los muros de la prisión (Navarro Villoslada, Francisco, *Doña Blanca de Navarra*, España, 1846, CORDE) (Rodríguez Espiñeira, 2018)

Rodríguez Espiñeira (2018) considera que la consolidación del cambio gramatical ocurrió en los siglos XIX y XX y considera que el reanálisis que opera sobre la construcciones en las que interactúa el adjetivo *capaz* puede ser inducido por la ubicación en diferentes enunciados de la entidad evaluada y la construcción *ser capaz* en contextos como por ejemplo: “*Él me engaño y me trajo hasta aquí. Es capaz que me mate*”.

En el trabajo publicado en el año 2014, esta autora propone que el origen de la construcción *es capaz que* está en los esquemas ponderativos —presentes en el español del siglo XVI— del tipo *N es tan capaz que* con valor de capacidad y propone que algunos factores como la presencia del verbo modal *poder* y el modo subjuntivo favorecen la reinterpretación de esta construcción.

Rodríguez Espiñeira atribuye a construcciones como la de (29) una interpretación intensiva o consecutiva a pesar de la ausencia del elemento intensificador. El rasgo que más destaca esta autora en la cláusula subordinada es la presencia del modal *poder* en

imperfecto de subjuntivo que orienta la capacidad de la jaula hacia un mundo potencial y que tiene un sujeto distinto del soporte predicativo del adjetivo *capaz* (*una jaula capaz que don Quijote pudiese en ella caber holgadamente*).

- (29) hicieron una como jaula, de palos enrejados, **capaz que** pudiese en ella caber holgadamente don Quijote, y luego don Fernando y sus camaradas, con los criados [1605. Cervantes. *El Quijote*].
(Rodríguez Espiñeira, 2014, p. 207)

Ahora, véase el siguiente ejemplo:

- (30) Puerta es **capaz de que** la entren coches, Dromedarios y Camellos [1703, Francisco Garau, *El sabio instruido de la Gracia*]
(Rodríguez Espiñeira, 2014, p. 210)

Según esta autora, en construcciones como la de (30) la entidad evaluada se ha desfocalizado y después se ha eliminado. La desfocalización consiste en la pérdida de relevancia de la evaluación de la capacidad y, como consecuencia, la adquisición de relevancia del evento potencial. La desfocalización abre el camino para que el adjetivo se desvincule de su sujeto y pase a modalizar la cláusula flexionada, convertida ya en la información más importante. Por ejemplo, la oración de (30) pasaría de evaluar la capacidad de *la puerta* a evaluar el evento potencial de que *le entren coches, Dromedarios y Camellos*. La pérdida de la preposición *de* según esta autora podría deberse a la influencia de otras combinaciones.

Rodríguez Espiñeira (2018) considera que del sentido de la capacidad se obtendría

el factitivo “hacer posible” y habría un deslizamiento hacia el dominio de la modalidad dinámica de posibilidad circunstancial.

Por otra parte, en el trabajo publicado en el año 2018, esta autora destaca que el cambio que ha afectado a este adjetivo manifiesta algunas de las características de los procesos de gramaticalización de Hopper y Traugott (2003), Heine y Narrog (2010); Elvira (2015) y Verveckken (2015), entre otros. Entre otras características, esta autora menciona que, durante el proceso de evolución del adjetivo *capaz*, se produce el fenómeno de estratificación. Este fenómeno consiste en que los antiguos estratos o significados coexisten e interactúan con los nuevos.

Rodríguez Espiñeira (2018) también menciona que los significados nuevos tienen su origen en reinterpretaciones inducidas por el contexto. Estos cambios están motivados por las estrategias cognitivas y estas están relacionadas con la expresividad y menciona que la gramaticalización es gradual, pues se compone por periodos de consolidación en los que ocurren diferentes subprocesos.

En el trabajo publicado en el año 2018, retoma el proceso evolutivo, ya analizado en el trabajo publicado en el año 2014, de la construcción “nominal + ser [*capaz (de) que V*]¹⁴”. A continuación, reproducimos el proceso evolutivo propuesto por esta autora con las etapas intermedias para esta construcción:

¹⁴ Rodríguez Espiñeira (2018) analiza la construcción “nominal + ser [*capaz de V*]” que evoluciona a la construcción ejemplificada en (1) y propone el proceso que mostramos en (2):

- (1) Capaz de llover de nuevo. Cuando huela sobre el agua es medio clavado —comentó Manuel Farías cuando, excusándose de pasar a la cocina y casi a continuación e saludar a Juan, señaló la débil capa de escarcha inaugural que podía (Lanusse, Francisco Luis, *La danza de las cintas*, Argentina, 2006, p. 314, <books.google.es/books?isbn=9875540854>). (Rodríguez Espiñeira, 2018)
- (2) a. N ser [*capaz de V*]
b. (i) N ... ser [*capaz de V*]
b. (ii) N ... // (ser) capaz de [*V*]
c. Capaz de [*V*]

(Rodríguez Espiñeira, 2018, p. 175)

Esta autora pone en relación el proceso descrito en (2) con el proceso evolutivo de la construcción de “nominal + ser [*capaz (de) que V*]” que origina la construcción (*Capaz que haya perdido el tren*).

- (31) a. N ser [capaz (de) que V]
 b. (i) N ... ser [capaz (de) que V]
 b. (ii) N ... // (ser) capaz (de) que [V]
 c. Capaz (de) que [V]

(Rodríguez Espiñeira, 2018, p. 175)

Por un lado, en el paso intermedio de (31b), los puntos suspensivos representan la distancia entre la entidad evaluada por *capaz* y la construcción “*ser + capaz*”. En (i) el verbo *ser* no puede elidirse y en (ii) sí puede elidirse.

Por otro lado, la construcción de (31c) surge en el momento en el que se produce el reanálisis y comienza a surgir una construcción que no es compatible con la estructura de origen, como por ejemplo en el caso en el que la construcción “*capaz + que*” modaliza predicados impersonales. Abajo mostramos en (32) un ejemplo de la construcción (31c):

- (32) Pero usted dice que no lo ha visto. **Capaz que** ni siquiera haya salido de la población... (Donoso, José, Este domingo, Chile, 1966, CORDE). (Rodríguez Espiñeira, 2018)

4.1.3 Conclusiones del proceso de modalización de *capaz*

En esta sección, explicaremos las conclusiones extraídas de los trabajos descritos en este apartado (Grández Ávila, 2010; Rodríguez Espiñeira, 2014, 2018) que nos parecen más acertadas y que, por tanto, adoptaremos en nuestra caracterización del proceso de modalización del adjetivo *capaz* que presentaremos al final de esta sección.

Por una parte, el recorrido evolutivo que propondremos en este capítulo coincide con el que propone Grández Ávila (2010) en los siguientes aspectos: por un lado, el valor

no modal de capacidad (física y abstracta) ya existía en los siglos XV y XVI y, por otro, el alcance de *capaz* incrementa con el paso del tiempo y pasa a modalizar proposiciones completas configurándose como el marcador oracional “*capaz + que*” en el siglo XX.

Efectivamente, el valor no modal de capacidad (física y abstracta) ya estaba presente en el siglo XV como evidencian los datos de (33) y es plausible que el marcador con valor modal epistémico “*capaz + que*” que mostramos en (34) emergiera en el siglo XX, puesto que, en el CORDE, no se han localizado datos fechados con anterioridad a este siglo.

- (33) a. e aun representando la magnitud de la ara, **capaz de rezebir**
tancta muchedumbre (Villena *Traducción y glosas de la Eneida*
[España 1427 – 1428]) (CORDE). CAPACIDAD FÍSICA.
- b. Esta edad no es avn bien **capaz para saber** el acatamiento &
obediencia que se debe a los mandamientos reales. (Pulgar *Crónica*
de los Reyes Católicos [España 1480]) (Grández Ávila, 2010, p.
16). CAPACIDAD ABSTRACTA.
- (34) Y si viene de nuevo, **capaz que** no lo conocemos y hasta le
tomamos el pelo. (Sábato *Sobre héroes y tumbas* [Argentina 1961])
[CORDE]

Por lo que respecta a la emergencia del valor modal radical y epistémico en construcciones “X es capaz de Y”, Grández Ávila propone que se consolida en los siglos XVII y XVIII. También propone que las configuraciones epistémicas en las que *capaz* se construye con oraciones subordinadas en voz pasiva introducidas por la preposición *de* y en las que *capaz* se configura como atributo en una construcción impersonal (*es capaz*

que venga) emergieron en el siglo XIX.

En cambio, nosotros defendemos que los valores modales en la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*” ejemplificada en (35) y la configuración impersonal “*ser + capaz + oración subordinada finita*” se consolidan al mismo tiempo en el siglo XVIII cuando surgen por primera vez construcciones impersonales como la de (36), tal como justificaremos en la sección 4.2.3 de este capítulo.

- (35) a. El Padre Wadingo, no solo es bueno, y muy bueno, es grande, insigne, excelente, admirable y, por decirlo de una vez, es un autor, a quien Dios dotó de quantas qualidades se requieren para constituir un perfecto historiador. ¿Pero era infalible? Eso no. ¿Era **capaz de ser engañado**? Eso sí. ¿Luego qué injuria se le hace en creer, que inculpablemente padeció error en uno u otro hecho histórico? (Feijoo *Cartas eruditas y curiosas...* [España 1745]) (CORDE). MODALIDAD EPISTÉMICA.

“¿Era posible que fuera engañado?”

- b. los afectos siempre andubieron volando por el mundo; le hizo patentes tantas comuniones y tanto número de sacrificios, que con uno solo era **capaz de haber llegado** al sublime estado de una perfección heroica (Bolaños *La portentosa vida de la muerte* [MÉXICO 1792]) (CORDE). MODALIDAD RADICAL / EPISTÉMICA. LECTURA MODAL RADICAL: “tenía las propiedades que potenciaban que realizara la acción de llegar al sublime estado de una perfección heroica”

LECTURA MODAL EPISTÉMICA: “Era posible que haya llegado al

sublime estado de la perfección heroica”

- (36) Si el toro no tiene objeto o bulto delante que la estimule y provoque, ¿cómo es capaz que él les entre ni acometa? (Juan Francisco Melcón [España 1737]) (CORDE). MODALIDAD EPISTÉMICA.
- “¿cómo es posible que él les entre ni acometa?”

Por otra parte, los aspectos más importantes que asumiremos de la propuesta de Rodríguez Espiñeira (2014, 2018) en nuestra investigación son los que enumeramos a continuación.

1) Los viejos valores del adjetivo *capaz* coexisten e interactúan con los valores nuevos y los nuevos valores se originan a raíz de reinterpretaciones.

2) La gramaticalización de *capaz* es gradual, porque esta se produce con diferentes etapas de consolidación.

3) El origen de la construcción “*ser + capaz + que*” está en los esquemas en los que *capaz* aparece acompañado por una oración subordinada finita como en *jaula capaz que pudiese en ella caber holgadamente don Quijote* y en *puerta es capaz de que la entren coches*.

4) La construcción *capaz (de) que [V]* (*capaz que venga / viene*) está consolidada en el momento en el que la estructura ha sido afectada por el reanálisis.

Para mayor claridad, mostramos nuestra propuesta de proceso de modalización de *capaz* que defendemos para el adjetivo *capaz* a lo largo de este capítulo:

Propuesta de proceso de modalización del adjetivo <i>capaz</i>	
Valores	Siglos
Capacidad (física y abstracta)	En el siglo XV ya estaba en uso.
Modalidad radical “ <i>capaz + de + oración subordinada no finita</i> ” (<i>es capaz de aprobar</i>)	Se consolida en el siglo XVIII.
Modalidad epistémica · “ <i>capaz + de + oración subordinada no finita</i> ” (<i>es capaz de haber ido, es capaz de ser premiado</i>) · Configuración impersonal (<i>es capaz que vaya</i>)	Se consolida en el siglo XVIII.
Modalidad epistémica Marcador “ <i>capaz + que</i> ” (<i>capaz que vaya</i>)	Se consolida en el siglo XX.

4.2 La modalización del adjetivo *capaz* a través de los siglos

En esta sección, describiremos el recorrido evolutivo de los valores de *capaz* que proponemos en este capítulo teniendo en cuenta los datos que hemos encontrado en el CORDE, CREA y CORPES XXI.

En las próximas subsecciones, caracterizaremos las propiedades sintácticas de los datos fechados en el siglo XV (cf. 4.2.1); en los siglos XVI y XVII (cf. 4.2.2); en los siglos XVIII y XIX (cf. 4.2.3) y en los siglos XX y XXI (cf. 4.2.4).

4.2.1 Siglo XV

En el siglo XV se encuentran construcciones en las que “*capaz*” se configura de manera intransitiva como en (37), se configura en la construcción “*capaz + para*” como en (38) y se configura en la construcción “*capaz + de*” en (39):

- (37) para el otro navío, fue Juan Antoño Columbo, ginovés, deudo del Almirante, hombre muy **capaz** y prudente, y de autoridad (Anónimo *Relación del Tercer Viaje de Colón* [España 1498]) (CORDE)
- (38) no siendo aquella edad **capaz para gobernar** (Pulgar *Crónica de los Reyes Católicos* [España 1480 – 1484]) (CORDE)
- (39) a. El qual dito notario queremos seyer tenido e obligado a facer cadahun anyo un libro grant **capaz de buen paper** de la forma mayor e bien ligado e cubertado de cuero (Anónimo *Ordinación dada a la ciudad de Zaragoza por el rey don Fernando I* [España 1414]) (CORDE)
- b. e aun representando la magnitud de la ara, **capaz de rezebir** tancta muchedumbre (Villena *Traducción y glosas de la Eneida* [España 1427 – 1428]) (CORDE)

Si bien no podemos saber a ciencia cierta si en este siglo el adjetivo *capaz* ya suscitaba interpretaciones modales, en los datos localizados en el CORDE pertenecientes al siglo XV, solamente hemos observado el esquema “*capaz + de + verbo en infinitivo*” en el 5,7% de las concordancias de *capaz* (en dos concordancias solamente). En el resto de las concordancias encontradas en este siglo del adjetivo *capaz*, se configura de manera autónoma (sin especificar el ámbito o la limitación de la capacidad expresada), se configura en la construcción “*capaz + de / para + nombre*” o en la construcción “*capaz + para + oración subordinada no finita*”.

En este siglo, no se encuentran datos de la construcción “*capaz + de + oración*”

subordinada pasiva” (por ejemplo, *Juan es capaz de ser querido*), que puedan suscitar interpretaciones modales epistémicas¹⁵; no se encuentran construcciones impersonales de *capaz* (por ejemplo, *es capaz que venga a verme este domingo*), que son una prueba inequívoca de que el adjetivo *capaz* ha pasado de funcionar como un adjetivo calificativo a funcionar como un adjetivo modalizado y, no se encuentran construcciones en las que *capaz* se configura como un marcador epistémico (*capaz que venga a verme este domingo*). Por tanto, es plausible que, en este siglo, el adjetivo *capaz* solamente pudiera configurarse como un adjetivo calificativo que expresa capacidad.

El adjetivo *capaz* con valor de capacidad puede aparecer acompañado por una preposición que introduce el ámbito y la limitación de la capacidad. En el siglo XV, el ámbito y la limitación de la capacidad podía ser introducida por la preposición *de* o por la preposición *para* indistintamente —tal como se muestra en (38) y (39)—, mientras que en la actualidad solo puede ser introducida por la preposición *para* (por ejemplo, en la actualidad, las construcciones *una sala capaz para muchas personas* y *una persona capaz para las ciencias* son aceptables).

En la siguiente tabla, resumimos las características fundamentales del adjetivo *capaz* en este siglo, según los datos encontrados en el CORDE:

¹⁵ En siglos anteriores al siglo XX, se encuentran casos en los que la construcción “*capaz + de + oración subordinada pasiva*” puede suscitar una interpretación modal epistémica o una interpretación de capacidad abstracta.

- (1) la juventud es muy capaz de ser engañada (Pacheco de Narváez *Advertencias para la enseñanza de la filosofía y destreza de las armas* [España 1642]) (CORDE)
- a. Capacidad abstracta: la juventud tiene muchas de las propiedades necesarias para ser engañada.
- b. Modal epistémico: Es muy posible que la juventud sea engañada.

Capaz en el siglo XV					
Adjetivo calificativo	Sí	Adjetivo modalizado	No	Marcador oracional	No
-Se configura de manera intransitiva.		-No se encuentran datos de “ <i>capaz + de + oración subordinada pasiva</i> ”. -No se encuentran datos de la construcción impersonal “ <i>ser + capaz + que</i> ”	-No se encuentran datos de la construcción “ <i>Capaz que + indicativo / subjuntivo</i> ”		

En primer lugar, en la columna “adjetivo calificativo”, hacemos referencia a las construcciones que hemos localizado que solamente pueden dar cuenta del comportamiento calificativo de *capaz*.

En segundo lugar, en la columna “adjetivo modalizado”, hacemos referencia al hecho de que en este siglo no se ha localizado la construcción “*capaz + de + oración subordinada pasiva*”, que pueden suscitar ambigüedad entre el valor de capacidad y el valor modal epistémico, y también hacemos referencia al hecho de que en este siglo no se ha localizado la construcción impersonal “*ser + capaz + que*”, que solamente puede suscitar una lectura modal epistémica.

Y, en tercer y último lugar, en la columna “marcador oracional”, hacemos referencia al hecho de que no se localizan datos en los que *capaz* se configure como un marcador epistémico.

4.2.2 Siglos XVI y XVII

En el siglo XVI, además de estructuras como las de (37)-(39), en el CORDE, surgen construcciones en las que el adjetivo *capaz* se construye con oraciones subordinadas no finitas en voz activa con verbos dinámicos como el verbo *ir* en (40) y surgen por primera

vez construcciones en las que la oración subordinada no finita introducida por la preposición *de* está en voz pasiva como en (41):

- (40) Ya lo veo, dixo Vgo, q[ue] es **capaz de yr** al cielo, y de ser vn santo, y celebralle acá por tal, que será la mayor nobleza del mundo; mas no hablo yo agora sino de la nobleza que dezís (López Pinciano *Filosofía antigua poética* [España 1596]) (CORDE)
- a. CAPACIDAD ABSTRACTA: “es apto para ir al cielo” o “es digno / merecedor de ir al cielo”
- b. MODALIDAD RADICAL: “tiene las propiedades que potencian que realice la acción de ir al cielo”
- c. MODALIDAD EPISTÉMICA: “Es posible que vaya al cielo”
- (41) no se requiere que sea más de hasta ser él **capaz de ser aconsejado** (Pineda *Diálogos familiares de la agricultura cristiana* [España 1589]) (CORDE)
- CAPACIDAD ABSTRACTA: “él es apto para ser aconsejado” o “él es digno / merecedor de ser aconsejado”
- MODAL EPISTÉMICO: “Es posible que él sea aconsejado”

En los siglos anteriores al siglo XXI¹⁶, podemos encontrar datos en los que *capaz* adopta un valor de capacidad no modal en la construcción “*capaz + de*” —cf. (39) “un

¹⁶ Parece que la configuración “*capaz + de*” con valor de capacidad siguió existiendo hasta principios del XX. Véase un ejemplo encontrado en el CORDE, perteneciente a este siglo:

(1) como a hostia de propiciación por los pecados del mundo, como el solo purísimo cáliz capaz de recibir y contener la sangre divina (López Peláez *La vida de la Virgen* [España 1916]) (CORDE)

En (1) se interpreta capacidad abstracta (con una lectura similar a la de los adjetivos *apto*, *digno* o *merecedor*).

libro capaz de buen papel”, “la magnitud de la ara, capaz de recibir tanta muchedumbre” —. Por esta razón, es plausible suponer que las oraciones de (40) y (41) son ambiguas entre un valor de capacidad o un valor modal.

El valor de capacidad de *capaz* etimológico es compatible con oraciones subordinadas en voz pasiva. Si en (40) y (41) interpretamos el valor de capacidad, el adjetivo *capaz* se interpretaría de manera similar a los adjetivos *apto*, *digno/a* o *merecedor/a*¹⁷. Estos adjetivos también pueden aparecer acompañados por oraciones subordinadas en voz pasiva sin que la interpretación sea necesariamente epistémica y transmiten la idea de que alguien reúne las condiciones o propiedades adecuadas (capacidades, aptitudes, virtudes, etc.) para algo. La diferencia es la connotación que recibe la información contenida en la oración subordinada. En el caso de los adjetivos *digno/a* y *merecedor/a*, se expresa que alguien reúne las aptitudes que hacen que potencialmente pueda recibir algo en concepto de premio¹⁸; en (40) se puede interpretar “*digno / merecedor de ir al cielo*” y en (41) se puede interpretar “*digno / merecedor de ser aconsejado*”. En cambio, en el caso del adjetivo *apto*, lo que se recibe no

¹⁷ En el siguiente fragmento extraído del CORDE, *capaz* puede presentar el mismo significado que *digno* o *merecedor*:

Dices que yo te olvido, Celio, y mientes
en decir que me acuerdo de olvidarte,
pues no hay en mi memoria alguna parte
en que, aun como olvidado, te presentes.
Mis pensamientos son tan diferentes
y en todo tan ajenos de tratarte,
que ni saben si pueden agraviarte,
ni, si te olvidan, saben si lo sientes.
Si tú fueras **capaz de ser** querido,
fueras capaz de olvido; y ya era gloria,
al menos, la potencia de haber sido.
Mas tan lejos estás de esa victoria,
que aqueste no acordarme no es olvido
sino una negación de la memoria.

(Sor Juana Inés de la Cruz *Poesía. Lírica personal* [México 1666-1695]) (CORDE)

En este fragmento, la voz poética transmite la indiferencia que profesa a Celio y en “si tú fueras capaz de ser querido”, se puede interpretar que Celio no es *merecedor* o *digno* de que alguien profese afecto por él.

¹⁸ En el caso del adjetivo *merecedor/a*, a diferencia del adjetivo *digno/a*, la información contenida en la oración subordinada puede hacer referencia a un castigo (*merecedor de ser insultado*, *merecedor de ser despreciado*, etc.)

necesariamente recibe la interpretación de premio; en (40) se puede interpretar “*apto para ir al cielo*” y en (41) se puede interpretar “*apto para ser aconsejado*”.

Si bien las construcciones de (40) y (41) pueden suscitar ambigüedad entre una interpretación de capacidad y una interpretación modal, en estos siglos, no hemos encontrado evidencias inequívocas de que el adjetivo *capaz* haya comenzado a funcionar como un adjetivo modalizado y que, por tanto, el valor modal de *capaz* se hubiera consolidado.

Por un lado, no se encuentran datos en los que el adjetivo se configure en la construcción impersonal “*ser + capaz + que*” (por ejemplo, *es capaz que venga*). Si el valor modal epistémico se hubiera consolidado, lo esperable sería encontrar datos en los que el adjetivo *capaz* se configure en la construcción impersonal. Y, por otro lado, tampoco se encuentran construcciones en las que *capaz* se configure como un marcador epistémico (*capaz que venga a verme este domingo*).

En la siguiente tabla, resumimos las características fundamentales del adjetivo *capaz* en estos siglos, según los datos encontrados en el CORDE:

<i>Capaz en los siglos XVI y XVII</i>					
Adjetivo calificativo	Sí	Adjetivo modalizado	No	Marcador oracional	No
-Se configura de manera intransitiva.		-Se encuentran datos de “ <i>capaz</i> + <i>de</i> + oración subordinada pasiva”. -No se encuentran datos de construcciones impersonales.		- No se encuentran datos de la construcción “ <i>Capaz que</i> + indicativo / subjuntivo”	

En primer lugar, en la columna “adjetivo calificativo”, hacemos referencia a las construcciones que hemos localizado que solamente pueden dar cuenta del

comportamiento calificativo de *capaz*.

En segundo lugar, en la columna “adjetivo modalizado”, hacemos referencia a la construcción “*capaz + de + oración subordinada pasiva*” que hemos localizado, que puede suscitar ambigüedad entre el valor de capacidad y el valor modal epistémico, y también hacemos referencia al hecho de que en este siglo no se ha localizado la construcción impersonal “*ser + capaz + que*”, que solamente puede suscitar una lectura modal epistémica.

Y, en tercer y último lugar, en la columna “marcador oracional”, hacemos referencia al hecho de que no se localizan datos en los que *capaz* se configure como un marcador epistémico.

4.2.3 Siglos XVIII y XIX

En el siglo XVIII, además de encontrar todas las estructuras citadas arriba aparecen por primera vez construcciones en español peninsular en las que podemos decir que el adjetivo *capaz* sí se configura en una construcción impersonal sin que exista la ambigüedad como en (42):

- (42) Si el toro no tiene objeto o bulto delante que la estimule y
provoque, ¿cómo **es capaz que** él les entre ni acometa? (Juan
Francisco Melcón [España 1737]) (CORDE)

Creemos que en este caso no hay ambigüedad porque la entidad que podríamos pensar que el adjetivo *capaz* está modificando (“el toro”) es el sujeto de la oración subordinada. Si el adjetivo *capaz* en (42) estuviera modificando directamente a la entidad sobreentendida, lo esperable sería que la oración subordinada fuera no finita, ya que el

sujeto de la oración principal y el de la subordinada sería idéntico (*el toro es capaz de entrar*).

En síntesis, consideramos que la existencia de datos no ambiguos en el CORDE como el de (42) pone en relieve que en este siglo el cambio sintáctico del adjetivo *capaz* ya se ha consolidado. Por consiguiente, en este siglo el valor no modal de capacidad — en el que *capaz* se configura como un adjetivo calificativo— ha coexistido con el valor modal epistémico —en el que *capaz* se configura como un adjetivo modalizado—.

Un argumento a favor de la existencia de la construcción epistémica “*ser + capaz + que*” en el siglo XIX es la alusión que hace García Icazbalceta (1899) en *Vocabulario de mexicanismos*. En esta obra, se define a esta construcción como “singular uso, y continuo, hacemos de esta palabra, en el sentido general de posible o probable.” A continuación, mostramos algunos ejemplos con los que se ilustra esta definición:

(43) ¿Cómo **era capaz** que Vd. se fuera de mi casa, atendido á una suerte casual? (Fernández de Lizardi *Periquillo Sarniento* [México 1842])

(44) Voy á estar muy fea: **es capaz** [puede suceder] que Enrique... (Inclán *Astucia* [México 1865])

(Icazbalceta García, 1899)

En general, son pocas las obras filológicas anteriores al siglo XX que hagan referencia a la configuración impersonal del adjetivo *capaz*¹⁹. Rodríguez Espiñeira (2014,

¹⁹ Por lo que respecta a la presencia de esta construcción impersonal con valor modal epistémico en la bibliografía filológica, en los diccionarios recogidos en el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*, la construcción epistémica “*ser + capaz + que*” aparece por primera vez con el significado de posible o factible en el *Diccionario de la Lengua Española* publicado bajo la dirección de D. José Alemany y Bolufet de 1917. En este diccionario se ubica su uso en el español hablado en México y Colombia. Por lo que respecta a los diccionarios de la RAE, la construcción epistémica “*ser + capaz + que*” no está

p. 216) atribuye este fenómeno a la actitud censuradora de los puristas de la época. Por ejemplo, en la entrada dedicada a *capaz* del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* (1886, pp. 60-61 tomo II), Cuervo no hace referencia al valor modal epistémico a pesar de que en la época en la que fue escrita la entrada este valor ya estaba en uso en algunas variantes del español²⁰. No obstante, el propio Cuervo (1867) en su otra obra *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano* sí hace referencia a este nuevo valor en el apartado *Usos incorrectos de verbos y partículas* (p. 459). El ejemplo con el que Cuervo introduce la nota sobre este uso es el siguiente:

(45) Si usted me dice una palabra más, **es capaz que** le dé una bofetada²¹

En resumen, a pesar de que la construcción objeto de análisis no gozaba de gran prestigio, hay evidencias de que se originó en el siglo XVIII y ha continuado utilizándose hasta nuestros días en algunas variantes del español.

En lo que concierne al análisis, en los siglos XVIII y XIX no se han encontrado datos en los que el verbo *ser* presente auxiliares aspectuales ni tampoco se han encontrado

recogida hasta la edición del *Diccionario histórico de la lengua española* de (1936) y reaparece después en el *Diccionario manual e ilustrado* de (1983) y entre otras ediciones más recientes.

²⁰ En el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, las dos nociones de capacidad espacial y aptitudinal corresponden con las que se exponen en el diccionario de Lewis y Short (1879, p. 282). Por un lado, la primera acepción es definida como “que tiene ámbito o espacio suficiente para recibir o contener en sí otra cosa. Absoluto. Grande, espacioso.” Y, por otro lado, la segunda acepción es definida como “que puede recibir, tener, padecer o hacer alguna cosa. Dícese en especial de la aptitud o disposición para entender. Aplicado a las facultades intelectuales. Grande, poderoso. Con respecto a las personas de buen talento o instrucción.” Estas definiciones hacen referencia a los valores de capacidad etimológicos y los valores modales de *capaz*.

²¹ Este autor ubica la procedencia de esta construcción (*si usted me dice una palabra más, es capaz que le dé una bofetada*) en el español peninsular y vuelve a dejar latente su actitud censuradora respecto a esta expresión en los consejos que aporta inmediatamente después. Cuervo propone sustituir esta construcción por “soy capaz de darle”, “eres capaz”, “es capaz”, “somos capaces”, “sois capaces” y “son capaces”. Cuervo interpreta que la construcción *ser capaz que* (“es capaz que lo insulte”) es el resultado de una contaminación de la construcción “es capaz de insultarlo” con “es fácil, posible que lo insulte”.

datos en los que el modo del verbo subordinado sea indicativo. Siempre aparece en modo subjuntivo.

Ahora, mostramos que sí admite operadores negativos en la oración principal e interrogativos y rasgos temporales en los siguientes ejemplos extraídos del CORDE y del *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* (NTLLE en adelante).

- (46) el cual se coge en el río de San Lorenzo y en todos aquellos países del Canadá, no es sola esta lana la que contribuye a su composición, porque si no entrase otra, ni pudiera hacer mezcla, **no sería capaz** que bastase a la crecida cantidad de sombreros que se fabrican solamente en los dos reinos de Inglaterra y Francia. (Juan *Noticias secretas de América* [Perú 1747]) (CORDE)
- (47) ¿Cómo **era capaz** que Vd. se fuera de mi casa, atenido á una suerte casual? (Fernández de Lizardi *Periquillo Sarmiento* [México 1842]) (Icazbalceta García, 1899)
- (48) ¿Conque a semejante tierra **será capaz que** yo la ame como patria por sus naturales? (Fernández de Lizardi *El Periquillo Sarmiento* [México 1816-1831]) (NTLLE)

Finalmente, tampoco se han encontrado evidencias de *capaz* configurado como un marcador oracional epistémico.

En la siguiente tabla, resumimos las características fundamentales del adjetivo *capaz* en estos siglos, según los datos encontrados en el CORDE:

Capaz en los siglos XVIII y XIX					
Adjetivo calificativo	Sí	Adjetivo modalizado	Sí	Marcador oracional	No
-Se configura de manera intransitiva.		-Se encuentran datos de “ <i>capaz</i> + <i>de</i> + oración subordinada pasiva”. -Se encuentran datos de construcciones impersonales.		- No se encuentran datos de la construcción “ <i>Capaz que</i> + indicativo / subjuntivo”	

En primer lugar, en la columna “adjetivo calificativo”, hacemos referencia a las construcciones que hemos localizado que solamente pueden dar cuenta del comportamiento de calificativo de *capaz*.

En segundo lugar, en la columna “adjetivo modalizado”, hacemos referencia a la construcción “*capaz* + *de* + oración subordinada pasiva” que hemos localizado, que puede suscitar ambigüedad entre el valor de capacidad y el valor modal epistémico, y también hacemos referencia a la construcción impersonal “*ser* + *capaz* + *que*” que hemos localizado, que solamente puede suscitar una lectura modal epistémica.

Y, en tercer y último lugar, en la columna “marcador oracional”, hacemos referencia al hecho de que no se localizan datos en los que *capaz* se configure como un marcador epistémico.

4.2.4 Siglos XX y XXI

En el siglo XX, además de encontrar todas las estructuras comentadas previamente, surgen por primera vez los datos en los que *capaz* se configura en una estructura monoclausal. En el siglo XX, la construcción “*es capaz que*” se combina con el modo indicativo y la forma *capaz* se configura como un marcador oracional.

- (49) Todo el mundo lo va a creer, y yo mismo, si mañana lo leo en el diario, **es capaz que lo creo** (Walsh *Cuento para tahúres y otros relatos policiales* [Argentina 1951 – 1961]) (CORDE)
- (50) Pora o pombero, me dije. **Capaz que** fuera el yassyatevé. Aunque yo no creo en esas cosas —dijo en el corro que se había formado para oírlo—. La guitarra seguía sonando (Roa Bastos *Hijo del hombre* [Paraguay 1960]) (CORDE)

La emergencia de construcciones monoclausales como las citadas es un claro síntoma de que el adjetivo *capaz* ha alcanzado un grado alto en su proceso de modalización. En este caso, la forma *capaz* ya no se comporta como un adjetivo léxico, sino que adquiere un estatus sintáctico diferente. Pierde sus rasgos morfológicos y se fosiliza en el margen izquierdo oracional, lugar desde el que toma alcance sobre toda la proposición.

Ahora bien, esta construcción no emerge en todas las variantes del español y, si bien no podemos saber a ciencia cierta cuándo se originó este marcador, la falta de datos pertenecientes a siglos anteriores al siglo XX se puede atribuir al hecho de que la operación de reanálisis que originó estas construcciones se consolidara en el siglo XX. De hecho, el primer dato que surge de esta construcción está fechado en la segunda mitad del siglo XX.

A continuación, mostramos algunos de los datos localizados en el CREA y en el CORDE del marcador oracional “*capaz + que*” en el siglo XX:

- (51) Aquí somos unos neófitos. **Capaz que** ves un día a tu mujer del brazo con otro y te ponés furioso (Benedetti *Ida y vuelta* [Uruguay

1955]) [CORDE]

(52) Y si viene de nuevo, **capaz que** no lo conocemos y hasta le tomamos el pelo. (Sábato *Sobre héroes y tumbas* [Argentina 1961])

[CORDE]

(53) Yo sé jugar a las carreras de caballos, pero no a las carreras de perros. **Capaz que** se juegue igual (Donoso *El obsceno pájaro de la noche* [Chile 1970]) [CREA]

Esta construcción no es tomada en cuenta por la bibliografía filológica hasta la segunda mitad del siglo XX. Abajo citamos algunas de las obras que hacen referencia a esta construcción:

- *Sintaxis hispanoamericana*, Kany (1969, p. 488) remite al suplemento del *Diccionario de americanismos* de Malaret (1942) y a la *Biblioteca de dialectología hispanoamericana* (1930-1949) para ubicar esta forma con el sentido de *es posible, probable, quizás* en la mayoría de los países hispanohablantes.
- En el *Diccionario de peruanismos* de Hildebrandt (1994) también aparece referenciada esta construcción en el habla de Perú.
- En el *Diccionario de partículas* de Santos Ríó (2003, p. 235) también se recoge y se ubica su uso en el habla popular y dialectal de España.
- En el trabajo de Aleza Izquierdo y Enguita Utrilla (2010) *La lengua española en América: normas y usos actuales* se hace referencia a esta forma y se ubica su uso en Chile, Argentina, El Salvador, Guatemala, México, Uruguay y Venezuela.

- En el capítulo de Di Tullio y Kornfeld (2013) perteneciente al libro *El español de Argentina: estudios gramaticales* —dedicado a las marcas de modalidad epistémica en español coloquial—, entre otros, se da cuenta de esta construcción en el español de Argentina.

Por tanto, es plausible suponer que el reanálisis de la construcción biclausal “*ser + capaz + que*” en la construcción monoclausal de *capaz* con sintaxis adverbial se consolidara en el siglo XX.

Para finalizar, cabe mencionar que, a lo largo del siglo XX y XXI, seguimos encontrando algunos datos de la construcción “*capaz + de + que*”. El *Diccionario panhispánico de dudas* da cuenta de estas construcciones y considera que son un caso de dequeísmo.

Ahora bien, este tipo de construcciones pueden suscitar dos interpretaciones diferentes.

Por un lado, en algunos de estos datos el sujeto de la oración principal no es correferente con el de la subordinada y suscitan una interpretación de capacidad, tal como mostramos a continuación:

(54) Valor de capacidad con la preposición *de*

a. ¿Serías **capaz de que** me repartiese entre vosotros dos? ¡Dios mío, quisiera ser vieja, vieja caduca!... (Valle-Inclán *Sonata de invierno. Memorias del Marqués de Bradomín* [España 1905])
(CORDE)

b. Tú sientes que tienes muchas cosas que demostrar, que eres **capaz de que** la gente disfrute en las gradas (Orúe y Gutiérrez

Locas por el fútbol. De las gradas al vestuario [España 2001])
(CORPES XXI)

La presencia de estos datos nos hace pensar que el cambio sintáctico que ha afectado al adjetivo *capaz* no ha cancelado (al menos no completamente) las estructuras sintácticas subyacentes en estados anteriores, sino que, en los siglos XX y XXI, a pesar de que la construcción “*capaz + de*” generalmente genera interpretaciones modales, para algunos hablantes el valor de capacidad sigue admitiendo esta configuración.

Y, por otro lado, algunos de los datos que hemos encontrado de la construcción “*capaz + de + que*” se suscita una interpretación modal epistémica, como mostramos en (55).

- (55) Valor modal epistémico con la construcción “*capaz + de + que*”
- a. Por ahí, si la gente se indigna, **capaz de que** se pueda derogar la ley de amnistía también (Dorfman *La Muerte y la Doncella* [Chile 1995]) (CREA)
 - b. Porque, de blanco, **capaz de que** me confundan con un miembro de la secta de Raél. (Valdés *El todo cotidiano* [Cuba 2010])
(CORPES XXI)

Es plausible que el reanálisis del adjetivo *capaz* en una construcción modal epistémica impersonal se haya generado a partir de la construcción “*capaz + de + que*” con valor de capacidad y que la preposición se haya perdido posteriormente. En estos ejemplos aún observamos la presencia de la preposición *de*. Por consiguiente, parece que la pérdida de esta preposición no se ha producido de manera uniforme y algunos hablantes

aún la utilizan.

En la siguiente tabla, resumimos las características fundamentales del adjetivo *capaz* en estos siglos —según los datos encontrados en el CORDE—:

<i>Capaz</i> en los siglos XX y XXI					
Adjetivo calificativo	Sí	Adjetivo modalizado	Sí	Marcador oracional	Sí
-Se configura de manera intransitiva.		-Se encuentran datos de “ <i>capaz</i> + <i>de</i> + oración subordinada pasiva”. -Se encuentran datos de construcciones impersonales.		-Se encuentran datos de la construcción “ <i>Capaz que</i> + indicativo / subjuntivo”	

En primer lugar, en la columna “adjetivo calificativo”, hacemos referencia a las construcciones que hemos localizado que solamente pueden dar cuenta del comportamiento calificativo de *capaz*.

En segundo lugar, en la columna “adjetivo modalizado”, hacemos referencia a la construcción “*capaz* + *de* + oración subordinada pasiva” que hemos localizado, que puede suscitar ambigüedad entre el valor de capacidad y el valor modal epistémico, y también hacemos referencia a la construcción impersonal “*ser* + *capaz* + *que*” que hemos localizado, que solamente puede suscitar una lectura modal epistémica.

Y, en tercer y último lugar, en la columna “marcador oracional”, hacemos referencia a la construcción por la cual *capaz* se configura como un marcador epistémico que hemos localizado en estos siglos.

En la siguiente tabla, ilustramos los siglos en los que van surgiendo las diferentes configuraciones sintácticas que hemos localizado en el CORDE, CREA y CORPES XXI.

Proceso evolutivo de <i>capaz</i>:					
Adjetivo calificativo -> adjetivo modalizado -> marcador oracional					
Construcciones localizadas		XV	XVI-XVII	XVIII-XIX	XX-XXI
Adjetivo calificativo	“ <i>Capaz</i> ” autónomo	Sí	SÍ	Sí	Sí
Adjetivo calificativo o adjetivo modalizado	“ <i>capaz</i> + <i>de</i> + oración subordinada pasiva”	No	SÍ	Sí	Sí
Adjetivo modalizado	Construcción impersonal “ <i>ser</i> + <i>capaz</i> + <i>que</i> ”	No	No	Sí	Sí
Marcador oracional	Construcción con sintaxis adverbial “ <i>capaz</i> + <i>que</i> ”	No	No	No	Sí

En síntesis, en el siglo XV, se configuraba únicamente como un adjetivo calificativo. En los siglos XVI-XVII, encontramos casos de ambigüedad entre un valor de capacidad no modal y un valor modal epistémico en la construcción “*capaz* + *de* + oración subordinada pasiva”. No obstante, la ausencia de datos de la construcción impersonal, nos hace sospechar que, a pesar de la ambigüedad, el adjetivo *capaz* aún no se había modalizado. En los siglos XVIII y XIX, ya encontramos evidencias claras de este proceso de modalización, pues hemos encontrado datos en los que *capaz* se configura en una construcción impersonal con valor modal epistémico. Y, finalmente, en los siglos XX y XXI, hemos localizado datos en los que *capaz* se configura como un marcador oracional con valor modal epistémico.

En la siguiente sección, profundizamos en el paso de *capaz* de un adjetivo calificativo a un adjetivo modalizado.

5. De un adjetivo calificativo a un adjetivo modalizado

En este apartado, caracterizaremos el primer cambio que ha afectado al adjetivo *capaz* a lo largo de su proceso de modalización que supone el paso de un adjetivo calificativo a un adjetivo modalizado.

Explicaremos que es muy probable que este cambio se haya consolidado en el siglo XVIII, pues, en el CORDE, en este siglo, surgen los primeros datos inequívocos de la construcción impersonal. La existencia de datos en los que *capaz* se configura en una construcción impersonal demuestra que en este siglo este adjetivo ya se había modalizado.

En el siglo XVIII, este cambio se manifiesta en dos estructuras: la construcción “*capaz* + *de* + oración subordinada no finita” y la construcción “*capaz* + oración subordinada finita”. Véanse los diferentes valores que en el siglo XVIII podían adoptar las construcciones referenciadas:

- (56) a. El modo que tienen para sacarlos es abrir con el auxilio del hacha un agujero en el tronco del árbol y dentro de él un hoyo **capaz de recibir** el aceite que va destilando (Delgado *Historia general sacro-profana...* [Filipinas 1754]) (CORDE). VALOR NO MODAL. LECTURA DE CAPACIDAD FÍSICA: “un hoyo suficientemente capaz para recibir el aceite que va destilando”
- b. El Padre Wadingo, no solo es bueno, y muy bueno, es grande, insigne, excelente, admirable y, por decirlo de una vez, es un autor, a quien Dios dotó de quantas qualidades se requieren para constituir un perfecto historiador. ¿Pero era infalible? Eso no. ¿Era **capaz de ser engañado**? Eso sí. ¿Luego qué injuria se le

hace en creer, que inculpablemente padeció error en uno u otro hecho histórico? (Feijoo *Cartas eruditas y curiosas...* [España 1745]) (CORDE). VALOR MODAL.

LECTURA MODAL EPISTÉMICA: “Era posible que fuera engañado”

- (57) a. E ahí una puerta ancha por donde sin mucho aprieto podreis introduziros al Cielo. Puerta es **capaz de que la entren** coches, Dromedarios y Camellos (Garau *El sabio instruido de la Gracia* [España 1703]) (CORDE). VALOR NO MODAL.

LECTURA DE CAPACIDAD FÍSICA: “puerta suficientemente capaz para que le entren coches”

- b. Si el toro no tiene objeto o bulto delante que la estimule y provoque, ¿cómo **es capaz que** él les entre ni acometa? (Juan Francisco Melcón *Carta satisfactoria* [España 1737]) (CORDE). VALOR MODAL.

LECTURA MODAL EPISTÉMICA: ¿Cómo es posible que él les entre ni acometa?

En los ejemplos de (56), se presentan dos valores que podía adoptar la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*”: en (56a) el valor del adjetivo no es modal, se configura como un adjetivo calificativo no modalizado —en la actualidad este valor no es compatible con la construcción “*capaz + de*”²²—, y en (56b) el valor del adjetivo sí

²² En la actualidad, la configuración “*capaz + de + oración subordinada no finita*” está modalizada (*María es capaz de no invitar a nadie en la fiesta*). No obstante, en los ejemplos previos al siglo XVIII, esta construcción no presenta un valor modal, sino que funciona como un adjetivo calificativo que expresa capacidad, de manera similar al adjetivo *apto/o*. En la actualidad, el valor de capacidad ya no surge en las construcciones en las que el sujeto de la subordinada establece correferencia con la entidad modificada (*María es capaz de ganar*). Hoy en día, por lo general, surge cuando el adjetivo *capaz* aparece de manera autónoma (*una persona capaz, una sala capaz*) o acompañado por la preposición *para* (*una persona capaz para las ciencias, una sala capaz para 50 personas*).

es modal, se configura como un adjetivo modalizado con interpretación modal epistémica —en uso en la actualidad—.

En los ejemplos de (57), también se presentan dos valores que podía adoptar la construcción “*capaz* + oración subordinada finita”: en (57a) el adjetivo no es modal —de la misma manera que hemos visto en (56a), se configura como un adjetivo calificativo que expresa capacidad física²³— y en (57b) el adjetivo sí es modal —de la misma manera que hemos visto en (56b) se configura como un adjetivo modalizado y esta construcción está en uso en la actualidad²⁴—.

La construcción de (56a) se diferencia de la de (57a) en el hecho de que en (56a) hay correferencia de la entidad modificada con el sujeto de la oración subordinada (la entidad modificada y sujeto de la oración subordinada es “hoyo”), mientras que en (57a) no la hay (la entidad modificada es “puerta” y el sujeto de la oración subordinada es “coches, Dromedarios y Camellos”). No obstante, en ambos casos el adjetivo *capaz* se configura como un adjetivo calificativo no modal que expresa capacidad física.

La construcción (56b) se diferencia de la de (57b) en el hecho de que en (56b) la oración subordinada que acompaña a *capaz* no es finita, mientras que en (57b) sí es finita. No obstante, en ambos casos el adjetivo ejerce su función modificadora sobre su único argumento que es la oración subordinada que lo acompaña.

En este apartado, en las secciones 5.1 y 5.2, caracterizaremos las diferencias sintácticas fundamentales entre el valor no modal y el valor modal de *capaz* en las construcciones referenciadas.

²³ En la actualidad, se conserva el valor de capacidad en las construcciones en las que la entidad modificada no establece correferencia con el sujeto de la subordinada (“*capaz* + *de* + oración subordinada finita”) en casos como «El ser humano es capaz de que un vehículo circule por Marte» (Twitter, 2021 [Buscador de Google]).

²⁴ En la actualidad, se observa un decrecimiento del uso esta configuración “*ser* + *capaz* + *que*” en favor del marcador epistémico “*capaz* + *que*”.

5.1 La modalización de la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*”

En esta sección, en 5.1.1, analizaremos la estructura sintáctica subyacente de la configuración “*capaz + de + oración subordinada no finita*” con valor no modal de capacidad²⁵ —cf. (56a)—, después, en 5.1.2, analizaremos la configuración “*capaz + de + oración subordinada no finita*” con valor modal —cf. (56b)—.

5.1.1 Análisis del valor no modal de “*capaz + de + oración subordinada no finita*”

Como ya hemos explicado anteriormente, es muy probable que la modalización del adjetivo *capaz* en la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*” se haya producido en el siglo XVIII debido a las razones que expondremos a continuación:

- 1) En primer lugar, en la mayoría de los ejemplos encontrados en el CORDE, fechados antes del siglo XVIII, en la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*” el adjetivo *capaz* funciona como un adjetivo calificativo que expresa capacidad. A continuación, véanse algunos ejemplos pertenecientes a los siglos XV-XVII en los que se expresa capacidad física —que algo tiene suficiente capacidad (tamaño o espacio) como para contener algo— en (58) y capacidad abstracta —que alguien o algo es suficientemente apto para algo o suficientemente digno / merecedor de algo— en (59):

(58) CAPACIDAD FÍSICA

a. e aun representando la magnitud de la ara, **capaz de rezebir**

²⁵ En la actualidad, la configuración “*capaz + de + oración subordinada no finita*” está modalizada (*María es capaz de no invitar a nadie en la fiesta*). No obstante, como ya hemos dicho, en los ejemplos previos al siglo XVIII, observamos que, a pesar de la presencia del complemento proposicional no finito introducido por la preposición *de*, no presenta el valor modal (radical o epistémico), sino que funciona como un adjetivo calificativo que expresa capacidad y presenta un significado similar al del adjetivo *apto/a* y en algunos casos al de los adjetivos *digno/a* y *merecedor/a*.

tancta muchedumbre (Villena *Traducción y glosas de la Eneida* [España 1427 – 1428]) (CORDE).

b. Responden algunos a esta pregunta que el reynar tan excessivo calor en las indianas costas se deve atribuyr a los muchos arenales que ay en ellas, los quales, por ser el arena sujeto denso y **capaz de recibir en sí mucho calor** (Cárdenas *Primera parte de los problemas y secretos maravillosos de las Indias* [México 1591]) (CORDE)

c. Levantó desde los cimientos la importante cidadela para la defensa y seguridad del reino, y el baluarte que llaman de Santa Engracia en la Taconera, **capaz de jugar en él cuarenta cañones gruesos** (Cabrera de Córdoba *Historia de Felipe II, rey de España* [España 1619]) (CORDE)

(59) CAPACIDAD ABSTRACTA

a. antes serié d'ellas cargado un elefante, es a saber el más fuerte animal del mundo, siquiere más **capaz de aceptarlas e complirlas** (Villena *Traducción y glosas de la Eneida. Libros I-III* [España 1427 – 1428]) (CORDE)

b. Que mi angustiado coraçón, que estava ya tan lleno y ocupado de tristezas, no es **capaz de recibir** tan gran gozo y merced como Dios le haze (Ortúñez de Calahorra *Espejo de príncipes y caballeros* [España 1555]) (CORDE)

c. imaginaban que si Aurelia se rendía no siendo mi calidad y hacienda **capaz de sustentar** sus galas, ornato espléndido y superfluas comidas (Lope de Vega *El peregrino en su patria*

En los siglos previos al siglo XVIII, es muy habitual encontrar el esquema “algo capaz de recibir algo dentro de sí”. Incluso en los casos en los que tenemos verbos dinámicos bajo el alcance de la preposición *de* —como por ejemplo *jugar* en (58c) — se hace referencia a la capacidad: en (58c) se interpreta que un espacio es suficientemente grande para que jueguen²⁶ en él cuarenta cañones gruesos.

- 2) En segundo lugar, en el CORDE, se observa un notable incremento del porcentaje de concordancias encontradas de la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*” en el siglo XVIII. Creemos que esto puede estar relacionado con la consolidación del valor modal del adjetivo *capaz*.

Siglos	S. XV	S. XVI	S. XVII	S. XVIII
Porcentaje de aparición de la construcción “ <i>capaz + de + oración subordinada no finita</i> ”	5,7 % ²⁷	10,4% ²⁸	8% ²⁹	55,3% ³⁰

- 3) Y, en tercer y último lugar, en el CORDE, se localizan más concordancias de la configuración “*capaz + de + nombre*” que de la configuración “*capaz + de +*

²⁶ En un sentido metafórico.

²⁷ En el CORDE, se han encontrado 2 concordancias de la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*” de 35 casos de *capaz* en total.

²⁸ En el CORDE, se han encontrado 54 concordancias de la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*” de 518 casos de *capaz* en total.

²⁹ En el CORDE, se han encontrado 85 concordancias de la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*” de 1054 casos de *capaz* en total.

³⁰ En el CORDE se han encontrado 652 concordancias de la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*” de 1179 casos de *capaz* en total.

oración subordinada no finita” en los siglos XV, XVI y XVII. En cambio, en el siglo XVIII hay más concordancias de *capaz* con la oración subordinada no finita.

Véase la siguiente tabla:

Siglos	S. XV	S. XVI	S. XVII	S. XVIII
Número de concordancias de la construcción “ <i>capaz</i> + <i>de</i> + nombre”	10	170	301	130
Número de concordancias de la construcción “ <i>capaz</i> + <i>de</i> + oración subordinada no finita”	2	54	85	652

Es razonable considerar que, en los siglos XV-XVII, en el periodo en el que predominan los casos en los que un nombre (que puede estar cuantificado) delimita el ámbito de la capacidad expresada por *capaz*, el valor modal aún no se había consolidado. A continuación, mostramos algunos ejemplos de esta construcción:

(60) CAPACIDAD FÍSICA

Á la Teresa, navío tan celebrado y grande, la han hecho Almiranta de la armada que ha de gobernar Castaño. Es navío de 1.500 toneladas y más, con dos órdenes de artillería por cada lado, de 50 piezas, y **capaz de 1.000 hombres de guerra**, y más, fuera del marinaje. (Barrionuevo Avisos. *Tomos I, II, III y IV* [España 1654 – 1658])

(61) CAPACIDAD ABSTRACTA

a. Quien non es **capaz bastante** nin dino / **de aquesta çiençia** de que se trabaja, / su argumentar non vale una paja, / nin un mal cogombro, * tampoco un pepino (Baena *Poesías [Cancionero de Baena]* [España 1406-1435]) (CORDE)

b. En la prudencia de este príncipe hay varias opiniones; lo cierto es que no es soldado, ni amigo de armas; pero tratando verdad, es **capaz de los negocios** y los entiende, y discurre respondiendo á propósito (Anónimo *Relación que hizo a la República de Venecia Simon Contareni, al fin del año de 1605, de la embajada...* [España 1605])

c. Es hombre de cristiandad perfecta, tiene mucha plática de negocios desde los tiempos de don Juan de Austria y duque de Alba, es **capaz de las materias y de bien sabroso trato**, limpio y libre de interés (Anónimo *Relación que hizo a la República de Venecia Simon Contareni, al fin del año de 1605, de la embajada...* [España 1605])

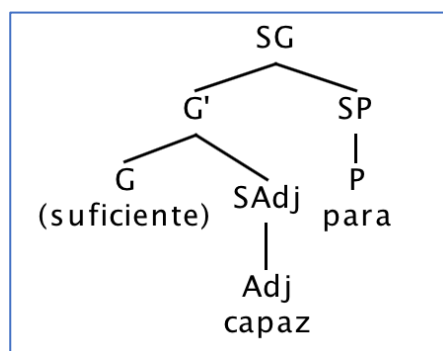
d. Muchas diligencias se hicieron para que acetase, y a todos respondía con modestia y humildad, culpando su insuficiencia. y mostrándose **poco capaz de tan gran puesto** (Quevedo *Vida de Santo Tomás de Villanueva* [España 1620]) (CORDE)

En síntesis, es plausible que el cambio sintáctico del adjetivo *capaz* en el que ha pasado de configurarse como un adjetivo calificativo no modalizado que expresa

capacidad física o abstracta a configurarse como un adjetivo modalizado con una lectura radical o epistémica no se haya consolidado hasta, al menos, el siglo XVIII.

Proponemos que, en las construcciones de arriba —cf. (58)-(61)—, en las que *capaz* se configura como un adjetivo calificativo no modalizado que expresa capacidad física o abstracta, el análisis que subyacía era el mismo que hemos propuesto en el segundo capítulo para la construcción “*capaz + para*”, que ya en el siglo XV expresaba el valor de capacidad física o abstracta³¹. A continuación, mostramos el análisis que hemos propuesto en el segundo capítulo para la construcción “*capaz + para*” con valor no modal de capacidad física o abstracta (*una persona capaz para las matemáticas / una casa capaz para 100 personas*):

(62)



³¹ En el CORDE hemos encontrado datos que corroboran que el adjetivo *capaz* en el siglo XVI ya podía aparecer acompañado por la preposición *para* y expresar capacidad. A continuación, mostramos algunos datos que hemos encontrado en el CORDE pertenecientes a los siglos XV y XVI del adjetivo *capaz* acompañado por la preposición *para*:

- (1) quieren hazer buena la del príncipe don Alonso, siendo de onze años, manifiesto parece, no siendo aquella edad capaz para gobernar, que no lo hazen por el bien general, mas por su interese particular que desean (Pulgar *Crónica de los Reyes Católicos* [España 1480 – 1484]) (CORDE)
- (2) es un artificio que ha de menester un entendimiento muy avivado, e una prudencia muy experimentada, e un sufrimiento muy capaz para tal carga (Fernández de Oviedo *Historia general y natural de las Indias* [España 1535 – 1557]) (CORDE)
- (3) de todo su Reino una casa principal y muy capaz para aposentar semejantes personajes (González de Mendoza *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran Reino de la China* [España 1585 – 1586]) (CORDE)

En (62) reflejamos que, cuando este adjetivo adopta el valor de capacidad, está seleccionado por un cuantificador tácito con un significado equivalente al de “suficiente”. Este cuantificador se inserta en G°. El SP que aloja la preposición *para* se configura como especificador de SG y tiene la función de determinar el ámbito y la limitación de la capacidad del adjetivo *capaz*.

En el segundo capítulo, hemos explicado que la información encabezada por la preposición *para* introduce los límites del ámbito de la capacidad como un complemento de ámbito y limitación en términos de Bosque (1999, pp. 269-272). El SP que aloja a la preposición *para* no está seleccionado por el adjetivo *capaz*, porque el objeto de la oración subordinada encabezada por la preposición *para* no puede ser extraído con el movimiento *qu-*, tal como mostramos en (63) y (64), y, además, la oración subordinada en contextos interrogativos debe permanecer *in situ*, tal como mostramos en (65) y (66).

- (63) a. Esta empresa es capaz para cubrir la demanda de un nicho de mercado
b. *¿Qué esta empresa es capaz para cubrir?
- (64) a. Esta persona es capaz para desempeñar el puesto de gerente de la empresa
b. *¿Qué puesto esta persona es capaz para desempeñar?
- (65) a. ¿Cuán capaz es esta empresa para cubrir la demanda de un nicho de mercado?
b. *¿Cuán capaz para cubrir la demanda de un nicho de mercado es esta empresa?
- (66) a. ¿Cuán capaz es esta persona para desempeñar el puesto de gerente de la empresa?

b. *¿Cuán capaz para desempeñar el puesto de gerente de la empresa es esta persona?

En (63) y (64) observamos que no se puede extraer el objeto de la oración subordinada introducida por *para* y en (65) y (66) observamos que dicha oración subordinada no puede moverse junto al adjetivo *capaz* en contextos interrogativos. Esto es así, porque el SP en cuyo núcleo se aloja la preposición *para* no es seleccionado por el adjetivo *capaz*.

El cuantificador tácito que hemos propuesto en el segundo capítulo que se aloja en G° denota que la capacidad expresada es la suficiente, necesaria o adecuada para algo expresado por el especificador. Véanse los siguientes ejemplos de la construcción “*capaz + para*” y sus respectivas interpretaciones:

(67) CAPACIDAD FÍSICA

Una casa capaz para diez personas

“una casa que tiene el espacio suficiente / adecuado / necesario para contener diez personas”

(68) CAPACIDAD ABSTRACTA

a. Una persona capaz para los negocios

“Una persona que tiene las propiedades suficientes / adecuadas / necesarias para hacer negocios”

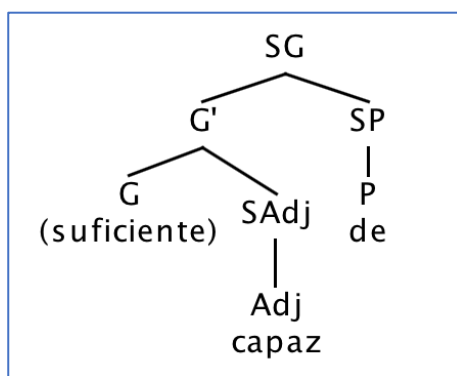
b. Una iniciativa capaz para nuestros objetivos

“Una iniciativa que tiene las propiedades suficientes / adecuadas / necesarias para cumplir con nuestros objetivos”

Es razonable considerar que el análisis que corresponde a la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*” con valor no modal sea el mismo que para la construcción análoga con la preposición *para*.

Por tanto, el análisis sintáctico subyacente que proponemos para el valor de capacidad no modal en la construcción analizada en esta sección —cf. (58)-(61)— es el siguiente:

(69) Análisis del valor de capacidad física o abstracta (no modal)



En resumen, en estados anteriores³², el adjetivo *capaz* podía construirse con la preposición *de* y presentar la misma estructura subyacente que cuando se construía con la preposición *para*. Se sobreentiende la presencia de un cuantificador tácito con un significado similar al de *suficiente* que introduce los límites de la capacidad expresada.

³² Parece que esta configuración siguió existiendo hasta el siglo XIX y principios del XX. En estos siglos se localizan casos del valor de capacidad de *capaz* con una oración subordinada no finita introducida por la preposición *de*. Véanse algunos casos encontrados en el CORDE, pertenecientes a ambos siglos:

- (1) Por lo regular cada lámpara suele contener un candelero de forma muy especial, capaz de recibir 4 bujías (Casas Barbosa *Manual de electricidad popular* [España 1881]) (CORDE)
- (2) como a hostia de propiciación por los pecados del mundo, como el solo purísimo cáliz capaz de recibir y contener la sangre divina (López Peláez *La vida de la Virgen* [España 1916]) (CORDE)

En (1) se interpreta capacidad física y en (2) capacidad abstracta (con una lectura similar a la de los adjetivos *apto, digno o merecedor*).

En la siguiente sección, caracterizaremos la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*” con valor modal radical y epistémico.

5.1.2 Análisis del valor modal de “*capaz + de + oración subordinada no finita*”

En la sección anterior, hemos justificado que es muy probable que en el siglo XVIII se consolidara el valor modal del adjetivo *capaz*. En el CORDE se encuentran datos del esquema “*capaz + de + verbo dinámico*” fechados en el siglo XVIII, tal como se muestra en (70):

(70) “*Capaz + de + verbo dinámico*”

a. ¿Qué criatura podrá ser **capaz de agradecer** al Criador, ni con qué palabras? (Jesús Herrera *Secretos entre el alma y Dios* [Ecuador 1765]) (CORDE)

b. Jesús mío, vida mía, vuestro dormir es velar, en cuanto Dios no eres **capaz de dormir** (Santa María *Vida prodigiosa de la Venerable Virgen Juana de Jesús* [Ecuador 1756]) (CORDE)

c. Un zelo mal entendido, junto con la ignorancia, y alguna vez con la malicia de fines particulares de acreditarse de zelosos, es **capaz de producir** las consecuencias mas funestas (Llorente *Discursos sobre el orden de procesar en los tribunales de Inquisición* [España 1797]) (CORDE)

d. En el archivo, ademas del archivero, que deberá ser siempre un sugeto muy instruido **capaz de arreglar** los papeles, y formar indices de ellos, pondria un oficial que le serviria de escribiente, y supliria sus ausencias y enfermedades (Llorente *Discursos sobre el*

orden de procesar en los tribunales de Inquisición [España 1797])

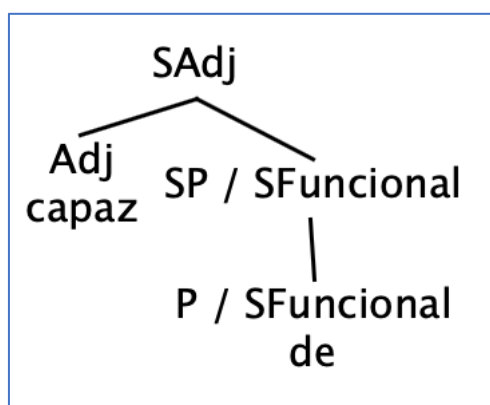
(CORDE)

En el segundo capítulo, hemos justificado que la oración introducida por la preposición *de* está directamente seleccionada por el adjetivo *capaz*, porque el objeto de la oración subordinada que acompaña al adjetivo *capaz* puede ser extraído en construcciones en las que se manifiesta el movimiento *qu-* y la oración subordinada en contextos interrogativos puede acompañar al adjetivo, tal como mostramos a continuación:

- (71) a. Esta iniciativa medioambiental es capaz de solucionar el problema de los residuos
- b. ¿Qué problema esta iniciativa medioambiental es capaz de solucionar?
- (72) a. ¿Cuán capaz es esta iniciativa medioambiental de solucionar el problema de los residuos?
- b. ¿Cuán capaz de solucionar el problema de los residuos es esta iniciativa medioambiental?

En (71) observamos que se puede extraer el objeto de la oración subordinada introducida por *de* y en (72) observamos que dicha oración subordinada puede permanecer in situ o acompañar al adjetivo *capaz* en contextos interrogativos. Esto es así, porque el SP en cuyo núcleo se aloja la preposición *de* es seleccionado por el adjetivo *capaz*. En el segundo capítulo, hemos propuesto el siguiente análisis:

(73)



Tal como hemos explicado en el segundo capítulo, la preposición *de* puede insertarse en el núcleo del Sintagma Preposicional cuando adopta un valor modal radical en una estructura de control o en el núcleo de un Sintagma Funcional³³ cuando adopta un valor modal epistémico en una estructura de elevación del sujeto³⁴. El análisis de (73) se aplica tanto a la estructura con interpretación modal “*capaz + de + complemento proposicional no finito*” (*capaz de finalizar el curso*) como a la estructura con interpretación modal “*capaz + de + complemento nominal*” (*capaz de grandes méritos*).

En el siglo XVIII, en el momento en el que se consolida el valor modal radical y epistémico de *capaz*, el adjetivo comienza a establecer una relación más estrecha con el complemento: el especificador de SG pasa a ser complemento de Adj^o. En otras palabras,

³³ La partícula *de* puede adoptar un valor funcional en algunos casos como el que mostramos a continuación:
(1) El Huesca no tendrá el nombre del Atlético de Madrid pero a todos les hace ilusión de jugar contra un Primera (*diariodelaltoaragon.es*, 2021] (Buscador de Google)

En casos como el de (1) se suele analizar en el núcleo Finitud de la periferia izquierda (cf. Rizzi, 1997) de la misma manera que la partícula *de* cuando aparece junto a los verbos *credere* y *pensare* (*credo di essermi innamorato di te, penso di arrivare tardi*) en italiano. Creemos que el núcleo Finitud es un buen candidato para alojar a la preposición *de* cuando la configuración “*capaz + de*” adopta un valor modal epistémico.

³⁴ En el segundo capítulo, hemos propuesto que, cuando surge el valor modal epistémico en la construcción “*capaz + de + complemento proposicional no finito*”, el sujeto de la oración subordinada asciende a la principal por motivos de caso de la misma manera que ocurre con el adjetivo *likely* en inglés. La razón por la que creemos que la preposición *de* en los casos en los que surge el valor modal epistémico tiene un carácter funcional es que no tiene la capacidad de bloquear el movimiento del sujeto de la oración subordinada a la oración principal. Si *de* se analizara en Sintagma Preposición generaría el efecto de isla e impediría la ascensión del sujeto (cf. segundo capítulo apartado 4.2.2.2).

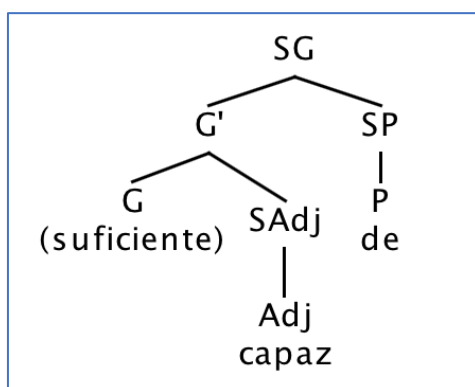
el SP en cuyo núcleo se aloja la preposición *de* se configura sintácticamente como un complemento argumental de *capaz*.

(74) La modalización de *capaz*

(a) Estado 1

(hasta el siglo XX³⁵)

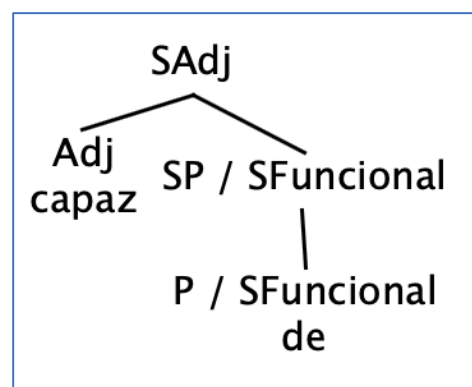
Valor no modal



(b) Estado 2

(desde siglo XVIII- en adelante)

Valor modal



Es plausible que la ambigüedad semántico-sintáctica que presenta la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*” haya favorecido la ampliación de los valores modales de *capaz* y, con ello, a la generación de la construcción de (74b). En Roberts y Roussou (2003), se explica que el cambio sintáctico puede producirse cuando hay ambigüedad:

(75) A change occurs when the trigger experience for a parameter

³⁵ Como ya hemos comentado, probablemente, esta configuración siguió existiendo hasta el siglo XIX y principios del XX, periodo en el que se localizan casos en los que parece que *capaz* adopta el valor de capacidad no modal en la construcción “*capaz + de*”.

- (1) Por lo regular cada lámpara suele contener un candelero de forma muy especial, capaz de recibir 4 bujías (Casas Barbosa *Manual de electricidad popular* [España 1881]) (CORDE)
- (2) ccomo el solo purísimo cáliz capaz de recibir y contener la sangre divina (López Peláez *La vida de la Virgen* [España 1916]) (CORDE).

setting provided by the input has become obscure or ambiguous.

(Roberts y Roussou, 2003, p. 12)

Nótese que el valor de capacidad física o abstracta (valores parafraseables por “suficientemente espacioso / grande / apto para”, “suficientemente digno / merecedor de”) es compatible con las interpretaciones de potencialidad (modalidad radical) y posibilidad (modalidad epistémica). A continuación, mostramos un ejemplo que puede suscitar una lectura de capacidad abstracta, una lectura modal radical o una lectura modal epistémica:

(76) Ni César fue **capaz** de gobernar por sí el Imperio si no le dividía con Mecenas. (Feijoo *Theatro crítico universal, o discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores...* [España 1728])

(CORDE)

CAPACIDAD ABSTRACTA: “Ni César tenía las propiedades suficientes / adecuadas / necesarias para gobernar por sí el Imperio si no lo dividía con Mecenas”

MODALIDAD RADICAL: “Ni César tenía las propiedades que potenciaban que realizara la acción de gobernar por sí el Imperio si no lo dividía con Mecenas”

MODALIDAD EPISTÉMICA: “Ni era posible que César gobernara por sí el Imperio si no lo dividía con Mecenas”

Como ya hemos explicado en el apartado 2 de este capítulo, el valor de capacidad, el valor modal radical y el valor modal epistémico se sintetizan en una sola entrada léxica. Esta idea implica suponer que una forma que expresa capacidad física también puede

recibir interpretaciones modales radicales relacionadas con la capacidad abstracta e interpretaciones modales epistémicas siempre y cuando la sintaxis subyacente lo permita. La propiedad que hace posible la ampliación de valores modales de *capaz* es la propiedad de infraespecificación, que ha dado pie a que en ciertos entornos sintácticos pueda generarse una ambigüedad entre el valor de capacidad, el valor modal radical y el epistémico. Esta ambigüedad, a su vez, propicia el cambio sintáctico.

En resumen, en el siglo XVIII, el adjetivo *capaz* ha pasado de configurarse como un adjetivo calificativo a configurarse como un adjetivo modal en la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*”. Este cambio se aprecia fundamentalmente en la relación que establece el adjetivo con la oración subordinada introducida por la preposición *de*, que pasa de configurarse en la posición de especificador de un SG, cuyo núcleo selecciona a *capaz* —como se observa en (74a)— a configurarse como complemento de Adj^o.

En la siguiente sección, caracterizaremos los cambios sintácticos que se han producido en la construcción “*capaz + oración subordinada finita*”.

5.2 La modalización de la construcción “*capaz + oración subordinada finita*”

En esta sección, en 5.2.1, analizaremos la estructura sintáctica subyacente de la configuración “*capaz + de + oración subordinada finita*” con valor no modal de capacidad —cf. (57a)—. Después, en 5.2.2, analizaremos la configuración “*capaz + oración subordinada finita*” con valor modal —cf. (57b)—. Para conveniencia del lector, repetimos a continuación los ejemplos de (57a) y (57b) en (77a) y (77b), respectivamente:

- (77) a. E ahi una puerta ancha por donde sin mucho aprieto podreis
introduziros al Cielo. Puerta es **capaz de que la entren** coches,

Dromedarios y Camellos (Garau *El sabio instruido de la Gracia* [España 1703]) (CORDE). VALOR NO MODAL.

LECTURA DE CAPACIDAD FÍSICA: “puerta suficientemente capaz para que le entren coches”

b. Si el toro no tiene objeto o bulto delante que la estimule y provoque, ¿cómo **es capaz que** él les entre ni acometa? (Juan Francisco Melcón *Carta satisfactoria* [España 1737]) (CORDE). VALOR MODAL.

LECTURA MODAL EPISTÉMICA: ¿Cómo es posible que él les entre ni acometa?

5.2.1 Análisis del valor no modal de “*capaz + de + oración subordinada finita*”

En esta sección, analizaremos los casos en los que el adjetivo *capaz* aparece acompañado por una oración subordinada finita introducida por la preposición *de* y no adopta un valor modal.

Para comenzar, véanse los siguientes ejemplos:

- (78) Vase y salen a un balcón LEONOS y don ALONSO y ha de haber dos balcones cubiertos y de uno a otro **un pasadizo capaz de que en él quepan** ocho personas y se puedan sacar las espadas y están en el balcón el CONDE y don ÁLVARO (Tirso de Molina *Los balcones de Madrid* [España 1632-1634]) (Rodríguez Espiñeira, 2014, p. 210)
- (79) **Puerta es capaz de que la entren** coches, Dromedarios y Camellos (Francisco Garau *El sabio instruido de la Gracia* [España 1703]) (Rodríguez Espiñeira, 2014, p. 210)

- (80) Hase de abrir el pecho en dos mitades y verse dentro **un león de pasta**, que también en dos mitades se ha de abrir, **capaz de que pueda** verse un niño dentro (Calderón de la Barca *Memoria de apariencias del auto Las pruebas del segundo Adán* [España 1662]) (Rodríguez Espiñeira, 2014, p. 210)

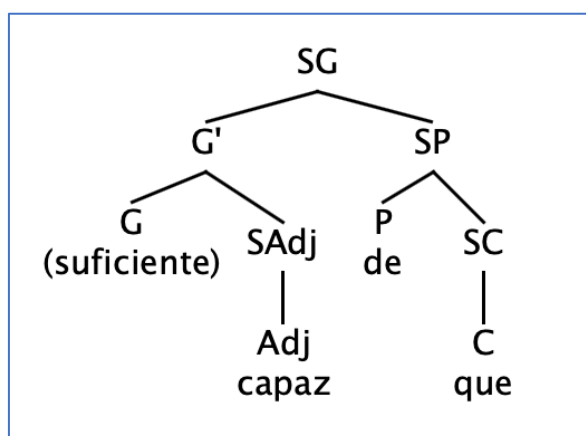
En las oraciones de (78)-(80), *capaz* presenta su valor no modal etimológico de capacidad. En (78) se interpreta que “un pasadizo suficientemente espacioso para que en él quepan ocho personas”, en (79) se interpreta “una puerta suficientemente grande para que le entren coches, Dromedarios y Camellos” y en (80) se interpreta “un león de pasta suficientemente capaz para que se pueda ver un niño dentro”.

Consideramos que la interpretación de las construcciones de (78)-(80) no es diferente a las construcciones que hemos examinado en la sección 5.1.1 en las que la oración subordinada especifica los límites y el ámbito de la capacidad expresada por *capaz*. Véase un ejemplo de la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*” en la que el adjetivo *capaz* presenta su valor de capacidad etimológico de capacidad física:

- (81) Junto con la ermita tiene una pequeña casa, que él ha labrado a su costa; pero, con todo, aunque chica, es **capaz de recibir huéspedes** (Cervantes *Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha* [España 1615]) (CORDE)
- “una ermita ... es suficientemente espaciosa para recibir huéspedes”

De la misma manera que ocurre con la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*” no modal que hemos examinado en la sección 5.1.1, en la construcción “*capaz + de + oración subordinada finita*”, se interpreta la presencia de un cuantificador tácito con un significado equivalente al de “suficiente” y la información encabezada por la preposición *de* hace referencia al ámbito o la limitación de la capacidad expresada por *capaz*. A continuación, mostramos la estructura subyacente que proponemos para esta construcción³⁶:

(82)



En el análisis de (82) ubicamos el complementante *que* en el Sintagma Complementante.

³⁶ Este análisis también se aplica a la construcción “*capaz + para + oración subordinada finita*”. A continuación, mostramos algunos ejemplos extraídos del CORDE:

- (1) se obligó el legado que procuraría con efecto que se diese la legitimación para don Hernando su hijo y se declarase por hábil y capaz para que sucediesen en el reino él y sus sucesores (Zurita *Anales de la corona de Aragón. Segunda parte* [España 1579]) (CORDE)
- (2) El local era de los más desahogados de Madrid, capaz para que comieran, en tres o cuatro mesas larguísimas, doscientas personas (Pérez Galdós Torquemada en el purgatorio [España 1894]) (CORDE)

En el CORPES XXI, en el CREA y en el CORDE no se encuentran datos de esta configuración pertenecientes a los siglos XX y XXI.

Hay evidencias de que esta construcción estuvo en uso desde el siglo XVII hasta el siglo XIX. En el CORDE, se han localizado datos de esta construcción con valor no modal de capacidad que pertenecen a estos siglos. Véanse a continuación:

- (83) Que, prosupuesto que nunca en mí ha habido imaginación de llegar a manchar a vuestra castidad ni el deseo se extenderá a tal, con tan grandes y no merecidos favores me levanto a pensar que soy algo, no siendo **capaz de que vuestros ojos se humillen a mirar mi persona** (Espinel *Vida del escudero Marcos de Obregón* [España 1618]) (CORDE)
- (84) atravesando quatro palos bien largos, forman el puente de vara y media de ancho con corta diferencia, quanto sea **capaz de que passen por él las personas y cavaladuras**, traficandose por ellas con mucho peligro, no menos de vidas que de caudales (Ulloa *Viaje a Perú* [Perú 1748]) (CORDE)
- (85) en cuya pared se abrigaban los valientes defensores del convento, una brecha **capaz de que penetrase el humo** de los combustibles; pero tampoco lograron su objeto (Pirala *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista, I* [España 1868]) (CORDE)

En el siglo XX y XXI, parece que la interpretación de capacidad física en la construcción “*capaz + de + oración subordinada finita*” se ha perdido³⁷. Solamente se conserva el valor de capacidad abstracta en construcciones como las siguientes:

³⁷ En el CORDE, CREA y CORPES XXI no se han encontrado datos en los que pueda surgir una interpretación de capacidad física en la construcción “*capaz + de + oración subordinada finita*”.

- (86) a. ¿Serías **capaz de que me repartiese** entre vosotros dos? (Valle-Inclán *Sonata de invierno. Memorias del Marqués de Bradomín* [España 1905]) (CORDE)
- b. y la madre de El Carajo contemplaba las contorsiones del tatuaje con el aire de no comprender, pero con una solapada sonrisa en los labios, muy **capaz de que todavía hiciera el amor** la vieja mula, pese a sus cerca de sesentaitantos años (Revueltas *El apando* [México 1969]) (CORDE)
- c. Lo que sí está previsto y no se lleva a cabo, por ser precisamente uno de los graves errores que cometen quienes desconocen la materia, es el nombrar un ejecutivo **capaz de que administre y opere** el instituto con profesionalismo y capacidad técnica (Pérez García *Puerto Vallarta: la evolución de un destino turístico* [México 2008]) (CORPES XXI)

En la siguiente sección, explicaremos el análisis sintáctico del valor modal de *capaz* cuando selecciona complementos finitos.

5.2.2 Análisis del valor modal de “*capaz* + oración subordinada finita”

En esta sección, analizaremos los casos en los que el adjetivo *capaz* selecciona una oración subordinada finita con valor modal epistémico.

Los primeros datos que encontramos de esta construcción en el CORDE son los siguientes:

- (87) Si el toro no tiene objeto o bulto delante que la estimule y

provoque, ¿cómo **es capaz que** él les entre ni acometa? (Juan Francisco Melcón *Carta satisfactoria* [España 1737]) (CORDE)

“¿cómo es posible que él les entre ni aocmeta?”

- (88) miren por Dios, cómo es **capaz que** estando el toro parado, y a ver venir, o porque tiene alguna intención, o porque está cansado, o porque no tiene aquel bravío que debía tener, que parta a un caballo (Juan Francisco Melcón *Carta satisfactoria* [España 1737]) (CORDE)

“cómo es posible que estando el toro parado...”

- (89) pero el que no la haya tenido, ¿cómo es **capaz que** conozca, ni la edad, ni la intención, ni la picardía, ni la reserva? (Juan Francisco Melcón *Carta satisfactoria* [España 1737]) (CORDE)

“¿cómo es posible que conozca, ni la edad, ni la intención, ni la picardía, ni la reserva?”

En los ejemplos de (87)-(89) el adjetivo *capaz* se configura en la construcción impersonal “ser + *capaz que* + subjuntivo” con un significado análogo al de “ser posible que”. En estos casos, el adjetivo *capaz* adopta un valor modal epistémico, pues modifica a un solo argumento del tipo proposicional.

La existencia de datos como los de (87)-(89) pone en evidencia que en el siglo XVIII el adjetivo *capaz* ya se había modalizado. En el siglo XIX y en el siglo XX esta construcción sigue estando en uso³⁸, pues en el CORDE se han encontrado datos de esta construcción fechados en este periodo, como los que mostramos a continuación:

³⁸ En el CORPES XXI no se han encontrado datos de la construcción impersonal “ser + *capaz que* + subjuntivo” fechados en el siglo XXI. Solamente se han encontrado datos en modo indicativo que demuestran que el adjetivo *capaz* se encuentra en otro estado en su proceso de modalización:

(1) si me hubiera puesto atención es capaz que comienza otra vez con lo mismo (Muñoz

- (90) Mi madre no sabe nada todavía —dijo al oído de Agustín—, y si usted no se apea, **es capaz que arme aquí un bochinche** [Blest Gana *Martín Rivas. Novela de costumbres político-sociales* [Chile 1862 - 1875]] (CORDE)
- (91) **Es capaz que me mate** (Vivanco *La mujer fuerte* [Chile 1971]) (CORDE)
- (92) Si no lo hacía, **era capaz que** la vieja me echara de la casa. (Burgos *Me llamo Rigoberta Menchú...* [Guatemala 1983]) (CREA)

Por lo que respecta al análisis sintáctico, consideramos que esta construcción es biclausal, porque subyacen, al menos, dos STiempo³⁹. Por un lado, es posible encontrar un operador negativo tanto en la oración principal como en la subordinada.

- (93) Ella, la última burlada, **no es capaz que no** oyera el hirviente ruego colectivo [Villagra Marsal *Mancuello y la perdiz* [Paraguay 1965]] (CORDE)

En (93) se observa que esta construcción admite la posibilidad de introducir operadores negativos en la oración principal y en la subordinada al mismo tiempo. Asumimos la hipótesis de Zanuttini (1991) que propone que la partícula negativa que precede el verbo en algunas lenguas romances se ubica en un SNegación que selecciona

Collado ante las irreparables ofensas a la vida [Guatemala 2004]) (CORPES XXI)

³⁹ En esta investigación, asumimos que una oración es biclausal cuando posee, al menos, dos ST en su estructura subyacente.

un ST. Por tanto, la oración de (93) requeriría de la presencia de dos ST para admitir la negación en la oración principal y en la subordinada.

Y, por otro lado, la presencia de rasgos flexivos en el verbo principal —como se observa en (94)-(96)— pone en evidencia su carácter biclausal.

- (94) Si no lo hacía, **era capaz que** la vieja me echara de la casa. (Burgos *Me llamo Rigoberta Menchú...* [Guatemala 1983]) (CREA)
- (95) ¿Conque a semejante tierra **será capaz que yo** la ame como patria por sus naturales? (Fernández de Lizardi *El Periquillo Sarmiento* [México 1816-1831]) (NTLLE)
- (96) ¿**Será capaz que** el gobierno ó algún jefe de oficina lo ponga en posesión sin que se le presente el despacho que ha de poner á cubierto su responsabilidad? (*Congreso constituyente* [México 1826]) (Buscador Google)

Las construcciones de (94)-(96) nos muestran que el verbo *ser* posee rasgos temporales⁴⁰ y las construcciones de (95) y (96) ponen en evidencia que en el siglo XIX esta construcción también era compatible con los rasgos interrogativos.

Por otra parte, la imposibilidad de admitir modificadores (**es poco capaz que*) y auxiliares aspectuales (**ha sido capaz que*) son consecuencias del carácter funcional del adjetivo *capaz* en esta construcción. Si este adjetivo perteneciera únicamente a la categoría léxica SAdj, admitiría modificadores de grado y auxiliares aspectuales en la oración principal.

⁴⁰ En el siglo XX solamente se encuentran datos del pasado imperfecto (por ejemplo, *era capaz que estuviera enfadada*) en los corpus disponibles en línea (CREA y CORDE).

En la siguiente tabla, resumimos las propiedades más relevantes de esta construcción:

	Admite	No admite
Operadores negativos en la oración principal y en la subordinada	X	
Rasgos temporales	X	
Auxiliares aspectuales		X
Modificadores		X

Proponemos que el adjetivo *capaz* asciende en Forma Lógica⁴¹ desde la posición SAdj a un núcleo funcional dedicado a la modalidad epistémica en la escala propuesta por Cinque (1999). $\text{Mod}_{\text{Epistémico}}$ es un buen candidato para alojar al adjetivo *capaz* en esta posición. A continuación, destacamos el núcleo en negrita:

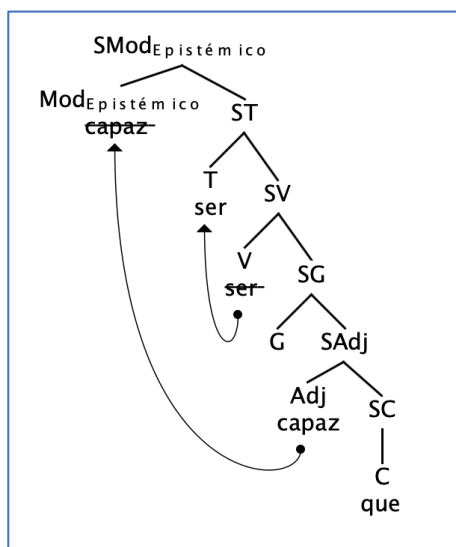
$$(97) \quad \text{Mod}_{\text{epistémico}} > \text{Mod}_{\text{necesidad}} > \text{Mod}_{\text{posibilidad}} > \text{Mod}_{\text{voluntad}} > \text{Mod}_{\text{obligación}} \\ > \text{Mod}_{\text{habilidad/permiso}}$$

(Cinque, 1999, p. 81)

Postulamos el siguiente análisis para la construcción impersonal “*ser + capaz que* + subjuntivo”:

⁴¹ En el marco del modelo del programa minimalista de Chomsky (1995 y trabajos posteriores), asumimos que el movimiento encubierto se produce después del momento de la Materialización (del inglés *Spell out*). Por tanto, este movimiento solo es apreciable en la FL y no en la Forma Fonética (FF).

(98)



En (98) representamos con la convención del tachado (~~capaz~~) las distintas posiciones que ocupa en la derivación. Obsérvese que en (98) la copia tachada se ubica en la posición más alta de la derivación. Por tanto, el movimiento de *capaz* a $\text{Mod}_{\text{Epistémico}}$ es un movimiento encubierto de núcleo a núcleo (*head to head movement*) que se produce después de la Materialización (*spell out*) en Forma Lógica y que, por tanto, no es visible en Forma Fonética.

La motivación del movimiento del adjetivo es su carácter cuantificacional⁴². Como ya hemos comentado en el segundo capítulo, Bosque (1996) ha atestiguado movimientos

⁴² En algunas variantes diacrónicas procedentes de España, México, Guatemala y Ecuador, se observa que el adjetivo *capaz* ejerce un tipo de cuantificación sobre el complemento proposicional finito. Le asigna una interpretación de contraexpectación a su complemento de manera similar a la construcción “*capaz + de*” (cf. la sección 3 del segundo capítulo). Sánchez Sevilla (1928) y Zamora Vicente (1943) recogen en la zona rural salmantina (el habla de Céspedes de Tormes) y en Mérida, un valor en el que una oración como “es capaz que vendrá” tiene un significado similar al de “probablemente no vendrá”. Creemos que la razón por la que surge esta interpretación negativa está relacionada con el hecho de que el evento expresado por el complemento de *capaz* se interpreta como algo contraesperado.

Este valor de contraexpectación lo encontramos también en la expresión *¡qué capaz!* García Icazbalceta (1899) define a esta expresión como equivalente a “es absolutamente imposible” y ubica su uso en el español procedente en México y Guatemala en el siglo XIX. A continuación, véanse algunos ejemplos extraídos de García Icazbalceta (1899):

- (1) Mas nunca baja del coche: / ¡Qué capaz! Sólo de noche (Rodríguez Galván La señorita [México 1816-1842])
- (2) Hombre, perico, no debes de ir el sábado al baile. — ¡Qué capaz que falte! Aunque sea cojeando (Facundo Baile y Cochino [México 1886])

similares para otros adjetivos cuantificadores que denotan exceso (*demasiado*, *desmesurado*, *desmedido*, *excesivo*). Según Bosque (1996, p. 87), este tipo de cuantificadores se legitiman en Forma Lógica por un operador modal epistémico. El Sintagma Cuantificador se mueve al especificador de un Sintagma Modal encabezado por un núcleo Modal° epistémico.

Por lo que respecta al origen de esta construcción, Rodríguez Espiñeira (2014) defiende que el esquema consecutivo “*tan + capaz + que*” ha influido en la generación de la construcción impersonal de *capaz*. Véanse a continuación algunos ejemplos del esquema consecutivo extraídos del CORDE:

- (99) El señor capitán podrá tener esta casa por suya y servirse della y de nosotros siempre que quisiere, seguro de que la voluntad es **tan capaz que** hallará en la una lo que le faltare en la otra [Salas Barbadillo *El sagaz Estacio, marido examinado* [España 1620]] (CORDE)
- (100) Pues si el coraçon umano / **es tan capaz que** exçedio / al mundo, no le embarazan / dos flechas a un coraçon (Corral *Dos flechas a un corazón* [España 1632]) (CORDE)
- (101) El castillo que antes habia ha quedado en medio de la plaza de la nueva ciudadela, y era **tan capaz que** se alojaban en él mil soldados (González *Carta [Cartas de algunos padres...]* [España 1636]) (CORDE)
- (102) El tragadero es **tan capaz, que** embasa grandes tasajos de carne,

Kany (1969, p. 476) describe a esta construcción como una interjección que expresa incredulidad y negación; la ubica en el habla de Ecuador, México y Guatemala, entre otros, y considera que su significado equivale al de *¡qué va!* Remite a trabajos como el de Bartres (1892, p. 477), Sandoval (1942, p. 301) y Vázquez (1940, p. 335), quien la define como una exclamación con la que se pondera algo.

Ratones y paxarillos enteros, quebrándoles ántes el cráneo; y despues vomitan en pelotas largas los huesos, plumas y pelo (Azara *Apuntamientos para la Historia Natural de los páxaros del Paragüay y Río de la Plata* [España 1802 – 1805]) (CORDE)

Ahora bien, el modo del verbo subordinado en las construcciones consecutivas está en indicativo y, en ningún caso, subjuntivo. Si el origen de la construcción impersonal con valor modal estuviera en las construcciones consecutivas, lo esperable sería encontrar datos en los siglos XVIII y XIX en los que el modo verbal fuera indicativo⁴³. En el CORDE, no se han encontrado datos fechados en los siglos XVIII y XIX que corroboren esta hipótesis.

Por tanto, consideramos más plausible que el germen de la construcción impersonal ejemplificada en (87)-(96) esté en la construcción “*capaz + de + oración subordinada finita*” con valor de capacidad que hemos analizado en la sección anterior —cf. 5.2.1—. A continuación, mostramos dos ejemplos de esta construcción:

- (103) a. Puerta es **capaz de que** la entren coches, Dromedarios y Camellos (Francisco Garau *El sabio instruido de la Gracia* [España 1703]) (Rodríguez Espiñeira, 2014, p. 210)
- b. tantos años la sabia arquitectura es **capaz de que** quepa en su estructura la magnanimidad de vuestro pecho (Sor Juana Inés de la Cruz *Inundación Castálida* [México 1689]) (CORDE)

⁴³ Solamente se han encontrado datos en el siglo XX y XXI. Ahora bien, la presencia de estos datos en documentos fechados en el siglo XX y XXI nos sugiere que la construcción se ha modalizado aún más. De hecho, en el siglo XX surgen datos de esta construcción con una sintaxis adverbial que admite tanto el modo subjuntivo como el indicativo (*Capaz que pierda / pierde el tren*).

Consideramos plausible que la preposición *de*, presente en la construcción “*capaz + de + oración subordinada finita*” —como en (103)—, haya caído. Las preposiciones que tienen un carácter funcional como *de* son inestables. Los fenómenos del queísmo y el dequeísmo —muy estudiados en la bibliografía filológica— aportan evidencia suficiente de la inestabilidad de estas preposiciones (cf. Demonte y Fernández-Soriano, 2001, 2005; Gómez Torrego, 1999; Schwenter, 1999). En (104) mostramos un dato perteneciente al siglo XVII de este adjetivo en el que la preposición *de* no aparece:

- (104) hicieron una como jaula, de palos enrejados, **capaz que** pudiese en ella caber holgadamente don Quijote, y luego don Fernando y sus camaradas, con los criados [1605. Cervantes. El Quijote]. (Rodríguez Espiñeira, 2014, p. 207).

Probablemente, la pérdida de la preposición se produjo en el momento en el que emerge la construcción impersonal de *capaz* —que consideramos que se consolidó en el siglo XVIII— debido al influjo de otras construcciones impersonales epistémicas, tal como señala Rodríguez Espiñeira (2014). Algunas de las construcciones epistémicas que han podido influir son “*ser + posible / probable / fácil + que*”, ya presentes en el siglo XVIII.

El fenómeno de modalización que ha operado sobre *capaz* en este tipo de construcciones está muy relacionado con el fenómeno que ha operado sobre la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*” que hemos explicado en la sección 5.1.2. En el proceso de modalización descrito en la sección 5.1.2, a partir de construcciones como la de (105) con valor no modal de capacidad, se han generado construcciones como la de (106) con valor modal.

- (105) El modo que tienen para sacarlos es abrir con el auxilio del hacha un agujero en el tronco del árbol y dentro de él un hoyo **capaz de recibir** el aceite que va destilando (Delgado *Historia general sacro-profana...* [Filipinas 1754]) (CORDE). VALOR NO MODAL.
LECTURA DE CAPACIDAD FÍSICA: “un hoyo suficientemente capaz para recibir el aceite que va destilando”
- (106) los afectos siempre andubieron volando por el mundo; le hizo patentes tantas comuniones y tanto número de sacrificios, que con uno solo era **capaz de haber llegado** al sublime estado de una perfección heroica (Bolaños *La portentosa vida de la muerte* [MÉXICO 1792]) (CORDE). VALOR MODAL.
LECTURA MODAL EPISTÉMICA: “Era posible que haya llegado al sublime estado de la perfección heroica”

Tanto en el proceso de modalización de la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finita*” como el proceso de modalización de “*capaz + de + oración subordinada finita*”, el adjetivo *capaz* ha comenzado a establecer una relación más estrecha con la preposición *de*. En estos casos, la proyección que aloja en su núcleo la preposición *de* ha pasado de ubicarse en la posición de especificador de SG a ubicarse en la posición de complemento de Adj^o. En otras palabras, la oración subordinada introducida por la preposición *de* ha pasado a configurarse derivacionalmente como un complemento argumental de *capaz*. Por tanto, estaríamos hablando de un proceso en el que *capaz* se transitiviza.

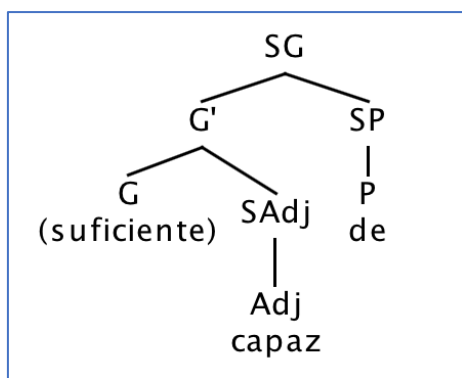
No es en absoluto obvio cómo se lleva a cabo este proceso de transitivización. No obstante, a partir de los datos analizados, hemos llegado a la conclusión de que el adjetivo *capaz* ha sido sometido a este cambio.

A continuación, mostramos el análisis sintáctico de ambas construcciones presentes en dos estados del español:

(107) Modalización de “*capaz + de + oración subordinada no finita*”

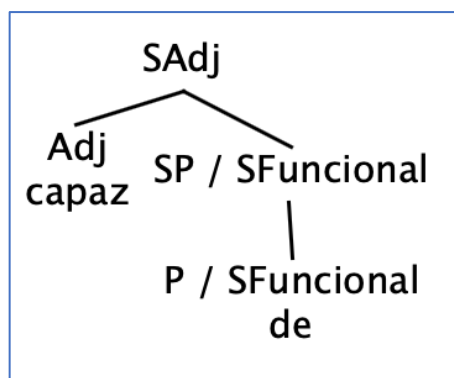
(a) Estado 1 (Valor no modal)

(hasta el siglo XX)



(b) Estado 2 (Valor modal)

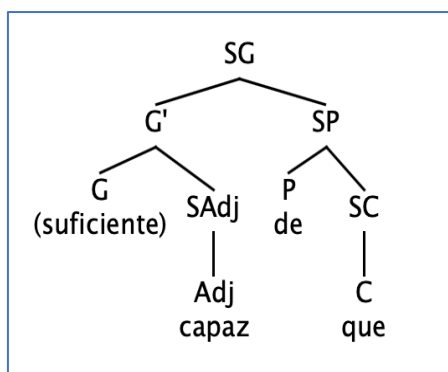
(desde siglo XVIII- en adelante)



(108) Modalización de “*capaz + oración subordinada finita*”

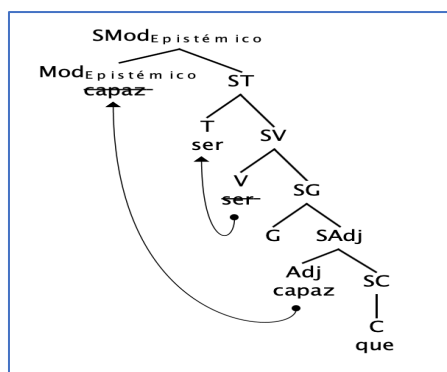
(a) Estado 1 (Valor no modal)

(hasta el siglo XIX⁴⁴)



(b) Estado 2 (Valor modal)

(desde el siglo XVIII- en adelante)



⁴⁴ En el siglo XX y XXI, se conserva la interpretación de capacidad abstracta en la construcción “*capaz + de + oración subordinada finita*”. Parece que la interpretación de capacidad física se utiliza hasta el siglo XIX. En el CORDE, CREA y CORPES XXI, no hemos encontrado datos de esta construcción con valor de capacidad física en documentos fechados en los siglos XX y XXI.

Roberts y Roussou (2003) consideran que el cambio se puede producir cuando hay ambigüedad. En las construcciones analizadas, es plausible que la ambigüedad semántico-sintáctica que presentan haya favorecido la ampliación de los valores modales de *capaz* y, con ello, la generación de las construcciones de (107b) y (108b). Véase el siguiente ejemplo en el que se ilustra claramente esta ambigüedad entre el valor de capacidad y el valor modal que ha podido propiciar el cambio sintáctico:

- (109) Para decirlo en pocas palabras, ningún cuadrúpedo propio del clima caliente puede ser común a ambos continentes, porque no **era capaz que resistiera el frío** de los países septentrionales, por los cuales debía pasar del uno al otro mundo (Clavijero *Historia antigua de México* [México 1780]) (Rodríguez Espiñeira, 2014, pp. 205-214)
- a. CAPACIDAD ABSTRACTA: (Un cuadrúpedo) no tenía las propiedades necesarias para que resistiera al frío.
- b. MODAL EPISTÉMICO: No es posible para ningún cuadrúpedo que resistiera al frío.

La construcción de (109) puede suscitar dos interpretaciones: se puede interpretar una lectura de capacidad abstracta en que la preposición se ha omitido y el adjetivo *capaz* modifica a la entidad “cuadrúpedo” o se puede interpretar una lectura modal epistémica en la que *capaz* se configura en una configuración impersonal del adjetivo *capaz*.

En resumen, en el siglo XVIII, el adjetivo *capaz* ha pasado de configurarse como un adjetivo calificativo a configurarse como un adjetivo modalizado en la construcción “*capaz + de + oración subordinada no finito*” y en la construcción “*ser + capaz + oración*

subordinada finita”. Este cambio se aprecia fundamentalmente en la relación que establece el adjetivo con la oración subordinada finita, que pasa de configurarse como especificador de SG en (107a) y (108a) a configurarse como el complemento de Adj^o en (107b) y (108b).

6. De un adjetivo modalizado a un marcador epistémico

En la sección anterior, hemos explicado que en el siglo XVIII surgió la construcción impersonal “*ser + capaz + que*” en la que el adjetivo establece una relación más estrecha con la oración subordinada finita, derivacionalmente ha pasado a configurarse como su complemento argumental, y ha comenzado a ascender en Forma Lógica a un núcleo Mod_{Epistémico} de la jerarquía de los núcleos funcionales propuesta por Cinque (1999) —cf. (108b)—.

En esta sección, examinaremos el mecanismo de cambio sintáctico que ha afectado a la estructura impersonal con valor modal epistémico “*ser + capaz + que + subjuntivo*” (con un significado análogo al de “es posible que”) en (110). Este mecanismo de cambio sintáctico ha supuesto el paso de una estructura biclausal a una estructura monoclausal en la que el adjetivo *capaz* ha perdido su carácter predicativo y ha adquirido una sintaxis propia de los adverbios como en (111).

- (110) Si el toro no tiene objeto o bulto delante que la estimule y
provoque, ¿cómo **es capaz que** él les entre ni acometa? (Juan
Francisco Melcón [España 1737]) (CORDE)
“¿Cómo es posible que él les entre ni acometa?”
- (111) **Capaz que** ves un día a tu mujer del brazo con otro y te ponés
furioso (Benedetti *Ida y vuelta* [Uruguay 1955]) (CREA)

“Es posible que ves un día a tu mujer del brazo con otro y te ponés furioso”

En el tercer capítulo, hemos analizado la estructura sintáctica subyacente del marcador oracional con valor epistémico de (111) y hemos defendido el análisis que mostramos abajo.

(112) [SFuerza [SModEpistémico capaz [ModEpistémico que [SFinitud ...]]]]

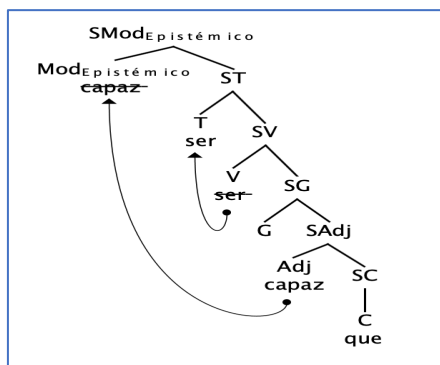
En (112) la forma *capaz* se ensambla directamente en la periferia izquierda de la oración en el especificador de SMod_{Epistémico} entre las proyecciones SFuerza y SFinitud y el complementante se inserta en el núcleo de Mod_{Epistémico}. Ubicamos el complementante en el núcleo de la misma proyección para dar cuenta del hecho de que en esta construcción no se admiten otros elementos entre *capaz* y el complementante (**capaz, Elena, que pierda el tren*) —cf. tercer capítulo sección 4—.

Para mayor claridad, ilustramos los análisis que hemos propuesto para las construcciones (113) y (114):

(113)

Adjetivo modalizado en “*ser + capaz + que*”

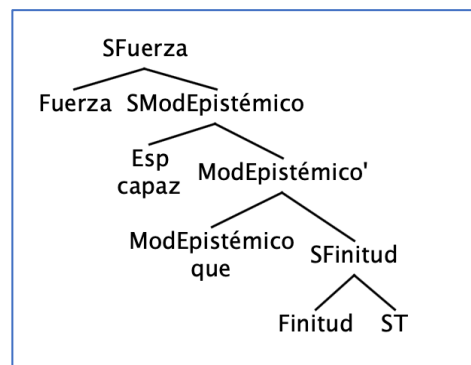
Estado 2 (desde el siglo XVIII- en adelante)



(114)

Marcador epistémico “*capaz (que)*”

Estado 3 (desde el siglo XX – en adelante)



Defenderemos que, en el siglo XX, la construcción “*es capaz que*” se ha reanalizado y ha comenzado a ensamblarse directamente en SMod_{Epistémico}, la misma proyección a la que se movía en Forma Lógica. La proyección SMod_{Epistémico} se ubica en la periferia izquierda de la oración sobre SFinitud y bajo SFuerza.

En la sección, 6.1, examinaremos los datos que prueban que esta construcción emergió en el siglo XX y, en la sección 6.2, explicaremos la operación de reanálisis que ha supuesto el paso de una sintaxis de predicado a una sintaxis de adverbio.

6.1 Datación de la emergencia del marcador epistémico “*capaz (que)*”

Como ya hemos comentado en la sección 4.2.4 de este capítulo, en el siglo XX, surgen por primera vez los datos en los que *capaz* se configura como un marcador epistémico de alcance oracional. Véase (115)-(118):

- (115) Pora o pombero, me dije. **Capaz que** fuera el yassyatevé. Aunque yo no creo en esas cosas —dijo en el corro que se había formado para oírlo—. La guitarra seguía sonando (Roa Bastos *Hijo del hombre* [Paraguay 1960]) (CORDE)
- (116) Aquí somos unos neófitos. **Capaz que** ves un día a tu mujer del brazo con otro y te ponés furioso (Benedetti *Ida y vuelta* [Uruguay 1955]) [CORDE]
- (117) Y si viene de nuevo, **capaz que** no lo conocemos y hasta le tomamos el pelo. (Sábato *Sobre héroes y tumbas* [Argentina 1961]) [CORDE]
- (118) Yo sé jugar a las carreras de caballos, pero no a las carreras de

perros. **Capaz que** se juegue igual (Donoso *El obsceno pájaro de la noche* [Chile 1970]) [CREA]

La emergencia de la construcción ejemplificada en (115)-(118) pone en evidencia que el adjetivo *capaz* ha alcanzado un grado alto en su proceso de modalización.

Creemos que esta construcción ha emergido en el siglo XX, porque no se encuentran datos pertenecientes a siglos anteriores en los corpus disponibles en línea como el CORDE y esta construcción no es tomada en cuenta por la bibliografía filológica consultada hasta la segunda mitad del siglo XX (cf. la sección 4.2.4 de este capítulo).

En la siguiente sección, caracterizaremos con más detalle el cambio sintáctico que ha operado sobre *capaz*.

6.2 El cambio sintáctico: de un atributo a un adverbio

Dentro de esta sección, en 6.2.1, describiremos cómo en el siglo XX el verbo *ser* en la configuración impersonal de *capaz* ha perdido la posibilidad de legitimar rasgos temporales y, en 6.2.2, explicaremos las motivaciones de la operación de reanálisis sintáctico que ha afectado a la construcción impersonal de *capaz*.

6.2.1 La pérdida de los rasgos flexivos de la construcción impersonal

En el siglo XXI, es probable que la construcción impersonal “*ser + capaz + que*” no pueda legitimar los rasgos flexivos, puesto que no se han localizado datos en el CORPES XXI pertenecientes al siglo XXI en los que se legitime el tiempo pasado y el tiempo futuro. Creemos que es posible que la pérdida de los rasgos temporales se haya producido en el siguiente orden: probablemente, en el siglo XX, se perdió la posibilidad de legitimar el tiempo futuro —no se encuentran datos en los corpus disponibles en línea de esta

construcción legitimando el futuro como sí hemos encontrado en el siglo XIX⁴⁵— y, en el siglo XXI, se perdió la posibilidad de legitimar el tiempo pasado —en el siglo XX, se localizan datos en los que se legitima el tiempo verbal pasado imperfecto⁴⁶—.

Como ya hemos comentado en la sección 5.2.2 de este capítulo, parece que nunca haya sido posible la legitimación de auxiliares aspectuales en el verbo principal de la configuración impersonal (**ha sido capaz que*). En el CORDE, CREA y CORPES XXI no hemos encontrado datos de esta construcción. La ausencia de datos de estas construcciones es un indicio de que “*ser + capaz + que*” se gramaticalizó desde un principio con una defectividad en lo que se refiere a la admisión de auxiliares aspectuales.

En el momento en el que el verbo principal pierde la posibilidad de admitir rasgos temporales, es esperable que el predicado “*ser + capaz*” deje de exigir el modo subjuntivo en la oración subordinada de manera obligatoria, porque habría perdido parte de sus cualidades predicativas. Efectivamente, esto es lo que ocurre con la construcción impersonal de *capaz*; en el siglo XX y XXI, se localizan datos en los que el verbo *ser*, en esta construcción, se conjuga en presente (“*es capaz que*”) y el verbo subordinado en modo indicativo:

(119) *Siglo XX*

- a. Todo el mundo lo va a creer, y yo mismo, si mañana lo leo en el diario, **es capaz que lo creo** (Walsh *Cuento para tahúres y otros relatos policiales* [Argentina 1951 – 1961]) (CORDE)

⁴⁵ A continuación, mostramos algunos de los ejemplos examinados en la sección 5.2.2 de este capítulo fechados en el siglo XIX de la construcción impersonal con el verbo principal conjugado en tiempo futuro:

- (1) ¿Conque a semejante tierra será capaz que yo la ame como patria por sus naturales? (Fernández de Lizardi *El Periquillo Sarmiento* [México 1816-1831]) (NTLLE)
- (2) ¿Será capaz que el gobierno ó algún jefe de oficina lo ponga en posesión sin que se le presente el despacho que ha de poner á cubierto su responsabilidad? (*Congreso constituyente* [México 1826]) (Buscador Google)

⁴⁶ En el siglo XX, se ha localizado el siguiente ejemplo en el que el verbo *ser* está conjugado en pasado imperfecto:

- (1) Si no lo hacía, era capaz que la vieja me echara de la casa. (Burgos *Me llamo Rigoberta Menchú...* [Guatemala 1983]) (CREA)

- b. Tú no lo apures, que **es capaz que lo deja** inmediato, ya sabes cómo es él (Sánchez Ferlosio *El Jarama* [España 1956]) (CORDE)
- c. No faltaba más que después de todos los favores que nos ha hecho, todavía... **Es capaz que si Alfonso se entera**, me mata. No, no... (López Vine, vi... y mejor me fui [México 1975]) (CREA)
- d. Está bien, no, y **es capaz que le aviso y vengo** y igualito la tiene en blanco, porque uno como que se corta (ORAL [Venezuela, siglo XX]) (CREA)

(120) *Siglo XXI*

- a. Espero que tengas buena suerte y la consigas pronto, si no, **es capaz que me regreso** a mi isla (*Las brujas modernas vuelan en la red* [Venezuela 2001]) (CORPES XXI)
- b. Si no me hubiera detenido el delegado de la **policía es capaz que lo corto** y ni siquiera supe por qué me alzó el pleito (Castillo Rojas «Manuel». *Las escaleras* [Costa Rica 2004]) (CORPES XXI)
- c. si me hubiera puesto atención **es capaz que comienza** otra vez con lo mismo (Muñoz *Collado ante las irreparables ofensas a la vida* [Guatemala 2004]) (CORPES XXI)
- d. Mejor ni lo sugieras, porque la Araceli, se entera que dices que no es gallega, **es capaz que se sale de la tumba** y con un palo te rompe el cráneo (Ott *El hombre más aburrido del mundo...* [Venezuela 2012]) (CORPES XXI)

Es plausible que las construcciones de (119) y (120) pertenezcan a un estado intermedio en la modalización de la construcción impersonal “*ser + capaz + que*” que se

ha originado en algunas variantes dialectales⁴⁷. Según esta hipótesis, en algunas variantes dialectales, antes de que la construcción impersonal se reanalizara en la periferia izquierda de la oración en el marcador epistémico *capaz (que)* —*capaz que lo consigues*—, el adjetivo *capaz* habría pasado por un estado intermedio en el que habría perdido los rasgos temporales que legitiman el tiempo pasado y futuro. En este estado intermedio, como consecuencia de esta pérdida, habría comenzado a admitir el modo indicativo en el verbo subordinado y, en algunas variantes, este estado intermedio aún no se ha perdido en el siglo XXI⁴⁸.

En la siguiente sección, explicaremos la motivación del reanálisis sintáctico que ha generado el marcador oracional epistémico *capaz (que)*.

6.2.2 La operación de reanálisis

La operación de reanálisis que proponemos que ha afectado a la construcción impersonal “*ser + capaz + que*” y ha generado el marcador epistémico “*capaz (que)*” consiste en lo siguiente:

(121) (a) *Adjetivo modalizado en una construcción impersonal:*

[SFuerza [SModEpist [ModEpist ~~capaz~~ [SFinitud [ST es ... [SAdj [Adj capaz [SC que
[ST ...]]]]]]]] ->

-> (b) *Marcador epistémico:*

[SFuerza [SModEpistémico capaz [ModEpistémico (que) [SFinitud [ST ...]]]]]

⁴⁷ Los datos que hemos encontrado en el CORDE, CREA y CORPES XXI pertenecen a Argentina, España, México, Venezuela, Costa Rica y Guatemala.

⁴⁸ Es probable que, en el siglo XX, la admisión del modo indicativo fuera opcional, pues se encuentran datos fechados en este siglo en los que la configuración “*es capaz que*” admite el modo subjuntivo:

- (1) entonces quiero ya comenzar, porque se me va llegar la fecha. Es capaz que me llegue el veinticuatro y el Niño tiene que nacer en la sala o el comedor (Oral, siglo XX, Venezuela) (CREA)

En (121) mostramos que la construcción impersonal de (a) se ha reanalizado en (b). Este cambio supone el paso de una construcción biclausal a una construcción monoclausal, puesto que, en el análisis de (a), se encuentran dos proyecciones ST, mientras que, en el análisis de (b), solamente se encuentra una proyección ST. Como ya hemos explicado en el segundo capítulo, consideramos que una estructura es biclausal si posee dos proyecciones dedicadas al tiempo en la derivación.

En (121a) representamos las distintas posiciones que este adjetivo ocupa en la derivación con la convención del tachado (~~capaz~~). En (121a) la copia tachada se ubica en la posición más alta de la derivación. Por tanto, el movimiento que se produce es un movimiento encubierto en Forma Lógica. En (121a) el adjetivo se mueve desde el núcleo del SAdj al núcleo del SMod_{Epistémico} de la jerarquía propuesta por Cinque (1999) (*head to head movement*) en el margen izquierdo de la oración. En cambio, en (121b) el adjetivo ya no se mueve de manera encubierta a la posición de núcleo de Mod_{Epistémico}, sino que se ensambla directamente en la posición de especificador de dicha proyección, en cuyo núcleo puede aparecer opcionalmente el complementante *que*.

En síntesis, la operación de reanálisis que ilustramos en (121) supone el paso de una construcción biclausal en la que *capaz* se configura como un predicado a una construcción monoclausal en la que *capaz* se configura como un adverbio.

En la sección 3 de este capítulo, hemos explicado que, en el enfoque de Roberts y Roussou (2003) que asumimos en esta investigación, el cambio sintáctico es el resultado de una modificación en los valores paramétricos de una lengua que se origina en el proceso de adquisición y se transmite de generación en generación. Estos autores proponen que este cambio surge en el proceso de adquisición de la sintaxis, a raíz de un reajuste paramétrico generado cuando los aprendientes de un sistema gramatical difieren

en algún valor del sistema que les sirve como *input*. Este cambio puede ocurrir cuando la experiencia desencadenante del reajuste paramétrico es confusa o ambigua y, en ese caso, el mecanismo de aprendizaje tiene preferencia por la representación más simple. Según estos autores, las operaciones de movimiento originan representaciones más complejas que las operaciones de ensamble.

Consideramos plausible que la erosión de los rasgos temporales del verbo principal en la construcción impersonal —junto la imposibilidad de que el adjetivo *capaz* admitiera modificación en la configuración impersonal (**es poco capaz que venga*)⁴⁹— haya generado una situación de ambigüedad en la que se ha interpretado que el adjetivo *capaz* ya no funcionaba como un atributo.

Por consiguiente, teniendo en cuenta que, ante una situación de ambigüedad, el mecanismo de aprendizaje tiene preferencia por una representación sintáctica más simple, es razonable suponer que la construcción de (121a) se haya reanalizado en la de (121b). Nótese que la estructura de (121b) en la que *capaz* se ensambla directamente en una proyección funcional de la periferia izquierda oracional, es más simple que la de (121a) por las razones que expondremos a continuación.

Por un lado, en (121a) *capaz* se configura en una construcción biclausal, en la que hay dos ST, uno en la oración principal y otro en la subordinada. En cambio, en (121b) *capaz* se configura en una construcción monoclausal en la que hay un solo ST.

Por otro lado, en (121a) *capaz* se mueve en Forma Lógica a $\text{Mod}_{\text{Epistémico}}^{\circ}$ desde Adj° , ocupando diversas posiciones intermedias de la jerarquía de los núcleos funcionales propuesta por Cinque (1999). En cambio, en (121b), se ensambla directamente en la posición de especificador de $\text{SMod}_{\text{Epistémico}}$ y adopta la misma interpretación.

⁴⁹ No se han encontrado datos en los corpus disponibles en línea (CREA, CORDE y CORPES XXI) en los que *capaz* en la construcción impersonal “*ser + capaz + que*” sea modificado por los modificadores de grado *muy* y *poco*.

Así pues, la construcción de (121b) es menos compleja que la de (121a).

Roberts y Roussou entienden el concepto de gramaticalización como un mecanismo de reanálisis de las categorías léxicas o funcionales que solo puede manifestarse con la aparición de nuevos exponentes para núcleos funcionales más altos. En el caso de *capaz* el adjetivo se ha reanalizado en una categoría funcional más alta. Ha pasado de ensamblarse en Adj^o a ensamblarse directamente en el especificador de la proyección SMod_{Epistémico}.

Es plausible que la causa del reanálisis sea la pérdida de los rasgos temporales del verbo principal en la configuración impersonal de *capaz* que se produce en el siglo XX. Probablemente, cuando se produce esta pérdida de rasgos temporales, el aprendiente deja de tener evidencias suficientes que justifiquen la estructura biclausal de (121a), lo que provocaría la operación de reanálisis del adjetivo *capaz* en un marcador oracional con sintaxis adverbial. Antes del siglo XX, no es posible el reanálisis, a pesar de que la construcción de (121a) ya se interpretaba en Forma Lógica en la posición de Mod_{Epistémico}, porque el verbo *ser* admitía rasgos temporales y esto proporcionaba evidencia suficiente para que esta construcción se configurara en la estructura biclausal con dos ST de (121a).

El reanálisis de una construcción biclausal en una monoclausal no es un hecho aislado que solamente le haya ocurrido al adjetivo *capaz*. De hecho, lo podemos atestiguar en otras construcciones que, a través de una o diversas operaciones de reanálisis, se han gramaticalizado en la periferia izquierda, de manera que han adquirido una sintaxis adverbial. A continuación, mostramos algunos ejemplos:

(122) a. Igual mañana nieva (DLE online)

“Es posible que mañana nieve”

b. Por ahí se enojó (DLE online)

“Es posible que se enojara”

c. Puede que venga (DLE online)

“Es posible que venga”

El fenómeno de la modalización de diversas construcciones que pertenecían a categorías léxicas también ha sido atestiguado en otras lenguas como por ejemplo en inglés. Tal como ya hemos explicado, en el apartado 3, Roberts y Roussou (2003) justifican que los verbos modales en inglés han pasado de ser verbos léxicos plenos⁵⁰ a consolidarse como auxiliares modales con todas las propiedades sintácticas que esto comporta⁵¹. La operación de cambio lingüístico que ha afectado a los verbos modales en inglés supone el paso de una estructura biclausal a un estructura monoclausal. Estos autores consideran que es probable que este cambio ocurriera en el siglo XVI en el momento en el que se pierde el movimiento del modal de V a T y los únicos verbos que pueden preceder a la negación son los auxiliares (Roberts, 1993, p. 310); a partir de este

⁵⁰ En el inglés de antes del siglo XVI, los verbos modales podían aparecer en formas no finitas como en (1), precedidos por varios modales como en (2) y con un complemento introducido por *to* como en (3).

- (1) but it sufficeth too hem **to kunne** her Pater Noster...
but ir suffices to them to know their *Pater Noster*...
(?c1425 (?c1400) *Loll. Serm.* 2.325; Denison 1993, p. 310)
- (2) who this booke **shall wylle** lerne
He-who this book shall wish learn...
“He who wishes to master a book”
(c1483 (?a1480) Caxton, *Dialogues* 3.37; Denison *ibid.*)
- (3) euerych bakere of the town...**shal to the be clercke of be town a penny** every baker of the town... owes to the clerk of the town a penny
(a1400: *Usages of Winchester* (Engeroff), p. 64; Visser 1963-1973, §549; Roberts 1993a, p. 313)

(Roberts y Roussou, 2003, p. 38)

⁵¹ Abajo exponemos algunas de las propiedades que caracterizan a los verbos modales en inglés:

- (1) a. Carecen de formas no finitas: **To may dance is beautiful*
b. No pueden ser iterados: **She must shall eat it*
c. Carecen de complementos (excepto los infinitivos escuetos): **I can him a trip*
d. Presentan distribución complementaria con el auxiliar *do* (*do-support*) que siempre precede *not*: **She doesn't can play cards / *Do I can speak Spanish? / *She not can speak French.*
e. Siempre se mueven a C en contextos de inversión: **How many times (do) you can do it?*

(Roberts y Roussou, 2003, p. 37) [Traducción nuestra, SS]

momento, no habría más evidencias que justifiquen el análisis biclausal. La operación de reanálisis que proponen estos autores para los modales en inglés es la siguiente:

(123) a. [_{ST} Sone [_{ST} hit maei [_{SV} t [_{ST} T [_{SV} ilimpen]]]]]

-> b. [_{ST} Soon [_{ST} it may [_{SV} happen]]]

(Roberts y Roussou, 2003, pp. 40-41)

Nótese que en (123), la estructura de (b) es más simple que la de (a), pues, como hemos dicho anteriormente, en casos de ambigüedad el mecanismo de aprendizaje prefiere la representación más simple.

En síntesis, explicamos la naturaleza aparentemente continua de los procesos de modalización de *capaz* a través del hecho de que haya ido ocupando diferentes posiciones a lo largo del tiempo, generando, como consecuencia, diferentes interpretaciones semánticas que corresponden a las posiciones que puede ocupar en la jerarquía estructural. La adquisición de la sintaxis adverbial evidencia que esta forma ha alcanzado un grado alto de modalización. El adjetivo *capaz* no solamente ha sido sometido a este proceso de modalización en español, sino que en otras lenguas romances también ha sido afectado por procesos similares⁵².

Para mayor claridad, en el siguiente apartado, resumiremos las conclusiones a las que hemos llegado acerca del recorrido evolutivo del adjetivo *capaz*.

⁵² En la sección 3 del tercer capítulo hemos visto como en portugués de Brasil e italiano el adjetivo *capaz* se configura también como un marcador de alcance oracional (*capaz que* con valor mirativo en portugués de Brasil y *capace che* con valor epistémico en italiano).

7. Resumen

El objetivo de este capítulo ha sido caracterizar el proceso de modalización que ha afectado al adjetivo *capaz* a lo largo de la historia del español. A continuación, se resumirán las conclusiones fundamentales a las que hemos llegado en este capítulo.

En primer lugar, hemos propuesto que el adjetivo *capaz* posee un único significado básico articulado en una sola entrada léxica que se caracteriza por ser lo suficientemente indeterminado como para implicar diferentes valores (como el valor de capacidad y el valor modal radical y el epistémico). Este significado básico indeterminado favorece la ambigüedad de *capaz* y esta ambigüedad facilita el cambio sintáctico. En otras palabras, consideramos que esta ambigüedad es la que abre la posibilidad de que se produzca el cambio sintáctico en el que *capaz* pasa de configurarse únicamente como un adjetivo calificativo —con valor de capacidad no modal— a configurarse como un adjetivo modalizado y como un marcador oracional.

En segundo lugar, hemos caracterizado el proceso evolutivo de los valores de *capaz* a través de los siglos (desde el siglo XV hasta el XXI). Hemos explicado que el adjetivo *capaz* ha pasado de configurarse únicamente como un adjetivo calificativo que expresa capacidad física o abstracta en los siglos previos al siglo XVIII, a configurarse como un adjetivo modalizado que adopta un valor modal radical o epistémico a partir del siglo XVIII y, más adelante, a partir del siglo XX, ha pasado a configurarse como un marcador epistémico. En el siguiente cuadro, mostramos la emergencia de las diferentes configuraciones de *capaz* a lo largo de los siglos en los corpus consultados (CORDE, CREA y CORPES XXI):

Proceso evolutivo de <i>capaz</i>:					
Adjetivo calificativo -> adjetivo modalizado -> marcador oracional					
Construcciones localizadas		XV	XVI-XVII	XVIII-XIX	XX-XXI
Adjetivo calificativo	“ <i>Capaz</i> ” autónomo	Sí	SÍ	Sí	Sí
Adjetivo calificativo o adjetivo modalizado	“ <i>capaz</i> + <i>de</i> + oración subordinada pasiva”	No	SÍ	Sí	Sí
Adjetivo modalizado	Construcción impersonal “ <i>ser</i> + <i>capaz</i> + <i>que</i> ”	No	No	Sí	Sí
Marcador oracional	Construcción con sintaxis adverbial “ <i>capaz</i> + <i>que</i> ”	No	No	No	Sí

En tercer lugar, hemos caracterizado el primer cambio sintáctico que ha afectado al adjetivo *capaz* a lo largo de su proceso de modalización que supone el paso de un adjetivo calificativo no modal que expresa capacidad a un adjetivo modalizado con valor modal radical o epistémico en las construcciones “*capaz* + *de* + complemento proposicional no finito” y “*capaz* + complemento proposicional finito”. Desde un punto de vista sintáctico, este cambio se aprecia fundamentalmente en la relación que establece el adjetivo con la oración subordinada que introduce el ámbito o la limitación de la capacidad expresada por *capaz*, que pasa de configurarse como especificador de SG en (124a) y (125a) a configurarse como el complemento de Adj^o como en (124b) y (125b). En (125b) se pierde la preposición *de* en el momento en el que se consolida la construcción impersonal. Hemos comentado que esta pérdida puede estar relacionada con el carácter funcional que posee y el influjo de otras construcciones impersonales epistémicas como “*ser* + *posible* / *probable* / *fácil* + *que*” —ya presentes en el siglo XVIII—. También hemos explicado que el adjetivo *capaz* asciende en Forma Lógica a Mod_{Epistémico} de la jerarquía de los núcleos funcionales propuesta por Cinque (1999) y que esta construcción tiene una

defectividad aspectual —no se encuentran datos de la construcción impersonal con auxiliares aspectuales **ha sido capaz que*—.

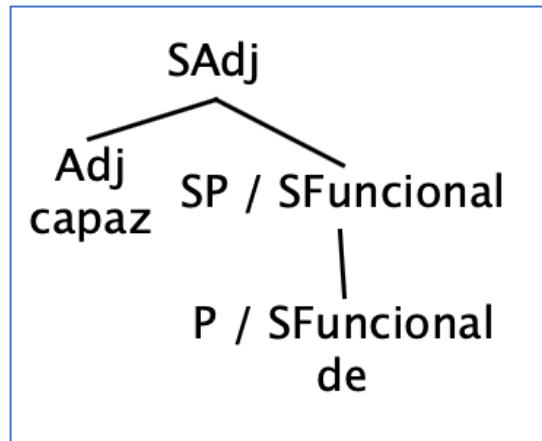
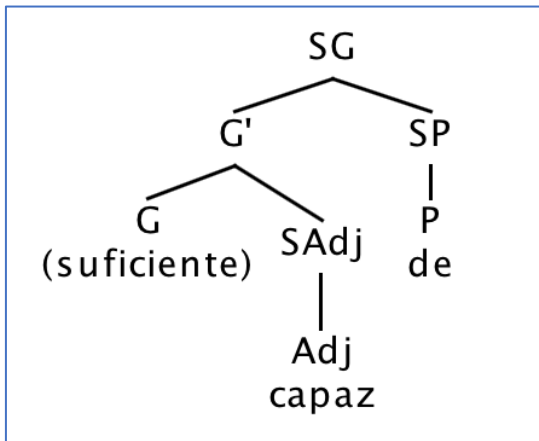
(124) Modalización de “*capaz + de + oración subordinada no finita*”

(a) Estado 1 (Valor no modal)

(b) Estado 2 (Valor modal)

(hasta el siglo XX)

(desde siglo XVIII- en adelante)



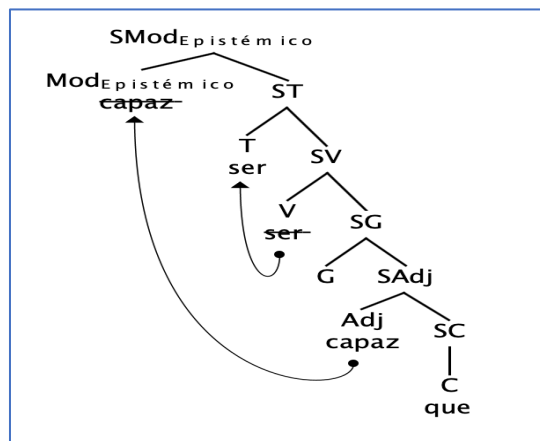
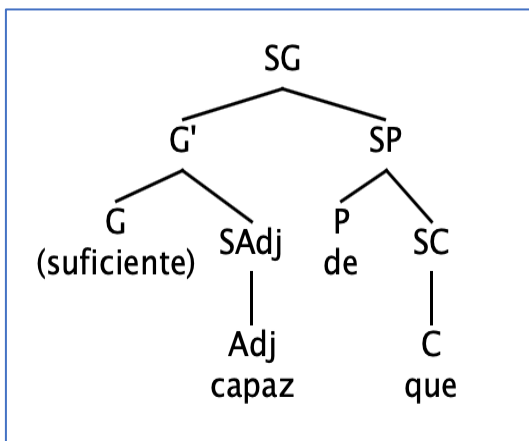
(125) Modalización de “*capaz + de + oración subordinada finita*”

(a) Estado 1 (Valor no modal)

(b) Estado 2 (Valor modal)

(hasta el siglo XIX)

(desde el siglo XVIII- en adelante)



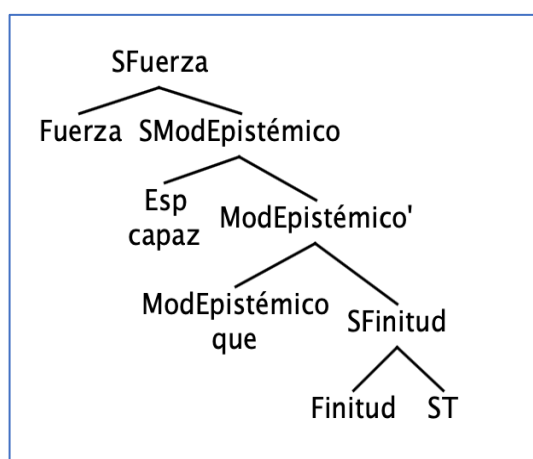
Y, en cuarto y último lugar, hemos caracterizado el segundo cambio sintáctico que ha afectado al adjetivo *capaz* a lo largo de su proceso de modalización que supone el paso de un adjetivo modalizado que expresa modalidad epistémica a un marcador epistémico.

Hemos defendido que la construcción “*es capaz que*” se ha reanalizado y a comenzado a ensamblarse directamente en SMod_{Epistémico}, la misma proyección a la que se movía en Forma Lógica en el análisis de (125b). Esta proyección se ubica en la periferia izquierda de la oración sobre SFinitud y bajo SFuerza, como mostramos en (126).

(126) Marcador epistémico

Construcción “*capaz (que)*”

Estado 3 (desde el siglo XX – en adelante)



Hemos explicado que la causa del reanálisis podría ser la pérdida de los rasgos temporales del verbo principal en la configuración impersonal de *capaz* que se produce a lo largo del siglo XX. Cuando se produce esta pérdida, el aprendiente dejaría de tener evidencias suficientes que justifiquen la estructura biclausal de la configuración impersonal, lo que provocaría la operación de reanálisis del adjetivo *capaz* en un marcador oracional.

Antes de finalizar este capítulo, mostramos nuestra propuesta del proceso de modalización que ha afectado al adjetivo *capaz* en el siguiente cuadro:

Propuesta de proceso de modalización del adjetivo <i>capaz</i>	
Valores	Estado – Siglo
Capacidad (física y abstracta)	Estado 1 - El siglo XV pertenece a este estado.
Modalidad radical · “ <i>capaz + de + oración subordinada no finita</i> ” (<i>es capaz de aprobar</i>)	Estado 2 - Se consolida en el siglo XVIII.
Modalidad epistémica · “ <i>capaz + de + oración subordinada no finita</i> ” Voz activa (<i>es capaz de haber ido</i>) Voz pasiva (<i>es capaz de ser premiado</i>) · Configuración impersonal (<i>es capaz que vaya</i>)	
Modalidad epistémica · Marcador “ <i>capaz + que</i> ” (<i>capaz que vaya</i>)	Estado 3 - Se consolida en el siglo XX.

CONCLUSIONES

En esta investigación, hemos analizado la sintaxis del adjetivo *capaz* con el objetivo de comprender algunos de los mecanismos del lenguaje implicados en la modalización de los adjetivos. Para ello, nos hemos centrado en el análisis de *capaz* como adjetivo intransitivo en (1), en el análisis de *capaz* como adjetivo que se construye con la preposición *para* en (2) y con la preposición *de* en (3) y también nos hemos centrado en el análisis de *capaz* como marcador oracional en (4).

- (1) *Capaz* con valor de capacidad:
 - a. CAPACIDAD FÍSICA: Una casa capaz
 - b. CAPACIDAD ABSTRACTA: Una persona capaz
- (2) “*Capaz + para*” con valor de capacidad
 - a. CAPACIDAD FÍSICA: Una sala capaz para contener mil personas
 - b. CAPACIDAD ABSTRACTA: Una persona capaz para resolver problemas de ciencias
- (3) “*Capaz + de*” con valor modal
 - a. MODAL RADICAL O EPISTÉMICO: Una amiga capaz de ayudarme
 - b. MODAL EPISTÉMICO: Una lluvia capaz de destrozar mis cultivos
- (4) “*Capaz (que)*” con valor modal epistémico
 - a. Capaz que pierde / pierda el tren
 - b. Capaz se enamora / enamore de ti

Hemos dividido esta tesis en cuatro capítulos para analizar cada una de las estructuras ejemplificadas en (1)-(4). En el primer capítulo, hemos presentado los diferentes valores que puede adoptar *capaz* en español en las estructuras (1)-(4); en el segundo capítulo, nos hemos centrado en el análisis sintáctico de *capaz* como adjetivo calificativo y modalizado en las estructuras de (1)-(3); en el tercer capítulo, hemos analizado *capaz* como marcador oracional con valor modal epistémico en la construcción de (4) y, en el cuarto y último capítulo, hemos caracterizado el proceso diacrónico de modalización de *capaz*, en virtud del cual este adjetivo ha pasado de poseer un carácter calificativo a funcionar como un marcador oracional.

A continuación, explicaremos las conclusiones fundamentales a las que hemos llegado en tres aspectos: el análisis sintáctico desde una perspectiva sincrónica, la datación de la emergencia de las diferentes estructuras desde un punto de vista diacrónico y los condicionantes que han podido favorecer la modalización del adjetivo *capaz*.

En primer lugar, por lo que respecta al análisis sintáctico sincrónico, concluimos lo siguiente:

- 1) Cuando *capaz* presenta su carácter adjetival, puede funcionar de dos maneras:
 - a. Puede configurarse como un adjetivo intransitivo que no selecciona ningún argumento interno, como en (1) y (2). Hemos propuesto que la construcción introducida por la preposición *para* ejemplificada en (2) se ubica en la posición de especificador de un Sintagma de Grado.
 - b. Puede configurarse como un adjetivo transitivo que selecciona un complemento argumental introducido por la preposición *de*, como en (3).
- 2) En los casos en los que *capaz* adopta un valor modal epistémico en la construcción “*capaz + de*”, este adjetivo sube en Forma Lógica desde el núcleo

del Sintagma Adjetivo al núcleo funcional $\text{Mod}_{\text{Epistémico}}$ de la jerarquía de los núcleos funcionales propuesta por Cinque (1999). Este movimiento, cuya motivación es su carácter cuantificacional, da cuenta de las incompatibilidades de este adjetivo con otras formas que expresan modalidad radical (**la lluvia es capaz de destruir mis cultivos voluntariamente*) y epistémica (**probablemente, la lluvia es capaz de caer en cualquier momento*) y con la modalidad imperativa (**Sé capaz de tropezarte*).

3) En los casos en los que *capaz* es atributo del verbo *ser* y selecciona un argumento interno, el sujeto de la oración principal puede comportarse de dos maneras:

- a. Cuando *capaz* adopta un valor modal radical, se origina en la oración principal y controla un PRO.
- b. Cuando *capaz* adopta un valor modal epistémico, se origina en el complemento argumental de *capaz* y asciende a la oración principal por motivos de caso. En esta configuración, la preposición *de* que introduce la oración subordinada presenta un carácter funcional, pues no bloquea el movimiento del sujeto. Hemos propuesto que esta preposición se ubica en un núcleo funcional sobre ST.

4) En los casos en los que el adjetivo *capaz* se configura como un marcador oracional con valor modal epistémico como en (4) (*capaz que viene a verme más tarde*), el complementante *que* es opcional y se ubica en la posición de núcleo de la proyección $\text{SMod}_{\text{Epistémico}}$. También hemos propuesto que *capaz* se ensambla en la posición de especificador de la proyección $\text{SMod}_{\text{Epistémico}}$ de la jerarquía propuesta por Cinque (1999) en la periferia izquierda de la oración. Esta sintaxis adverbial se manifiesta en la admisión del modo indicativo en el verbo sobre el

que *capaz* toma alcance (*capaz que pierde el tren*), en la imposibilidad de admitir modificadores de grado (**muy capaz que pierda / pierde el tren*) y rasgos flexivos (**capaces que vienen / vengan este sábado*) y en la posibilidad de omisión del complementante *que* (*capaz se enfada / enfade contigo*).

En segundo lugar, por lo que respecta a la datación de la emergencia de las construcciones analizadas, concluimos lo siguiente:

1) En el siglo XVIII, el adjetivo *capaz* ha pasado de configurarse solamente como un adjetivo intransitivo a configurarse también como un adjetivo transitivo con valor modal. En las construcciones “*capaz + de + oración subordinada no finita*” y “*capaz + de + oración subordinada finita*”, antes del siglo XVIII, el adjetivo *capaz* presentaba únicamente un carácter calificativo no modal, como en (5). A partir del siglo XVIII, este adjetivo comienza a adoptar también un valor modal en la construcción de (6a) y se pierde la preposición *de* en la construcción “*capaz + oración subordinada finita*” de (6b), que se configura como una construcción impersonal.

(5) “CAPAZ + ORACIÓN SUBORDINADA NO SELECCIONADA”

a. e aun representando la magnitud de la ara, **capaz de reęibir** tancta muchedumbre (Villena *Traducción y glosas de la Eneida* [España 1427 – 1428]) (CORDE).

b. E ahí una puerta ancha por donde sin mucho aprieto podreis introduziros al Cielo. **Puerta es capaz de que la entren coches**, Dromedarios y Camellos (Garau *El sabio instruido de la Gracia* [España 1703]) (CORDE).

(6) “CAPAZ + ORACIÓN SUBORDINADA SELECCIONADA”

- a. En la primera partida le hizo cargo de que habiendo vivido corporalmente en la religión, y encerrado en los claustros, los afectos siempre andubieron volando por el mundo; le hizo patentes tantas comuniones y tanto número de sacrificios, que con uno solo era **capaz de haber llegado** al sublime estado de una perfección heroica (Bolaños *La portentosa vida de la muerte* [MÉXICO 1792]) (CORDE).
- b. Si el toro no tiene objeto o bulto delante que le estimule y provoque, ¿cómo es **capaz que él les entre** ni acometa? Esta proposición está condenada, por nacer de la mucha falta de valor que, como he dicho, se requiere para semejante caso. (Juan Francisco Melcón *Carta satisfactoria* [España 1737]) (CORDE)

En los dos ejemplos de (5), se interpreta capacidad en un sentido físico y, en los dos ejemplos de (6), surgen lecturas modales: en (6a), se puede interpretar modalidad radical o epistémica y, en (6b), solamente se interpreta modalidad epistémica.

Los análisis que proponemos para estas estructuras son los siguientes:

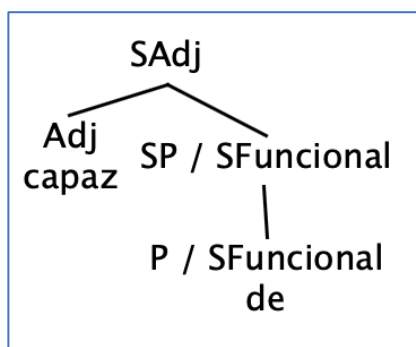
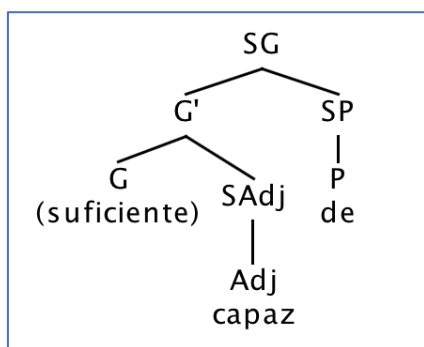
(7) Análisis de “capaz + de + oración subordinada no finita”

(a) Estado 1 (valor no modal)

(b) Estado 2 (valor modal)

(en uso hasta el siglo XX)

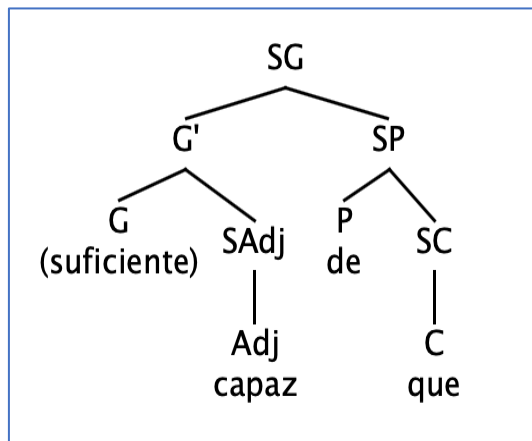
(desde siglo XVIII- en adelante)



(8) Análisis de “capaz + oración subordinada finita”

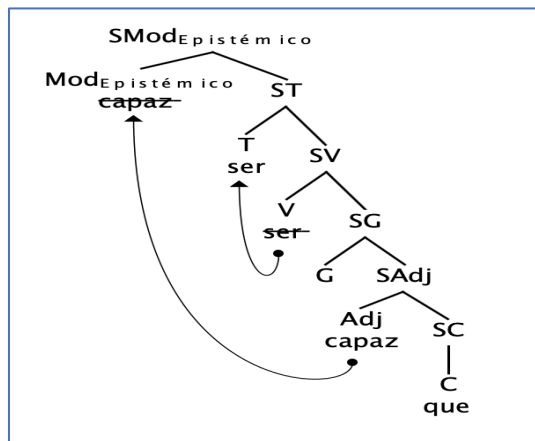
(a) Estado 1 (valor no modal)

(hasta el siglo XIX)



(b) Estado 2 (valor modal)

(desde el siglo XVIII- en adelante)



Hemos propuesto que las configuraciones ejemplificadas en (5a) y (5b), en las que *capaz* no adopta un valor modal, se analizan como (7a) y (8a), respectivamente. En ambos casos, *capaz* no selecciona a la preposición *de* que introduce el ámbito o la limitación de la capacidad expresada. Y, las configuraciones ejemplificadas en (6a) y (6b), en las que *capaz* sí adopta un valor modal, se analizan como (7b) y (8b), respectivamente. En estas construcciones, *capaz* sí selecciona a la oración subordinada. Por tanto, el cambio que datamos en el siglo XVIII consiste en la transitivización de este adjetivo.

2) En el siglo XX, el adjetivo *capaz* ha pasado de configurarse como un adjetivo transitivo a configurarse como un marcador oracional epistémico (*capaz que venga / viene a verme el lunes*). El adjetivo *capaz* con valor modal ha sido afectado por una operación de reanálisis en términos de Roberts y Roussou (2003), la cual supone el paso de un adjetivo modalizado que expresa modalidad epistémica a un marcador epistémico. Esta operación de reanálisis se produce en la construcción impersonal “*ser + capaz + que*”. De manera similar a los verbos modales en inglés,

que han pasado de analizarse como una categoría léxica a adoptar un estatus funcional, el adjetivo *capaz* se reanaliza en una construcción monoclausal que se ensambla directamente en el especificador del Sintagma Mod_{Epistémico}. A continuación, ilustramos los análisis que proponemos para las dos construcciones:

(9) (a) *Adjetivo modalizado en una construcción impersonal:*

[SFuerza [SModEpist [ModEpist **capaz** [SFinitud [ST es ... [SAdj [Adj **capaz** [SC que
[ST ...]]]]]]]] ->

-> (b) *Marcador epistémico:*

[SFuerza [SModEpistémico **capaz** [ModEpistémico (que) [SFinitud [ST ...]]]]]

Nótese que, en el análisis biclausal de (9a), se encuentra un ST en la oración principal y otro ST en la oración subordinada y, en el análisis monoclausal de (9b), solamente se encuentra un ST. En el análisis de (9b), *capaz* ya no se configura como un adjetivo, sino que se configura como un marcador oracional con carácter adverbial. Por tanto, el cambio que datamos en el siglo XX consiste en la adverbialización de *capaz*.

En tercer y último lugar, por lo que respecta los condicionantes implicados en la modalización del adjetivo *capaz*, concluimos lo siguiente:

1) La ambigüedad semántico-léxica ha favorecido la modalización del adjetivo *capaz*. Esta ambigüedad se produce porque *capaz* posee la propiedad léxica de infraespecificación, que hace posible que este adjetivo pueda adoptar un valor de capacidad física o abstracta o un valor modal radical o epistémico dependiendo de la configuración sintáctica que adopte y de los vocablos con los que se combine. La

coexistencia entre el valor de capacidad en sentido literal y los valores modales radicales y epistémicos es demasiado común como para ser una coincidencia accidental. Por ejemplo, en italiano, el adjetivo *capace* puede adoptar un valor de capacidad física en *un bagagliaio capace* (“un maletero espacioso”) y puede adoptar un valor modal epistémico en *capace che siano partiti* (“es posible que se hayan ido”). En portugués, ocurre lo mismo en construcciones como *uma casa capaz* “una casa espaciosa” y *capaz que chova* “es posible que llueva”. Esta propiedad léxica de infraespecificación también se observa en otras formas que pueden expresar capacidad física y modalidad epistémica como el verbo *cabere* (*cabem lápices en este estuche* y *cabe que esta crisis no se supere*) y la forma *can* en inglés, que puede configurarse como un auxiliar modal radical o epistémico o como un nombre cuyo significado es “contenedor de algo” en sentido literal (*a can of soup*).

2) La ambigüedad sintáctica también ha favorecido la modalización del adjetivo *capaz*. Esta ambigüedad se producía en el estatus sintáctico de las oraciones subordinadas introducidas por la preposición *de*. Por ejemplo, en *una ermita es capaz de recibir huéspedes* o en *una puerta es capaz de que le entren muchos coches*: si se interpreta que *capaz* selecciona la oración subordinada introducida por la preposición *de*, surge la lectura modal epistémica, puesto que el sujeto es inanimado. Esta ambigüedad permite que emerjan valores modales en las construcciones “*capaz + de + oración subordinada no finita*” (*es capaz de correr la maratón*) y “*ser + capaz + oración subordinada finita*” (*es capaz que viaje a París*).

3) El marcador oracional emerge a partir de una operación de reanálisis que afecta a la construcción impersonal “*ser + capaz + que*”. Estas operaciones de reanálisis han sido atestiguadas en otras construcciones con valor modal epistémico, como

por ejemplo la construcción “*puede + que*” y los verbos modales en inglés, que han pasado a configurarse como auxiliares modales con una sintaxis monoclausal. Es probable que la causa de este reanálisis sea la pérdida de los rasgos temporales del verbo principal en la configuración impersonal de *capaz*. Cuando se produce esta pérdida, el aprendiente deja de tener evidencias suficientes que justifiquen la estructura biclausal de la configuración impersonal, lo que provocaría la operación de reanálisis del adjetivo *capaz* en un marcador oracional.

En síntesis, la conclusión fundamental a la que llegamos en esta investigación es que los mecanismos sintácticos del lenguaje implicados en la modalización del adjetivo *capaz* son la transitivización de este adjetivo (consolidada en el siglo XVIII) y la adverbialización (consolidada en el siglo XX).

La investigación desarrollada en esta tesis plantea algunas cuestiones cuya resolución queda pendiente de futuras investigaciones. En próximos trabajos pretendemos ahondar en dos aspectos. Por un lado, profundizaremos en los mecanismos de cambio sintáctico implicados en la reinterpretación del estatus sintáctico de la oración subordinada que se construye con *capaz*. Hemos defendido que antes del siglo XVIII la oración subordinada introducida por la preposición *de* no estaba seleccionada por el adjetivo —como en (5)— y que, a partir del siglo XVIII, esta construcción comienza a configurarse como un argumento —como en (6)—. Sin embargo, según hemos explicado en el cuarto capítulo de esta tesis, no es en absoluto obvio cómo se lleva a cabo este cambio sintáctico. En el futuro, esperamos esclarecer este aspecto del análisis diacrónico del adjetivo *capaz*.

Y, por otro lado, nos centraremos también en el proceso de modalización que se ha producido en los adjetivos *fácil* e *igual*, en los verbos *cabere* y *amenazar* y en la

construcción de uso habitual en español rioplatense *por ahí*. Véanse a continuación estas construcciones:

- (10) a. VALOR NO MODAL: Para Elena, es muy fácil hablar en público.
b. VALOR MODAL: Es fácil que venga esta tarde (= “Es posible que venga esta tarde”).
- (11) a. VALOR NO MODAL: La chaqueta de Elena es igual que la de María.
b. VALOR MODAL: Igual, María viene a vernos (= “Es posible que María venga a vernos”).
- (12) a. VALOR NO MODAL: En este estuche, caben muchos lápices.
b. VALOR MODAL: Cabe que haya sido él el culpable (= “Es posible que haya sido él el culpable”).
- (13) a. VALOR NO MODAL: María amenaza con escaparse de casa.
b. VALOR MODAL: Amenaza con llover (= “Es posible que llueva”).
- (14) a. VALOR NO MODAL: Elena ha visto a Felipe por ahí.
b. VALOR MODAL: Por ahí Elena se encuentra con Felipe (= “es posible que Elena se encuentre con Felipe”).

El contraste de los resultados obtenidos en esta investigación con el análisis de las construcciones de (10)-(14) nos proporcionará una idea más completa de los procesos implicados en la adquisición de los valores modales epistémicos.

La contribución más importante de este trabajo ha sido proporcionar una visión panorámica del comportamiento sintáctico del adjetivo *capaz* tanto en los casos en los que es una categoría léxica, como cuando se configura como una categoría funcional. En los estudios previos, los valores que puede adoptar este adjetivo se han analizado de

manera parcelada: se ha examinado la evolución diacrónica de los valores de *capaz* (Grández Ávila, 2010; Rodríguez Espiñeira, 2014, 2018), se han analizado las propiedades semánticas de la construcción modalizada “*capaz + de*” (Castroviejo y Oltra-Massuet, 2015, 2016b, 2016a, 2018) y se han analizado las propiedades sintácticas de la configuración impersonal “*ser + capaz + que*” o la configuración monoclausal en la que *capaz* pertenece a una categoría funcional (Cruschina, 2010, 2015; Cruschina y Remberger, 2017; Rodrigues y Lunguinho, 2019; Sanromán Vilas, 2020).

Esperamos que esta tesis doctoral haya contribuido a esclarecer los aspectos principales del comportamiento sintáctico del adjetivo *capaz* en español y que suponga un avance en el estudio de los mecanismos del lenguaje implicados en la modalización de los adjetivos.

BIBLIOGRAFÍA

- Alexiadou, A. (1997). *Adverb placement: A case study in antisymmetric syntax* (Vol. 18). Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Aleza Izquierdo, M. y Enguita Utrilla, J. M. (2010). *La lengua española en América: Normas y usos actuales*. Valencia: Universitat de València.
- Alonso, A. (1946). *Biblioteca de dialectología hispanoamericana, tomo II*. Buenos Aires: Instituto de filología, Universidad de Buenos Aires.
- Bartres Jáuregui, A. (1892). *Vicios de lenguaje y provincialismos de Guatemala: estudio filológico*. Guatemala: Encuadernacion y tipografía nacional.
- Bassi, A. y Görski, E. M. (2014). A multifuncionalidade do item “capaz” na fala gaúcha: uma abordagem baseada no uso. *Alfa: Revista de Linguística (São José do Rio Preto)*, 58(3), 593-622. <https://doi.org/10.1590/1981-5794-1409-4>
- Bellert, I. (1977). On semantic and distributional properties of sentential adverbs. *Linguistic Inquiry*, 8(2), 337-351.
- Bolinger, D. (1968). Postposed main phrases: an English rule for the Romance subjunctive. *Canadian Journal of Linguistics/Revue canadienne de linguistique*, 14(1), 3-30. <https://doi.org/10.1017/S0008413100019629>
- Borer, H. (1984). *Parametric Syntax: Case Studies in Semitic and Romance Languages*. Dordrecht: Foris Publications.
- Bosque, I. (1989). *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*. Madrid: Síntesis.
- Bosque, I. (1990). Las bases gramaticales de la alternancia modal: Repaso y balance. En *Indicativo y subjuntivo* (pp. 13-65). Madrid: Taurus Ediciones.

- Bosque, I. (1996). On degree quantification and modal structures. En *Aspects of Romance Linguistics* (pp. 87-106). Washington: Georgetown University Press.
- Bosque, I. (1999). El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. I* (pp. 217-310). Madrid: Espasa-Calpe.
- Bosque, I. (2000). Objetos que esconden acciones. Una reflexión sobre la sincategorematicidad. En T. Cabré y C. Gelpí (Eds.), *Lèxic, corpus i diccionaris* (pp. 15-30). Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Bosque, I. y Gutiérrez-Rexach, J. (2009). *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Ediciones AKAL.
- Brucart, J. M. y Hernanz, M. L. (2015). Las posiciones sintácticas. En Á. J. Gallego (Ed.), *Perspectivas de sintaxis formal* (pp. 33-110). Madrid: Akal.
- Brucart, José María. (2015). Adición, sustracción y comparación: un análisis composicional de las construcciones aditivo-sustractivas del español. En F. Sánchez Miret (Ed.), *Volume I Discursos inaugurales – Conferencias plenarias – Sección 1: Fonética y fonología – Sección 2: Morfología – Índices: Índice de autores, Índice general* (pp. 11-60). Berlin, Boston: Max Niemeyer.
<https://doi.org/10.1515/9783110946277-004>
- Bybee, J., Perkins, R. y Pagliuca, W. (1994). *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*. Chicago: University of Chicago Press.
- Carnie, A. (2002). *Syntax: A generative Introduction*. (3.^a ed.). Wiley-Blackwell.
- Castroviejo, E. y Oltra-Massuet, I. (2015). An emphatic abilitative modal: Be able vs. Ser capaz. En H. Aparicio, G. Flinn, K. Franich, J. Pietraszko y T. Vardoms kaya (Eds.), *Proceedings of the Forty-ninth Annual Meeting of the Chicago Linguistic Society* (pp. 45–59). Chicago: Chicago Linguistic Society.

- Castroviejo, E. y Oltra-Massuet, I. (2016a). On capacities and their epistemic extensions. En C. Tortora, M. Den Dikken, I. L. Montoya y T. O'Neill (Eds.), *Romance Linguistics 2013. Selected papers from the 43rd Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL)* (pp. 59-78). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Castroviejo, E. y Oltra-Massuet, I. (2016b). What does be capable tell us about capacities? An answer from Romance [preprint]. En F. Martin, M. Pitteroff y T. Pross (Eds.), *Morphological, syntactic and semantic aspects of dispositions, SinSpeC - Working Papers of the SFB 732 Incremental Specification in Context* (pp. 30-51). Stuttgart: Universität Stuttgart, SFB.
- Castroviejo, E. y Oltra-Massuet, I. (2018). Generic and action-dependent abilities in Spanish 'Be capable'. *Glossa: a journal of general linguistics*, 3(1).
- Chomsky, N. (2004). Beyond explanatory adequacy. En *Structures and beyond: the cartography of syntactic structures (vol. 3)* (pp. 104-131). Oxford y Nueva York: Oxford University Press.
- Chomsky, N. (1970). Remarks on nominalization. En R. Jacobs y P. Rosenbaum (Eds.), *Readings in English Transformational Grammar* (pp. 184–221). Boston: Ginn.
- Chomsky, N. (1981). *Lectures on Government and Binding*. Dordrecht: Foris.
- Chomsky, N. (1995a). Bare phrase structure. En *Government and Binding Theory and the Minimalist Program*. (pp. 383–439). Cambridge, MA: MIT Press.
- Chomsky, N. (1995b). *The Minimalist Program*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Chomsky, N. (2000). Minimalist inquiries: the framework. En R. Martin, D. Michael y J. Uriagereka (Eds.), *Step by Step: Essays in Honor of Howard Lasnik* (pp. 89-155). Cambridge, MA: MIT Press.
- Chomsky, N. (2001). Derivation by phase. En M. Kenstowicz (Ed.), *Ken Hale: A life in*

- Language* (pp. 1-51). Cambridge, MA: MIT Press.
- Cinque, G. (1990). Ergative Adjectives and the Lexicalist Hypothesis. *Natural Language & Linguistic Theory*, 8, 1–39.
- Cinque, G. (1999). *Adverbs and Functional Heads: A Crosslinguistic Perspective*. Oxford y Nueva York: Oxford University Press.
- Clark, R. y Roberts, I. (1993). A computational model of language learnability and language change. *Linguistic Inquiry*, 24, 299–345.
- Clark, R. y Roberts, I. (1994). *On complexity as the engine of variation*, ms. University of Pennsylvania and Bangor.
- Collins, P. (1974). The analysis of the English ‘modal auxiliaries’ as main verbs. *Kivung*, 7, 151–166.
- Corver, N. (1997). The Internal Syntax of the Dutch Extended Adjectival Projection. *Natural Language & Linguistic Theory*, 15, 289–368.
- Cruschina, S. (2010a). Aspecti morfologici e sintattici degli avverbi in siciliano. En J. Garzonio (Ed.), *Studi sui dialetti della Sicilia Quaderni di lavoro ASIt* (Vol. 11, pp. 21-42). Padua: Unipress.
- Cruschina, S. (2010b). On the syntactic status of sentential adverbs and modal particles. *STUF - Language Typology and Universals*, 63(4), 345–357.
<https://doi.org/10.1524/stuf.2010.0027>
- Cruschina, S. (2015). The expression of evidentiality and epistemicity: Cases of grammaticalization in Italian and Sicilian. *Probus*, 27(1-31).
- Cruschina, S. y Remberger, E.-M. (2017). Before the complementizer: Adverb types and root clause modification. En *Adjective Adverb Interfaces in Romance* (pp. 81-109). Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Cuervo, R. (1867). *Apuntaciones críticas del lenguaje bogotano* (9.ª ed.). Bogotá: Insituto

Caro y Cuervo.

Cuervo, R. (1886). *Diccionario de Construcción y régimen de la Lengua Castellana*, vol.

II. Bogotá: Insituto Caro Cuervo.

De Miguel, E. (2008). Construcciones con verbos de apoyo en español. De cómo entran los nombres en la órbita de los verbos. En I. Olza Moreno, M. Casado Velarde y R. González Ruiz (Eds.), *Actas XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)* (pp. 567–577). Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>

DeLancey, S. (2001). The mirative and evidentiality. *Journal of Pragmatics*, 33(3), 369-382. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(01\)80001-1](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(01)80001-1)

Dell, F. (1982). An aspectual distinction in Tagalog. *Oceanic Linguistics*, 22/23(1/2), 175–206.

Demonte, V. (1999). El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el Sintagma Nominal. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 129-213). Madrid: Espasa-Calpe.

Demonte, V. y Fernández-Soriano, O. (2001). Features in comp and syntactic variation: the case of '(de)queísmo' in Spanish. En J. Herschensohn, E. Mallén y K. Zagana (Eds.), *Features and Interfaces in Romance: Essays in honor of Heles Contreras* (pp. 49-69). Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing.

Demonte, V. y Fernández-Soriano, O. (2005). Features in comp and syntactic variation: the case of '(de)queísmo' in Spanish. *Lingua*, 115(8), 1063-1082.

Demonte, V. y Fernández-Soriano, O. (2009). Force and finiteness in the Spanish complementizer system. En *Probus* (Vol. 21, Número 1, pp. 23-49). <https://doi.org/10.1515/prbs.2009.002>

Demonte, V. y Fernández-Soriano, O. (2013). Evidentials «dizque» and «que» in

- Spanish. Grammaticalization, parameters and the (fine) structure of Comp. *Linguistica: Revista de estudos linguísticos da Universidade do Porto*, 8, 211-234.
- Di Tullio, Á. y Kornfeld, L. (2013). Marcas de modalidad epistémica en el registro coloquial. En Á. Di Tullio (Ed.), *El español de Argentina: estudios gramaticales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Dostie, G. (2004). *Pragmaticalisation et Marqueurs Discursifs: Analyse sémantique et traitement lexicographique*. Bruselas: De Boeck/Duculot.
- Elvira, J. (2015). *Lingüística histórica y cambio gramatical*. Madrid: Síntesis.
- Etxepare, R. (1997). *The grammatical representation of speech events* (Tesis doctoral). University of Maryland.
- Fischer, O. (2007). *Morphosyntactic Change. Functional and formal perspectives*. Oxford: Oxford University Press.
- Garzonio, J. y Russo, M. (2009). Perfil morfosintático del dialecto di Papisidero. *Studi sui dialetti della Calabria.*, 9, 85-100.
- Givón, T. (1982). Evidentiality and Epistemic Space. *Studies in Language*, 6, 23-49.
- Gómez Torrego, L. (1999). La variación en las subordinadas sustantivas: dequeísmo y queísmo. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 2105-2148). Madrid: Espasa-Calpe.
- Grández Ávila, M. (2010). *A functional approach to the subjectification of facultative meaning: the case of «capaz» in American Spanish* (Trabajo de fin de máster). University of Amsterdam.
- Gutiérrez-Rexach, J. (2001). Spanish Exclamatives and the Semantics of the Left Periphery. En Y. D'Hulst, J. Rooryck y J. Schrotten (Eds.), *Romance Languages and Linguistics Theory 1999. Selected papers from "Going Romance" 1999 [Current Issues in Linguistic Theory 221]* (pp. 167-194). Amsterdam: John Benjamins.

<https://doi.org/10.1075/cilt.221.07gut>

- Hacquard, V. (2009). On the Interaction of Aspect and Modal Auxiliaries. *Linguistics & Philosophy*, 32(3), 279–315. <https://doi.org/10.1007/s10988-009-9061-6>
- Hacquard, V. (2010). On the event relativity of modal auxiliaries. *Natural Language Semantics*, 18(1), 79-114. <https://doi.org/10.1007/s11050-010-9056-4>
- Haegeman, L. M. V. (1983). *The semantics of will in present-day British English: A unified account*. Bruselas: Verhandeling Letteren.
- Heine, B. y Narrog, H. (2010). Grammaticalization and linguistic analysis. En B. Heine y H. Narrog (Eds.), *The Oxford Handbook of Linguistic Analysis* (pp. 401-424). Oxford: Oxford University Press.
- Hengeveld, K. (1988). Illocution, mood and modality in a functional grammar of Spanish. *Journal of Semantics*, 6, 227-269.
- Hengeveld, K. y Mackenzie, J. L. (2008). *Functional Discourse Grammar: A typologically-based theory of language structure*. Oxford: Oxford University Press.
- Hernanz, M. L. y Rigau, G. (2006). Variación dialectal y periferia izquierda. En B. Fernández y I. Laka (Eds.), *Andolin gogoan: essays in honour of Professor Eguzkitza* (pp. 435-452). Bilbao: Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua.
- Hildebrandt, M. (1994). *Peruanismos*. Lima: Jaime Campodonico.
- Hill, V. (2007). Romanian adverbs and the pragmatic field. *The Linguistic Review*, 24(1), 61-86.
- Hill, V. (2011). Modal grammaticalization and the pragmatic field. A case study. *Diachronica*, 28(1), 25-53.
- Hill, V. (2013). *Vocatives: How syntax meets with pragmatics*. Leiden: Brill Publishers.
- Hoffmann, T. R. (1966). Past tense replacement and the modal system. En A. Oettinger

- (Ed.), *Mathematical Linguistics and Automatic Translation*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Hopper, P. J. y Traugott, E. C. (2003). *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Icazbalceta García, J. (1899). *Vocabulario de mexicanismos* (2004.^a ed.). Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Jackendoff, R. (1972). *Semantic Interpretation in Generative Grammar*. Cambridge: MIT Press.
- Jackendoff, R. (1977). X-bar Syntax: A Theory of Phrase Structure. En *Linguistic Inquiry Monograph 2*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Kany, C. (1969). *Sintaxis Hispanoamericana*. Madrid: Editorial Gredos.
- Katz, J. (1964). Semantic Theory and the Meaning of good. *Journal of Philosophy*, 61, 739-966.
- Kayne, R. (1975). *French Syntax*. Cambridge, Mass: MIT Press.
- Kertz, L. (2006). Evaluative Adjectives: An Adjunct Control Analysis. En D. Baumer, D. Montero y M. Scanlon (Eds.), *Proceedings of the 25th West Coast Conference on Formal Linguistics* (pp. 229-235). Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Kratzer, A. (1977). What «must» and «can» must and man mean. *Linguistics and Philosophy*, 1(3), 337-355.
- Kratzer, A. (1981). The Notional Category of Modality. En H.-J. Eikmeyer y H. Rieser (Eds.), *Words, Worlds, and Contexts*. (pp. 38-74). Berlin: Walter de Gruyter.
- Kratzer, A. (1991). Modality. En A. von Stechow y D. Wunderlich (Eds.), *Semantics: An International Handbook of Contemporary Research* (pp. 639-650). Berlin: De Gruyter.
- Lewis, C. T. y Short, C. (1879). *A Latin Dictionary*. Oxford: Clarendon Press.

- Sandoval, L. (1942). *Semántica guatemalense o diccionario de guatemaltequismos*. Guatemala: Tipografía nacional.
- Luo, Y. (2016). *Verbos de desplazamiento en español y en chino: un análisis subléxico de su significado y sus extensiones semánticas* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid.
- Lyons, J. (1977). *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Malaret, A. (1942). *Diccionario de Americanismos. Suplemento*. Buenos Aires: Academia Argentina de las Letras.
- Mateu i Fontanals, J. (2002). *Argument Structure: Relational Construal at the Syntax-Semantics Interface* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. <http://www.tdx.cesca.es/TDX-1021103-173806>
- Narrog, H. (2012). *Modality, Subjectivity and Semantic Change. A Cross-Linguistic Perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Nuyts, J. (2001). *Epistemic modality, language, and conceptualization*. Amsterdam: John Benjamins.
- Olbertz, H. (1998). *Verbal periphrases in a Functional Grammar of Spanish*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Palmer, F. R. (1979). *Modality and the English Modals*. Londres: Logman.
- Perkins, M. R. (1982). The core meanings of the English modals. *Journal of Linguistics*, 18(2), 245-273.
- Perkins, M. R. (1983). *Modal expressions in English*. Norwood, N. J.: Ablex.
- Picallo, M. C. (1990). Modal verbs in Catalan. *Natural Language & Linguistic Theory*, 8(2), 285–312. <https://doi.org/10.1007/BF00208525>
- Picallo, M. C. (2008). L'adjectiu i el sintagma adjectival. En J. Solà, M. R. Lloret, J. Mascaró y M. Pérez Saldanya (Eds.), *Gramàtica del català contemporani* (pp. 1643-

- 1688). Barcelona: Editorial Empúries.
- Piccitto, G., Tropea, G. y Trovato, S. C. (1977). *Vocabolario Siciliano* (Vol. 5). Catania: Centro di studi lologici e linguistici siciliani / Opera del Vocabolario siciliano.
- Pietrandrea, P. (2005). *Epistemic modality. Functional properties and the Italian system*. Amsterdam: John Benjamins.
- Poletto, C. (2009). I quantificatori e la negazione nei dialetti calabresi del progetto ASIt. *Studi sui dialetti della Calabria. Quaderni di lavoro ASIt*, 9, 25–37.
- Portner, P. (2009). *Modality*. Oxford: Oxford University Press.
- Pustejovsky, J. (1995). *The generative Lexicon*. Cambridge: MIT Press.
- Real Academia Española. *Banco de datos (CORDE) [en línea] Corpus diacrónico del español*. <http://www.rae.es>
- Real Academia Española. *Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI*. <http://www.rae.es>
- Real Academia Española. *Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de referencia del español actual*. <http://www.rae.es>
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española (DLE) [en línea]*. <http://www.rae.es>
- Real Academia Española. *Diccionario Panhispánico de Dudas [en línea]*. <http://www.rae.es>
- Real Academia Española. *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (NTLLE)*. <http://www.rae.es>
- Real Academia Española. (1936). *Diccionario histórico de la lengua española, Vol. II*. Madrid: Imprenta de Librería y casa editorial Hernando.
- Real Academia Española. (1983). *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.

- Real Academia Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española [NGLE]*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rizzi, L. (1986). On Chain Formation. En H. Borer (Ed.), *Syntax and Semantics* (pp. 65-95). New York: Academic Press.
- Rizzi, L. (1997). The fine structure of the left periphery. En L. Haegeman (Ed.), *Elements of grammar: handbook of generative syntax* (pp. 281-337). Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Rizzi, L. (2001). On the position Int(errogative) in the left periphery of the clause. En G. Cinque y G. Salvi (Eds.), *Current studies in Italian syntax. Essays offered to Lorenzo Renzi*. (pp. 287-296). Amsterdam: Elsevier.
- Rizzi, L. (2004). Locality and left periphery. En A. Belletti (Ed.), *Structures and beyond: the cartography of syntactic structures* (Vol. 3, pp. 223-251). New York: Oxford University Press.
- Roberts, I. (1993). *Verbs and Diachronic Syntax*. Dordrecht: Kluwer.
- Roberts, I. y Roussou, A. (1999). A formal approach to «grammaticalization». *Linguistics*, 37, 1011-1041.
- Roberts, I. y Roussou, A. (2003). *Syntactic Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rodrigues, P. y Lunguinho, M. V. (2019). A pragmatização de capaz em português brasileiro e a codificação da atitude do falante. *Revista de estudos da linguagem*, 27(2), 549-574.
- Rodríguez Espiñeira, M. J. (2010). Posibilidad epistémica subjetiva y objetiva. En Ó. Loureda et alii (Ed.), *Liber amicorum. Homenaxe a Álvaro Porto Dapena* (pp. 259-275). Universidade de A Coruña.
- Rodríguez Espiñeira, M. J. (2014). Emergencia e historia de la construcción «es capaz

que». En M. Bargalló Escrivà, M. P. Garcés Gómez y C. Garriga Escribano (Eds.), *«Llaneza»: Estudios dedicados al profesor Juan Gutiérrez Cuadrado* (pp. 205-218).

A Coruña: Universidade da Coruña.
http://bdme.usc.es/cms/public/pdf/espineira/14_Rodriguez_Espieira_corregida_2_p_rueba_garamond.pdf

Rodríguez Espiñeira, M. J. (2018). Cambio semántico y sintáctico en las construcciones de «capaz». En M. P. Garcés Gómez (Ed.), *Perspectivas teóricas y metodológicas en la elaboración de un diccionario histórico. Volumen 71 de Lingüística iberoamericana* (pp. 117-186). Madrid: Iberoamericana.

Rodríguez Ramalle, T. M. (2007). El complementante «que» como marca enfática en el texto periodístico. *RAEL: revista electrónica de lingüística aplicada*, 6, 41-53.

Rohlf, G. (1968). Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti. En *Morfologia: Vol. III*. Turin: Einaudi.

Sáez, L. (1997). Cuantificadores y sintagmas de medida. En N. Calá y M. Bargalló (Eds.), *Proceedings of the IV Colloquium on Generative Grammar* (pp. 162-186). Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.

Sánchez López, C. (1995). Construcciones concesivas con «para». *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 25(1), 99-127.

Sánchez López, C. (2019). ¿Son las partículas oracionales categorías semiléxicas? *Revista Española De Lingüística*, 49(1), 23-48.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.31810/RSEL.49.2>

Sanchez Sevilla, P. (1928). El habla de Cespedosa de Tormes (en el límite de Salamanca y Ávila). *RFE*, XV, 131-172, 244-282.

Sanromán Vilas, B. (2020). Capaz como expresión de la modalidad epistémica. ¿Adjetivo, adverbio o algo diferente? *Revista Española De Lingüística*, 50(2), 131-

164. <http://revista.sel.edu.es/index.php/revista/article/view/2025>

Santos Río, L. (2003). *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.

Schwenter, S. A. (1999). Evidentiality in Spanish morphosyntax: a reanalysis of «(de)queísmo». En M. J. Serrano (Ed.), *Estudios de variación sintáctica* (pp. 65-88). Frankfurt a. M., Madrid: Vervuert Verlagsgesellschaft.

Serret Lanchares, S. (2012). *Los adverbios oracionales y la periferia izquierda* [Tesis de fin de máster, Universitat Autònoma de Barcelona]. <https://ddd.uab.cat/record/106260?ln=ca>

Speas, M. y Tenny, C. (2003). Configurational properties of point of view roles. En A. M. Di Sciullo (Ed.), *Asymmetry in Grammar* (pp. 315-344). Amsterdam: John Benjamins.

Sportiche, D., Koopman, H. y Stabler, E. (2014). *An Introduction to Syntactic Analysis and Theory*. Malden, MA: Wiley-Blackwell.

Stowell, T. (1983). Subjects across categories. *Linguistic Review (The) Utrecht*, 2(3), 285-312.

Stowell, T. (1991). The Alignment of Arguments in Adjective Phrases. *Syntax and Semantics*, 25, 105-135.

Terrell, T. y Hopper, J. (1974). A semantically based analysis of mood in Spanish. *Hispania*, 57(3), 484-494.

Traugott, E. C. (1995). Subjectication in grammaticalization. En *Subjectivity and Subjectivisation* (pp. 37-54). Cambridge: Cambridge University Press.

Vázquez, H. (1940). *Reparos sobre nuestro lenguaje usual*. Quito: Ecuatoriana.

Verveckken, K. D. (2015). *Binominal Quantifiers in Spanish. Conceptually driven Analogy in Diachrony and Synchrony*. Berlín/Boston: Walter de Gruyter.

- Von Wright, G. H. (1951). *An essay in modal logic*. Amsterdam: North Hollan.
- Yelin, B. (2014). *The Case Of Capaz In Argentina: An Epistemic Adverb With Mood Variability* (Tesis de fin de máster). Pardue University.
- Zamora Vicente, A. (1943). El habla de Mérida y sus cercanías. *RFE, Anejo XXIX*.
- Zanuttini, R. (1991). *Syntactic Properties of Sentential Negation: A Comparative Study of Romance Languages*. University of Pennsylvania.